

mirando al sur

Migraciones: Mirando al Sur

Entrecruzamientos
culturales en las migraciones
centroamericanas



LICENCIA CREATIVE COMMONS
Atribución 2.5 México



Licencia Creative Commons 2.5 México Reconocimiento (Attribution): Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciatario.



No Comercial (Non commercial): El material original y los trabajos derivados pueden ser distribuidos, copiados y exhibidos mientras su uso no sea comercial.



Compartir Igual (Share alike): Si altera o transforma esta obra, o genera obras derivadas, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Migraciones: Mirando al Sur

Entrecruzamientos culturales en las migraciones centroamericanas

D.R. © 2010
Agencia Española de Cooperación Internacional
para el Desarrollo AECID
Instituto Nacional de Migración INM

D.R. Centro Cultural de España en México
Guatemala 18, Col. Centro Histórico
Del. Cuauhtémoc
México, D.F., 06010
www.ccemx.org

D.R. Instituto Nacional de Migración/
Centro de Estudios Migratorios
Homero 1832, Col. Los Morales
Del. Miguel Hidalgo
México, D.F., 11510
www.inm.gob.mx

© Derechos reservados conforme a la ley

Coordinadoras de la obra
Maryana Villanueva Ortiz
Sandra Amelia Cruz Rivera

Diseño y formación
Taller de comunicación gráfica

Primera edición, julio 2010

ISBN: 978-607-7858-01-0

IMPRESO EN MÉXICO | PRINTED IN MEXICO



9	Prefacio
10	Introducción
14	Transformación de las prácticas sociales y nuevos horizontes culturales a partir de las migraciones en Costa Rica ALEXANDER JIMÉNEZ MATARRITA
26	Manifestaciones identitarias de la migración en Nicaragua: imaginarios y discursos ADRIANA PALACIOS, WILLIAM MONTANO, CARLOS SOSA, CLAUDIA ZUSER Y JOHANNES KRANZ
50	Un pie aquí y otro allá. Los migrantes y la crisis de la identidad salvadoreña MIGUEL HUEZO MIXCO
62	Migraciones hondureñas: Transformaciones, influencias e intercambios culturales NELSON MEJÍA Y NORA SAGASTUME
72	El impacto cultural de las migraciones guatemaltecas a EEUU: una primera aproximación SILVIA IRENE PALMA C.
88	Migraciones centroamericanas en el estado de Chiapas y sus impactos socioculturales MANUEL ÁNGEL CASTILLO Y MÓNICA TOUSSAINT
98	Fenómeno migratorio en Campeche. Una primera aproximación a su dimensión cultural LUIS A. ARRIOLA.
110	Tabasco: la frontera vertical y las huellas culturales de las migraciones ÁLVARO ARMANDO GONZÁLEZ GONZÁLEZ
118	Río Hondo, profunda la indiferencia. Percepción sociocultural de la migración en Quintana Roo SANDRA AMELIA CRUZ RIVERA
130	“Son como fantasmas, están pero no se ven”: Central American Arts and Artists in Miami KATRIN HANSING, ALEX STEPICK Y RICHARD GIOIOSO

Prefacio

El Instituto Nacional de Migración (INM), consciente del triple papel que juega México como país de origen, tránsito y destino de la migración, requiere de la implementación de acciones y esfuerzos interinstitucionales encaminados al bienestar de las y los migrantes. La coordinación entre las instancias encargadas de manera directa o indirecta en la gestión, atención y respeto a los derechos fundamentales de las y los migrantes, debe estar orientada entre otras a la difusión, sensibilización, capacitación y formación, así como la instrumentación de modelos de atención y de política pública en la materia. Sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, objetivos primordiales en los que coincide el Instituto y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Estamos convencidos de que el fomento cultural entre los migrantes abre oportunidades para el diálogo y el entendimiento de la visión de los diversos países. Las costumbres y grupos sociales plasmados en el arte, letras, pintura, tradiciones y costumbres son la base de todo movimiento migratorio. Por ello, nos parece pertinente promover el arraigo cultural para edificar la ideología de una vida digna y plena, en un marco de seguridad y respeto.

La participación de los organismos nacionales e internacionales y para el INM, ha sido y será cada vez más importante para la construcción de acuerdos, para mantener condiciones favorables para el desarrollo de sus programas en beneficio del Instituto y de las y los migrantes, salvaguardando ante todo el respeto a sus derechos humanos.

La AECID, tiene como objetivo profundizar en el conocimiento de la dimensión cultural del fenómeno migratorio, de forma que diseñen y adecuen políticas culturales, que incluyan el respeto y entendimiento por las identidades diversas que se conjugan y entrecruzan en

las fronteras, y que obligan a pensar en la nueva construcción de espacios sociales. Inquietud que lleva a generar diagnósticos comprensivos que permitan entender todas las intersecciones entre la cultura y el proceso migratorio en sus diferentes etapas: desde las comunidades de origen, pasando por los lugares de tránsito, de destino y retorno.

Asimismo, la AECID a través de los Centros Culturales de España en México y diversos países, como parte del Proyecto *Migraciones: Mirando al Sur*, tiene como uno de sus objetivos principales, conocer el fenómeno social que produce las migraciones centroamericanas, principalmente cómo se modifican, pierden, transforman o conservan elementos culturales en la sociedad de origen de la población migrante y en las sociedades de acogida.

El desarrollo de programas culturales sensibles y eficaces, ayudará a promover una cultura migratoria innovadora y rica en costumbres, ideas y tecnologías que incidirán en el desarrollo sustentable del país. Es decir, el intercambio cultural, la sensibilización y formación con actividades culturales y recreativas para las y los migrantes, robustecerán las posibilidades de reinserción tanto en su lugar origen como en el país de acogida.

Por ello, la unión de acciones y esfuerzos entre la AECID y el INM cada vez es mayor y más sólida, en donde la investigación, recolección de estudios, análisis y ensayos provocarán un enriquecimiento cultural, innovador e histórico, con coediciones relevantes y trascendentes.

El plasmar vivencias, experiencias, relatos, costumbres, ideologías de las y los migrantes que traspasen fronteras es la esencia del cambio de cultura del tema migratorio.

Instituto Nacional de Migración, diciembre 2009

Introducción

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha reunido a los Centros Culturales de España de Centroamérica, México y Miami, para desarrollar el proyecto de investigación *Migraciones: Mirando al Sur*. El origen de esta iniciativa surgió ante la identificación de la problemática, no sólo económica y política que existe en la frontera de México con Centroamérica, sino también los fenómenos culturales que se originan tanto en el trayecto y el cruce, como en el tránsito y el establecimiento de los migrantes en distintos puntos de su recorrido.

Estas investigaciones, a diferencia de otras en su género, tienen la particularidad de acercarse al fenómeno migratorio desde la perspectiva cultural tomando como eje los movimientos migratorios centroamericanos. En estos éxodos y desplazamientos, los elementos culturales se ven transformados, procesados y reinterpretados, por lo que se consideró necesario elaborar diagnósticos que reflejaran esa parte del fenómeno.

Surgen así preguntas como ¿existe la cultura de la migración o la migración de la cultura? ¿Cuáles son aquellas prácticas culturales que los migrantes construyen de forma espontánea en estas movilizaciones de sur a norte? ¿De qué forma mantienen la memoria colectiva de su país de origen a lo largo de su trayecto? ¿Se reconfigura, de qué forma?

Cada región responde a elementos y contextos distintos, las dinámicas culturales también migran. Así, por ejemplo, en los informes de Centroamérica se refleja el inicio, el origen de muchas de las diásporas hacia el norte:

Alexander Jiménez Matarrita, catedrático de Historia del Pensamiento en la Universidad de Costa Rica, nos presenta algunos cambios que la sociedad costarricense ha tenido a partir de las migraciones (hacia Costa Rica y desde Costa Rica) vistos a través de los ámbitos institucional, político y legal. Nos menciona como en la construcción

de relatos identitarios de este país están intrínsecamente ligados los aportes, tanto de nacionales como de extranjeros. A partir de ello, los elementos culturales se manifiestan de múltiples formas en el fenómeno migratorio de este país. Conocer los alcances y vacíos sobre la investigación migratoria en Costa Rica fue uno de los principales propósitos del autor.

En el apartado de Nicaragua, se presentaron cuatro estudios de caso de distintos ejes temáticos mostrando algunas manifestaciones particulares del tema migratorio nicaragüense. Adriana Palacios, investigadora titular en el Instituto de Estudios Interdisciplinarios/Fundación Casa de los Tres Mundos, aporta un artículo sobre las formas de reconstrucción identitaria nicaragüense a partir del discurso de los migrantes en la comunidad de La Carpio.

William Montano y Carlos Sosa como investigadores titulares en la misma institución contribuyen con un estudio sobre los discursos y prácticas transfronterizas de los pobladores de El Castillo para identificar modos de supervivencia migratoria. Por su parte, Claudia Zuser, investigadora de la Universidad de Viena, Austria (quien colaboró en el ICI de 2005 a 2006) aborda parte de la visión psicológica cultural y social, poniendo especial interés en las metáforas de habla cotidiana y su funcionalidad en la construcción del conocimiento. Por último, Johannes Kranz, director del Instituto de Estudios Interdisciplinarios/Fundación Casa de los Tres Mundos toca el tema a partir del testimonio de cuatro nicaragüenses aspirantes a migrar sin ningún éxito. El artículo trata de reinterpretar el concepto “sueño” como discurso de victimización y como eufemismo.

En el caso de El Salvador, Miguel Huevo Mixco, coordinador editorial informe Desarrollo Humano en el PNUD-Organización de las Naciones Unidas realiza una profunda reflexión sobre la identidad migratoria salvadoreña.

El título *Un pie aquí y el otro allá*, expresa no únicamente la crisis identitaria en El Salvador dentro del marco de la migración, sino también la economía de los vínculos y lo que de ello se desprende en una serie de expresiones culturales. De igual modo, otra aportación valiosa es la visión sobre la participación política de los migrantes en El Salvador, en una especie de reclamo de ciudadanía, tema de suma importancia en la construcción del país. El informe igualmente nos encamina a comprender que no sólo los factores culturales rebasan fronteras sino también la creatividad y sus diferentes manifestaciones como son: la literatura, la música y las artes visuales.

Nelson Mejía, coordinador general de la Consultoría para el Desarrollo Integral de Honduras y Nora Sagastume, consultora en el mismo organismo no gubernamental tocan diversas variables en torno al tema de la migración como: género, indígenas y afroestizos; arte, movilidad y reconfiguración espacial; patrimonio, educación y empleo; políticas culturales y medios de comunicación frente al tema migratorio en Honduras. Dada la multiplicidad de temas, resultan también muchas las sugerencias enfocadas a las acciones culturales entre instituciones del propio país y con las de otros. Asimismo, los autores ofrecen una visión sobre la presencia *garífuna* en Honduras y su importancia al ser el grupo con mayor capital social en la corriente migratoria. Por ello, recomiendan la recuperación y sistematización de la experiencia *garífuna* migratoria para impulsar acciones de intercambio.

Silvia Irene Palma C., directora ejecutiva del Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES) en Guatemala, se centró en los temas de los cambios culturales en las comunidades de origen a partir de las migraciones guatemaltecas hacia los EEUU. Se enfoca en la percepción social de los cambios originados por este fenómeno, y reconoce que los efectos de las migraciones

guatemaltecas originan procesos a distintos niveles en el país y de manera acelerada, que no están siendo reconocidos ni estudiados. A su vez apunta elementos sobre los nuevos esquemas de relación transnacional, que ocurren en contextos determinados originando inequidades y asimetrías en la ausencia de políticas públicas y sociales.

Los informes de México exponen realidades diferentes al tratarse de territorios de tránsito e incluso de destino. Sin embargo, algunos elementos también migran desde Centroamérica expresando constantes culturales en la frontera sur de México:

Manuel Ángel Castillo, profesor/investigador del Colegio de México y Mónica Toussaint, profesora/investigadora del Instituto Mora, colaboran con un informe sobre Chiapas en el cual los matices en materia de derechos humanos, género y niñez e incluso de ecología constituyen temas de un gran espectro cultural. Los autores sugieren nuevas líneas de investigación como el impacto cultural en los lugares de origen y no necesariamente en las zonas de tránsito o destino como Chiapas, sin embargo, reconocen que existe otra veta de investigación: Sobre la identidad cultural transfronteriza que hasta la fecha no ha sido desarrollada ni apoyada para su mejor conocimiento. Al igual que los demás informes, en México, el interés por conocer las interacciones sociales y culturales de los asentamientos de ex refugiados guatemaltecos está presente.

Luis Arriola, profesor/investigador del Colegio de la Frontera Sur, Unidad Campeche, nos habla del tejido socio-cultural entre comunidades fronterizas de Guatemala y Campeche que se construye de manera cotidiana. Por un lado, las comunidades de los ex refugiados, y por otro, las repercusiones y reconfiguraciones del espacio fronterizo que comparten estos territorios. El autor manifiesta también que existe un desinterés por parte de la academia en el caso de las comunidades de ex refugiados,

resaltando que al tratarse de grupos pluriétnicos se tienen, como particularidad, importantes implicaciones culturales que habrían de considerarse en futuras investigaciones, sobre todo en lo referente a las políticas culturales desde el Estado.

Álvaro Armando González, investigador miembro de Construir y Conservar, ONG, posee una visión un poco distinta, como integrante de la sociedad civil, su percepción sobre el tema de la migración centroamericana en Tabasco nos muestra el panorama en casas y albergues para los migrantes como refugios en el Trópico. Se trata de un estado que posee nuevas rutas migratorias al sureste mexicano y, por lo tanto, un mosaico cultural centroamericano latente y entrelazado con los habitantes de muchas comunidades de Tabasco. El autor habla sobre las limitantes y el papel no sólo de las instituciones del Estado, sino también de los retos y el papel que juegan en la concientización de la población residente y de paso sobre la trama migratoria.

Sandra Amelia Cruz Rivera, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos comparte la perspectiva de una sociedad en su mayoría migrante que ha construido el paraíso de esclavos en el Caribe mexicano, devela nuevas fragmentaciones y homogenizaciones culturales en Quintana Roo. Habla sobre el papel de las instituciones gubernamentales, sus aciertos y carencias en el tema migratorio; y por otra parte, de la sociedad civil que poco está interesada en muchas de las dinámicas y situaciones por las que la población migrante pasa en su camino o durante su permanencia en el estado. Expresa que al tratarse de una entidad joven en muchos sentidos, su construcción social de la realidad no contempla la presencia de la población migrante a pesar de ser un estado construido básicamente por migrantes.

Más al norte, muchos periplos terminan en algún lugar de EEUU. Las expresiones, las memorias, los recuerdos, y los sueños que han viajado desde Costa Rica, pasando por Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala y México, al llegar adquieren otras modalidades y matices. Uno de los destinos es Miami, Florida en EEUU.

Katrin Hansing, profesora y subdirectora del Instituto de Investigaciones Cubanas en la Universidad Internacional de Florida; Alex Stepick, profesor y director de Immigration and Ethnicity Institute en la misma universidad, y Richard Gioioso, coordinador de Latin American and Caribbean Center de la misma institución educativa consolidan un trabajo con una perspectiva distinta a las anteriores. Miami,

como lugar de destino para muchos migrantes, es un lugar donde se generan y retoman nuevas manifestaciones culturales como las expresiones artísticas que generan los migrantes que deciden llegar a este lugar de los EE.UU. Los autores manifiestan que el arte y la cultura están expresados en la vida cotidiana y en los rituales de socialización como la música y la danza de migrantes centroamericanos que viven y trabajan en Miami. Recuerdan, expresan, transforman y reinterpretan elementos culturales de sus lugares de origen; asimismo, los defienden y respaldan con asociaciones y organizaciones civiles, pero también los manifiestan en lugares y momentos determinados haciendo de la sociedad de Miami un mosaico cultural diverso.

Por otra parte es importante señalar que entre las distintas actividades que se han llevado a cabo dentro del proyecto *Migraciones: Mirando al Sur*, se encuentran los resultados de los diagnósticos elaborados en cada país. Debido a que los diagnósticos completos ocupan una gran extensión, se han publicado en la página oficial del proyecto¹. Para la versión impresa, con el apoyo del Instituto Nacional de Migración, se presentan los resúmenes aquí expuestos; de Centroamérica: Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala; de México: Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Tabasco; y, en EEUU, Miami.

Por cientos y miles de años los territorios que ahora comprenden Centroamérica y México han sido receptáculos de múltiples migraciones que permitían el libre contacto cultural. Actualmente estos contactos e intercambios se han visto transformados por la delimitación fronteriza de cada país, sin embargo, el fenómeno migratorio sigue manifestándose como parte inherente del ser humano. *Migraciones: Mirando al Sur* es un intento por explorar esas complejidades culturales que a diario moldean, modifican, permanecen, cambian, influyen, transmutan y reinterpretan la vida cotidiana de migrantes y habitantes de los lugares de origen, tránsito y destino.

Como una primera aproximación, estos informes incorporan un gran esfuerzo ofreciendo información para ayudar a conocer el panorama; por ejemplo las necesidades y carencias de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como aquellas que se vinculan con las expresiones artísticas y culturales, asimismo, proporcionan opciones de acción para ayudar desde una perspectiva cultural a los migrantes. No siempre se logra un diálogo

¹ www.mirandosur.org

entre la opinión pública, las asociaciones civiles, la academia y la parte práctica sobre un tema tan complejo. Se necesita coordinar los resultados académicos en actos útiles, ya que cada frontera es única, y responde a necesidades diferentes siempre y cuando sean percibidos también los procesos históricos y culturales.

Se sugiere leer estos informes por separado y también en conjunto, considerando que la cultura también viaja. En su paso por cada lugar los migrantes llevan un equipaje cultural que se va acrecentando y transformando, algunas cosas se mantienen, otras desaparecen ¿Cuáles son? Esto es algo que el lector deberá descubrir poco a poco, sin orden determinado, comparando y viajando también con el pensamiento. Los invitamos a migrar con la

mente de sur a norte, a generar nuevas preguntas y atreverse a responder otras más. Simbólicos e imaginarios son los límites de la frontera sur que a su vez se trasladan a las fronteras de la zona norte. Símbolos, imágenes, historia oral, experiencias, construcciones y cambios que van y vienen, vienen y van; cambian, mutan y se reinventan nuevos imaginarios. Se reconfiguran en varios viajes que son uno mismo: “*Veintitrés días, 5000 km, 3 veces mojado...*”². En la búsqueda de una dignificación y divulgación de la situación de las fronteras del sur y sin mayor preámbulo viajemos a través de estas realidades.

Centro Cultural de España en México, Noviembre, 2009

² Palabras de Noé, migrante salvadoreño. Documental: *Asalto al sueño*, 2005.

Transformación de las prácticas sociales y nuevos horizontes culturales a partir de las migraciones en Costa Rica

Alexander Jiménez Matarrita
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Los procesos migratorios más recientes han cambiado a Costa Rica en muchos sentidos. Algunos de los cambios más visibles se dan en las prácticas culturales y están claramente relacionados con la recepción de inmigrantes provenientes del resto de Centroamérica y con la migración de costarricenses hacia otros países. Dichas transformaciones son experimentadas, aunque no de la misma manera, por los migrantes y por el resto de la sociedad costarricense. Este trabajo pretende documentarlas y analizar el modo en que se expresan en el ámbito simbólico, artístico, normativo, institucional y en algunos patrones de convivencia social. Aunque considera de manera general asuntos relativos a las condiciones materiales de existencia, el objetivo fundamental de nuestro estudio es dibujar las nuevas prácticas culturales que la migración propicia en los migrantes y en otros actores del país.

La información utilizada proviene de diferentes fuentes. Los datos del IX Censo Nacional de Población, del año 2000, y la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, del 2007, ambos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, han sido fundamentales. También han sido importantes análisis y cifras tomadas de los Informes del Estado de la Nación y del Estado de la Región correspondientes al año 2008. A propósito de los estudios y materiales de tipo cuantitativo, nos hemos topado con dos limitaciones. La primera de ellas es la escasa información acerca de los costarricenses que emigran. El Estado costarricense, hasta ahora, no cuenta con datos completos y fiables acerca de esos ciudadanos. Es como si hubiese decidido olvidarlos. La segunda limitación tiene que ver con las dificultades metodológicas para captar el movimiento de los inmigrantes internacionales que llegan a Costa Rica, debido en parte a su naturaleza compleja y cambiante. Existe un subregistro de dicha población debido a la imposibilidad técnica de contabilizar a los inmigrantes indocumentados, temporales o estacionarios. Esto significa que los números

utilizados tienen un valor aproximativo. Hemos intentado subsanar esos problemas echando mano de estudios cualitativos. Buena parte de este diagnóstico está sustentado en los resultados de variadas investigaciones sociales llevadas a cabo en los últimos diez años. Además, realizamos entrevistas a inmigrantes, funcionarios, representantes de organismos internacionales y algunos otros actores. Cuando no contamos con información relevante acerca de algún asunto, así lo hacemos constar. De hecho, uno de los hallazgos de este estudio es la identificación de vacíos de conocimiento que deben ser enfrentados.

Costa Rica y su nueva composición migratoria

Desde 1990 y en muy pocos años, Costa Rica ha debido enfrentar desafíos y complejidades provenientes de una nueva composición migratoria. El nuevo contexto incluye un significativo aumento en el número de inmigrantes, una mayor diversidad demográfica y una más amplia distribución geográfica, así como el crecimiento del mercado laboral en el cual se los requiere y en el que encuentran cabida. Esto

implica una interacción cultural mucho más intensa entre los migrantes y las comunidades receptoras (Morales, Abelardo, 2008).

Hoy en Costa Rica convergen tres tipos de movimientos migratorios. La población nicaragüense, panameña y colombiana representa la migración sur-sur. Los miles de costarricenses que emigran hacia EEUU constituyen el tipo migratorio sur-norte. Finalmente, hay un movimiento norte-sur, por parte de quienes llegan desde EEUU, Canadá y varios países europeos.

Tradicionalmente la sociedad costarricense había imaginado su relación con la migración internacional en un solo sentido: como sociedad receptora. Había una significativa resistencia a reconocer que también de este país los nacionales deben emigrar y que una parte de los inmigrantes internacionales no tienen la voluntad de radicar en ella, sino que van de paso hacia terceros países. La imaginación migratoria en Costa Rica había tenido el esquema del paraíso: todo el mundo quiere entrar, nadie quiere salir. Nuestro trabajo procura poner en tensión dicha tendencia con dos hechos que no pueden ya dejar de ser reconocidos: Costa Rica es una sociedad expulsora y es una sociedad de tránsito de inmigrantes internacionales. Acostumbrados a imaginarse como país de acogida, no ha sido fácil para los costarricenses reconocer que también deben salir a buscarse la vida a otras partes.

EEUU es el destino principal para los emigrantes de Costa Rica. Un 70 por ciento de ellos, es decir poco más de 127 mil, se encuentra en dicho país. Los emigrantes costarricenses en EEUU constituyen la población centroamericana menos numerosa pero es una de las que más ha ido creciendo en los últimos años.

En Costa Rica, las mayores tasas de emigración están geográficamente localizadas en cuatro cantones de la provincia de San José: Pérez Zeledón, Tarrazú, Dota y León Cortés. Estos tres últimos son conocidos como la Zona de Los Santos. En total, representan un 90 por ciento de los emigrantes costarricenses y en ellos la posibilidad de irse del país es percibida como parte de la vida “normal” de las personas o bien como un factor de prestigio. Las dos cosas parecen facilitar las condiciones en las que se toma la decisión de emigrar. Tres cantones de la provincia de Alajuela —Valverde Vega, Alfaro Ruiz y Naranjo— también han mostrado un crecimiento en el número de emigrantes.

El *Índice de Desarrollo Humano Cantonal en Costa Rica*, publicado por el PNUD en el año 2007, ofrece pistas

para comprender la realidad de los “cantones de emigración”. El índice se obtiene midiendo la esperanza de vida, el acceso a la educación y al conocimiento, y el bienestar material en cada cantón. Pérez Zeledón, Dota, Tarrazú y León Cortés están situados en el grupo de cantones de la provincia de San José que presenta el menor valor en dicho índice. Además, varios de los últimos Informes Anuales del Estado de la Nación en Costa Rica han puntualizado que el crecimiento de la emigración en esas regiones está relacionado con mecanismos para enfrentar problemas de bajos ingresos y desempleo. La mayoría de estas comunidades están históricamente ligadas a la producción cafetalera y a otras dimensiones de la producción agrícola costarricense.

La experiencia de los migrantes los transforma a ellos pero también a sus familias y comunidades³. A nivel personal, hay una serie de cambios en prácticas cotidianas, percepciones, creencias, actitudes y valores. Para las mujeres, la emigración implica, en muchos casos, una ruptura con roles asignados a la maternidad y a la feminidad. También implica una puesta en cuestión del mandato cultural según el cual esos roles no pueden alternarse con el de proveedoras y con el ejercicio de poderes específicos en las familias y las comunidades. Las que permanecen en Costa Rica con sus hijos e hijas, mientras sus parejas emigran, asumen las tareas de crianza así como la administración

³ El análisis de las transformaciones culturales de los emigrantes costarricenses y de sus familias en Costa Rica ha sido realizado a partir de los trabajos de Carmen Caamaño, Carmen Kordick, Angélica Barrientos, Verónica Chacón y Adriana Salazar. Véase Caamaño, Carmen (2007). *Subjetividades en contienda: redes de solidaridad, capital social y gubernamentalidad de migrantes costarricenses en espacios transnacionales*. tesis de doctorado, College of Arts and Sciences, Department of Latin American, Caribbean and U.S. Latino Studies, State University of New York. Caamaño, Carmen. *La ambigüedad como salud mental: la construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses*, ponencia presentada en las Jornadas de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. San José, septiembre 2008. Kordick, Carmen (2007). *Primeros emigrantes de Costa Rica a Nueva York y Nueva Jersey*, en: Sandoval, Carlos (ed.) *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*, San José, Universidad de Costa Rica, pp. 177-192. Chacón, Verónica y Adriana Salazar (2007). *Efectos de la migración en la familia en el cantón de Pérez Zeledón*, tesis para optar al grado de licenciatura en Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica-Universidad Nacional. Barrientos, Angélica, Barrientos, (2007). *Sueño americano: imán atrayente. Un estudio de casos sobre los efectos de la reinserción del o la emigrantes en Pérez Zeledón y lo conocido popularmente como la Zona de los Santos*, tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Universidad de Costa Rica.

del dinero, y varias de ellas deben encargarse de planificaciones y negocios familiares. Todo esto parecería colocarlas en una posición de mayor poder social y económico, y de mayor libertad con respecto a sus actividades diarias. Pero ello no ocurre. En las regiones de emigración las mujeres empresarias deben enfrentar la cosmovisión del mundo rural costarricense y las emigrantes enfrentan reclamos moralistas relacionados con un supuesto “abandono del hogar” y con una supuesta “relajación de las costumbres”. Estas tensiones no siempre se resuelven y cuando lo hacen no siempre es a favor de una mayor autonomía y reconocimiento para las mujeres.

También las dinámicas familiares se reestructuran con el desplazamiento y toda una serie de roles asignados a los diferentes miembros se modifica. Así aparecen cambios en las estrategias familiares que involucran a la familia extensa. Abuelas, abuelos, tías y tíos a menudo quedan a cargo de niñas, niños y adolescentes, cuyos padres y madres emigran. A veces es un proceso de cohesión de las personas que se quedan en Costa Rica, que trasciende el ámbito familiar y extiende la red hasta amigas y amigos, vecinas y vecinos. Por ello, no existen evidencias suficientes para afirmar que la emigración provoca *desintegración familiar y comunitaria*. De hecho, puede mejorar los patrones de relación y comunicación entre familiares y vecinos.

La salida de costarricenses en busca de trabajo en EEUU y otros países ha cambiado sus horizontes culturales. También ha transformado las interacciones familiares y comunitarias. Las remesas que envían representan cifras significativas para el país y para la vida diaria de varias localidades costarricenses. En el *Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible 2008* las remesas familiares recibidas por Costa Rica se estiman en 485.3 millones de dólares para 2006 y en 533.8 millones de dólares para 2007. Según dicho informe, los efectos de las remesas en el crecimiento son positivos en toda Centroamérica y un crecimiento de uno por ciento en las remesas genera un incremento del 0.25 por ciento en el PIB de Costa Rica. Esto sólo es superado por El Salvador, pues en este país el incremento es de 0.29 por ciento del PIB. Además, Costa Rica es el país que recibe el mayor monto promedio mensual de las remesas según zona de residencia (urbana y rural) y según sexo del jefe del hogar. El monto promedio mensual por hogar es de 262 dólares. Quizá por todo eso los emigrantes han empezado a reclamar al Estado costarricense el reconocimiento de su existencia y de sus

derechos políticos. Saben que son actores importantes en la construcción de un nuevo país y demandan lo que les corresponde.

También los inmigrantes internacionales, especialmente los centroamericanos, son una parte fundamental de la nueva Costa Rica que ha empezado a construirse en tiempos recientes. Aunque los últimos datos del año 2007 constatan un estancamiento en los porcentajes de ingreso de inmigrantes, lo cierto es que éstos han transformado significativamente la realidad social, económica, legal y cultural de Costa Rica. Este país ha debido enfrentar nuevos retos vinculados a la acogida e integración democrática de una población que, según el IX Censo Nacional de Población, del año 2000, en un 7.8 por ciento ha venido de otros países. En una región cuya media de recepción de inmigrantes es casi cuatro veces menor que la media de emigración, este dato coloca al país con uno de los más altos porcentajes de recepción de inmigrantes en América Latina.

Especialmente en los últimos veinte años, la recepción de inmigrantes internacionales que provienen de fuera de Centroamérica se ha diversificado significativamente. Ha crecido el número de colombianos, que ahora son el segundo grupo en importancia después de los nicaragüenses, y también aumentó el número de dominicanos, cubanos, haitianos, peruanos y chinos del continente. Además, de norteamericanos y europeos que han transformado los patrones de vida, convivencia y consumo en algunas ciudades centrales y en las costas costarricenses del Pacífico.

De ese 7.8 por ciento de población inmigrante en el país, un poco más de la tercera parte es población nicaragüense. En consecuencia, ésta constituye el 6 por ciento de la población de Costa Rica. Según el IX Censo Nacional de Población, de los 250 404 centroamericanos que vivían en Costa Rica, 226 374 eran nicaragüenses. Al comparar estos datos oficiales con los que ofrece la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, de 2007, se nota un crecimiento relativamente bajo de la población centroamericana en el país. La cifra pasó de 250 mil a 272 mil personas, siendo la población nicaragüense la que más aumentó. Sin embargo, se puede decir que la tendencia de aumento mostrada en el periodo 1984-2000 se estancó.

La población nicaragüense es una población joven y poco escolarizada, concentrada en la región central y en zonas urbanas, que se desplaza en búsqueda de trabajos no calificados y en la cual predomina el nivel educativo primario y el equilibrio en la distribución por sexo. Los hombres

se emplean en sector primario, en la construcción y en el sector terciario. En el caso de las mujeres, sus labores se concentran en el sector terciario, específicamente en tres actividades: trabajo doméstico; en hoteles y restaurantes; y en comercio y reparación; además, desempeñan otras actividades, como vendedoras en comercios y prestadoras de servicios a personas. Existen diferencias laborales según la zona; para el caso de hombres en el ámbito urbano, las actividades con mayor porcentaje son la construcción (peones, albañiles, carpinteros), el comercio y la seguridad privada; mientras, en la zona rural, las labores se concentran en la agricultura, la construcción y, con menor porcentaje, el comercio y la industria manufacturera (Castro, 2006).

No existen dinámicas de guetos en las zonas con una mayor concentración de población nicaragüense. Aun en esas zonas, la vida comunitaria es binacional. Ahora bien, en los últimos veinte años la mayoría de asentamientos caracterizados por condiciones empobrecidas alojan una importante cantidad de personas nicaragüenses. Aunque el factor determinante de este hecho no es la nacionalidad sino la pobreza, existe mayor vulnerabilidad para la población nicaragüense. Según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, de 2007, la condición de vivienda para la población nicaragüense está, en su mayoría, en las categorías de aceptable y óptima. Sin embargo, es el grupo poblacional centroamericano que posee mayor cantidad de viviendas en estado inaceptable y deficiente. Existen diferencias en las condiciones de vivienda según la nacionalidad del jefe de hogar: el porcentaje de viviendas “tipo tugurio” es significativamente más alto en hogares con jefe nicaragüense que en el caso de hogares con jefe costarricense. Lo mismo ocurre en el porcentaje de viviendas en mal estado, sin acueducto, sin tuberías dentro de la infraestructura, y en condiciones de hacinamiento. Es cierto que, entre 1995 y 2004, el 2.83 por ciento de los bonos para construir casas se otorgaron a familias con inmigrantes, población que experimenta las peores condiciones de vivienda. Pero si recordamos el peso relativo de los inmigrantes dentro de la población costarricense, eso significa que casi dos terceras partes de la población migrante no tuvieron acceso a dichos subsidios.

En términos de asistencia médica y salud, los menores de edad y las mujeres migrantes sufren las mayores limitaciones en el acceso al seguro social. El estatus migratorio afecta el acceso a la atención, pues las personas sin documentos en regla no pueden estar aseguradas en ninguna

de las categorías estipuladas por la Caja Costarricense del Seguro Social. Por ello, los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS), que ofrecen consultas médicas generales, vacunación y otros servicios primarios y atienden a poblaciones de entre 2500 y 6 mil habitantes en sectores geográficos delimitados, son preferidos por los migrantes, pues existen pocos requisitos para obtener la atención.

Existe un prejuicio según el cual la demanda de servicios de salud por parte de migrantes ha provocado el deterioro de éstos. Sin embargo, diferentes estudios contradicen esta suposición. Se ha demostrado que la demanda de atención médica por parte de los migrantes no es alta y las cuotas de aseguramiento que la Caja Costarricense del Seguro Social recibe de ellos alcanzan una cantidad superior a los gastos en los que se incurre para atenderlos. Un alto porcentaje de personas migrantes cotiza para la Caja y no utiliza sus servicios. Esto significa que habría que buscar en otro lugar las causas de su deterioro.

No existe en Costa Rica una política integral en salud dirigida a inmigrantes. En la Política Nacional de Salud 2002-2006 se plantearon algunas medidas parciales. Ejemplo de ello son las propuestas para crear un sistema de recolección de información y garantizar el acceso de los migrantes desempleados, subempleados, indigentes e indocumentados a los beneficios de la salud pública. Desconocemos cuánto de esto se ha realizado.

En el ámbito educativo es preciso describir algunos problemas puntuales sufridos por los estudiantes migrantes. Uno de ellos tiene que ver con el flujo de migración temporal en las cosechas agrícolas. Éste causa la movilidad de estudiantes nicaragüenses panameños, principalmente indígenas, y ello repercute seriamente en su escolaridad. Otro problema es el porcentaje de la población infantil y adolescente inmigrante que queda fuera del sistema educativo. Según datos del Censo Nacional de Población de 2000, a la educación primaria asiste cerca de un 82 por ciento de los niños entre siete y doce años nacidos en Nicaragua, frente a un 96 por ciento de los nacidos en Costa Rica. Un 34.8 por ciento de los jóvenes entre trece y 19 años nacidos en Nicaragua asiste a la educación secundaria, mientras que de los nacidos en Costa Rica lo hace un 61.3 por ciento. Ahora bien, las limitaciones van más allá de los temas de acceso e incluyen problemas como la sobrepoblación escolar en lugares con alta concentración de inmigrantes, la edad escolar de los estudiantes y las dificultades técnicas para atender las diferentes necesidades

pedagógicas. También hay constancia de prejuicios que pueden promover, y de hecho promueven, prácticas discriminatorias. En este sentido, es necesario indagar un poco más en las consecuencias prácticas de los prejuicios que tienen funcionarios docentes y administrativos, así como el resto de los estudiantes, acerca de los estudiantes inmigrantes. Algunos de esos prejuicios ya han sido identificados. Incluyen la creencia de que la educación nicaragüense es inferior a la costarricense, de que los indocumentados no pueden reclamar derechos, que existe poco compromiso por parte de los encargados de las niñas y niños, y que la población migrante es irrespetuosa. Como puede imaginarse, este tipo de prejuicios puede propiciar la discriminación y afectar la permanencia y el éxito educativo de los estudiantes.

Oportunidades, contradicciones y temores

Los movimientos migratorios no son azarosos. Responden a necesidades y oportunidades experimentadas o imaginadas por los migrantes y las sociedades de acogida. Los procesos migratorios en Costa Rica son un ejemplo de esa tendencia. En sus últimos 25 años este país reorientó su modelo productivo y social. Así fueron apareciendo nuevas actividades agrícolas y nuevos núcleos de diversificación y apertura de la economía. Este es el caso en ámbitos como la construcción, el turismo, el sector inmobiliario y los servicios. El mercado de trabajo y los patrones de interacción social también sufrieron cambios importantes. Todo ello ocurría en una economía cuya demanda de mano de obra superaba la disponible. Esta brecha propició el crecimiento del número de inmigrantes internacionales desde comienzos de la década de 1990 (Morales, 2008). En el periodo comprendido entre 1995 y el año 2000 se registró, en números absolutos, la mayor entrada de inmigrantes en la historia de Costa Rica y su presencia se fue haciendo notoria en las diversas regiones del país. La enorme mayoría de ellos eran nicaragüenses, algo que coincide con las elevadas cifras de emigración en Nicaragua durante el mismo periodo.

Los cambios económicos y la significativa llegada de inmigrantes venían a inscribirse en una sociedad que discutía su modelo estatal, su modelo de desarrollo y algunos desafíos de la convivencia social. En la segunda mitad del siglo XX, Costa Rica experimentó cambios estructurales y culturales que han sido recibidos con ansiedad e incertidumbre. Hasta 1950, el país tuvo una población pequeña,

rural, joven, con trabajos poco diferenciados, con ciudades en las cuales las relaciones eran primarias e intensas, ciudades seguras, con una cierta vida pública y una identidad nacional robusta. Pero la estructura de la población se ha transformado en las últimas tres décadas. Ahora es más numerosa, más plurinacional y multilingüe, menos joven, vive más años en promedio y tiene menos hijos. Las familias nucleares monoparentales y las unipersonales han aumentado, han disminuido significativamente las familias extensas que incluían el núcleo familiar más otros familiares. Es una población más urbana, con nuevos patrones de consumo material y simbólico, con otra estructura de empleo y con muchos miedos a ser victimizada en las calles y en los sitios públicos. Todas estas transformaciones han precipitado la aparición de un clima emocional en el cual están muy presentes el temor, la desconfianza y la hostilidad. Los inmigrantes, aunque no sólo ellos, han sufrido las consecuencias de habitar una sociedad temerosa, desconfiada y hostil.

En este contexto fueron apareciendo algunas tensiones y contradicciones aún no resueltas (Morales, 2008). Quizá la principal tensión ocurra entre un dato económico innegable y un prejuicio cultural discutible. Por un lado, existe el reconocimiento de que los inmigrantes son imprescindibles para una economía en transición desde la agroexportación tradicional hacia la economía de servicios. Por otro lado, se fue extendiendo la percepción según la cual esos mismos inmigrantes ponen en riesgo la seguridad social y las prestaciones educativas del Estado, así como las oportunidades de empleo. Esta contradicción impidió el diseño y la ejecución de una clara política de migraciones que asegurara la integración social y laboral de esa fuerza de trabajo. En la década de 1990 algunas decisiones políticas de los gobiernos costarricenses intentaron, con un éxito relativo, impedir que las tensiones se agravaran. Es el caso de los permisos temporales de trabajo, las amnistías migratorias, los acuerdos con el gobierno nicaragüense para establecer cupos regulados de mano de obra y la incorporación a la Conferencia Regional sobre Migración, conocida como Proceso Puebla (Morales, 2008).

Otra manera de responder a los desafíos migratorios pasa por los marcos normativos y legales. En el periodo 1995-2005, Costa Rica tuvo la más alta tasa de recepción de inmigrantes de su historia. En esos diez años se fue constituyendo, o en todo caso se hizo patente, una sensibilidad temerosa y hostil que parecía responsabilizar a

los inmigrantes nicaragüenses de los problemas en la institucionalidad pública y en la convivencia social costarricenses. En ese clima emocional creció y cristalizó la idea de que el país requería una nueva ley migratoria. Ésta fue aprobada el 22 de noviembre de 2005 y entró en vigencia, como Ley de Migración y Extranjería (Ley 8487), el 12 de agosto de 2006.

El debate suscitado durante la discusión legislativa del proyecto, y continuado una vez que se aprobó la Ley de Migración y Extranjería, no ha cesado. Se han ido perfilando dos posiciones contrarias entre quienes apuestan por políticas policiales de control y quienes prefieren apostar por políticas de integración que respeten los derechos humanos y ciudadanos. Estas posiciones encuentran cobijo en sectores y grupos diferenciados. Las iglesias, las universidades, la defensoría de los habitantes, las redes y foros de migrantes han sostenido la opción de los derechos y la integración de los inmigrantes. Del otro lado estaban organismos de seguridad, algunos funcionarios públicos, la mayoría de los partidos políticos y grupos organizados que apostaron por la solución policial.

El actual gobierno, elegido para el periodo 2006-2010, presentó a la Asamblea Legislativa un proyecto de reforma a la Ley de Migración y Extranjería. Este proyecto de ley, publicado en *La Gaceta* el 20 de abril de 2007, parte del reconocimiento de la compleja realidad migratoria de Costa Rica, que no se reduce a ser un país receptor. Dice estar basado en un trabajo articulado entre gobierno, sociedad civil y organismos internacionales, y pretende impulsar políticas en el marco de los derechos humanos, así como propiciar la integración, la participación, y la protección social de la población migrante. También busca proteger a los emigrantes costarricenses y garantizar el respeto a las obligaciones internacionales del Estado costarricense y el reconocimiento de la riqueza multicultural del país. El nuevo proyecto de ley asume una relación virtuosa entre migración y enriquecimiento económico, social y cultural. Su marco interpretativo es el de los derechos, la integración, participación, protección y el desarrollo. Es un horizonte muy diferente al que motivó la redacción de la actual Ley de Migración.

Tensiones identitarias

En Costa Rica, los estudios acerca de la dimensión cultural de la inmigración han privilegiado el tema de los imaginarios, los prejuicios y lo que podríamos llamar las “tensiones

identitarias”. Quizá los cambios culturales más relevantes de las personas inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica están relacionados con el tema del reconocimiento de sus identidades. Sus transformaciones personales y comunitarias parecen estar mediatizadas por los prejuicios xenófobos y las prácticas discriminatorias que experimentan⁴.

La población nicaragüense es percibida como trabajadora y humilde. Al parecer el trabajo y la humildad son características positivas, pero éstas pueden relacionarse con la imagen de empobrecimiento total de Nicaragua y con la de “importación de la pobreza” hacia Costa Rica por medio de la migración. El acento y algunas muletillas son motivo de burla en programas radiales y en conversaciones ordinarias. Quizá por eso múltiples estudios describen una tendencia de los nicaragüenses a ocultar su acento y expresiones lingüísticas propias para evitar la burla, el desprecio y la humillación.

Algunos prejuicios intergrupales suelen asociar la nacionalidad con cualidades morales e intelectuales. Quizás uno de los más extendidos consista en creer que los nicaragüenses son intrínsecamente violentos. Una parte de la población costarricense cree que la inseguridad ciudadana y el aumento en los índices delictivos obedecen a la presencia de ciertos grupos de inmigrantes internacionales. Nuestro trabajo demuestra que esta creencia es arbitraria y está basada en prejuicios peligrosos que deben ser discutidos cuidadosamente. En ese sentido, el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, del PNUD, representa un

⁴ Ver: Sandoval, Carlos (2002). *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*, San José Universidad de Costa Rica. Sandoval, Carlos (Comp.). (2002) *¿Cómo me siento en Costa Rica? Autobiografías de nicaragüenses*, en: *Serie de documentos n° 8*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. Masís, Karen y Laura Paniagua (2007) *Chistes sobre nicaragüenses en Costa Rica: barreras simbólicas, mecanismos de control social, constructores de identidades*, en: Sandoval, Carlos (ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*, San José: Universidad de Costa Rica, pp. 339-356. Varela, Julio y Hugo González (2003). *La población costarricense de la GAM y su percepción sobre la inmigración nicaragüense y su impacto en Costa Rica*. *Entrevista telefónica*, Instituto de Estudios Sociales de la Población, Facultad de Ciencias Sociales. Heredia: Universidad Nacional; López, Luis y Vilma Pernudi (2007). *Prejuicios y actitudes de los costarricenses hacia los inmigrantes nicaragüenses*. en: Dobles, Ignacio, Sara Baltodano y Vilma Leandro (eds.), *Psicología de la Liberación en el contexto de la globalización neoliberal. Acciones, reflexiones y desafíos*, San José: Universidad de Costa Rica, pp. 316-328. Ramírez, Jorge (2007). *El chiste de la alteridad: la pesadilla de ser el otro*, en: Sandoval, Carlos (ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*, San José: Universidad de Costa Rica, pp. 313-338.

notable esfuerzo. Con el título de *Venciendo el temor: (In) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica*, este informe relaciona la seguridad ciudadana con complejas interacciones entre tres ámbitos de realidad: “hechos de victimización”, “percepciones de inseguridad” y “prácticas de seguridad”. Al hacerlo, permite comprender la arbitrariedad de ciertas creencias y pánicos sociales.

En dicho estudio, el concepto de *segurabilidad* designa el conjunto de pensamientos, sensaciones y comportamientos que le permiten a una persona sentirse segura y retornar a un estado de seguridad, tras experimentar cualquier tipo de situación de inseguridad. La *victimización* es entendida como el acaecimiento real de hechos de violencia y despojo contra alguien en el plano patrimonial, físico, emocional y sexual. Las tasas de entradas netas de delitos muestran que en esta materia el país experimentó un aumento de casi un 115 por ciento entre 1985 y 2003. Datos todavía más recientes sugieren que esas tasas han seguido aumentando. Con respecto a los perpetradores de la violencia, las condenas penales muestran una abrumadora mayoría de delitos cometidos por hombres, situados entre los 20 y los 34 años de edad, y de nacionalidad costarricense. Ello implica que la participación de extranjeros en la ocurrencia de delitos es marginal y que la responsabilidad por los problemas de seguridad ciudadana del país recae, esencialmente, en los costarricenses. Los prejuicios xenófobos, en este sentido, además de su carga de violencia gratuita, funcionan como un “mecanismo de exculpación de los nacionales” que requiere ser desmontado.

La *percepción de inseguridad* es entendida como la probabilidad atribuida subjetivamente a la ocurrencia de tales hechos y es tan significativa como la amenaza real, pues genera actitudes y prácticas que empobrecen las capacidades y libertades en personas y sociedades. Para establecer si los índices de percepción de inseguridad son anormalmente altos en el país, se estimó la brecha que separa la probabilidad percibida de que ocurran algunos hechos de violencia, de la probabilidad empírica de su ocurrencia, de acuerdo con los niveles de victimización detectados en el país. Se demostró que, en todos los casos, la probabilidad percibida de ser víctima de un acto violento es significativamente mayor que la probabilidad empírica.

Cuando se le pide a la población costarricense que ponga un rostro a la peligrosidad aparecen extendidos prejuicios sociales. A la pregunta abierta, “¿qué tipos de personas son las que cometen más actos violentos o

delictivos?”, los entrevistados mencionaron diversas categorías: clase baja, extranjeros, desempleados, gente sin educación, drogadictos, jóvenes. Los adultos jóvenes, de entre 24 y 35 años, de ambos sexos tienden a responsabilizar con mayor severidad a los extranjeros del deterioro de la seguridad en el país. Este prejuicio se manifiesta cuando el tema de la inseguridad se vincula explícitamente a la nacionalidad de los imputados, una práctica informativa reiterada en los medios de comunicación, especialmente en los noticieros. Cuando explícitamente se pregunta a los encuestados por la nacionalidad de los perpetradores de la violencia, la mayoría de las respuestas mencionan a nicaragüenses y colombianos. Pero ante una pregunta abierta, apenas el 1.5 por ciento de los entrevistados afirmó que los nicaragüenses tienen la responsabilidad fundamental de los hechos delictivos y violentos en el país. Este hallazgo parece revelar que la percepción de un vínculo directo entre inseguridad e inmigración no es espontánea, sino inducida. El Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005 propone considerar el papel de los medios de comunicación en estas percepciones inducidas.

Un prejuicio muy común, además de culparlos de la inseguridad, consiste en responsabilizar a los inmigrantes del deterioro institucional en educación, salud y seguridad social. Según esta suposición insostenible, la población migrante en Costa Rica, especialmente si se trata de nicaragüenses pobres, pone en riesgo los recursos, la cobertura y la calidad de algunas de las instituciones sociales más representativas del país. Es el caso de la Caja Costarricense del Seguro Social. En una investigación del año 2005, funcionarios y funcionarios prestadores directos de servicios de salud fueron consultados acerca de sus experiencias y actitudes frente a la población inmigrante que atienden (Smith, 2005). Dichas funcionarias y funcionarios, 661 en total, trabajaban en 47 centros de salud en zonas con alta incidencia de población inmigrante. La consulta pretendía conocer la percepción, las actitudes generales, las expectativas y los sentimientos de dichos funcionarios en torno a la población migrante. A propósito de las emociones y sentimientos experimentados frente a los inmigrantes hay una clara tendencia a experimentar desconfianza, miedo y enojo. Luego le sigue el sentimiento de simpatía y por último el de admiración. Menos de la mitad de las personas estudiadas manifiesta admirar a las personas inmigrantes nicaragüenses. Además, más de la mitad de las funcionarias y funcionarios estudiados piensa que los inmigrantes quitan los trabajos de

los costarricenses, que saturan los servicios de salud y que tienen el sistema de salud costarricense en crisis.

Las investigaciones sociales han demostrado con claridad que el deterioro de los servicios públicos se relaciona más con políticas de reajuste de inversión pública estatal que con el impacto de la población inmigrante; asimismo, se plantea que buena parte de los nicaragüenses contribuyen a las instituciones de bienestar social en el país. El editorial del periódico costarricense *La Nación* del martes 14 de octubre de 2008 destaca un hecho que varias investigaciones habían adelantado desde hace varios años: las contribuciones de los trabajadores migrantes afiliados al sistema de salud de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) superan ampliamente los gastos generados por ellos y sus dependientes. Según el gerente financiero de la CCSS, 120 mil migrantes cotizantes dieron a la Caja 80 mil millones de colones; sin embargo, los gastos por su atención representaron sólo algo más de un tercio de esa suma. Esta es parte de la riqueza que genera a Costa Rica esta población migrante joven, sana y en edad productiva.

Los datos demuestran que es injustificable e irresponsable atribuir la causa de los problemas en seguridad social e inseguridad ciudadana a la presencia de inmigrantes internacionales. Todo parece indicar que detrás de dicha atribución existen prejuicios xenófobos. Por eso, las investigaciones sociales y las acciones institucionales deberían contribuir a la identificación y erradicación de las condiciones que propician la aparición de dichos prejuicios. Luchar contra la promoción explícita o implícita de la xenofobia constituye un desafío cultural urgente e importante en Costa Rica. También lo es el estudio de las condiciones que harían posible unas mayores condiciones de hospitalidad y tolerancia. Estas condiciones no serán posibles si no discutimos las creencias irracionales que promueven el miedo, la desconfianza, la hostilidad y el desprecio.

Dicho esto, es preciso reconocer que también hay transformaciones significativas en el modo en que los migrantes y varios sectores de la población costarricense crean estrategias para enfrentar tales prejuicios y prácticas. Los procesos migratorios han movilizadobuenas prácticas culturales y artísticas, además de estudios, que han enriquecido el tejido institucional, pese o gracias a que hay una evidente ausencia de políticas culturales del Estado en relación con el hecho migratorio.

Migración y cambios culturales en Costa Rica

Los nicaragüenses parecen moverse en un espacio que va de la conservación a la transformación de sus prácticas y horizontes culturales. Van incorporando algunos elementos de las formas de vida costarricenses y también sus prácticas permiten a los costarricenses incorporar parte de las tradiciones nicaragüenses. La producción y venta de comidas típicas en restaurantes y puestos ambulantes es un ejemplo. Algunas prácticas religiosas también lo son. Quizás el ejemplo más significativo sea La Gritería, una celebración religiosa, el 7 de diciembre, en honor a la Purísima Concepción de María, patrona de Nicaragua. Esta es una buena evidencia de nuevos estilos culturales emergentes de la interacción binacional o transnacional. Esta fiesta religiosa, en la cual se canta y se ofrecen regalos y comida a las personas participantes, se realiza en numerosas comunidades donde costarricenses, nicaragüenses y católicos de otras nacionalidades se reúnen.

Existen radioemisoras y periódicos mensuales que tienen como público meta a la población nicaragüense en Costa Rica. Sus enlaces con radioemisoras de Nicaragua permiten contactos entre personas en ambos países. También ayudan a establecer comunicación entre migrantes e instituciones públicas y privadas vinculadas con el fenómeno migratorio. Muchos programas musicales y noticiosos son producidos por y para inmigrantes en general y costarricenses en particular. La información en estos medios constituye una forma para divulgar su cultura, pues algunas actividades o grupos culturales son conocidos en diferentes espacios y zonas del país.

Existen dos periódicos mensuales dirigidos a la población centroamericana en el país: *El Centroamericano* y *Nicaragüense*. El primero es de carácter regional, imprime 5 mil ejemplares mensuales, es gratuito y se distribuye en lugares con población migrante nicaragüense, guatemalteca y salvadoreña. El periódico mensual *Nicaragüense* está directamente dirigido a población proveniente de Nicaragua. Se distribuye, de manera impresa y por correo electrónico, de forma gratuita. Se presenta además como un espacio utilizado para publicitar casas de remesas y negocios de diferente índole.

El Parque La Merced, situado en la parte central de San José, permite a los inmigrantes nicaragüenses construir un cierto sentido de comunidad. La vida sociocultural que en él se desarrolla les permite reforzar su identidad. Según uno de ellos, “en La Merced no tenemos que ponernos ninguna máscara, no tenemos que fingir que no somos

nicaragüenses”. Allí encuentran a otras personas, en igualdad de condiciones, que llegan a buscar compañía, su comida tradicional, trabajo, apoyo afectivo y material. Dentro del Parque La Merced no es necesario que cambien su acento y pueden sentirse en confianza con quienes llegan a buscar lo mismo. De hecho, para inmigrantes y para costarricenses este parque es ya un “lugar apropiado”. Muchas personas sin trabajo llegan a él en busca de otras personas que pueden transmitirles información valiosa acerca de dónde encontrarlo. La asidua visita semanal permite ir elaborando lazos personales y redes de afecto. También ofrece la posibilidad de encontrar formas de hacer intercambios materiales entre quienes viven en Costa Rica y quienes viven en Nicaragua.

Quizás uno de los cambios significativo en el escenario cultural costarricense de los últimos quince años es la aparición de diversos foros, asociaciones y organizaciones no gubernamentales vinculados con el hecho migratorio. Uno de los más antiguos e influyentes es el Foro Permanente para la Población Migrante en Costa Rica. Además del Foro existe otra buena cantidad de organizaciones comprometidas con la población migrante. Muchas de ellas trabajan protegiendo derechos de mujeres y personas menores de edad migrantes centroamericanas, especialmente nicaragüenses en Costa Rica. A continuación mencionamos algunas de ellas: Asociación de Trabajadoras Domésticas, Defensa de la Niñez Internacional, Centro Internacional de los Derechos Humanos de los Migrantes, Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad, Centro de Derechos Sociales para las Personas Migrantes, Asociación Merienda y Zapatos, Centro Feminista de Información y Acción, Asociación Madre Selva, Derechos Humanos y Salud Integral, Fundación Género y Sociedad. Aunado a estas entidades específicas se encuentran redes que conglomeran a diferentes organizaciones, privadas y públicas, que buscan la discusión y ejecución de acción concretas para mejorar la calidad de vida de las personas migrantes. Tales son los casos de la Red Nacional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RNOCM) y la Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones.

El Estado costarricense tiene un ministerio dedicado a la cultura, la juventud y los deportes. Históricamente, este ministerio ha imaginado y administrado el tema de la cultura como un ámbito ocupado fundamentalmente por las artes plásticas, la música, el teatro, la danza, la literatura y, recientemente, el cine. Al mismo tiempo, y quizá con menos

intensidad y relevancia, también se ocupa del patrimonio histórico y de las culturas populares. Este ministerio no cuenta con políticas específicas dedicadas a trabajar el tema de la cultura asociado a la migración. Por ello, parece necesario propiciar que las estructuras institucionales dedicadas al tema de la cultura, tanto las que tienen por objeto las artes como las que promueven las culturas populares, integren en sus políticas y discursos la relación entre cultura y migración, pues ésta no es un dato pasajero, sino una realidad estructural de la sociedad costarricense.

Da la impresión de que la producción artística independiente sí ha tomado conciencia de esa realidad innegable. En los años más recientes un buen conjunto de eventos artísticos relacionados con la producción en artes plásticas, instalaciones, teatro, música, danza, cine y audiovisual, entre otros, han sido organizados en el marco del hecho migratorio y en ese mismo marco han sido interpretados. A continuación enumeraremos algunos de esos eventos y productos, así como las consecuencias y limitaciones que han tenido.

El camino (2008) es una película de Ishtar Yasin, costarricense hija de padre iraquí y madre chilena. El largometraje cuenta la historia de dos niños, Saslaya y Darío, quienes salen de Nicaragua hacia Costa Rica huyendo del abuso de su abuelo y en busca de su madre. Es la primera película centroamericana seleccionada para participar en el Festival de Cine de Berlín, la Berlinale, uno de los principales festivales de cine del mundo. También participó en el Festival de Cine de Cannes, en Francia. La directora es costarricense y su equipo de producción lo conformaron personas de distintas partes del mundo, incluidas muchas centroamericanas. El encargado de sonido es un costarricense radicado en Nicaragua. El asistente de dirección es nicaragüense. También lo son Irma Prego y Sergio Ramírez, escritores que leyeron algunas versiones del guión, y Martha Clarissa Hernández y Belkis Ramírez, destacadas colaboradoras de la película. El director de producción es de Guatemala. *El camino* fue producida en su mayoría en Nicaragua y de este país provienen el 90 por ciento de los actores. Ha ganado diversos premios en los festivales de Guadalajara, Toulouse y Friburgo.

Además de esta película hay otra serie de documentales que abordan directamente el tema migratorio. Es el caso de *Situación de los refugiados nicaragüenses y la vigilancia que se lleva a cabo en la frontera con Nicaragua* (1986) y *Más allá de las fronteras* (1998) de

Maureen Jiménez. *La mesa feliz* (2005) de Ishtar Yasin, *NICA/ragüense* (2005) de Julia Fleming, *Mujeres cruzando fronteras* (2006) de Ana Lucía Faerrón y Mónica Quirós. También podemos mencionar *Desde el barro al sur* (2002), documental dirigido y producido por María José Álvarez y Martha Clarissa Hernández, cineastas nicaragüenses, que ha sido presentado y discutido en distintos lugares e instituciones educativas de Costa Rica desde mayo de 2003.

Sin embargo, los recursos para la producción son escasos y el proceso de consecución de fondos es muy lento. Una evidencia de estas limitaciones es el largometraje documental *Mal de patria*, de la cineasta costarricense Gabriela Hernández. Este es el único proyecto hasta ahora que pretende registrar en formato de documental la vida de personas emigrantes costarricenses en EEUU. Su tesis es que muchas personas costarricenses reconfiguran sus identidades a partir de sus experiencias como migrantes. *Mal de patria* aún no se ha podido realizar por carencias de dinero.

En el ámbito teatral se identifica el monólogo titulado *El nica*, escrito y protagonizado por César Meléndez, migrante nicaragüense en Costa Rica, quien cuenta con una importante carrera como músico y actor de cine, teatro y televisión en el país. Esta obra ha sido presentada para públicos muy variados y ha tenido una recepción inaudita en Costa Rica. Se ha presentado en comunidades donde se concentra una alta cantidad de nicaragüenses, pero también ha visitado más de 800 comunidades costarricenses, colegios, escuelas, universidades. También ha sido presentada en distintos lugares de Nicaragua y EEUU. Muchas personas confiesan que el monólogo las ha cambiado.

Existen organizaciones no gubernamentales que se dedican a promover la relación entre producción artística y migración como un modo de sensibilizar a la población migrante y a la población receptora. Es el caso de la Asociación Nicas y Ticos Somos Hermanos. Ésta ha promovido una serie de actividades artísticas y culturales que buscan propiciar la fraternidad binacional. Ha organizado conciertos con participación de artistas nicaragüenses y costarricenses y patrocinó a la Orquesta del Río Infinito

en su presentación en San Carlos de Nicaragua, a la orilla del río San Juan, con la presencia de costarricenses y nicaragüenses de las comunidades aledañas. Preparan el concierto El Rock nos Hermana con los principales grupos de rock de Costa Rica y Nicaragua.

También ha organizado Conjunciones, un evento bienal de artes visuales convocado en forma conjunta con el Museo de Arte Costarricense, Asociación de Amigos del Museo de Arte Costarricense y el Ministerio de Cultura y Juventud. Con esta bienal se quiere generar un espacio para promover el desarrollo de prácticas artísticas consientes que permitan mostrar, crear e investigar diversas representaciones en torno a la búsqueda de conciliaciones y la generación de vínculos a través de las artes visuales para pensar la relación y la hermandad entre costarricenses y nicaragüenses.

La cultura es una red de interpretaciones, objetos, tradiciones para sostener y empujar la vida sobre la tierra. Es cierto que algunas prácticas culturales pueden propiciar el miedo, el odio, la desconfianza y el desprecio. En nuestro trabajo hemos intentado documentar y denunciar algunas de estas situaciones inaceptables. Pero también existen prácticas culturales que pueden ayudarnos a desarrollar las capacidades de estar juntos, de no odiar ni temer a quienes son diferentes. Es difícil educar los sentimientos y la imaginación de la gente. Pero no es imposible. En Costa Rica, diversas organizaciones civiles llevan años apostando por el reconocimiento, el respeto, los derechos y la integración cultural de los migrantes. El nuevo proyecto de reforma a la Ley de Migración y Extranjería se coloca frente a ese mismo horizonte.

Por todo lo anterior, y gracias a sus capacidades de convocatoria, divulgación, y al respeto social que tiene en Costa Rica, el Centro Cultural de España puede promover campañas públicas contra prejuicios xenófobos y prácticas discriminatorias. Artistas, artesanos, músicos, escritores, gestores, intelectuales y trabajadores de la cultura, apoyados por el Centro Cultural, podrían comprometerse a empujar una nueva sensibilidad cultural marcada por la hospitalidad y el reconocimiento de la diversidad y la libertad cultural.

Bibliografía

- CASTRO, Carlos y Abelardo Morales (2006). Migración nicaragüense en Costa Rica: población, empleo y necesidades básicas, en: Morales, Abelardo y Carlos Castro (eds.), *Migración, empleo y pobreza*, San José, FLACSO.
- LÓPEZ, Luis y Vilma Pernudi (2007). Prejuicios y actitudes de los costarricenses hacia los inmigrantes nicaragüenses, en: Dobles, Ignacio, Sara Baltodano y Vilma Leandro (eds.), *Psicología de la Liberación en el contexto de la globalización neoliberal. Acciones, reflexiones y desafíos*, San José, Universidad de Costa Rica, pp. 316-328.
- MORALES, Abelardo (2008). Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas. Documento borrador para la elaboración del informe sobre *Análisis de impacto social y económico de la integración de migrantes en países de destino seleccionados*, Presentado en el Foro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, Cuenca, Ecuador, 10 y 11 de abril.
- MORALES, Abelardo y Carlos Castro (Eds.) (2006). *Migración, empleo y pobreza*, San José, FLACSO.
- RAMÍREZ, Jorge (2007). El chiste de la alteridad: la pesadilla de ser el otro, en: Sandoval, Carlos (ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*, San José, Universidad de Costa Rica, pp. 313-338.

- SANDOVAL, Carlos (2002). *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*, San José: Universidad de Costa Rica.
- (Comp.) (2002) ¿Cómo me siento en Costa Rica? Autobiografías de nicaragüenses, en: *Serie de documentos n° 8*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.
- (ed.), (2007). *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José, Universidad de Costa Rica. pp. 339-356.
- SMITH, Vanessa (et al.) (2005). *Sensibilización y capacitación de funcionarias y funcionarios prestadores directos de servicios de salud ante la problemática de la población inmigrante*, Ministerio de Salud-CCSS-OPS-Foro Permanente de Población Migrante-Cenderos, San José.
- VARELA, Julio y Hugo González (2003). *La población costarricense de la GAM y su percepción sobre la inmigración nicaragüense y su impacto en Costa Rica*. Entrevista telefónica, Instituto de Estudios Sociales en Población, Facultad de Ciencias Sociales, Heredia, Universidad Nacional.

Manifestaciones identitarias de la migración en Nicaragua: imaginarios y discursos⁵

Adriana Palacios, William Montano,
Carlos Sosa, Claudia Zuser y Johannes Kranz
Instituto de Estudios Interdisciplinarios (IEI)
de la Fundación Casa de los Tres Mundos
Nicaragua

El presente estudio, más que un diagnóstico sobre el estado de la migración en Nicaragua, es una investigación que aborda la dimensión cultural de los fenómenos migratorios. Reúne cuatro estudios de caso desde diversos ejes temáticos que analizan la migración como un fenómeno multidimensional. Su objetivo general es explorar las manifestaciones identitarias de la migración en los imaginarios sociales, accedidos y reconstruidos a través de los discursos locales.

Los cuatro temas se diseñaron de forma independiente, cada uno con su enfoque geográfico, metodológico y teórico particular. En este sentido, el trabajo en su conjunto no representa una estructura acabada, ni pretende brindar un panorama íntegro de la migración en Nicaragua (y mucho menos “representativo”), sino intenta visibilizar algunas de sus manifestaciones particulares en un contexto global. Es por ello que cada uno de los artículos puede leerse independiente de los demás y, aunque existen diversos vínculos transversales, no es preciso una lectura del conjunto para apreciar cada uno de los abordajes.

Uno de los elementos compartidos que une los cuatro trabajos, además del tema propio de la migración, es el interés por las representaciones sociales y significados culturales vinculados a ésta. A su vez, los cuatro componentes intentan superar el esquema tradicional de ruptura con el que la migración es frecuentemente asociado. Más bien se proponen investigar, desde una actitud epistémica subalterna, las subjetividades que construyen la migración y al mismo tiempo son expresión de ella. Otro elemento unificador, finalmente, es el enfoque teórico constructivista, que permite una conceptualización pluralizada y un tratamiento inductivo del fenómeno.

En cuanto a metodología y técnicas aplicadas, nuestro estudio plantea un acercamiento metodológico de corte cualitativo que atraviesa los cuatro componentes de investigación. Además, se caracteriza por una dinámica

de trabajo complementaria. Las herramientas utilizadas son diversas aunque compartidas en su mayoría en los diferentes componentes. Se hace uso de fuentes tanto primarias como secundarias, y en el caso de las primeras se implementan los siguientes métodos de recopilación: entrevistas con informantes clave, entrevistas de profundidad, grupos de discusión y observación participante. En el caso de las fuentes secundarias, se hace uso de revisión de bibliografía especializada, estudios precedentes, fuentes documentales, fuentes mediáticas (audio, impresos y videos) y documentos legales. Los métodos de análisis incluyen análisis de discurso, análisis crítico de discurso y análisis sistemático de metáforas.

⁵ Resumen adaptado del diagnóstico original por Sandra Amelia Cruz Rivera

1. Identidades (in)migradas. Un acercamiento a algunas identidades nacionales nicaragüenses: el caso de La Carpio, San José Adriana Palacios

El presente trabajo realiza una exploración sobre las identidades de migrantes nicaragüenses viviendo en La Carpio, San José. La Carpio, es un caso particular por ser una comunidad que se ha convertido dentro del imaginario popular en el “lugar donde viven los nicas”. De particular interés resulta la construcción discursiva de las identidades nacionales, entendidas como sistemas de representaciones culturales que van reconstruyéndose a partir de exclusiones recíprocas. Las preocupaciones principales giran en torno a las preguntas: ¿Qué significa ser nicaragüense? y ¿Qué significa ser nicaragüense y vivir en La Carpio? En este sentido, los nicaragüenses contestan por un lado a las representaciones “alterizadas” de los nicaragüenses en Costa Rica, y por otro, al discurso cultural identitario construido desde Nicaragua.

En las últimas décadas Costa Rica se ha convertido en el “destino económico más accesible” de muchos nicaragüenses (Rocha, 2003), empero, la migración hacia Costa Rica no se trata de un fenómeno estructural nuevo, especialmente si hacemos una revisión atenta de las relaciones históricas y geo-políticas entre ambos países (Alvarenga, 2001; Castro, 2002). Sin embargo, existen explicaciones que plantean que “la guerra” de los ochentas fue el principal motivo de la migración masiva de nicaragüenses hacia Costa Rica, pero según Castro, es a partir del 2000 cuando se quintuplica el número de nicaragüenses respecto a la cantidad registrada en el año de 1984, pasando de ser 1.9 por ciento a 5.9 por ciento de la población total en Costa Rica (*Ibid.*, p. 5).

La migración en su connotación dominante: emigración, más que un mero desplazamiento o movimiento de personas fuera de los espacios nacionales, se inscribe dentro de una nueva dinámica del capital y del mercado mundial que no sólo representa, políticamente, un desafío al poder del estado nacional en su carácter de “árbitro de la frontera”⁶ (Kivisto, 2003 Trad. AP) y de su soberanía territorial y cultural, sino que también desencadena crisis en las identidades colectivas, en las naciones o “comunidades imaginadas” (Anderson, 1991) como “sistemas de representaciones culturales” (Hall citado en Restrepo, 2004).

Retomando lo anterior, vale la pena mencionar que en el contexto nicaragüense, a menudo se pierden de vista dentro del fenómeno migratorio: las migraciones internas. Por ejemplo, la emigración de *mestizos* hacia la Costa Caribe; tal vez por esa razón no se asumen como fenómeno migratorio los actuales movimientos Norte-Sur.

La Carpio empezó a interesarnos, no sólo por la vasta atención mediática que ha recibido durante los últimos años en ambos países, sino también porque en el imaginario popular se ha venido instituyendo como una suerte de metonimia del inmigrante nicaragüense en Costa Rica. Una metonimia que a veces trasluce discursos anti-sépticos del personaje migrante encarnado en este caso por “el nicaragüense”⁷.

El interés principal de esta exploración esta orientado en dos sentidos: En primer lugar conocer el modo en el que los nicaragüenses viviendo en La Carpio están argumentando su nicaragüanidad, cuáles son los discursos, las subjetividades y los símbolos que distinguen estos discursos, y cómo éstos se recrean y se afirman en un espacio como La Carpio. Y en segundo lugar, cómo este discurso contesta o reproduce, por un lado, algunas representaciones del nicaragüense “alterizado” en Costa Rica: las representaciones de buenos trabajadores y al mismo tiempo de usurpadores, sucios, violentos (*Cf.* Sandoval, 2006a).

Referencias para las entrevistas:

GDM - Grupo de discusión de mujeres
GDH - Grupo de discusión de hombres
EN - Entrevista a nicaragüense
EC - Entrevista a costarricense

De Nicaragua a Costa Rica

Las motivaciones que nos relatan son variadas, desde razones económicas, “la guerra”, desastres naturales y situaciones personales. Son retratos donde esta implícita la búsqueda de una vida nueva; y Nicaragua aparece como un país “donde no se puede vivir”. Algunos matices sugieren su percepción de bonanza económica de Costa Rica en relación a Nicaragua en tanto la oferta de trabajo,

⁶ boundary arbiter.

⁷ Según Censo del año 2000, los nicaragüenses representaban un 76,4% de total de extranjeros censados en Costa Rica (Baumeister, 2006:24 y Castro, 2002:4).

en otros como el que sigue a continuación, Costa Rica es destino en defecto de EEUU:

“Por cuestiones económicas porque uno allá en Nicaragua la pensó y la requetepensé (sic) tres veces, pero es una decisión muy dura verdad porque primero es buscar aquí por todas lado pero llega un punto verdad que no podés, adquirir el sueño americano que todos buscamos” (GDM)

“Ideay porque... Nicaragua ultimadamente se puso, se puso feo que ideay... Por la guerra, por los tornados, por los terremotos... por lo que fuera se puso mal... Los sistemas de trabajo... que allá uno ya no podía, este vivir” (EN2)

A Costa Rica se le representa como un país por el que se siente mucha gratitud dadas las posibilidades de trabajo, una casa o manos abiertas y el lugar donde han nacido sus hijos con los privilegios de la ciudadanía costarricense, destacando la posibilidad de estudiar. De igual modo se reafirma la idea del esfuerzo propio porque “no les ha regalado nada” y el hecho de que Costa Rica según estos nicaragüenses “surgió, y hay que ser sincero, por Nicaragua”. (GDM)

También expresan que la vida en Costa Rica es dura, y se reitera un imaginario donde EEUU o Norteamérica aparecen como destinos preferibles. Además, se enfatiza el elemento de clase, ya que según estos quienes emigran son los menos abonados de la sociedad nicaragüense.

Un costarricense, nos comenta en un tono naturalizado sobre las diferencias: “Y si hablamos de diferencias culturales entre costarricenses y nicaragüense, si hay diferencias... Si hay diferencias en los matrimonios, no va haber diferencias entre un país y otro... Si no hubieran diferencias, no habrían fronteras, verdad”. Por otro lado, uno nos dice: “aquí los ticos y los nicas nos llevamos pura vida”.

La Carpio: “era una cosa que no tenía ni pies ni cabeza”⁸

Ahora nos comentan un poco de por qué y cómo llegaron a La Carpio: cómo era La Carpio, las limitaciones, que hablan de la experiencia y de las necesidades compartidas: como sentirse en “familia” con otros nicaragüenses, o como tener una vivienda propia: “la necesidad, de, de -de una casita, nos hizo llegar hasta acá” (GDM).

“Vea, (risas) vea, cuando nos venimos aquí mi esposo estaba en Nicaragua en ese momento estaba haciendo sus primeros viajes a Nicaragua en ese momento y nosotros venimos y esto era algo que no tenía ni pies ni cabeza, no se sabía donde sembrar un palo nada, nada ni agua, nosotros íbamos al canal trece más adelante del parque de diversiones, aja, para jalar un tarro de agua y para lavar íbamos a unos chorros que una bajaba y tenía que ir bien amarradita a la maleta de ropa bien pesada, uno se bañaba ahí cuando ya llegabas a la parte de arriba era puro lodo otra vez hedionda? (risas) y la ropa toda empapada y ir a tenderla y no volver a bajar y no podía volver a bajar y no podía volver a bajar porque me enlodaba de nuevo y ya no encontraba la ropa guindada porque para bajar es rápido pero para subir si le cuerea y los gatos, los ratones”. (GDM)

Ante esta imagen de discriminación un costarricense que vive en La Carpio nos comenta: “yo no permito que nadie me hable de un nicaragüense mal... no lo permito, la xenofobia, esos chistes raros, verdad, que hay, yo por lo menos, a mi no, no me simpatizan... verdad, el nicaragüense que vive en Carpio, es muy luchador, muy luchador”.

Ser nicaragüense: orgullo y vergüenza

Si bien esta no es una exploración que pretende ser un “barómetro” del sentimiento migratorio, resulta interesante que solamente tres de los nicaragüenses entrevistados se representaron como migrantes. En una de las entrevistas una nicaragüense nos comentaba cómo llegó a La Carpio: “yo ahí con personas que por lo menos aunque no los conozca, son personas, nicaragüenses, que andamos igual, digo yo...en el mismo... de-destino o sea como migrantes”. (EN2)

Ante todo los nicaragüense se auto-representa como gente trabajadora, que “vienen a Costa Rica a lo que vienen” (EN7). Ser nicaragüense, también es un destino que tiene que ver con el hecho del nacimiento, tierra y con “la sangre”: “es la tierra donde nací”, “eso es algo que ya traemos en la sangre”. También

⁸ Sobre esta experiencia puede verse a profundidad los relatos y redacciones de los habitantes de La Carpio recogidos en *Nuestras Vidas en Carpio: aportes para una historia popular* (2007).

es un orgullo por el que hay que agradecer a Dios: “es una grandicia que Dios me dio” (*sic*). También ser nicaragüense es un valor, y si se niega es “como que se esté negando a la propia madre”, “al nacionalizarnos, perdemos, eh, el valor de ser nicaragüense”.

Otro modo en el que se argumenta la nicaraguanidad es en términos institucionales, y en este sentido resulta interesante el modo en el que en el contexto migratorio un símbolo/objeto como la cédula de identidad se reconvierte en fuente de nicaragüanidad: “Hay miles de nicaragüenses que a pesar de que somos nicaragüenses y amamos nuestra patria, no somos nicaragüenses porque no tenemos cédula”. De igual modo la “nacionalidad” se convierte en un elemento étnico: otro de los entrevistados, nacido en Bluefields, nos comentaba a propósito de la idea del mestizaje surgida en uno de los grupos de discusión: “como nicaragüense me siento representado, pero en sí, en sí mi cultura no está representada ahí”.

Sobre la mujer nicaragüense

En este sentido la representación de la mujer nicaragüense, tanto la que hacen las mujeres de sí mismas como la de los hombres nicaragüenses, está vinculada principalmente al trabajo. En este caso particular, se resalta el sufrimiento y la lucha ante la vida por un ideal de maternidad.

“Ideay, para mi la mujer nicaragüense yo la veo que tiene un deseo como... yo me veo tal vez... reflejo en ellas lo que veo en mí. Porque con ellas foco... tal vez yo las veo pasar... son trabajadoras. Ahí las veo desde oscuro, van-vienen en la noche, tienen muchos hijos. Hay unas que tienen hasta siete hijos, yo no, yo sólo tengo tres, entonces. Yo las veo a ellas como unas mujeres luchadoras. Son solas. Madres solas, madres solteras”. (GDM)

En el caso particular de los hombres, si bien mencionan el valor del trabajo de las mujeres, se puede apreciar una suerte de imaginario racializado, cuando la definen a partir de algunas características que le atribuyen las mujeres costarricenses, que en el caso observado tiene que ver con elementos de clase:

“Bueno, *también*, hasta eso mas, la mujer Nicaragüense cae de pie aquí por lo mismo, la mujer

nicaragüense... se caracteriza por dar su trabajo... Mientras que la costarricense, idea y... está en su país... ellas están ambientadas a su forma... a su... ellas están ambientadas en su país... a su forma de vivir. Vivir bien pintaditas, bien bañaditas con buenos maquillajes, con las uñas bien arregladitas... idea y aquí una tica, una costarricense... aquí no la va a distinguir con una— con una diputada, con una millonaria ¡No la va a distinguir! ¿Por qué? No sé, no le hallo otra manera, pero ya para el asunto del trabajo no le pueden llegar jamás las nicaragüenses, en el caso de la empleada doméstica”. (GDH)

“Nicaragua no abarca la cultura de extremo a extremo”: una exposición del mito de la homogeneidad

“Nicaragua no abarca la cultura de extremo a extremo” es una expresión que puede ser leída en este contexto como un reconocimiento de la diversidad cultural del país, misma con la que los nicaragüenses viviendo en La Carpio conviven día a día:

“Nicaragua es tan grande, que a veces el de Managua tiene costumbre, el de Matagalpa tiene otro, el de Zelaya⁹ tiene otro, con la distancia, que tal vez la cultura de la capital no va a llegar hasta allá”. (EN5)

Al mismo tiempo, puede percibirse que hay una cierta preocupación por elemento educativo, por el que se responsabiliza al gobierno de Nicaragua. Es interesante que a pesar de la heterogeneidad que mencionan, el “ser trabajador” aparece como una cualidad innata en “el nicaragüense”: “falta mucha educación de parte del gobierno que se extienda a nivel nacional, para que se le dé una misma educación a todo el país, porque yo veo eso en el Nicaragüense que viene a veces, no es igual que otros, hay diferencias, el de la capital, con el resto de, de departamento, verdad de Nicaragua, pero sí, siempre el Nicaragüense es muy trabajador”. (GDH).

⁹ Zelaya fue el nombre que recibió el antiguo Reino de la Mosquitia en honor al Presidente liberal José Santos Zelaya cuando parte su territorio fue “reincorporado” al Estado de Nicaragua a finales del siglo XIX. Actualmente se han constituido en dos Regiones que goza un régimen autónomico de gobierno.

Comentaron que la cultura nicaragüense es una cultura inferior, especialmente, porque en reiteradas ocasiones el costarricense fue representado como persona “educada”. Uno de los entrevistados nos decía: “el problema aquí mi hermano es el bajo nivel cultural”; (la gente) “no, no trae las mismas ideologías, ya, ni si quiera sabe que cosa es el gue gue..., no sabe que cosa es, con costo hablan de la política, me entiende”. (EN7)

Todo lo anterior se complejiza cuando se trata de la transmisión cultural a las nuevas generaciones: “incluso para decirles a nuestros hijos cuales son nuestras tradiciones”. (EN2)

Una singular explicación sobre de la migración nicaragüense a Costa Rica y violencia en La Carpio vista desde la perspectiva de un costarricense

Este relato se presenta íntegro, es un pasaje que nos brinda luz sobre la “excepcionalidad” costarricense y la violencia atribuida a “los nicas” que está vinculada con el imaginario de la guerra de los años 80, sugiriendo que los jóvenes de La Carpio fueron de alguna manera los ‘herederos de la violencia de sus padres’:

“La caída de Don Ortega, hablemos de la — del... la caída del señor Ortega y el ingreso al poder de Violeta Chamorro... Es importante eso de... Es importante para poderles explicar, quienes se han venido acá... en base a lo que yo considero experiencia. No es... ni es la hija... tal vez no sea la verdad pero es la única manera en la que yo le doy explicación a las cosas. Entonces papá y mamá se vinieron para Costa Rica... trajeron al mundo a un hijo... Papá le contó al hijo que el estuvo en la contra... o que estuvo en el ejército y que hubo una contra... a la que entre los mismos hermanos se mataban unos a otros, que habían atentados terroristas entre sí... siendo del mismo país. Ellos mismos eso es lo que se ve eso es lo que contaba, eso es lo que le contaba papa al hijo o a la hija. Pero no lo contaba así tan crudo como lo estoy diciendo yo. Sino que decía de una manera heroica para que el hijo se sintiera orgulloso... de algo que haya hecho el padre. ¿Qué va— qué va a asumir el hijo? ¿Qué va a querer ser los hijos? Quieren ser iguales, o mayores, o superiores a lo que hizo el papá. Y acá al no haber una contra...(entre risas) revolucionarios costarricenses,

porque no hay... Aquí no existe un grupo armado, ni nada... es más ni la Policía es un grupo armado, no se puede tomar de esta manera. La solución es un conflicto entre los mismos hermanos, en la misma comunidad. Pusieron su frontera que es esa calle que ustedes ven...la principal...Se hizo un grupo del otro lado... inconscientemente ellos lo hicieron, rechazaron los buenos de este otro sector...”

Va pues y pura vida¹⁰: los dichos y el acento como rasgos distintivos y recursos de incorporación

El acento costarricense y nicaragüense, además de ser objeto de chistes, se ha convertido en una de las marcas de diferencia cultural entre ambos (Sandoval, 2006 a: 223), que se entreteje una relación jerárquica, donde el español que se habla en Costa Rica es mejor valorado. A continuación algunas consideraciones surgidas en una conversación informal con tres personas y que documentamos en una pulpería en La Carpio.

“Le voy a decir una cosa, nosotros los nicaragüenses...la mayor parte que está fuera del país...no ha entrado aquí a Costa Rica, cuando ya está hablando tico. La mayor parte hablan tico”.

“Ahora escúchame, eso es lo que nos critican a nosotros. Porque somos muy haraganes. Porque decimos “va pues” en una forma acelerada y es “v a p u e s s”. Hay que pronunciar la s bien. Y nosotros vapue, vapue... “Los ticos dicen pura vida y nosotros va pues”.

Por otro lado, esta diferencia en el caso de los nicaragüenses puede ser motivo de vergüenza, por tanto ellos esperan aculturarse (incluso estratégicamente): “de renunciar, uno no renuncia, simplemente abarca el momento, porque yo la primera vez que yo iba a comprar un chile dulce, yo digo: déme una chiltoma y me dice eso se llama chile dulce hay Dios mío y uno para no sentir la vergüenza de pasar eso, uno como que se adapta, esforzándose a agarrar otra cultura que no es la suya”

¹⁰ *Va pues* expresión nicaragüense utilizada generalmente para decir adiós o denotar que se está de acuerdo con algo, entre otras. *Pura vida*, expresión costarricense que usa para saludar, demostrar alegría, demostrar acuerdo, entre otras.

Otro nos comentó en un tono más resignado: “tengo que-tengo que aceptar la cultura que viene. La verdad, ahí— que yo no voy a cambiar a — a veinte, veinticinco millones de personas...con mi cultura. Yo voy a venir más bien a-a-a absorber parte de la cultura”.

Algunas reflexiones

Sin duda estas páginas y comentarios no agotan la diversidad de aspectos, y dado el corte del estudio no sería posible hacer conclusiones. Una de las motivaciones, era conocer el modo en el que los nicaragüenses argumentan su nicaragüanidad, y encontramos que los nicaragüenses, a pesar una fuerte auto-representación esencial como “buenos trabajadores”, se reconocen como sujetos diversos y heterogéneos, que comparten la nicaragüanidad como destino impuesto por el origen. Esta auto-representación esencial (esencialismo estratégico) cobra sentido en el contexto de la migración, y así como es fuente de orgullo es al mismo tiempo una forma de contestación a los discursos hostiles en contra de los nicaragüenses en Costa Rica. De algún modo reivindica el aporte de los nicaragüenses a la economía del país. Resulta interesante también la aparente desvinculación (manifiesta) que hay entre “ser nicaragüense” y ser migrante.

La Carpio es para los nicaragüenses, una pequeña Nicaragua, “un recuerdo” de su Nicaragua, donde el aspecto culinario les brinda un gran sentido de cohesión. Igualmente celebraciones como el día de la madre, sugieren la asociación de esta celebración, con el culto a la tierra, a una Nicaragua imaginada como madre y los nicaragüenses como hijos-as de una gran familia.

Los nicaragüenses también se dibujan como una cultura inferior, lo que tiene puede relacionarse por un lado, con un *imaginario letrado* impuesto desde la élite en Nicaragua; por otro, con el imaginario de excepcionalidad costarricense. Por ello quizá le asignan importancia al hecho de que sus hijos en Costa Rica, van a tener el privilegio de estudiar. Las diferencias entre nicaragüenses y costarricenses aparecen naturalizadas, y los nicaragüenses en algunos casos asumen los discursos elaborados sobre ellos: como en el caso de la educación.

La Carpio, es un espacio que va dibujándose, y que van dibujando todas las personas que viven ahí, Nicas, ticos, colombianos. Los nicaragüenses manifiestan una gran nostalgia por su país pero también sienten “miedo” de regresar. Para las nuevas generaciones, que se han ido o han nacido en Costa Rica, la identidad y el espacio es su mayor desafío.

2. Reinterpretación de la frontera: circuitos alternativos de supervivencia, el caso de El Castillo, Río San Juan

William Montano y Carlos Sosa

Este trabajo, más que una aproximación teórica al abordaje de la frontera o que un diagnóstico sobre la migración de castilleños a Costa Rica, es una particular forma de narrar la frontera como experiencia: el modo en el que se interpreta y las prácticas y estrategias de vida que genera¹¹. Explora los discursos transfronterizos de los pobladores de El Castillo con el propósito de identificar circuitos alternativos de supervivencia que caracterizan un aspecto complejo y poco estudiado del fenómeno migratorio.

El Castillo representa una comunidad atractiva para ser el campo de análisis de esta exploración: primero, por su cercanía al límite fronterizo con Costa Rica y segundo, por el poco control institucional en la zona de tránsito, tanto de las autoridades nicaragüenses como costarricenses. Estos factores permiten a los habitantes de la zona una relativa libertad de movimiento transfronterizo. El uso de los servicios de salud costarricenses, el trabajo temporal indocumentado en plantaciones agrícolas y los partos de mujeres castilleñas en hospitales costarricenses para nacionalizar a sus hijos en este país constituyen algunas estrategias que permiten un acercamiento a la migración como práctica integrada a la vida de sus habitantes.

El presente trabajo se elaboró a partir de la información recopilada en el municipio de El Castillo, departamento de Río San Juan, Nicaragua. La información presentada ha sido una sistematización de las entrevistas y conversaciones realizadas con pobladores de la zona en el mes de agosto de 2008. Se llevaron a cabo un total de 21 entrevistas de las cuales pudieron ser digitalizadas un total de 14. Paralelamente se realizó un grupo de discusión con jóvenes estudiantes de 4º y 5º año de secundaria¹² del Colegio Inmaculada Concepción, ubicado en dicho municipio.

¹¹Quiero agradecer a todas las personas de El Castillo, Río San Juan quienes llenas de amabilidad me abrieron sus hogares y sus saberes, lo que me permite el día de hoy iniciar esta “nueva aventura del saber”. Mis agradecimientos especiales a quienes me regalaron un lente más amplio y una nueva perspectiva para abordar el tema de la frontera en Río San Juan.

¹² Penúltimo y último respectivamente para el currículo de este ciclo académico en Nicaragua

Hacia la Frontera

Al inicio del estudio se proyectó abordar la migración como un fenómeno no de ruptura radical, en el cual las familias se disocian y las personas migrantes deben renunciar a sus raíces para buscar nuevas y mejores alternativas en otra área u otro país. Costa Rica de múltiples maneras resulta ser un destino atractivo para el migrante nicaragüense, por su cercanía los costos de traslado son mucho menores. En el caso de Nicaragua, solicitar visado estadounidense cuesta más de lo que muchos pobladores logran ganar en un mes de trabajo, so advertencia de que su solicitud puede ser rechazada sin derecho a reembolso, y por otro lado migrar desde Nicaragua a EEUU contratando los servicios de un coyote, además de ser un trayecto largo y peligroso donde los migrantes se exponen generalmente a las estafas, con costos que rondan entre los 5,000 y 10,000 dólares¹³.

Por esta característica que presenta la migración de nicaragüenses a Costa Rica en la zona de El Castillo, nos acercamos a la migración en las cotas de un fenómeno asumido como una práctica común. ¿Qué población podría desarrollar toda una serie de prácticas y estrategias de subsistencia que permitieran visualizar a la migración como una práctica cotidiana? El Castillo representó una comunidad atractiva para ser el campo de aplicación y análisis de este estudio, en primer lugar su cercanía al límite fronterizo con Costa Rica. Asimismo el poco control en la zona de tránsito de personas hacia Costa Rica, tanto de las autoridades nicaragüenses como costarricenses, permite a los migrantes una relativa *libertad de movimiento transfronterizo*.

Río San Juan

Dos hechos particulares logran llamar la atención al inicio del trabajo realizado en Río San Juan, *los cambistas*¹⁴ están en la entrada del muelle ofreciendo sus servicios, no es extraño encontrarlos en las calles de Nicaragua, pero los cambistas de San Carlos tienen una peculiaridad, a viva voz ofrecen su cambio de moneda donde además de cambiar dólares a córdobas, cambian colones, la

¹³ Retomado de una entrevista realizada por el colega Johannes Kranz en agosto 2008 a un informante anónimo en la ciudad de Granada, Nicaragua.

¹⁴ Personas dedicadas al cambio de monedas extranjeras a moneda nacional y viceversa, popularmente denominados coyotes en Nicaragua. Este epíteto es igualmente utilizado en la región para denominar a quienes ofrecen el servicio de cruzar a personas de forma indocumentada de un país a otro.

moneda costarricense; una transacción no usual en el resto de Nicaragua. Esta es una necesidad acotada en la zona por el traspaso constante de personas hacia territorio costarricense y nicaragüense que necesitan una cantidad de la moneda apropiada para llegar a su destino. El segundo hecho particular que es de índole simbólico: la línea de autobuses con trayecto Managua-San Carlos ostenta el nombre “El Sin Fronteras”.

Partiendo desde San Carlos, adquiriendo el boleto preciso y la embarcación necesaria, se puede recorrer todo el margen del Río San Juan, desde el desaguadero en el Lago de Nicaragua hasta su desembocadura en el Mar Caribe en San Juan de Nicaragua, antes llamado San Juan del Norte. La panga con una capacidad para unas 40 personas parte desde San Carlos e incursiona en las corrientes del Río San Juan, “parte llena, pero cuando llega a El Castillo llega menos de la mitad de los que salieron de San Carlos” dice Don Joaquín mientras el bote se desliza por las aguas. “Ya va a ver usted como se empieza a bajar la gente, porque una gran parte de los que vamos aquí vamos a Costa Rica y nos sale mejor bajarnos en algunos lugares para cruzarnos, dependiendo de adonde vayamos”.

Don Joaquín dice que se puede contratar el servicio de un coyote para que lo cruce “al otro lado” por unos 20,000 colones¹⁵ pero que la mayoría de las personas no hace uso de este servicio, ya que muchos conocen por dónde irse o se juntan con alguien que conoce el camino y que en el último de los casos se puede ir preguntando “y ahí preguntando, preguntando llega”.

Luego del desembarque en Poco Sol, no se tarda mucho tiempo para descubrir en una de las curvas del afluente el reflejo de la fortaleza sobre los raudales, una hilera de casas coloridas sobre la rivera del río, el pequeño muelle donde el barco amarrara. Luego da la bienvenida el militar de turno, quien es el encargado de la regulación del tráfico acuático, éste se acerca a la panga y ayuda con las amarras. Hemos llegado a El Castillo.

El Castillo

Los pobladores de El Castillo se ocupan de labores agrícolas y pesca, que como sus propios habitantes lo atestiguan, ha venido decayendo en los últimos quince años. Luego de la restauración de la fortaleza por medio de la

¹⁵ Aproximadamente equivale a 36 dólares estadounidenses.

ayuda de la Cooperación Española y otros proyectos de índole social, aprovechando su cercanía con la reserva biológica Indio-Maíz y la belleza natural del paisaje, los pobladores confían que El Castillo será un destino turístico por excelencia. Esa posibilidad se avista en el desarrollo paulatino de la oferta de servicios provistos por la localidad, que se centran en la promoción turística: hoteles, hospedajes, restaurantes, alquiler de bestias, promociones de paseos y *tours* a la reserva biológica y selva de la cercanía.

La mayoría de las personas entrevistadas aseguran que hay buenos vínculos con los costarricenses, y los que existen entre castilleños y costarricenses más que vecinales son los vínculos de parentesco. En lo que se refieren a la composición transfronteriza de la familia, puede observarse una tendencia hacia la configuración de hogares binacionales.

Doña Hogla sonríe al referirse al tema y nos dice: “nosotros acá convivimos bastante bien la gente de la frontera. Nosotros decimos algo, que la gente que tiene problemas son los políticos”. Reflexión que sugiere una crítica a las políticas de dos gobiernos confrontados en un problema fronterizo por la interpretación del tratado Jerez-Cañías (1857) en lo concerniente al ejercicio de soberanía sobre el Río San Juan, donde la escalada del conflicto político se ha traducido en una serie de medidas restrictivas recíprocas, como por ejemplo: la aprobación en el 2005 del denominado “impuesto patriótico” del 35 por ciento de los bienes que Nicaragua importa de Costa Rica, así como la estipulación de un visado con un costo de 20 dólares para los costarricenses que desearan visitar Nicaragua (Rocha, 2005), por su parte Costa Rica al año siguiente reformó su legislación migratoria donde se penalizaba incluso la ayuda, el hospedaje o empleo a migrantes indocumentados.

Estas políticas, en cierto modo pueden interpretarse como un detrimento de las relaciones vecinales de las comunidades aledañas, ya que a partir de la implementación de estas y otras medidas el flujo de costarricenses ha menguado de forma considerable. Durante la temporada de marzo en que las comunidades aledañas a las fronteras se reunían a celebrar las festividades a San José de la Montaña, época en la que muchos costarricenses aprovechaban para disfrutar de las atracciones turísticas de El Castillo y zonas aledañas, es ahora vista por los pobladores y comerciantes castilleños con tintes de resignación. Tal como lo admiten los informantes, la situación económica en Costa Rica es un poco mejor que en

Nicaragua y al no recibir a los turistas costarricenses por esta constricción de la frontera conlleva una disminución en la captación de recursos monetarios que podrían ser inyectados a la economía local.

Las expresiones de contrageografías de El Castillo

Al hablar de contrageografías nos remitimos puntualmente al concepto de Saskia Sassen, quien asume las contrageografías de la globalización como circuitos transfronterizos que están imbricados con “la formación de mercados globales y la intensificación de redes transnacionales”, generando rentabilidad sobre la base de “estrategias alternativas de sobrevivencia” implementadas por quienes se encuentran en condiciones desventajosas (Sassen, 2003). Las contrageografías en un sentido normativo pueden ser ilegales y la autora introduce que este tipo de relaciones a pesar de estar denominada como ilegalidad, no deben ser interpretados como anomalías del sistema, sino como parte del mismo.

La generación de una serie de circuitos alternativos de supervivencia por parte de los castilleños, a nuestro parecer obedece a una serie de variables de índole estructural, la poca presencia institucional y su precariedad de servicios, sumado a la carencia de alternativas de empleo y una creciente crisis en la producción agrícola generalizada en América Latina (Kay, 1999). En ese sentido no es extraño que la frontera sea un factor determinante en la adopción de estrategias de vida que exploten la porosidad de la frontera y saquen ventaja de esta relación de cercanía.

Una de estas estrategias surge como una respuesta alternativa a las condiciones precarias del sistema de salud de El Castillo. Encontramos por ejemplo que en este municipio no hay un hospital, el servicio médico se resume a un puesto que labora como centro de salud, en casos de enfermedades serias los pobladores tienen la opción de trasladarse a buscar la atención requerida a la cabecera departamental en San Carlos y de ser necesario un traslado hacia Managua.

El servicio de salud costarricense posee la flexibilidad de mandar hasta el puesto fronterizo la ambulancia para hacer efectivo el traslado del paciente a la sala de emergencias del hospital, como lo atestigua el profesor Salvador Navarro:

Si nosotros queremos salir con un enfermo hasta Managua, de aquí a San Carlos es hora y media en un bote rápido que cuesta 150 córdobas, si ya la alquila viene costando como 7000 mil córdobas

solamente por irte a dejar a San Carlos sin escala, sin nada, vas directamente. Para agarrar un transporte, ahí la Costeña (Transporte aéreo) no va a dejar de hacer un viaje reglamentario que tiene, para hacer-te un viaje directo. Entonces eso te viene duplicando el costo de la Costeña para allá a Managua. Mientras que acá nosotros llamamos a Costa Rica a Ciudad Quezada, y mandan la ambulancia a un lugar que llaman la Tiricia, de ahí se llevan al paciente y se lo llevan a Ciudad Quezada, si en ciudad Quezada hay buenos instrumentos para atención lo dejan ahí; si no se lo llevan a San José, entonces ahí está el pro y el contra de un lugar que está distanciado, si solamente de aquí a San Carlos hay como 80 Km y de San Carlos a Granada hay 165 Kms significa que son doscientos y restos de Kilómetros que se tendría que viajar, mientras que de aquí para allá hay alrededor de 40 Kms (Entrevista. Agosto, 2008).

Ligado al sistema médico costarricense se encontraron circuitos alternativos de supervivencia que muestran una noción de planeación a largo plazo. Estos consisten en que mujeres castilleñas en estado de embarazo cruzan la frontera para dar parto a sus hijos en Costa Rica. En este tema particular nos introduce Don Marvin Ruiz: [...] *en el caso de las familias a mejorarse¹⁶ allá a Costa Rica para obtener una residencia* (Entrevista. Agosto, 2008).

Doña Hogla Martínez nos comenta, con base en su propia experiencia, y las expectativas y posibles ventajas que pueden resultar de esta estrategia:

Previendo el futuro, mi hijo nació en Costa Rica, por eso yo vivía allá [...] es que el seguro de Costa Rica es mucho mejor que el de Nicaragua. Uno está enfermo y tiene un hijo nacido allá en Costa Rica, el hijo tiene seguro social gratis hasta que tiene la mayoría de edad. [...] También posiblemente y a futuro los hijos puedan vivir, tengan mejor oportunidad económica viviendo en sus tierras. Aunque cuando vienen aquí, también sacan la partida de nacimiento nicaragüense, tienen doble nacionalidad, mucha gente acá tiene doble nacionalidad. No es de ahora eso, es antiguo de que la gente tiene

doble ciudadanía, la costarricense y la nicaragüense. (Entrevista. Agosto, 2008)

En el uso de estas prácticas migratorias se puede observar la noción de la frontera, debido a una serie de condiciones institucionales, económicas y sociales, es reconstituida a partir las relaciones entre los individuos y el corredor transfronterizo que representa el río San Juan, como frontera *natural* que separa o bien une a las dos Repúblicas. En este sentido la frontera se reconforma la red de relaciones sociales que se genera en la zona, volviéndose más porosa “donde las conexiones de emplazamiento las suministran las redes sociales y las más importantes siguen siendo las redes familiares [...] el rasgo novedoso de ese modelo reticular de la migración, está en el protagonismo de las mujeres para la articulación de esas redes” (Morales, 2002, p. 16).

El vínculo familiar es uno de los rasgos distintivos de estas redes como ya se ha mencionado. La relación de consanguinidad dentro de las familias binacionales justifica, en parte, la necesidad de cruzar la frontera para la mayoría de los pobladores de El Castillo. Dicha relación consanguínea se distingue transversalmente en los discursos de las personas consultadas. En estos términos nos habla Don Antonio Gómez de su relación familiar vinculada a la migración:

Que si tenemos mucha relación con Costa Rica, sí porque la mayoría de mi familia vive en Costa Rica y nosotros vamos a cada momento allá. [...] Yo por ejemplo, tengo tres, bueno, yo por ejemplo tengo un cuñado tico, mi esposa tiene más bien dos cuñados que son ticos y ellos vienen aquí, ves nosotros los vamos a traer, le pedimos permiso ahí al puesto y nos dan chance pues que vengan, estén dos, tres días aquí. De ahí vamos a dejarlos, ¿por qué? porque ya está enlazada la familia, entre los ticos y los nicas pues. Aquí son montoneras de ticos que viven con nicaragüenses, ves, principalmente los hombres porque, yo no, muy poco los hombres con ticas, muy poco, pero ticos con nicas sí, con mujeres.

En algunos casos se ha visualizado desde la perspectiva de los informantes las amabilidades que surgen de la migración, puesto que el cruzar la frontera y poseer un puesto laboral en Costa Rica les ha permitido concretar proyectos

¹⁶ “Mejorarse” o “Aliviarse” es el término utilizado por los lugareños para referirse al parto.

que contribuyen al mejoramiento de la familia. Isabel Ramírez nos comenta que no fue sino hasta que su papá se estableció en Costa Rica para laborar que se dio la posibilidad de que su familia lograra tener una casa propia (Grupo de discusión septiembre. 2008). En este sentido no debe resultar extraño que muchos pobladores de El Castillo posean doble documentación. Es decir que cuenten con cédula nicaragüense y costarricense o en su defecto, su libreta de residente. La amnistía fue un medio que se identificó como uno de los factores por los que muchos castilleños lograron obtener sus documentos costarricenses.

La red transfronteriza

Sumado a estas estrategias generadas para obtener ventajas de la posición fronteriza que posee El Castillo, se visualiza otro circuito alternativo de supervivencia desarrollado por los castilleños y pobladores de la zona, que se produce como efecto del mutuo lazo de necesidades compartidas entre nicaragüenses y costarricenses. En este caso nos referimos al entramado o red de relaciones transfronterizas que existe en El Castillo.

El Castillo presenta una frecuente migración estacionaria o migración temporal en épocas determinadas del año que en lo general coinciden con el momento de cosecha de una serie de productos agrícolas en Costa Rica: corte de caña, recolección de café, cosecha de frijol y algunas frutas. Los informantes coinciden que este período de traslado tiene una duración promedio de tres meses. Uno de los emplazamientos de mayor importancia laboral para los migrantes estacionales nicaragüense en Costa Rica se encuentra enmarcado dentro de las labores rurales. El hecho de que la población de El Castillo se dedique tradicionalmente al trabajo agrícola facilita la inserción de sus habitantes dentro de este mercado laboral.

Según nos expresan, los migrantes de Río San Juan, y en específico los que parten de El Castillo, tienen una ventaja que les diferencia del resto de migrantes nicaragüenses: el conocimiento que éstos poseen de la zona. Don Mariano Olivares, líder comunitario de la comarca El Gavilán, refiriéndose a los migrantes que vienen de otros lugares de Nicaragua nos dice: *Claro que les va un poco más mal a ellos, porque tienen mucha dificultad y ya los de aquí ya son vaquianos¹⁷, ya tienen patronos, ya ellos ya van casi directo a sus trabajos, además ya tienen hasta contratos, ya tienen los patronos [donde] llegan a las fechas tales.* (Entrevista septiembre. 2008).

A su vez, las relaciones transfronterizas entre las poblaciones vecinales se han desarrollado de forma extensa y no se limitan únicamente a la esfera laboral, pues las relaciones vecinales se han articulado de una forma de mutua ayuda ya que por las condiciones geográficas de la frontera se hace necesaria la coordinación de ambas partes para solventar algunas eventualidades que se puedan dar, como traspaso ilegal de ganado, robos, abigeato, persecución de personas que quebrantan la ley y que traspasan la frontera de un país al otro para evadir la justicia. Al respecto nos dice el Capitán Juan Francisco Espinoza Jefe del DMS puesto El Castillo:

[...] las coordinaciones con la Guardia Civil de Costa Rica reunirse una vez más para ver toda esa situación de la problemática, verdad, con el vecino país y la otra cosa es que orientado digamos a través del jefe a través de los jefes de puestos fronterizos en la actualidad mantenemos una buena relación con los jefes de puestos de la guardia tica, [ellos] también con nosotros, siempre coordinamos las acciones de índole de vandalismo o la lucha contra el narcotráfico aquí que se puede presentar en nuestro territorio [...] en esa situación tenemos una buena coordinación.

Otra manera en que los pobladores se benefician de las relaciones vecinales se vincula a la relativa libertad de movimiento de los nicaragüenses en la zona fronteriza y el territorio costarricense, que los migrantes nicaragüenses llegan a transitar incluso en la presencia de la Guardia Civil costarricense, aún cuando gran parte de estos no gozan de ninguna documentación que les permita ingresar de forma legal a Costa Rica. Un informante anónimo de la Guardia Civil costarricense en el puesto fronterizo de San Isidro, respecto a esta situación nos comentó, que ellos tenían cierta flexibilidad con los nicaragüenses, pues ellos querían mucho a los “paisas”¹⁸, pero que lo que no les gustaba es que llegaran personas a su país a delinquir. Nos dice que tienen muy clara la situación de pobreza

¹⁷ Vaquiano o Vaqueano refiérese a la persona que arrea el ganado, por dicha tarea se dice que este oficio le hace conocer muy bien los caminos y sus recovecos. Es a su vez la denominación que reciben los conocedores de un terreno.

¹⁸ Una de las formas bajo las cuales se denominan a los migrantes nicaragüenses en Costa Rica.

que atraviesa Nicaragua, entendiéndolo que muchos nicaragüenses cruzan la frontera para buscar trabajo, y que conoce a muchos muy trabajadores, por lo cual muchas veces les dejan pasar sin inconvenientes, pues en muchas ocasiones son personas conocidas que ya saben que van a trabajar y luego regresan de nuevo a Nicaragua.

La Frontera

De los supuestos tomados como puntos de partida para este componente del estudio, se pudo corroborar que en el corredor fronterizo conformado por el río San Juan, existe una gran movilización migratoria. Los habitantes de El Castillo como se ha presentado, poseen una serie de estrategias y redes transfronterizas que les ha permitido crear vínculos muy flexibles en tanto a la movilización de un país a otro se refiere.

Esta facilidad de movilización, sumado a la familiaridad de la práctica migratoria desarrollada a nivel histórico por los habitantes de El Castillo nos hizo cuestionarnos la posibilidad de identificar una nueva forma de interpretar la frontera por parte de los pobladores aledaños a ésta, una interpretación localizada, generada a partir de las condiciones de porosidad fronteriza que se presentan a lo largo de la franja fronteriza del Río San Juan. Interpretación que diluye el entendimiento de frontera hasta que los habitantes fronterizos empoderados del espacio por su situación geográfica y movilidad se hacen poco visibles. A nuestro parecer, el haber hecho esta relación entre la práctica y la concepción de la frontera en los habitantes fronterizos no resultó ser sólo un error, sino que a su vez la respuesta es todo lo contrario, quisiera desarrollar esto con una anécdota acontecida en la fase de campo.

En el caso de las personas de El Castillo fue palpable no solamente que estaban conscientes de la frontera que les une o divide del territorio costarricense, sino que conocen bastante bien la realidad de la frontera Nicaragua-Costa Rica en Río San Juan. Los habitantes de El Castillo poseen el conocimiento y el saber de la ubicación de las fronteras, conocen las fincas y los cercos se encuentran en territorio nicaragüense y costarricense, tienen conocimiento de los dueños de las propiedades fronterizas, conocen la ubicación de los mojones y pueden distinguir con mayor facilidad cuando están en territorio nicaragüense o cuando ya ingresaron al vecino país.

En este sentido podemos afirmar que la población fronteriza de Río San Juan posee una interpretación más

completa de lo que es la frontera, su representación y sus límites. Sus prácticas y vínculos fronterizos, sumados a su situación geográfica, antes de hacer que la frontera se transforme en un referente menos palpable, han contribuido a delimitar de una forma específica la línea que une o divide ambos países.

De forma que esta exploración nos provee de insumos para una reinterpretación de la frontera. Este trabajo nos condujo a hacer una reflexión sobre nuestra interpretación de la frontera a partir de la experiencia y conocimiento de los pobladores de la zona. Nos permitió apreciar los discursos y prácticas que traslucen una interpretación de la frontera más allá del imaginario impuesto de la frontera como un espacio divisorio políticamente institucionalizado. Una reflexión que nos ayuda a comprender de una manera más íntegra los procesos fronterizos y su relación con los fenómenos migratorios.

3. Buscando la vida... Metáforas de migración en Nicaragua

Claudia Zuser

Esta investigación trató de indagar sobre la migración en Nicaragua desde una perspectiva psicológica cultural y social, retomando teorías que se orientan hacia los aspectos cognitivos de la construcción de realidades sociales, *i. e.* la teoría de representaciones sociales (Moscovici, 1984), la lingüística cognitiva (Lakoff y Johnson, 2003) y el análisis de discurso crítico (Jäger, 2001; Wodak *et al.*, 1998). De particular interés son las expresiones metafóricas del habla cotidiana que indican conceptualizaciones metafóricas superiores que son compartidas colectivamente. Éstas representan instrumentos cognitivos que sirven para la categorización de las diferentes experiencias humanas, de cosas y de asuntos sociales. Además, tienen la característica de poder influir y dirigir nuestra percepción, nuestro pensamiento y nuestras acciones. Por lo tanto, resulta interesante considerar el contexto discursivo de las metáforas y su funcionalidad como elementos creativos en la construcción de conocimiento, de realidades sociales y de proporciones de poder. Para ese trabajo fueron investigados discursos públicos y privados (artículos de periódicos y entrevistas) con el fin de reconstruir las conceptualizaciones metafóricas colectivas en Nicaragua referentes al tema de la migración, para así poder proponer resultados sobre la

construcción del sujeto migrante y conceptualizaciones identitarias colectivas en Nicaragua. El método aplicado es un análisis sistemático de metáforas (Schmitt, 1995).

Resultados

No se intentó retratar realidades, más bien se trató de indagar sobre la funcionalidad de las metáforas como elementos creativos en la construcción de conocimiento, realidades sociales y proporciones de poder. El primer propósito era investigar el fenómeno de la migración en una era de creciente transnacionalización desde la percepción de Nicaragua como una denominada sociedad de origen. En el curso del trabajo de investigación se mostró que había diferentes *objetos sociales*, respectivamente representaciones sociales, que están estrechamente vinculadas con el significado de la migración. Por eso el *trabajo*, la *familia*, el *gobierno*, el *presidente* y el *país*, han sido incluidos y considerados como dominios meta para el análisis de metáforas, siempre y cuando proporcionen significados para la migración. De esa manera podíamos acercarnos mejor al complejo fenómeno de la migración. En el siguiente acápite serán presentados algunos de los resultados¹⁹ de este proceso, o sea las reconstrucciones de conceptos metafóricos establecidos en el discurso sobre migración investigado.

Los ejemplos ilustrativos son fragmentos textuales de los periódicos y de los transcritos de las entrevistas, presentados de forma descontextualizada para ilustrar la reconstrucción de los conceptos metafóricos. Están marcados por *p* para las citas de La Prensa, *n* para El Nuevo Diario y *e* para las entrevistas, siempre con un número de referencia. En el caso de las transcripciones de las entrevistas, las citas vienen con inclusión de las notas de transcripción y en la forma en que fueron expresadas.

El punto de partida: Nicaragua

Quizás sería un buen *punto de partida* de un estudio sobre la migración internacional, empezar con las conceptualizaciones de la vida en el país de origen. Un concepto muy preciso es lo de la VIDA como un CAMINO, que es un concepto muy generalizado en las diferentes culturas y lenguas. En ese camino los nicaragüenses intentan *avanzar*, *progresar*, *salir adelante* para *llegar* a un futuro mejor. Pero a veces *vienen* problemas, hay que *pasar* por

¹⁹ Los resultados completos se encuentran en el diagnóstico completo que se puede consultar en la página www.mirandosur.org

tiempos malos, así que los nicaragüenses están *cansados*, se *atrasan* y no pueden *ver* su futuro al fin del camino. Nicaragua está de *parada*. (“que viniera un presidente: ‘¡Voy a *echar a andar* a Nicaragua!’”, e8).

ya *estamos cansados*, *cansados*²⁰ de *ver* que aquí no hay futuro aquí. Aquí no hay futuro. Con ningún gobierno hay futuro. (e2)

no-no-no avanzamos aquí en Nicaragua, no... Futuro, no. (e2)

No buscaba [trabajo, C.Z.] y entonces no podía *salir adelante*. (e5)

entonces allí *vienen los problemas*. (e6)

en Nicaragua estamos bien arruinados, *bien atrasados* en toda forma (e9)

Aquí merecíamos la vida, *a ver hasta donde llegamos* (e10)

Estos ejemplos hacen ver que una mejoría de estatus y el desarrollo económico, sea individual o del país, significa *progresar* en el camino. El formalismo *salir adelante* además indica la existencia de un CONTENEDOR, desde el cual que alguien quiere salir (¿o sea escapar?) por medio de la emigración, y esto significa llegar a un mejor estatus económico. También es posible *sacar a otros adelante*, por ejemplo, sus hijos, afuera del contenedor (“los hijos no hay como sacarlos *adelante*”, e10). El contenedor representa la situación mala o fatal, en que los individuos o el país se encuentran.

sacar adelante sus hijos (e6)

con la esperanza de poder ayudar a sus hijos a *salir de ella* [de la pobreza, C.Z.]. (n8)

Porque *estábamos horribles en ese* entonces (e9) el deseo de *salir adelante*, de ver a su familia mejor, de *ver a su familia en una mejor situación* (e1)

²⁰ En el caso de las transcripciones se subrayan las expresiones o palabras en las que el entrevistado presta mayor énfasis o enuncia en un tono de voz más alto.

Una de los entrevistados dice que “es una *lucha* ahora para poder salir adelante” (e1). Eso es el enlace al concepto de la VIDA como una LUCHA DURA, para que la emigración con el fin de buscar trabajo, sirva como una estrategia de la lucha.

Allá en otro país *iba a luchar*. (e6)

Todos tenemos derecho... *a defendernos*, a buscar una vida mejor. (e8)

y así fue que terminó ella *tanto trabajar, tanto luchar* (e2)

Estos dos conceptos ejemplares ya muestran posibilidades de metaforizar la difícil situación en Nicaragua. Según el concepto del camino, como según el otro de lucha, la migración parece una solución y estrategia: para *salir adelante* y *ganar la lucha*.

La migración es un éxodo y la búsqueda de la tierra prometida

A veces la migración está concebida en términos bíblicas, especialmente como una BÚSQUEDA DE LA TIERRA PROMETIDA, o sea la búsqueda del paraíso o de un lugar santo. Con eso se trata de la idea del ÉXODO, o también de la peregrinación o romería. Especialmente la imagen del éxodo alude y pone énfasis a la gran cantidad de gente que migra, mientras que la romería más que el éxodo implica la idea del regreso. Un documento online del vaticano caracteriza el éxodo así: Desde la tierra de los faraones partirá la gran peregrinación del éxodo. Sus etapas, como la salida, el camino en el desierto, la prueba, las tentaciones, el pecado o la entrada en la tierra prometida, se convierten en el modelo ejemplar de la misma historia de salvación [...] (Cheli & Gioia, 1998).

Ya se ve que los países de destino representan el supuesto paraíso. Recapitulando el concepto del TRABAJO como RECURSO NATURAL y FUENTE DE VIDA, parece evidente que la TIERRA PROMETIDA, el país de destino de la migración, es la tierra de las *fuentes de empleo* que dirigen y atraen a los flujos migratorios. Al contrario, Nicaragua nunca llegará a ser ese paraíso: Los entrevistados describen un BUEN FUTURO como un JARDÍN FLORESCENTE lleno de *luz*, la que representa la situación buena y próspera (mientras que la *oscuridad* simboliza lo malo y las dificultades). La mayoría de las veces esa imagen permanece en la esfera de una utopía, puesto que los nicaragüenses no hallan cómo progresar en

su camino. Por la parálisis económica en Nicaragua, la falta de empleo y las dificultades para llevar una vida satisfactoria, la realidad nicaragüense resulta más un INFIERNO o un PURGATORIO que un lugar bendito (“Ay, le pido al señor *que no me deje sufrir tanto*”, e9).

Yo no le hallo yo futuro de...de *prosperar* (e2)

gobernar con honestidad, con *transparencia* (e5)

Pero eso [un buen gobierno, C.Z.] *es un paraíso, un Edén*, y adónde, cómo, cuándo lo vamos a conseguir, no sé. (e5)

no esperamos un *futuro brillante, un futuro florido*, no. (e7)

Entonces *nunca veremos el sol claro* (e9)

Pero no sólo la vida en Nicaragua está representada como ese infierno, sino también la experiencia de separación de los familiares se puede convertir en un PURGATORIO para los afectados, que les hace sufrir y casi morir.

yo vivía muriéndome, ahora ya voy más de lengua ya de eso, *ya no sufro tanto* por ellos (e9)

yo me quedo dando gritos, de esa hora a las tres de la mañana, *llora, va gritos en mi casa*, ahora *ya lo tengo aquí*, sí. Que Dios quiera que él me diga que ya no se va a ir. Sí, porque ya, gracias a Dios, por él vivió, ya no me da casi *martirios* (e9)

Dura, horrible, vivir pensando en él (e9)

Por lo tanto, resulta a nivel de lo comentado una relación de tensión interesante: Hay aspiraciones de llegar a una tierra prometida. Al mismo tiempo ese paraíso parece una utopía que nunca se va a alcanzar. Así esos deseos de una vida en el paraíso se frustran ante la confrontación con una realidad incómoda y cruel, ilustrada por imágenes del infierno.

La migración es cumplir un sueño o una ilusión

Muchas veces se encuentran *sueños, deseos e ilusiones* como motivaciones de la emigración, los cuales los emigrantes aspiran a *cumplir*. El concepto del “cumplimiento del

sueño” sigue también el esquema del camino con sus elementos *origen-vía-meta*: Los migrantes pretenden *alcanzar* o están *en pos* de su sueño, y *llevan esperanzas, ilusiones* y el *entusiasmo* para llegar a su destino que es un mejor futuro.

entusiasmados por alcanzar “el sueño americano” (n2)

Muchas personas ahorita, su *sueño* dicen, es ir a Europa a España trabajar (e6)

no sentir la decepción de las *expectativas no cumplidas* (n8)

muchos de ellos *en pos del “sueño americano”* (p9)

Los sentimientos mencionados sirven como provisiones para el viaje que mantienen las fuerzas de los viajeros. Sin embargo, las esperanzas muchas veces son truncadas y el sueño se convierte en una *pesadilla* (“la *pesadilla* del indocumentado”, n2).

estas personas que *llevan la ilusión de alcanzar algo para el futuro* (n2)

Todo el que sale de su país...sale con una *ilusión de un mejoramiento de vida*...(e7)

con ese *entusiasmo* uno sale a otra parte para mejorarse (e9)

es hijo mío también, él *está con deseos* de irse para allá (e10)

La migración es una caza y un juego del escondite

Mientras que las conceptualizaciones anteriores ya son predominantemente metaforizaciones para el campo meta de la migración *ilegal*, las metaforizaciones de migración como una CAZA y un JUEGO DEL ESCONDITE se refieren exclusivamente a la experiencia de la ilegalidad. En este sentido los migrantes son los perseguidos, que necesitan *esconderse*, que *escapan* de la “Migración”, que van *con cuidado*, que *no se chivean*, que tienen *miedo* que los *agarran*, etc. Los cazadores son las instituciones estatales, como la policía y la “Migración”.

Una feroz cacería contra los nicaragüenses que viajan en busca de trabajo ha emprendido la guardia costarricense (n1)

las autoridades *andan detrás de ellos* para sacarlos del país. (n3)

la *dejaron en libertad* por tener seis hijos y ser madre soltera (n6)

Un grupo de 31 nicaragüenses indocumentados *capturados* en México (p10)

donde fueron *encontrados* (p10)

nicas que *cayeron en las redadas* (p10)

clandestinos (p8)

hay demasiada *vigilancia* (e2)

“Mira, *vayate disimuladamente*” ... y se va a encajar aquel carro que esta allá... “yo me voy *disimulada*...”, abrí el carro me monté. (e3)

vas con *miedo que te agarren* (e4)

Mucho Inmigración los *andan siguiendo a ellos* [en Costa Rica, C.Z.] (e8)

yo *había entrado escondido* a Costa Rica yo (e8)

andaba *escapándose* a Migración y todo (e9)

tiene que andar uno con ese *cuidado* pues (e10)

En este particular, resulta interesante la denominación que reciben las personas cuyo negocio consiste en pasar a los emigrantes indocumentados por la frontera: los coyotes. El coyote como símbolo animal es un arquetipo fuerte e importante en el imaginario colectivo mesoamericano. El coyote es mayormente un símbolo del mal: es el hábil cazador, el listo estafador y embustero, que engaña a los más débiles, el animal nocturno, que anuncia la llegada de la oscuridad, del muerte o de un futuro aciago (Rodríguez, 2003, 2005). Los coyotes son los soberanos

de la noche y del monte, aquel territorio que necesitan cruzar los migrantes para llegar a su destino.

[L]os elementos de la naturaleza del animal, como la vida nocturna y en el monte, se potencian en el imaginario colectivo como fuerzas misteriosas e incontrolables, capaces de despertar no ya la veneración prehispánica, sino los miedos del hombre a lo desconocido. La noche y el monte se vuelven lugares comunes que ambientan la historia en las narraciones orales. Tanto en la noche como en el monte el hombre se siente vulnerable, pequeño ante las fuerzas de la naturaleza que no puede controlar [...] (Rodríguez, 2005:84).

Por otro lado, hay también representaciones positivas de la figura del coyote. El coyote puede ser objeto de *veneración*, alguien que lleva suerte y que les asegura a las personas como un “talismán poderoso” (*Ibid.*, p. 87). Mediante estas reflexiones se aclara por qué los coyotes asumen el papel de los asistentes en el proceso migratorio. O más bien al revés, por qué la palabra coyote denota a los asistentes migratorios: Como conoedores del territorio y sin temer al peligro pueden traer a los ignorantes y desamparados migrantes al otro lado. Ellos aseguran su entrada, a diferencia de quienes no tienen un coyote.

La migración es una amenaza o un daño de la integridad física

Como fue explicado en el capítulo anterior, la migración es una solución de una situación difícil para crear condiciones estables. Por otro lado, también la migración causa daño y separación. La familia está representada según el esquema de imagen *totalidad-parte*, así que resulta el concepto de la FAMILIA como UNIÓN que se compone de diferentes elementos. La migración *divide* esa unión, *separa* o *desliga* elementos de la unión, *desintegra* y *disgrega* la familia, así que finalmente se *desune*. Esas consideraciones son válidas también para la imagen de la *gran familia nacional* (“eso es lo que les pasó a los nicaragüenses: *desintegrarnos*”, e2; “La migración *genera división y divide* a la gran familia nicaragüense, p5).

En los siguientes ejemplos se muestra cómo los que se han quedado en Nicaragua intentan, como si fuesen estructuras, soportar la pesada carga de la separación de sus familiares, pero ante la amenazada de hundirse bajo la carga:

no aguantó mucha separación con la esposa, el hijo (e5)

se siente un poco de... de *pesar*, pues porque *no está al lado de uno*. (e7)

yo me puse flaquita, *arruinada* me puse yo (e9)

Y sus maridos tampoco están ahí para *apoyarlas* cuando regresan. *No han podido soportar* la soledad y la necesidad de tener una mujer en el hogar que haga las tareas domésticas y se han emparejado de nuevo. (n8)

Lakoff (1987: 448) ha mostrado los conceptos intimidad es CERCANÍA FÍSICA (“mi hermana es *muy cerca* a mi tía”, e1), y daño social o anímico es DAÑO FÍSICO (“*ruptura* de matrimonios”, n8). La migración está percibida y experimentada como un daño social o anímico también, y metaforizado como una amenaza o un DAÑO DE LA INTEGRIDAD FÍSICA.

ruptura de matrimonios (n8)

La migración *genera división y divide a la gran familia nicaragüense* (p5)

Y eso *destruye* las familias (e1)

con *sus esperanzas rotas* (n2)

También puede ser daño físico en el sentido de una herida o enfermedad, que deja a alguien sufriendo. Alguien sufre por la separación de su familia o por la experiencia de la migración:

Los reagrupamientos familiares tampoco son la *panacea*. (n8)

A mí, eso lo que *me duele a mi* es... que... este... sus hijos no han tenido el amor de su madre, pues.

Esto es que *a mi me duele*. Ver *sufrir* a mis sobrinos. (e6)

que ella deje, digamos de andar *sufriendo*, porque para mi alguien que emigra *sufre* (e10)

Merling casi *siente cicatrices en el alma* al narrar con *profunda amargura* su fallido viaje (n2)

el fenómeno migratorio [...] trayendo consigo *consistentes amenazas y mayor vulnerabilidad* (p11)

La migración es un mercado

Migración es un comercio no sólo por el caso obvio del tráfico ilegal de personas, sino también a nivel más abstracto. Se revierte aquí el concepto arriba mencionado del TRABAJO como RECURSO LIMITADO al concepto del TRABAJADOR MIGRANTE, quien ahora asuma el rol de RECURSO o MERCANCÍA, con el cual hace su negocio. Consecuentemente, *grandes cantidades de trabajadores pueden ser exportados e importados*; Costa Rica *utiliza mano de obra nicaragüense*, la mano de obra se puede *terminar*, así que puede haber *problemas de falta de mano de obra*, un país puede *recibir* trabajadores, *buscarlos*, y *quedar sin mano de obra*, etc. Nótese la despersonalización de los trabajadores por la denominación “mano de obra”, que tiene una funcionalidad discursiva, ya que la reducción al aspecto impersonal de la fuerza de obra, le hace encajar mejor dentro del rol de los trabajadores en ideologías neoliberales. Mientras tanto, parece menos conveniente hablar de “utilizar *trabajadores nicaragüenses*”. Como tal se trata también de un discurso de legitimación: El concepto metafórico de la MERCANCÍA cumple el papel de crear y reconceptualizar los flujos migratorios de personas que normalmente son restringidos, como flujos libres de mercancía, que forman un elemento integral del capitalismo.

Además, el mercado no sólo está regulado por oferta y demanda, también necesita el instrumento de la propaganda, que conlleva la representación del migrante como un cliente, para quien se está prestado un servicio:

“Costa Rica *tendrá que ofrecer mejores condiciones* salariales y de estancia para continuar *atrayendo* *trabajadores* nicas, de lo contrario, el *déficit actual aumentará* y se convertirá en un serio problema, porque *tendrá que ir a buscar* *trabajadores* en el resto de Latinoamérica y no en el área”, vaticinó Pires. (n3)

Esta cita ilustra el entrelazamiento de la migración como mercado con el aspecto de la propaganda: Existe la necesidad de *ofrecer* buenas condiciones para *atraer* trabajadores.

Esto muestra que el trabajador migrante oscila entre la metaforización del RECURSO/MERCANCÍA y la del CLIENTE.

Otro “*efecto llamada*” *son las fuentes de empleo* que puede generar la entrada (p4)

las oportunidades de empleo *que Costa Rica ofrece*(p4)

el trabajador centroamericano *va a buscar las mejores condiciones* (n3)

país [Costa Rica, C.Z.] que continúa siendo *atractivo* para la migración (n3)

Reflexiones finales

Esta investigación no sólo ha mostrado diferentes formas de hablar sobre el tema de la migración y las posibilidades del uso de las metáforas. También se evidenció el poder de las metáforas y su fuerza para dirigir nuestra percepción y acción. Las metáforas pueden ser utilizadas conscientemente por políticos para implementar sus programas o crear consenso entre los ciudadanos. Desde la investigación en el ámbito de la psicoterapia se sabe sobre el valor de metáforas en el proceso terapéutico (e.g. Buchholz & von Kleist, 1997). Las metáforas pueden crear realidades y pueden matar, como ha explicado Lakoff (1991): *Metaphors can kill. The discourse over whether to go to war in the gulf was a panorama of metaphor*²¹.

El fenómeno de la migración global ha llegado a ser una de los desafíos actuales más significativos que enfrenta el mundo con nuevas situaciones sociales. Los nueve conceptos metafóricos encontrados no sólo desarrollan diferentes escenarios migratorios, también narran el ambiente colectivo en Nicaragua, mismo que tiene una estampa de resignación y el sentimiento de no poder efectuar o cambiar autónomamente nada en el país. Según las metáforas, existe la dependencia del recurso del trabajo, del destino y la suerte, de Dios, del gobierno que está conceptualizado como padre, de fuerzas poderosas y no controlables. Las fuerzas de los nicaragüenses son afectadas por la necesidad del mantenimiento de la estabilidad

²¹ *Las metáforas pueden matar. El discurso sobre ir a la guerra en el golfo era el panorama de una metáfora* (Trad. C.Z.).

en el país. Se dibuja una escena donde no se ve una salida y no se puede hallar soluciones sostenibles. Este trabajo entonces ha descubierto y aclarado unos aspectos del significado de la migración en Nicaragua, ha mostrado las conceptualizaciones que le asignan a los migrantes diferentes papeles y que hacen a los nicaragüenses reconocerse a veces en escenarios fatales. Pero estas lógicas siempre pueden ser trascendidas, pueden servir como impulso para juegos de ideas y para diseñar nuevos escenarios contrastantes o aun contestatarios, que doten al individuo más de fuerzas libres, y que permiten más autodeterminación.

Investigaciones como la presente, el análisis de los discursos, de las estrategias de legitimación y su respectiva metaforización, pueden brindar un aporte y ser un punto de partida para reflexiones colectivas más críticas. Quien intenta cambiar una situación social injusta debe partir del reconocimiento de esa funcionalidad de las metáforas, de los discursos o aun de la lengua en general, y su rol en la reproducción de condiciones sociales establecidas. El aporte de este estudio se orienta en esa dirección. Hay que observar e identificar las estrategias discursivas hegemónicas e intentar mutarlas o socavarlas, iniciar y llevar contra-discursos. Establecer nuevos escenarios imaginativos, maneras de pensar y así nuevas posibilidades de actuar.

4. Sueños

Johannes Kranz

En este trabajo, la migración Sur-Norte se conceptualiza como una movilización forzada de sujetos y recursos en una relación marcadamente asimétrica y colectivamente perturbada. Las presiones sociales (en el país de origen), igual que las aspiraciones y expectativas (hacia el país de acogida) que la mueven, son expresión de ella. Un lugar importante dentro de este sistema de significados, motivaciones y aspiraciones ocupan los sueños: conceptualizaciones individuales y colectivas de los migrantes sobre sus proyectos de vidas y el país de destino como un espacio simbólico soñado. A través de los sueños de cuatro nicaragüenses, aspirantes a migrar, pero que por diferentes razones no han podido salir del país, este trabajo trata de reinterpretar el sentido del concepto del “sueño”, suspendido entre un discurso de victimización y el eufemismo.

Objetivos específicos

Punto de partida es el objetivo general del estudio: Explorar las manifestaciones identitarias de la migración en los imaginarios y conceptualizaciones culturales en Nicaragua a través de los discursos. En específico, interesan los siguientes aspectos:

1. Explorar las *motivaciones diferenciadas* (tales como metas, aspiraciones, expectativas y anhelos) entre potenciales migrantes según se manifiestan en el imaginario social;
2. En particular, profundizar en la dimensión del imaginario sobre el país de destino como un *espacio simbólico soñado*. Considerando que este ideario — compartido en muchos aspectos, y diferenciado en otros — forma un componente importante del perfil cultural de los migrantes como referentes identitarios compartidos;
3. Identificar *normas y valores* que se relacionan con este espacio simbólico soñado, tanto materiales, como no-materiales, (superación, sacrificio, solidaridad, entre otros).

Referentes teóricos y metodología

Este trabajo se centra en el espacio simbólico social de los significados de un grupo cultural. Los referentes teóricos correspondientes en los cuales este componente descansa, son por ello la teoría de *esquemas culturales* entendidos como representaciones mentales colectivas (W.F. Brewer & F. Sharifian) y una *semántica pragmática*, es decir, un entendimiento contextualizado de los significados (basado en J. Searle, J. Austin y L. Wittgenstein), proyectado como análisis de los *rizomas*²² de significados en su contexto de habla cotidiana. Los elementos de análisis normativo en cuanto al concepto de *justicia social*, por su parte, se basan en la teoría de *responsabilidad* de P.F. Strawson (1962) y un concepto de justicia global desarrollado por T. Pogge (2001; 2005).

La metodología de este componente del estudio es de corte mayormente cualitativo, aunque se apoya también en algunos elementos cuantitativos. El método principal constituye la entrevista individual²³ a profundidad con siete informantes principales de la investigación: “Marlon”, “Chu”, “María-Esther”, “Messdiener”, “Ninoska”,

“Jenny” y “Haydee”²⁴, todos ellos y ellas provenientes de la zona pacífica de Nicaragua. Para propósitos de esta publicación, se enfocan dos de los entrevistados: Chu y María-Esther. Las entrevistas se realizaron todas en el mes de septiembre del año 2008. Los informantes se eligieron previamente por referencia, usando la técnica de bola de nieve. La discusión de cada caso se basa en un análisis de las entrevistas mismas como también fuentes documentales de literatura especializada y en algunas referencias puntuales de los medios de comunicación.

Chu o la pesadilla de Kafka

“Chu”, de 26 años es soltero, sin hijos, vive con su madre y no tiene responsabilidades económicas directas para ningún familiar. Hasta hace poco, daba clases de inglés, pero actualmente está desempleado, buscando cómo estudiar computación o administración de empresas. Su padre vive en EEUU, con dos de los hermanos de Chu. Hace unos años, cuenta Chu, su padre se enfermó seriamente. Al despertarse del coma (“se escapó de morir”, dice Chu), “él empezó de meter papeles, de mis hermanos y míos, para llevarme, pero mis hermanos, cuando él nos metió, eran menores de edad, y supuestamente la ley, como eran menores de edad, se los llevó más rápido.” Se los llevó, y Chu se quedó en Nicaragua.

Desde hace cuatro años hasta hoy, la solicitud de Chu por el estado de residencia en EEUU está “en trámite”, y Chu no sabe cuando irán a salir. “El proceso es de como de seis años.” — “¿Papeles seis años en tramitación?” le pregunté incrédulo — “Sí, de cómo 6 años”. Es una estimación basada en una serie de informaciones y experiencias que ha acumulado durante los últimos años. Al inicio, partió de una duración de un año, ya que cuando sus hermanos menores tramitaron su residencia, eso fue la duración aproximada del proceso, mientras que en el caso de Chu (en este momento era ya mayor de edad), “los papeles iban a dilatar un proceso de cuatro años”.

²² Un rizoma es un modelo descriptivo o epistemológico en el que la organización de los elementos no siguen líneas de subordinación jerárquica con una base o raíz dando origen a múltiples ramas, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro. Para mayor información remitirse a: Deleuze, Gilles, Félix Guattari. Rizoma (Introducción). Traducción de José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Editorial Pre-Textos, Valencia, España, 1997, p. 48. (Nota de Sandra Amelia Cruz Rivera).

²³ La guía de entrevista se encuentra en el anexo del diagnóstico completo que se puede consultar en la página www.mirandosur.org

²⁴ Seudónimos

Desde entonces comenzó un período de inquietud y esperanza. Describe la impaciencia, el nerviosismo y desasosiego de esa etapa:

“Esperando a ese viaje, no estudié, y perdí mucho tiempo de mi vida. [...] Tenía como una idea fija y no permitía que entrara en mi cabeza otros pensamientos, como estudiar. Tenía la obsesión de irme, irme, y mi papá nunca me habló claro de que mis papeles iban a estar ahí por mucho tiempo, y entonces yo estaba con eso siempre, cada año me decía, este año te venís, este año te venís, este año te venís. Y yo estaba con eso siempre y perdí esos años.” En su incertidumbre, Chu llama con frecuencia a su padre: “cada mes, cada 20 días yo llamaba a mi papá y le preguntaba de que qué pasó con mis papeles, qué paso con mis papeles, cuándo mis papeles, y no quería hacer nada más que esperar que vinieran los papeles para irme, pelear con él a cada rato, y siempre estábamos en conflicto y esperando”.

Me parece significativo en este sentido que Chu recuerda la fecha precisa del cumplimiento de su solicitud en la embajada: “El 12 de julio de este año [2008] cumplieron los cuatro años, pero no me mandaron ningún tipo de papel... nada. Esperé un mes, fui a la embajada y la persona que me atendió me dijo que mis papeles todavía estaban en trámite, y que el proceso todavía iba a durar de uno a dos años más”. Sin más explicación por el nuevo plazo, se le “recomendó” a Chu que éste se “reportara” cada mes, “porque ellos me iban a pedir, tal vez, documentos como cédula, partida de nacimiento, algo legal de la policía, si no me he metido en ningún tipo de problema.”

Tratando de dar coherencia a la información recibida por parte de la Embajada de los EEUU, Chu razona [énfasis según el tono de voz]:

“ha pasado mucho tiempo y todavía sé que falta más todavía y no sé si dentro de dos años cuando llegue a ir a la embajada me vuelvan a decir que todavía falta un poco más...Y es lo más posible: por que cuando yo llamé, hace tres años, me habían dicho, son cuatro años, pasaron cuatro años, y ahora me dicen que son de seis a siete [...]. Tal vez cuando vuelva a ir dentro de dos años más me

van a decir, es de siete a ocho, [ríe] y al fin y al cabo al fin tal vez ni me la van a dar.”

Con este panorama de experiencias se reúnen los componentes claves que constituyen aquella condición existencial, neurótica, absurda y surrealista en que generalmente se encuentran las figuras de Franz Kafka. En la parábola *Ante la Ley*, parte de la novela *Der Prozess (El Proceso)* escrita en 1925, un individuo “se acerca a la ley”, en las palabras de Kafka, y pide entrada. El guardián en la puerta de la ley responde que “tal vez, pero no ahora”. Allí espera el individuo “días y años”, y así infinitas veces pregunta al guardián en vano si pudiera pasar, hasta que el solicitante llega a edad de anciano, momento cuando el vigilante dice, ya hubieras entrado, y cierra la puerta. En el caso de Chu, obviamente, es un acercamiento real ante la Embajada de EEUU en Managua y la solicitud de entrada es literal, en un país. Pero igual que en Kafka, es un individuo confrontado con un sistema judicial, según la perspectiva de Chu, *anónimo, enigmático, incoherente, ineficiente y absurdo*. Es *anónimo*: durante cuatro años Chu obtiene las respuestas sólo por medio de llamadas telefónicas que él hace a un número de larga distancia para escuchar a una cinta (“la información no me ponen, ni siquiera una operadora simple y sencillamente... me dan un número gratuito al que yo llamo a EEUU, donde me sale una grabación y la grabación empieza por ejemplo: ‘México de 1999 a 2002, 2003, etc.’, que eso supuestamente, esos son los años que se están llevando a cabo, pues, que se están tramitando; y va México... Guatemala... y estar esperando, hasta que llega Nicaragua, y Nicaragua diga tal y tal año, tal y tal año”).

Igual que las “entrevistas” en la embajada propiamente, estas también se realizan, según Chu, mecánica e impersonalmente, con una persona en la ventanilla, reduciéndose a una respuesta lacónica, de sí o no. Además, es un sistema *turbio e incomprensible* para Chu ya que éste no brinda razones coherentes, y por lo tanto no se sabe cuánto tiempo durará el proceso. Parece, además, un sistema *absurdo* según la percepción de Chu: “papeles en trámite seis años...” y como tal, adquiere las características de un oráculo, produciendo respuestas incoherentes pero fundamentales para el destino de uno, dejando al que lo recibe la tarea de proporcionarle sentido.

No obstante, en todo este tiempo de inseguridad y espera, Chu dice haber cambiado. Cuando le pregunté si

siempre está obsesionado por irse, responde, en risa: “Ya estoy más relajado, ya no es lo mismo de antes.” — ¿Y qué piensa hacer ahora, va a esperar más, para ver si un día recibe la llamada de la embajada?, y él responde (con cierta ironía): “Esperar...tal vez algún día [ríe], no sé cuando, no sé cuándo. [...] y agrega: “Ahora como que estoy un poco más fresco de la cabeza pienso un poco mejor y sé que he perdido el tiempo, obsesionado con algo, y ahora pues, pienso que quiero estudiar y quiero conseguir un trabajo para así yo poder pagarme mis estudios.”

María Esther — un sueño centroamericano

Doña María-Esther vive en un barrio periférico de la ciudad de Granada. Es madre soltera, tiene 47 años, dos hijas, y actualmente no cuenta con un empleo fijo, sino que renta un cuarto de su casa a estudiantes, y realiza diferentes trabajos ocasionales. En un tiempo trabajaba como cocinera para el Embajador de Dinamarca en la capital Managua, después hizo los desayunos en un restaurante del centro histórico-turístico de la ciudad, pero desde hace meses se encuentra sin empleo, o mejor dicho, realiza trabajos a pequeña escala e iniciativa propia: la venta de diferentes productos, artículos de belleza o joyería laminada.

Cuenta que antes todo era mejor. Recuerda el tiempo del gobierno de los Somoza como una era de abundancia económica, un tiempo cuando las necesidades mínimas eran satisfechas, y hasta incluyendo algunos aspectos en materias sociales eran mejores:

“El gobierno anterior que es tan famoso, que es el gobierno Somocista, pues, nosotros éramos nueve hermanos, y gracias a Dios pues todos estudiamos, y no miré una gran dificultad en la familia yo. Entonces no perecíamos, por ejemplo el arroz, los frijoles...era abundante y barato porque yo recuerdo, como le digo, que tantos hermanos... y sólo mi papa trabajaba, y trabajaba en el campo [...] el era trabajador del campo y sin embargo yo no recuerdo que un día faltó el alimento en la casa. [...] lo importante era [...] que hubo posibilidad de estudiar.”

Desde la década de los noventa sin embargo, María-Esther percibe un declive constante en el bienestar común nicaragüense y lo relaciona con la clase política y la gestión de los gobiernos consiguientes a la dictadura somocista²⁵: “...este gobierno; después vino el otro, y cada uno de los

gobiernos se les va señalando que roban millones de millones. Quien es el que sufre las consecuencias somos nosotros los pobres. Entonces yo pienso que han sido los gobernantes que han puesto a Nicaragua en las condiciones que está.”

Durante los años noventa, María-Esther recuerda todavía haber estado significativamente mejor. Cuenta cómo viajaba por Centroamérica, iba a Panamá y Guatemala para comprar ropa, y tenía diferentes negocios, una pulpería y una pequeña venta de ropa en casa. Pero por falta de crédito, los altos costos en general y de viajar en particular, y la introducción de industrias maquileras en Nicaragua, el negocio con ropa ya no le parece rentable: “Por decir algo, tal vez unos 10 años atrás la situación era diferente [...] tenía la oportunidad de viajar y la demanda era mejor, pienso que la moneda era más sólida y las personas, o sea, se mantenían los precios estables, entonces uno ya podía hacer sus planes tanto para el consumo de la casa, para el vestuario, y podía hacer números uno con seguridad porque era estable la situación, pero hoy en día, ¡qué va! y tenemos un precio, mañana no sabemos a qué precio vamos a comprar, por ejemplo el arroz, los frijoles, la leche que todo eso ha subido de precio. [...] Cada día por eso sentimos que es más difícil²⁵.”

Es ante esta situación de precariedad e inestabilidad que nació su decisión de salir del país: “Económicamente ya no podemos con la situación, entonces tenemos que buscar cómo emigrar y como siempre uno escucha de otras personas que fueron a EEUU, ya trabajan por sí sólo, o sostienen los estudios de los hijos aquí, los preparan... y muchas ventajas pues, que se dicen.” En las consideraciones siguientes de Doña María-Esther destacan tres momentos: la necesidad de sobrevivencia ya mencionada, la esperanza por una vida mejor, y el desasosiego frente a los altos riesgos que la migración conlleva.

Entre los riesgos está primero el riesgo propio de solicitar la visa en la Embajada de EEUU en Managua, que para muchos nicaragüenses significa una inversión mayor

²⁵ Es significativo en este sentido que al referirse al régimen de los Somoza en los diferentes momentos de la entrevista, María-Esther no usa el término dominante “dictadura” sino “gobierno”

²⁶ De hecho, el costo de vida en Nicaragua ha subido en los últimos años considerablemente, como puede verse en el alce del costo de la canasta básica entre 1,852 Córdobas (2000) y 7,217 C\$ (2007) [según INEC (2002b) e INDE (2007)], mientras que el promedio de ingresos mensuales, según BCN (2008:10) no han subido en la misma medida: 1,931 C\$ (año 2000) y 2,599 C\$ (año 2007).

y arriesgada, tomando en cuenta que en Nicaragua, una parte considerable de las solicitudes de visas de turista a EEUU es negada en primera instancia. Hace cinco años, Doña María-Esther solicitó por primera vez una visa para entrar a EEUU, cuando la solicitud de entrevista tenía un costo de US\$ 100, monto no-reembolsado, incluso si la solicitud fuera negada.

Contando sobre su primera experiencia en la Embajada de EEUU en Managua, María-Esther sugiere, ante todo, un cambio del término “entrevista”, ya que dice que no está bien puesta la palabra. Cuenta cómo se desarrolló un intercambio de pocas palabras en la ventanilla, que el oficial no quiso ver los papeles de respaldo que ella había llevado — documentos acerca de su estado de cuenta bancaria y título de propiedad de su casa — y que tampoco escuchó sus explicaciones, sólo preguntó: “¿y a qué va? y ¿quién le invitó?” — “Pues, un familiar, un primo” responde María-Esther. “Entonces solamente eso, ra-ra, me sacó el papelito. No dilaté. [...] Y cuando ya pasé, solamente eso me dijeron, que no, y perdí los 100 dólares.”

El segundo problema que María-Esther menciona es el de arriesgar el préstamo que según ella en muchos casos se realiza para pagar el coyote (ella estima el costo actual en US\$ 7,000.— Cf. también las estimaciones de Marlon en el acápite arriba): “Si uno se va mojado, asume una deuda; esa deuda porque, por ejemplo, a uno le cobran siete mil dólares, eso ya uno va endeudado entonces”.

Relacionado con lo anterior está el riesgo de perder “su casa”, como respaldo del préstamo en el banco: “Si lo agarran en la frontera [...] como emigrante, uno pierde el dinero y ya no lo recupera y queda sin casa, ve entonces eso es uno de las...tiene que pensarlas bien cuando va a tomar esa decisión”. Por esto, concluye María-Esther, que ella a veces intenta no pensar en estos riesgos para no perder el valor: “[...] entonces por eso es que no estoy pensándola siempre, tratando tal vez de dominar el miedo, y viajar.”

Al lado de las consideraciones cautelosas, existen también razonamientos alentadores que motivan a María-Esther en su decisión de salir del país. Por un lado, tiene referencias positivas de dos de sus hermanos que emigraron exitosamente. Uno de ellos regresó y empezó un negocio, pequeño dice, pero exitoso; el otro “hizo vida” en EEUU y se quedó: “El mayor de mis hermanos que está allá [...] ya tiene 20 años que vive allá. Despuesito de la guerra y enseñada se fue mi otro hermano y eso como que me da un poco de valor para tomar la decisión”, y aunque dice que

“pasaron hambre, que sé yo...” pero en total, “a ellos no les pasó nada”. Sobre el otro hermano cuenta: “[él] estuvo cuatro años allá, hoy tiene su negocio, regresó, tiene su negocio, pero fue a trabajar bien duro en la construcción, tiene su propio negocio. — Ve, y eso como que me anima a mí como para tomar la decisión de irme también.”

Por otro lado y aparte de las referencias positivas dentro de la familia, María-Esther tiene experiencias alentadoras contadas por amigas de ella, que han emigrado, ahora ganan un “salario decente” y están legales en EEUU: “tengo otras amigas también que se han ido y trabajan así de camareras en los hoteles, y esas ganan hasta digamos más de mil dólares en el mes y ve, siempre [...] respetan el horario o sea no es que trabajan como por ejemplo aquí que es un ‘contrato’ de trabajo pero no hay hora, no hay hora de salida. Por eso es, pues, me entusiasma, porque... y ay, son personas que se han ido y se han ido ilegal también.”

Para profundizar en los momentos motivacionales característicos que vimos hasta ahora (la precariedad económica, las experiencias positivas de otros, y el desasosiego frente a los riesgos), resta incluir un referente importante: las metas a largo plazo, las visiones y sueños. Cuando en la entrevista llegamos al bloque de estas preguntas, que se refieren explícitamente a los proyectos de vida, los sueños personales y colectivos, siento sin embargo, que de alguna forma el espíritu de las preguntas puede ser inadecuado: ¿Estando allá una vez, Ud. con qué sueña?, ¿El primer día, (o digamos, el primer fin de semana libre), que haría?, Existe este término, el sueño americano, ¿Qué es para Ud. *el sueño americano*?, ¿Usted cree que las personas que llegan a EEUU logran *el sueño americano*?, y ¿Ud. cree de una u otra forma EEUU o Europa es algo como la “tierra prometida”?

No sé si el lector comparte mi duda, pero ahora en el momento de análisis, creo que el espíritu de las preguntas es dudoso, o peor, “torcido”, en el sentido que las preguntas ya por sí tienden a reflejar un discurso que se nutre de un imaginario individualista (o “protestante” en el sentido de Max Weber, 1934). Mientras que las preguntas alrededor del “sueño americano” puedan evocar asociaciones de individualismo, ambición, racionalización y un espíritu *entrepreneur*-aventurero, las respuestas en esta entrevista reflejan un ideario en parte diferente e incompatible con este espíritu.

En primer lugar, las expectativas de María-Esther no son altaneras sino ya por sí relativamente reducidas.

La ambición se dirige principalmente al tener un trabajo digno, que, si bien no *excluye* la idea de un ascenso laboral, tampoco implica aspiraciones de ‘hacer carrera’: “Bueno, mi pensado era trabajar así de doméstica en casa, ve, pero con la experiencia que he adquirido hoy, pues, me siento capaz para trabajar en un restaurante o un hotel allá.”

Segundo, María-Esther no idealiza las condiciones de trabajo en EEUU: Cuenta que su hermano “trabaja más duro allá [...] no comía por que llegaba tan cansado, había todo, era un pequeño apartamento muy lindo con todas sus condiciones, pero no había tiempo de comer, no había *ánimo* para cocinar, desanimado, cansado que él no comía porque ya no tenía ánimo para hacer la comida”. Es en este sentido que el concepto de emigrar a EEUU no representa una meta en sí, sino un medio, una etapa intermedia y difícil que uno tiene que *aguantar*: “Es bastante difícil pero como uno lleva digamos ya una decisión, voy a trabajar duro pero sé que voy a ganar bien. Ya psicológicamente como que uno va preparado”.

Relacionado con el valor de la perseverancia y el “aguante”, María-Esther cuenta una anécdota sobre su hermano, que refleja la importancia de *tener valor*, lo que considera una virtud esencial para lograr su sueño:

“lo que a mí me conmueve verdad, el valor que tuvo él [...]. Él aquí nunca había trabajado en construcción, allá dijo que sí sabía construcción, sabía construcción y lo encuentra a un señor y lo lleva a trabajar, dice, y levanta una pared y dice que el hombre solamente le pegó una patada, y la pared se vino abajo [*rie*]. Se vino abajo la pared, y dicen que él casi llora de pena, y claro, pienso yo que el hombre estaba seguro que él no había hecho nada bueno y que no sabía, pero sin embargo él dijo que sí podía, y le dejaron a cargo esa obra a él, y el hombre, cuando regresó, el maestro, dice que sólo le pegó una patada y cayó la pared. Pero después el hombre le dijo, dice: ¡vamos a seguir trabajando! — porque me gusta el valor que tenés vos y la decisión [*nos reímos*]”.

Finalmente, y tal vez más significativo en este contexto, me parece que María-Esther no piensa quedarse en EEUU permanentemente, sino al contrario, sólo el tiempo que considera indispensable para ahorrar lo que le iba permitir, una vez de regreso en Nicaragua, una vida digna, una educación para su hija menor y alguna seguridad

económica en su tercera edad juntos con su familia: “quedarme un tiempo, pero no pensar digamos años, no, no mucho tiempo; No, porque de cualquier modo pues aquí tengo mi casa, mi familia, bueno, aunque allá sería parte [de la familia] pero no es mucho de la familia, es una pequeña parte; pero nunca pues, la intención como para tener algo estable allá, quedarme... para nada.”

Un componente implicado aquí, y que motiva el regreso, consiste entonces en los enlaces familiares en Nicaragua. Esto se puede entrever también cuando habla del anhelo de los familiares cuando uno está en el exterior: “ellas [las amigas] me han contado que lo primero que uno siente es la falta de la familia, que de repente le dan deseos de venirse, de querer estar aquí, y tiene que tener mucho... cómo le digo... estar muy fuerte uno, dice, para poder disimular la falta de la familia”.

El sueño de superación como se describe aquí me parece un concepto que contradice también el espíritu explorador implícito en el sueño (norte-)americano: el concepto aquí no contiene la idea de la expansión de fronteras, sino más bien de “buscar remedio” frente a la precariedad en el Sur, para regresar a su país de origen y mejorar las condiciones allá. Es entonces un sueño centroamericano, o en este caso un sueño nicaragüense: “¿Pero entonces, el sueño

no es tanto viajar y estar allá, pero el sueño es *regresar* y hacer después su negocio, ahorrar algo verdad?” pregunto a María-Esther y ella responde: “Eso es, hacer el sueño realidad pero aquí en mi país, exactamente”.

Partiendo del concepto de “sueño” como aquí lo hemos reconstruido desde la perspectiva de María-Esther, es el sueño de un trabajo seguro y humano, el sueño de un salario digno, el sueño de seguridad social en la tercera edad, el sueño de la educación para su hija, y de una vida familiar en armonía. Obsérvese cómo desde esta perspectiva el concepto del “sueño” cambia su significado, se pervierte de algún modo, o bien hace visible una retórica de dominación inherente en el discurso sobre las migraciones tal como lo vimos arriba en el lenguaje eufemístico de la OIM — *choice, growth, mobility*. ¿Cómo se aplica el concepto de “justicia global” en condiciones de dominación, de violencia estructural que mantiene en vigor un orden económico global que por un lado es un causante principal de pobreza y a la vez convierte el derecho a la vida en un sueño, la salida de la extrema pobreza en una suerte de juego? (o literalmente en un juego de suerte²⁷); Las condiciones creadas por este orden económico global convierten entonces el derecho a un estándar mínimo en un anhelo, lo convierte y desfigura en un “sueño”, el “sueño” de una vida digna.

²⁷ Se convierte en juego, literalmente, en las loterías de personas, o los Sorteos de Visas para Inmigrantes a EEUU, creado por el Congreso Estadounidense en el 1990 y organizadas en diferentes países de Centroamérica y el mundo: un tráfico de sueños (<http://www.sorteo-devisas.com>).

Bibliografía

1. Identidades (in)migradas.

Un acercamiento a algunas identidades nacionales nicaragüenses: el caso de La Carpio, San José

ALVARENGA, P. (2001). Los migrantes nicaragüenses en Costa Rica, en: *Revista Itsmo*, obtenido de <http://collaborations.denison.edu/istmo/n04/articulos/migrantes.html> [12.08.08].

ANDERSON, B. (1991). *Imagined Communities. Reflections of the origin and Spreads of nationalism*. Londres: Verso.

BAUMEISTER, E. (2006). *Migración internacional y desarrollo en Nicaragua*. Santiago, Chile: CEPAL.

CASTRO VALVERDE, C. (2002). *Migración nicaragüense en Costa Rica: población, empleo y necesidades básicas insatisfechas*. Obtenido de: http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Carlos_Castro.pdf. [03.03.08].

KIVISTO, P (2003). Social space, transnational immigrant communities, and the politics of incorporation, en: *Ethnicities*, 3 (1): 5-28.

RESTREPO, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad. Stuart Hall y Michel Foucault*. Cali: Editorial Universidad del Cauca.

ROCHA, J.L (2003) ¿Por qué se van? La onda migratoria y las teorías que la explican, en: *Revista Envío*. No. 256 Julio 2003 obtenido de: <http://www.envio.org.ni/articulo/1241> [10.03.08]

SADOVAL, C. (2006a). *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

2. Reinterpretación de la frontera: circuitos alternativos de supervivencia, el caso de El Castillo, Río San Juan

KAY, C. (1999). Rural development: from agrarian reform to neo-liberalism and beyond, en: Kay, C. (Ed.) *Latin America Transformed. Globalization and modernity* (272-304) Londres: Arnold.

MORALES, A. (2002). *Redes Transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica*. San José, Costa Rica: FLACSO.

ROCHA, J. L. (2005). El Río San Juan: caudal de conflictos, reserva de nacionalismos, en: *Revista Envío*, No. 284, Noviembre 2005, obtenido de: <http://www.envio.org.ni/articulo/3081> [12.08.2008].

3. Buscando la vida...

Metáforas de migración en Nicaragua

BUCHHOLZ, M. B., & von Kleist C. (1997) *Szenarien des Kontakts: Eine metaphernanalytische Untersuchung stationärer Psychotherapie*, Gießen: Psychosozial-Verlag.

JÄGER, S. (2001) Diskurs und Wissen. En Th. Hug (Ed.), *Wie kommt Wissenschaft zu Wissen? Vol. 3: Einführung in die Methodologie der Sozial- und Kulturwissenschaften* (297-313). Baltmannsweiler: Schneider Verlag Hohengehren.

LAKOFF, G. (1991). Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf. *Viet Nam Generation Journal*, 3, 3. Obtenido el 17, Septiembre, 2008 en: http://www2.iath.virginia.edu/sixties/HTML_docs/Texts/Scholarly/Lakoff_Gulf_Metaphor_1.html.

LAKOFF, G., & Johnson, M. (2003). *Metaphors We Live By*. Chicago/London: The University of Chicago Press.

MOSCOVICI, Serge (1984). The phenomena of social representations. En R. M. Farr, S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (3-69). Cambridge: University Press.

RODRÍGUEZ VALLE, N. (2003). Cinco relatos sobre el coyote. *Revista de Literaturas Populares 1*, 17-29. Obtenido el 30 de septiembre, 2008, en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos%20III-1/02-Rodriguez.pdf>.

————— (2005). El coyote en la literatura de tradición oral. *Revista de Literaturas Populares, 1*, 79-113. Obtenido el 30 de septiembre, 2008, en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos%20V-1/07-Rodriguez.pdf>.

SCHMITT, R. (1995). *Metaphern des Helfens*. Weinheim: Psychologie Verlags-Union.

————— (2003). Methode und Subjektivität in der Systematischen Metaphernanalyse. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 4(2). Obtenido el 25, Agosto, 2007 en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-03/2-03schmitt-d.htm>.

WODAK, R., de Cillia, R., Reisigl, M., Liebhart, K., Hofstätter, K., & Kargl, M. (1998). *Zur diskursiven Konstruktion nationaler Identität*, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

4. Sueños

BREWER, W.F. (2000). Bartlett's concept of the Schema and its impact on theories of knowledge representation in contemporary Cognitive Psychology en: A. Saito [comp.], *Bartlett, culture and cognition*, UK: Psychology Press [pp. 69-89].

KAFKA, F. (1925). *Der Prozess*, Parábola “Ante la Ley” trad. por Jorge Luis Borges, en: La Máquina del Tiempo; Revista de Literatura, obtenido en: <http://www.lamaquinadel tiempo.com/Kafka/antelaley.htm> [consultado 10/2008].

POGGE, Th. [comp.] (2001). *Global Justice*, Oxford: Blackwell. ————— (2005). Severe Poverty as a Violation of Negative Duties, en: *Ethics and International Affairs* Vol. 19/1, pp. 55-83.

Un pie aquí y otro allá. Los migrantes y la crisis de la identidad salvadoreña

Miguel Huevo Mixco

Consejo Editorial del informe sobre Desarrollo Humano de PNUD
El Salvador

En El Salvador de la actualidad la sociedad de consumo posmoderna coexiste con ideas y prácticas de ciudadanía del siglo XVIII. Esta realidad es propia del mundo global en el que participa el país, y en el que sus migrantes internacionales tienen un papel central como refundadores. Sin embargo, aún no se encuentra la hebra para desenrollar la madeja de los numerosos cambios que se están viviendo.

Los flujos migratorios que iniciaron en la década de 1970 constituyen uno de los derroches más grandes de energía en toda la historia del país. La dinamización de las transformaciones que ha experimentado, por una de esas paradojas de la historia, se debe en gran parte a quienes salieron de él como huyendo de una peste.

La paradójica situación de El Salvador consiste en que se convirtió en una sociedad transnacional antes de constituirse plenamente como una comunidad nacional. En este ensayo se sostiene que el papel de la cultura es clave para la construcción de un sentido de identidad y pertenencia, porque ésta contribuye de manera relevante para que la sociedad salvadoreña alcance mayores niveles de cohesión y bienestar. Ese *nosotros* no será posible sin la participación de la población migrante.

En estas líneas se concede especial importancia al fortalecimiento de los vínculos de la sociedad salvadoreña con la comunidad migrante. La integración de una nación donde los migrantes tengan una participación mayor ofrece enormes ventajas económicas y sociales. El riesgo al que el país se enfrenta es que, en función de las acciones que se lleven a cabo, esos lazos se conviertan en un nudo ciego que se sume a los conflictos y retranscas que dividen a la sociedad salvadoreña, o bien, en un factor que lo impulse a alcanzar un grado mayor de desarrollo.

No se ignora, desde luego, la importancia de las remesas para el país, ni su influjo en los presupuestos familiares y en las expectativas sociales de sus familias y de la sociedad. Se cuenta con documentación amplia sobre su trascendencia en la economía nacional, local y familiar. Sin embargo, esa importancia ha eclipsado el hecho de que las remesas son, al final del día, una expresión de las rela-

ciones sociales y culturales. El acto de enviar dinero (desprendimiento, solidaridad, exigencia) y de recibirlo (necesidad, demanda) es parte de un proceso cultural.

Aunque en un futuro inmediato el flujo migratorio hacia EEUU —su principal destino— encuentre nuevos y mayores obstáculos, y que como consecuencia los salvadoreños “se vayan menos”, los migrantes ya han transformado al país. Algunos de los cambios que han propiciado son irreversibles en el corto plazo y los desafíos que han planteado seguirán siendo una demanda prioritaria en el futuro inmediato. Las remesas económicas podrían inclusive descender o desaparecer; pero, no van a ser eternas.

Una disminución drástica de remesas probablemente provocaría que los líderes más conservadores del país, que suelen tener el poder, entierren la cabeza en la arena, y prefieran no invertir tiempo en la adopción de medidas a favor de los derechos políticos de “hermanos lejanos” que no mandan dinero. Sin embargo, eso no acabaría en el corto plazo con las maneras de convivir que ya han propiciado los migrantes.

Aunque en los últimos años se han publicado importantes trabajos que exponen los cambios culturales desde diversas perspectivas, la mayor parte de la literatura disponible olvida la dimensión subjetiva de las dinámicas migratorias y con ello la posibilidad de “poner de relieve la

individualidad, la irreducible singularidad de las mujeres y los hombres que son los protagonistas de las migraciones” (Mezzadra 2001, citado en Campione, 2004).

La amplitud y el impacto de esos procesos llevaron al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2005, a poner en perspectiva las transformaciones producidas por las migraciones, y a proponer la construcción de un nuevo nosotros (PNUD, 2005). Con esa propuesta de naturaleza cultural se advertía que El Salvador del siglo XXI está viviendo una mutación que requiere de nuevas formas de representación colectiva capaces de delinear la diversidad de identidades que han emergido.

Aquella propuesta también subrayaba que El Salvador no sólo necesita reducir las brechas económicas y sociales, responsables en medida importante del éxodo migratorio, sino también hacer efectivo el ejercicio de una ciudadanía democrática para todos los miembros de su comunidad, a fin de construir un proyecto de futuro común y permitir a la sociedad salvadoreña acceder a mayores niveles de bienestar.

Entendemos la ciudadanía como una forma de identificación y no solamente como un estatus legal. En este sentido, debe dar cabida a las voces de diversos actores sociales y asegurar su reconocimiento en esferas tan diversas como el acceso a la justicia, los servicios sociales, el debate político informado, la emisión de opiniones en los medios de comunicación y en la participación en las decisiones políticas clave sobre su propio futuro (Hopenhagen, 2001). Para El Salvador, esto implica establecer, mejorar y sostener a través del tiempo los vínculos entre ambas porciones de su comunidad, las que viven dentro y las que viven fuera de su territorio, y facilitar las condiciones para que participen en los procesos políticos con posibilidades formales de incidir en las decisiones que se tomen sobre el rumbo del país. Se trata, en suma, de constituir un sujeto colectivo que conduzca el proceso social hacia niveles superiores de bienestar. Así, ese nuevo sujeto colectivo demanda a su vez un nuevo nosotros, cuya elaboración representa el mayor desafío cultural de El Salvador.

La importancia de la cultura dentro de este proceso no es un asunto de interés exclusivo de las políticas culturales. Las políticas públicas tienen dimensiones culturales porque estas inciden de manera directa sobre la convivencia social y las posibilidades de construir ese nosotros. Esa construcción no sólo les compete a la población, las leyes y las instituciones salvadoreñas sino que depende también

de las instituciones y la cultura de EEUU, la nueva referencia fundamental de los salvadoreños.

Los salvadoreños se encuentran en lugares tan distantes como México, Canadá, Suecia y Australia, pero es en EEUU donde se han incrustado de forma estructural, tanto en su economía como en su vida social. El Salvador es uno de los países de Latinoamérica con más emigrantes, de los que la mayoría vive y trabaja en ese país. En términos proporcionales, su población migrante supera a la de México (9.4 % de la población total), República Dominicana (9.3 %) y Cuba (8.7 %). El promedio de población migrante de América Latina y el Caribe, de acuerdo con estimaciones mínimas, equivale a un 4 por ciento de la población regional (CEPAL, 2006).

La población salvadoreña en EEUU está muy por encima de ese promedio. Comenzó siendo un pequeño 0.2 por ciento del total en los años sesenta (PNUD, 2005). A partir de los años ochenta, hasta nuestros días, veinte de cada cien salvadoreños estaban fuera del país. Para el año 2007, más de 300 mil hogares urbanos recibían remesas, lo que representaba el 26.7 por ciento del total de hogares en el país (EHPM, 2007). Ese dinero constituye un factor central para que la economía salvadoreña esté firmemente establecida como una de las más consumistas del mundo. De acuerdo con los Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial, El Salvador es el séptimo país con el consumo privado (como porcentaje del PIB) más alto en el mundo. Y según datos del Banco Central de Reserva, en 2007 el consumo agregado del país fue equivalente al 106 por ciento del PIB.

En relativamente poco tiempo, a pesar de las condiciones adversas que han encontrado, los migrantes han alcanzado un nivel de bienestar superior, en promedio, al de sus connacionales dentro del país (PNUD, 2005). Eso, unido al mantenimiento de los vínculos con sus familias en El Salvador, incluyendo los envíos de dinero (el 18 % del PIB en 2007), transformaron al país, de hecho, en una sociedad transnacional.

Las relaciones que la sociedad salvadoreña mantiene con su diáspora son de verdadera dependencia económica, y de cierta ingratitud: el reconocimiento formal de los derechos políticos de esta población sigue siendo ambiguo y contradictorio. Las organizaciones de la población migrante y diversas formaciones de la sociedad civil han venido reivindicando la necesidad de que los migrantes sean considerados como un nuevo sujeto de desarrollo, más allá de

las remesas, poniendo énfasis en su derecho a la participación en la política interna, que incluye el ejercicio del derecho al voto en el exterior. El encuentro de una agenda común entre migrantes, Estado y partidos políticos no ha sido un proceso exento de dificultades.

Los migrantes constituyen ahora un nuevo sujeto social, político y cultural. Se reúnen, además, en comunidades con especificidades reconocibles tanto en El Salvador como en EEUU, Canadá, Australia, Suecia o Italia. Al mismo tiempo, son poblaciones que experimentan agresiones a sus derechos fundamentales, por lo que requieren de un tipo de tutela particularmente complejo.

La cultura tiene un papel relevante en la construcción de esa ciudadanía integral. Las esferas de lo público y lo social siempre han requerido del desarrollo de fundamentos subjetivos, afectivos y morales, que tienen enorme importancia para cohesionar a las sociedades. Las sociedades donde la diversidad de imaginarios colectivos no se encuentra articulada en un mundo en común, en un nosotros, son más proclives a la disgregación o fragmentación del tejido social. Por ello, la producción de un sentido subjetivo de un *nosotros*, tanto en los ámbitos de la vida cotidiana y familiar como en las relaciones laborales y en la esfera pública, es un aspecto clave del desarrollo humano (PNUD, 2007). La diversidad de la sociedad salvadoreña de nuestros días, que los migrantes mismos han vuelto más compleja, puede ser una ventana de oportunidades o de amenazas para un proyecto de país, dependiendo de las acciones que se emprendan.

La diáspora no es simplemente una réplica en pequeño de su país de origen. Es, más bien, otra entidad salvadoreña que se mezcla y cruza con otras entidades en los espacios políticos y culturales en los cuales radica. La nostalgia, el arte, los medios masivos —la cultura— se convierten en formas de aproximación a sus países de origen.

La migración salvadoreña está aparejada, además, al fenómeno de la migración latinoamericana. En las próximas cuatro décadas, los latinos llegarán a ser en EEUU unos 100 millones, lo que equivaldrá al 25 por ciento de la población de esa nación. La contribución económica de los latinos al PIB estadounidense alcanzará un trillón de dólares en menos de cinco años (Suárez-Orozco, 2006). Los estados y las ciudades reciben porcentajes de los presupuestos estatal y nacional en proporción con el número de sus habitantes; el aumento en la población de las cien ciudades más grandes se debe cada vez más a los latinos, en algunas de éstas los salvadoreños tienen una presencia

significativa. Las migraciones internacionales también plantean interrogantes sobre algunos de los fundamentos de la nación y la relevancia de la acción del Estado y de las fronteras que delimitan su organización jurídica.

¿Cuáles son los riesgos potenciales para el país y para el Estado de ese “vacío de nación”, en una sociedad caracterizada por la fragmentación social? ¿Se puede revertir esta tendencia involucrando a los salvadoreños en el exterior, y no sólo a ellos, sino también a otros actores excluidos (desempleados, subempleados, indígenas, etcétera), en la construcción de un proyecto que asuma e integre la diversidad y la complejidad de El Salvador de nuestros días?

Aunque no es fácil dar respuestas concluyentes a las preguntas anteriores, se coincide en que el sostenimiento y el fortalecimiento de los vínculos entre las diversas partes de quienes conforman la sociedad salvadoreña son aspectos centrales para El Salvador, y que la fuerza y la influencia de esos vínculos transfronterizos constituyen una variable fundamental para entender más plenamente las migraciones contemporáneas y sus derivaciones al interior del Estado salvadoreño.

Levitt y Glick Schiller (2004) sugieren que la sociedad debe ser vista como “un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos”. En esa trama e intercambio las personas incorporan en su vida las instituciones, las actividades y las rutinas tanto del país de destino como las de su país de origen, de manera transnacional.

Los negocios, los medios de comunicación, la telefonía, la política y la religión constituyen una vasta red de redes que se extiende a lo largo de múltiples estados y que comunica a personas que tienen relaciones transnacionales con otras que carecen de ellas, pero que del mismo modo reciben la influencia de ideas, objetos simbólicos y remesas sin necesidad de haber migrado. Los individuos están bajo el influjo y se insertan en múltiples instituciones legales y políticas relacionadas e influidas a su vez por la cultura de dos o más estados. La migración es un fenómeno que rebasa la dimensión y las capacidades nacionales. El Salvador debe proyectar su futuro incluyendo a esa porción de su población. Esto implica mirar y entender al país no como un espacio donde tiene lugar una oposición entre quienes están “aquí” y quienes están “allá”, sino como parte de un campo social mucho más complejo.

El fortalecimiento de los vínculos entre las comunidades salvadoreñas pasa por la construcción de un imaginario común. La posibilidad de construir este imaginario pasa, a su vez, por el reconocimiento y el ejercicio de los derechos, y también por la existencia de una disposición por parte de las personas de participar en una comunidad mediante la acción autorregulada, inclusiva, pacífica y responsable, con el objetivo de alcanzar el bienestar público.

La ciudadanía es una forma de identificación y no exclusivamente un estatus legal donde se adquieren derechos y obligaciones; es una identidad política común de personas comprometidas con empresas y proyectos con fines distintos, que incluso mantienen concepciones diferentes del bien, pero que acceden a someterse a un conjunto común de reconocimientos cuyo fin es buscar la construcción de un *nosotros*, donde, desde luego, no faltan las diferencias ni las asimetrías de poder (Mouffe, 1999). Para El Salvador, la construcción de una comunidad imaginada es un eslabón fundamental en la cadena de los vínculos.

Las identidades en fuga

Mientras el gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) firmaban en 1992 el histórico documento que inauguraba una nueva etapa de reencuentro nacional, se observaba un fenómeno completamente nuevo: las migraciones internacionales masivas. La falta de tierras para cultivar, el desempleo, la guerra civil, la inseguridad social, los terremotos y las expectativas de conseguir trabajo en EEUU, eran los factores que ocasionaban esta fuga. En la década de 1970, la diáspora salvadoreña se calculaba en unas 73 mil personas; aunque no existe un acuerdo sobre la cantidad de emigrantes, en nuestros días la cifra rebasa el millón de personas.

En suma, se ha venido formando una nueva realidad cultural. La facturación telefónica, los vuelos aéreos internacionales, el crecimiento del turismo, el uso del idioma inglés (los programas oficiales de educación establecen la enseñanza obligatoria de ese idioma en todas las escuelas públicas), son indicadores de la existencia de nuevos hábitos, nuevas necesidades y nuevas “formas de ser”.

El tipo de economía en que vive la sociedad salvadoreña ha creado nuevos estilos de vida. La sociedad salvadoreña desarrolló en pocos años una cultura de gasto, a la que suele denominarse *consumismo*, que bien podría interpretarse como expresión de una ética que erigió los valores del libre mercado por encima de los de ahorro y la solidaridad,

y que ha empeñado a diversos sectores de la sociedad en una carrera frenética por adquirir bienes “inútiles”.

La sociedad salvadoreña participa de una comunidad internacional de consumidores, integrada principalmente por jóvenes, que crean afinidades transnacionales entre grupos similares (élites económicas y culturales, rebeldes excluidos) de otras naciones más que con los sectores subalternos de la propia. Esa “falta de fidelidad a los valores nacionales”, que hace unas décadas se reprochaba a las burguesías, ahora se extiende también a los migrantes y a los jóvenes que integran las subculturas juveniles transnacionales que son vistas unas veces con preocupación y otras con admiración por las instituciones sociales y los medios de comunicación.

En ciertas ciudades de EEUU, Canadá, Suecia y Australia muchos salvadoreños están “poniendo en escena” su identidad (García Canclini, 2001), expresándola y viviéndola en el mundo de su familia o sus grupos, o mediante el consumo de alimentos que los hace “sentir” salvadoreños. En este marco se debe entender el valor que ha adquirido la “etnicidad” a través de los “productos nostálgicos” que, independientemente de su valor económico, poseen un valor de “marca”, y desempeñan un papel en los esfuerzos de diferenciación cultural de las comunidades salvadoreñas.

Si bien en el extranjero los salvadoreños constituyen comunidades reconocidas, con especificidades que las diferencian de otras, también están en un franco proceso de “latinización”. En EEUU, la asignación panétnica “latino” o “hispano” tiene cada vez más fuerza, y aun cuando los salvadoreños, o cualquier otro grupo migrante latinoamericano, se resisten a aceptarla todas las instituciones de la sociedad se la imponen (Oboler, 1995; Yúdice, 2002).

La identidad “latino” o “hispano” no es sólo demográfica sino también mercadológica. La contribución económica de los latinos al PIB estadounidense, estimada en más de \$700 mil millones en 2006, alcanzará un trillón de dólares en menos de cinco años (Suárez-Orozco, 2006). Para 2010, los latinos en EEUU tendrán un poder de compra acumulado mayor que las economías de Canadá o México (La Opinión, 04-09-2007). Debido a la tasa de crecimiento poblacional de los hispanos en EEUU, algunos de los productos más buscados son los destinados a los bebés: es el tiempo de los *latin boomers* como antes fue el de los *baby boomers* (Galán, 2008). Por otra parte, los estados y las ciudades reciben porcentajes de los presupuestos

(nacionales y estatales) según su número de habitantes, y el aumento en la población de las cien ciudades más grandes de EEUU se debe cada vez más a los latinos.

Con relación a su presencia política, en algunos años el voto latino podría inclinar la balanza del poder en EEUU. Aunque todavía no representa un factor decisivo en la carrera por la presidencia de ese país, el crecimiento sostenido de sus nuevos electores es superior al de las comunidades anglosajona y afroamericana, por lo cual influirá cada vez más en todas las esferas de la vida nacional (Pew Hispanic, 2006).

Los salvadoreños que viven en EEUU no son un grupo cerrado, trascienden el mundo hispano —o latino— hacia otras culturas estadounidenses, como los afroamericanos y los asiáticos americanos, y hacia inmigrantes asiáticos y de Europa oriental. Esas relaciones interculturales influyen, a su vez, en los hogares y lugares de origen de los migrantes salvadoreños. Esta “hibridación” provoca que muchas personas consideren al migrante como alguien que ha “agregado” la cultura “propia”.

Los veloces cambios que está experimentando la cultura o, mejor dicho, las culturas de El Salvador son difíciles de explicar. Al igual que López Bernal (1998), otros estudiosos concluyen que el país tiene una “identidad endeble”. Una parte de la responsabilidad de esa debilidad suele atribuirse a los migrantes. Paradójicamente, muchos coinciden también en que los migrantes están propiciando un renacimiento del afecto y apego al país dentro y fuera de éste (Marroquín, 2004). La celebración religiosa del Divino Salvador del Mundo, patrono nacional, reúne a miles de salvadoreños en San Salvador, Los Ángeles, California, y Arboga, Suecia. En lugar de una “pérdida” la cultura salvadoreña parece estar experimentando procesos de cambios y continuidades. Las fronteras no sólo constituyen una línea política y geográfica aceptada y convenida, que divide a dos o más naciones, también son una invención cultural y un estado mental. Los salvadoreños todavía deben sortear muchas fronteras para encaminarse a la construcción de un nosotros.

Las relaciones dentro de una comunidad nunca están exentas de tensiones y juegos de poder, esto incluye a las que se establecen con la población migrante. Una de las paradojas relacionadas con las migraciones y con los hombres y mujeres que protagonizan dicho fenómeno, tiene que ver con la manera en que se les percibe en su sociedad de origen. Un estudio realizado por el Consejo

Nacional para la Cultura y las Artes revela que para ocho de cada diez personas consultadas (84.2 %) los migrantes siguen siendo salvadoreños, y consideran que la nacionalidad no se pierde por encontrarse en tierras lejanas (Concultura, 2007).

Aunque en general la mayoría percibe a los migrantes como parte de la familia, hay una clara división de opiniones a la hora de decidir si la población que vive en el extranjero mantiene costumbres de su tierra natal. Sólo la mitad de los encuestados (46.6 %) considera que los salvadoreños residentes en el exterior, en general, mantienen tradiciones o costumbres del país, y que conservan costumbres importantes de El Salvador, entre ellas la celebración del Día de la Independencia y de las fiestas patronales, la Navidad, la Bajada del Salvador del Mundo, la Semana Santa, el Carnaval de San Miguel y el Día de la Cruz (Concultura, 2007).

Una investigación cualitativa, realizada para indagar acerca de las percepciones de la población salvadoreña sobre los migrantes y las transformaciones culturales, confirma que aún existen importantes obstáculos para que la población migrante forme parte del nosotros salvadoreño (cuadro 1). La investigación estuvo a cargo del PNUD y se llevó a cabo con la participación de personas provenientes de estratos sociales y económicos muy variados, de diversas partes del país: líderes indígenas (G-1); gestores culturales (directores de Casas de la cultura) de diferentes ciudades del país (G-2); operadores empresariales (G-3); académicos (G-4); políticos (G-5); migrantes (G-6); y viajeros o gestores de encomiendas (G-7)²⁸.

Las obras artísticas y los autores constituyen signos de identidad insustituibles para una comunidad. Los artistas migrantes, por llamarles de alguna manera, están desempeñando un papel cada vez más visible en la creación de la especificidad cultural de los migrantes salvadoreños. Buscan plasmar una identidad que perciben imprecisa,

²⁸ Este estudio tuvo como propósito conocer la percepción de determinados grupos de interés, sobre temas que conciernen a los migrantes y los cambios culturales en El Salvador. Se realizaron ocho sesiones entre el 23 de abril y el 5 de mayo de 2005 con la participación de líderes políticos, sociales, empresariales y académicos del país, así como con ciudadanos que en algún momento habían emigrado a otros países. Cada sesión tuvo una duración promedio de dos horas y media. En total participaron 61 personas, y en todas las sesiones se contó con la participación de ambos géneros. Cada sesión se enfocó en cómo la migración está modificando la cultura, desde la perspectiva que les atañe.

que carga con formas de representación apropiadas tanto del mundo ancestral mexicano como de las expresiones posmodernas de las ciudades globalizadas en donde viven. Muchos se esfuerzan por constituirse en personas que ayuden a vincular las comunidades salvadoreñas de ambos lados de la frontera.

Aunque la literatura y las artes salvadoreñas, en ambos lados de las fronteras, están siendo muy influenciadas por las migraciones, no debe causarnos sorpresa que las relaciones entre los artistas y escritores salvadoreños se distingan por la necesidad de reconocimiento de los artistas de la diáspora, que experimentan cierto desdén de los artistas que residen en El Salvador.

Además de la línea fronteriza y la tensión por su origen social, a los artistas de ambas comunidades también los separan sus prácticas artísticas, que son determinadas por circunstancias políticas distintas. Algunos artistas y escritores, de ambos lados de la frontera, comienzan a comprender cada vez más que el lugar donde se crea una obra no es tan importante como la perspectiva desde la cual se realiza.

Un número creciente de artistas salvadoreños ha exhibido sus producciones en salas, hoteles y festivales en varias ciudades de EEUU y de otros países. En el año 2008 se realizaron 23 exposiciones de arte con el apoyo del Viceministerio de Relaciones Exteriores para los salvadoreños en el Exterior. Cinco de ellas, en ciudades de EEUU. De ese total, en suelo salvadoreño se montaron únicamente dos exposiciones de artistas residentes en el exterior (cuadro 2). Como prueba del creciente interés en la temática migratoria, el Centro Cultural de España en

San Salvador, uno de los más importantes de la capital, realizó entre 2006 y 2008 nueve exposiciones de artistas salvadoreños con temáticas relacionadas con la migración (cuadro 3).

Como consumidoras de música, principalmente, pero también como productoras, las comunidades salvadoreñas en EEUU demandan espectáculos que incluyan presentaciones artísticas con géneros musicales como el ranchero y el tropical (salsa, cumbia, merengue). En respuesta, numerosos intérpretes (como *el Charrito*) y agrupaciones musicales (La Máquina y la Orquesta Hermanos Flores, Marito Rivera, entre otros) realizan giras por diversas ciudades de EEUU.

Dentro de esa diversidad merecen atención, por su relación directa con el fenómeno migratorio, el corrido y el rap, en especial el hip-hop. Ambos géneros, además de su valor intrínseco como productos artísticos, constituyen un material de documentación de la migración hacia EEUU (Martel y Marroquín, 2007).

Las migraciones también han propiciado el surgimiento de subculturas juveniles con sus propios imaginarios, prácticas sociales e identidades, que se distinguen por su vestimenta y preferencias musicales, pero también por la estigmatización social de la que son objeto (Reguillo, 2003). Los jóvenes provenientes de hogares urbanos pobres expresan mejor que nadie las claves de las mutaciones culturales que experimenta la sociedad salvadoreña. El vestuario, los grafitis, los tatuajes y las preferencias musicales se han convertido en marcas de identidad y de expresión de su descontento.

Cambios tangibles

Edificaciones (casas habitación y comerciales). Son observables diferencias tanto en las áreas rurales como en la ciudad capital.

En las áreas rurales hay transformaciones que tienen que ver con la ruptura de paisaje, debido al levantamiento de casas de dos o tres plantas, propiedad de migrantes y sus familias en el país, de sistema mixto, equipadas en algunos lugares con antenas parabólicas, servicios de aguas negras, servicios sanitarios, enseres eléctricos como microondas, televisores y equipos de sonido.

La ciudad ha experimentado cambios en su infraestructura relativos al comercio, lo que genera la idea de una alta inversión extranjera, además de la adopción de un panorama un tanto internacional y "americanizado" (centros comerciales y edificios de departamentos).

Transporte. El mejoramiento de la red vial ha permitido disminuir tiempos y acercar a las comunidades, lo que ha llevado progreso y desarrollo a los lugares más apartados.

Educación. Los efectos que permiten establecer los cambios en la materia, pueden observarse en la amplia apertura en la red educativa nacional, así como en la puesta en marcha de proyectos ambiciosos, como la introducción de asignaturas como inglés y computación.

Avances tecnológicos. Entiéndase por los relativos al área de comunicación, ya que han venido a facilitar el acceso constante a la información con respecto a lo que pasa en el país y alrededor del orbe.

La entrada del teléfono celular ha marcado un hito en la revolución de las comunicaciones, seguido de las computadoras y el uso del Internet.

Cambios intangibles

Estructura familiar. Los roles familiares se han visto afectados, en la medida en que la migración (tanto interna como externa) es un agente que promueve la desintegración familiar, lo que origina que la responsabilidad de la formación de los hijos y/o menores recaiga en otros miembros de la familia como los abuelos, tíos o en uno de los dos padres. Se observó que estos nuevos patrones familiares surgen de la ruptura en la estructura: padre-madre-hijos, ya que no se da un traslado del don de mando ante los hijos, quienes no reconocen a la nueva autoridad (abuelas, madres, tías/tíos).

Cambios en los patrones de visión frente al trabajo. Dicho comportamiento se está dando con mayor fuerza en el área rural del país. Este nuevo comportamiento se puede analizar a partir de dos dimensiones (de acuerdo con los asistentes), se tiene por una parte que hay un fomento al "comodismo" (haraganería), en el sentido de que no sólo no se busca empleo sino que además no hay disposición a desarrollar actividades u oficios habituales como la agricultura. Los jóvenes dejan sus estudios y trabajos para "prepararse" para su propia emigración, por lo que representan una fuerza laboral que no se inserta en el mercado.

La apertura a nuevos mercados y a nuevos estilos de vida ha convertido a El Salvador en una sociedad consumista, lo que se traduce en la adopción de una multiplicidad de expresiones, tales como cambios en el idioma (inglés), nuevas formas de vestimenta y alimentación.

Modificación de los valores y principios morales y éticos. Se entiende que no ha ocurrido una sustitución de unos valores por otros, sino una disminución en la intensidad de algunos de ellos, especialmente los relacionados con la identidad nacional.

Cuadro 1. Principales cambios observados en la cultura salvadoreña (todos los grupos)

Año 2008	Actividad	Artistas	Ciudad / país
Enero	Participación en Expoarte Galería	Otoniel Guevara, Mauricio Mejía, El Aleph, Héctor Hernández, María Elena Palomo y otros	Chicago, EEUU
Enero	Participación en Greater Caribbean Art of the 21st Century (ACSAEC)	Mauricio Mejía, Otoniel Guevara, El Aleph	Trinidad y Tobago
Enero	Participación de El Salvador en el Festival de Video BIARRITZ	Víctor Ruano y Tomás Guevara	París, Francia
Enero	Participación en el II Festival Latinoamericano de video en Oaxaca, México		Oaxaca, México
Febrero	Participación de El Salvador en el Viena Film Festival con el filme Sobreviviendo Guazapa		Viena, Austria
Febrero	Participación en el Toronto, Shorts Films Festival	Alexia Miranda, Víctor Ruano	Toronto, Canadá
Febrero	Exposición Internacional en Museo de Arte Moderno en Panamá	Conchita Kunny Mena	Panamá, Panamá
Febrero	Festival de Video Culturales en Lima, Perú	Alexia Miranda	Lima, Perú
Marzo	Diseño de la Carroza en el Festival de Culturas en Berlín, Alemania, alusiva al Día de la Cruz	N. I.	Berlín, Alemania
Mayo	Exposición en Casa de Arte Latinoamericana en Tel Aviv.	Eduardo Batarsé	Tel Aviv, Israel
Mayo	Sala Nacional de Exposiciones	Toni Mena (residente en Barcelona)	San Salvador

Año 2008	Actividad	Artistas	Ciudad / país
Mayo	Para cuentos, de Toño Salazar	Toño Salazar	Nueva York, EEUU
Junio	Arte en el Consulado, Montreal, Canadá	Delmy Guandique	Montreal, Canadá
Julio	Fototeca de Veracruz. "El Salvador: su horizonte humano"	Federico Trujillo	Veracruz, México
Julio	Exposición "Santos Inocentes"	German Hernández	Australia
Julio	Festival Iberoamericano de Video arte	Alexia Miranda	Lima, Perú
Julio	Sala Nacional de Exposiciones	Miguel Ángel Polanco	San Salvador
Julio	Exposición del grupo Wixnamickcin	Wixnamickcin	San José, Costa Rica
Julio	Exposición Santos Inocentes, Hotel Intercontinental de Coral Gables	German Hernández	Miami, EEUU
Agosto	Participación del Festival de Cine Latinoamericano en Nueva Delhi, con la película Sobreviviendo Guazapa	Roberto Heredia	Nueva Delhi, India
Septiembre	Participación en Festival latinoamericano de cine en Boston, con la película Sobreviviendo Guazapa	Roberto Heredia	Boston, EEUU
Septiembre	Envío de obras a Muestra de pintura Salvadoreña, Hotel Intercontinental de Coral Gables.	Gerber Portillo Galán, Antonio Valencia, M. Polanco y otros	Miami, EEUU
Octubre	Exposición de escultura en la galería C. Marumo en París, Francia	Guillermo Perdomo y Rodolfo Oviedo	París, Francia

Cuadro 2. Exposiciones de artistas salvadoreños en el extranjero

Año 2008	Actividad	Artistas	Ciudad / país
2006	Eduardo Chang	“Salvadoreño, calidad de exportación”	
2006	Muriel Hasbún	“Terraño. Detrás del telón”	
2006	Exposición colectiva	“ESFOTO'06”	
2006	Antonio Romero, Rodolfo Walsh, Marta Eugenia Valle, Roberto Melara y Eduardo Chang	“Hechos de un buen ciudadano”	
2007	Simón Vega	“Transurbana”	
2007	Ronald Morán	“Coacción”	
2007	Exposición colectiva	“Aquí y ahora: transcultura”	
2008	Romeo Galdámez	“Posdata identidades.com (partidas)”	
2008	Andrea Aragón, Moisés Castillo y Sandra Sebastián	“Punto de fuga”	

Cuadro 3. Exposiciones de artistas y colectivos salvadoreños con temática sobre migraciones e identidades en San Salvador. Fuente: Centro Cultural de España en El Salvador.

Hacia una ciudadanía cultural

La *ciudadanía cultural* se propone como una apuesta interpretativa para analizar la migración desde la comunicación y la cultura. Enfatiza que la migración requiere pensarse desde otras perspectivas, no sólo desde la agenda económica, política y mediática, sino como una práctica sociocultural que está transformando los órdenes simbólicos a escala mundial, regional, nacional y local. Las migraciones vistas desde la perspectiva de la cultura todavía tienen poca presencia en las agendas de la academia y los organismos internacionales en los últimos años.

Como se revisó líneas arriba, el ejercicio democrático es quebrantado por las desigualdades sociales y económicas que vive la sociedad salvadoreña. A su vez, cuando los procesos migratorios se producen en condiciones subrepticias, de manera indocumentada y precaria, también agudizan la inequidad. Lo mismo sucede cuando los migrantes, que no son ciudadanos del país receptor, no pueden ejercer la ciudadanía en su país de origen, ni gozan de los derechos que aquélla otorga, aunque sí tienen que someterse a los deberes respectivos. Asimismo, esa ciudadanía es infringida cuando los nacionales son privados de la posibilidad de ejercer sus derechos políticos, como en el caso del derecho al sufragio en El Salvador.

Bibliografía

- CAMPIONE, R. (2004). *Globalización y migración: ¿Retóricas contradictorias?*, Universidad Pública de Navarra, obtenido en: <http://vlex.com/vid/295348>
- CEPAL (2006). *Migración Internacional, América Latina y el Caribe-Observatorio demográfico*, Naciones Unidas, No. 1, abril.
- Encuesta de Hogares de Propósitos múltiples (2007). Dirección General de Estadísticas y Censos, DIGESTY, San Salvador.
- GALÁN, V. (2008). *El mercado hispano en EU va a la alza*, CNN Expansión.com, 1 de mayo de 2008, obtenido en <http://www.cnnexpansion.com/economia/2008/05/01/elmercado-hispano-en-eu-va-a-la-alza>.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Paidós, Buenos Aires, Oboler.
- HOPENHAY, Martin (2001). *Viejas y nuevas formas de la ciudadanía*, CEPAL 73, pp. 117-128.
- La Opinión (2004). *Hispanos en EEUU serán la tercera economía mundial*, 04/09/07 obtenido en: <http://www.degerencia.com/actualidad.php?actid=9476>
- LEVITT, P. y Glick Schiller, N. (2004). *Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la Simultaneidad, Migración y Desarrollo, Segundo Semestre* obtenido en: <http://www.migracionydesarrollo.org>
- LÓPEZ BERNAL, Gregorio (1998). *El proyecto liberal de nación en El Salvador 1876-1932*, Tesis de maestría, San José, Universidad de Costa Rica.
- MARROQUÍN, Amparo (2004). Exploración de patrones culturales y formas de comunicación surgidas por las migraciones en: Vega, L. (et al.) *Migraciones internacionales y transformaciones económicas, políticas y culturales en El Salvador* (Informe), San Salvador: UCA/SKM. CONCULTURA, 2007, *Resultados consolidados del Diálogo Nacional por la Cultura*, San Salvador.

- MARTEL, Roxana y Marroquín, Amparo (2007). *Crónica de fronteras: la música popular y la construcción de la identidad salvadoreña migrante*, obtenido en: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n14/articulos/cronica.html>
- MOUFFE, Ch. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós, Barcelona.
- Pew Hispanic (2006). *Latinos and the 2006 Mid-term Election*, obtenido en: <http://pewhispanic.org/factsheets/factsheet.php?FactsheetID=26>
- PNUD (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano de El Salvador, Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*, San Salvador.
- PNUD (2007). *Migraciones, cultura y ciudadanía en El Salvador, Cuadernos sobre Desarrollo Humano N° 7*, obtenido en: <http://www.pnud.org/sv/migraciones/content/blogcategory/0/102/>
- REGUILLO, Rossana (2003). *Ciudadanías juveniles en América Latina Última década N° 19*. CIDPA, Viña del Mar.
- SUÁREZ-OROZCO, M. (2006). *Data, Concepts, and Reflections. Keynote Address. International Migration: The Human Consequences of Globalization*, Second Colloquium of the Ministry of Foreign Affairs and the Pontifical Academy of Social Sciences, Mexico City, Mexico, March 27, 2006.
- TENORIO, María (2002). *De Mario Bencastro y su Odisea del norte: los salvadoreños en los Yunaites ya tienen su historia novelada*, The Ohio State University, Inédito.
- YÚDICE, George (2006). *¿Una o varias identidades? Cultura, globalización y migraciones, Nueva Sociedad*

Migraciones hondureñas: Transformaciones, influencias e intercambios culturales

Nelson Mejía y Nora Sagastume
Consultoría para el Desarrollo Integral de Honduras
Honduras

El principal objetivo de este documento es conocer las transformaciones, influencias e intercambios culturales que se generan a causa de las migraciones centroamericanas, en específico las hondureñas hacia los EEUU de América, México y Costa Rica. Asimismo contiene los principales resultados dividido en dos apartados. En el primero se aborda la pregunta ¿Existe una cultura de la migración o migración de la cultura? En el cual se conceptualiza la relación existente entre cultura y migración, y viceversa; y en el segundo se enuncian las causas más frecuentes de la migración y otros factores que ayudan a explicar el sentido cultural de los procesos migratorios. De ahí se desprenden diversos temas dicotómicos, como migración y género, migración y arte, migración y educación, migración y empleo, entre otros. Los investigadores encargados de este informe consultaron la opinión de expertos e instituciones que trabajan el tema de los procesos migratorios. De igual manera revisaron una serie de documentos, revistas y periódicos que brindan información del tema.

¿Existe una migración de la cultura o una cultura de la migración?

Los fenómenos migratorios representan inmensos procesos culturales en los cuales están involucrados sistemas comunicacionales, institucionales, sociales, económicos y ético-políticos. Un factor fundamental de los procesos migratorios es entender las causas que los provocan.

Las principales causas que explican el fenómeno migratorio en Honduras son²⁹:

Causas de tipo económico

- Bajo salario mínimo
- Ingreso bajo
- Excesiva desigualdad
- Pobreza reinante
- Necesidades insatisfechas
- Desempleo

- Empleo precario
- Economía recesiva y volátil
- Poder adquisitivo en deterioro
- Escasa movilidad
- Crédito caro
- Pocas oportunidades en generación y ampliación de pequeños negocios
- Sistema fiscal regresivo

Causas de tipo social

- Educación subutilizada.
- Baja cobertura y calidad de los servicios públicos.
- Inseguridad ciudadana.

Causas ético-políticas

- Corrupción.
- Clase política desprestigiada.

Pero de igual manera, es importante resaltar que, en el caso de Honduras, estos procesos migratorios están respaldados en:

- Una tradición y práctica social que se ha desarrollado por lo menos durante siete u ocho décadas.
- Unas muy bien definidas redes sociales y familiares, desde las cuales se planifican y desarrollan los procesos migratorios.
- Un proceso de interacción e intercambio cultural generado en la ruta pero además en espacios de confinamiento y en el mismo retorno.
- Una institucionalidad de sociedad civil que auxilia y garantiza apoyos fundamentales en la ruta (Guatemala y México).
- También forman parte de esta cultura migratoria los impactos familiares y comunitarios que provocan los daños personales físicos y emocionales que viven los migrantes.

Migración, género y menores de edad

El tema género y menores de edad es uno de los más sensibles para el país debido a que tanto mujeres como infantes han aumentado su grado de vulnerabilidad debido a que los impactos de la crisis económica y social recaen principalmente sobre estos dos sectores. En el caso particular de los procesos migratorios de mujeres e infantes, las características son:

- Está en aumento la tendencia a emigrar de parte de estos dos sectores, pero además aumentan los riesgos y amenazas a los cuales están expuestos.
- Esta situación tiene una complicación adicional y es que no existen cifras o datos confiables que nos arrojen cuántas mujeres son, aunque algunas cifras indican que durante el 2007 se repatriaron 2,741 menores.

²⁹ Entrevista a Ricardo Puerta uno de los principales estudiosos de las remesas en Honduras

• Por otro lado, son pocos las instancias especializadas que abordan de manera diferenciada y especializada el tema género y niñez migrante, aunque en Honduras existe una Comisión de la Niñez Migrante.

• En el país, los entes gubernamentales indagados manifestaron que no hay condiciones o posibilidades institucionales para ofrecer servicios de salud específicos para las mujeres migrantes; varios de los entrevistados manifestaron que las mujeres experimentaron un mayor sufrimiento por el impacto de la separación de sus hijos.

• Las mujeres garífunas y negras de habla inglesa son los dos grupos de pueblos indígenas y afro hondureños que más emigran. En relación con el total de población migrante se calcula que el 29.6 por ciento de la población migrante es femenina.

En el marco de las acciones futuras para actuar contra las redes de tráfico de niñas, niños y mujeres, existen en Honduras mecanismos y redes institucionales desde las cuales se puede actuar. Uno de los mecanismos son los Lineamientos Regionales para la Protección de los Derechos Humanos de las y los Migrantes, de los que Honduras es signatario; en este documento hay apartados específicos que garantizan la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y de la Convención de los Derechos del Niño.

Migración, indígenas y afro-hondureños

Honduras posee una rica y variada conformación étnica cultural, que comprende nueve pueblos culturalmente diferenciados. Siete de éstos pertenecen culturalmente a Mesoamérica y la región circuncaribe, y dos son grupos poscoloniales: garífunas y negros de habla inglesa. Como parte de esa diversidad existen en la actualidad cinco idiomas: *pech*, *tolupan*, *tawaka*, maya-chorti y garífuna (los negros angloparlantes hablan un inglés muy particular). En la última década y a través del Programa Nacional de Educación para las Etnias Autóctonas y Afroantillanas de Honduras (PRONEEAAH), se han generado materiales educativos y culturales en idiomas indígenas, que han permitido que éstos no se pierdan, y en algunos pasos se desarrolle un proceso de revitalización y recuperación (es el caso del *tol* y del *tawaka*).

El pueblo garífuna es el único que ha generado una producción editorial en su propia lengua sobre diversos temas (historia, cultura, arte, música, etcétera). Lamentablemente, esta producción no cuenta todavía con una difusión masiva a nivel nacional, lo que impide un consumo en todo el país. Por el carácter plurinacional de los garífunas, este pueblo es el que expresa mayor dinamismo en los procesos migratorios a nivel de los pueblos indígenas y afro-hondureños; son además los mejor organizados y quienes mejores servicios educativos y culturales tienen en el extranjero, tales como radios, canales de cable, organizaciones culturales.

Los garífunas cuentan con redes familiares, comunitarias, regionales (garífunas de Nicaragua, Guatemala, Belice y EEUU), que enlazan a grupos y comunidades, desde las cuales es más fácil desarrollar el proceso migratorio (identificación de rutas, contactos, medios y procedimientos). La cultura garífuna en el extranjero (principalmente en EEUU) es fuerte y vital, y representa una forma de identidad cultural específica frente al resto de las culturas, tal como se expresa en las múltiples organizaciones que tienen en ciudades estadounidenses (en Nueva York hay más de cinco organizaciones, algunas de ellas con más de veinte años de existencia); es grande además el grado de beligerancia que demuestran en la lucha por sus derechos: la organización Mujeres Garinagu en Marcha fue una de las primeras organizaciones en Nueva York que logró la exención tributaria 501(c)(3) del Servicio de Rentas Internas (IRS); ejemplo de ello son su impulso a la música propia y la conservación de celebraciones culturalmente importantes, como el aniversario de su líder máximo Satuye, aniversario del exilio garífuna, entre otras.

Migración y arte

Honduras cuenta con numerosas fiestas y ferias culturales de tradición indígena, afro y mestizas. De las celebraciones religiosas culturales, las más representativas son el *guancasco* y las composturas, en la tradición indígena lenca; el *cikin* en la tradición maya-chorti. En la tradición afro son la celebración del día de la llegada de los garífunas a Honduras (el 12 de abril), el *yanconú* a mediados de junio (que es la fiesta de moros y cristianos), las fiestas de fin de año (*wanaragua*) y la punta, así como el cabo de año (*amuyadahani* o baño del espíritu) y el *dugú*, estas últimas celebradas en cualquier época del año. En la población mestiza las fiestas más representativas son las ferias patronales

y los festivales dedicados a varios cultivos, árboles y fauna (café, maíz, pino, mora, coyol, naranja y jamo.) y también son importantes los carnavales: La Ceiba, Tegucigalpa, San Pedro Sula. Destaca en semana santa la fiesta de moros y cristianos en las comunidades campesinas de tradición lenca en Ocotepeque. Hoy día se han extendido a lo largo de Honduras las alfombras de colores en los rituales de la semana mayor; esta tradición es un aporte del país vecino Guatemala. Lamentablemente, en este mosaico de fiestas, ferias y carnavales culturales, el tema de la migración no está incorporado sistemáticamente. Lo cual no impide que participen los mismos migrantes cuando están de vacaciones y que en forma indirecta las contribuciones económicas que ellos hacen sirvan para contribuir al desarrollo de estas festividades.

En relación con el tema de la producción artística musical, Guillermo Anderson es uno de los primeros cantautores que abordó el tema; dos de sus éxitos más relevantes son *Chago* y *El encargado*; otro cantautor que también se ha destacado es Polache, que con su tema *Hablo español* aborda en forma muy creativa el tema migratorio.

En la literatura el tema migratorio ha sido fuente de inspiración para muchas escritoras y escritores: Denia Nelson escribió *El regreso de la Wetback*, que trata de la vida de una migrante. Las escritoras Amanda Castro, Claudia Torres y Aida Sabonge han abordado el tema de la migración desde la poesía y Roberto Quezada, con sus novelas *Big Banana* y *Nunca entres por Miami*, también trabaja el tema de los migrantes. En teatro han contribuido al tema de la migración Tito Estrada, con su obra *Happening*, y Hermes Zelaya, con la obra *Soñar despierto*.

Los colectivos que están dedicados al tema migratorio conocen en forma indirecta de estas propuestas artísticas (FONAMIH, COFAMIPROH, COMIFAH), a través del consumo de esta producción musical, teatral; sólo COFAMIPROH vincula en forma permanente la producción cultural con el trabajo organizativo y político de los migrantes, a través de poesías y canciones de sus miembros. En el país no se conoce la producción artística generada por migrantes en EEUU y Europa, salvo el caso de la producción generada por artistas garífunas, porque no han existido instituciones nacionales que se encarguen de promover dicha producción artística.

Debido al interés que han mostrado tanto las redes y los colectivos que trabajan los procesos migratorios, así como al movimiento artístico, existen condiciones para

generar acciones conjuntas gracias a las cuales los movimientos sociales impulsen la dimensión artística y los artistas aborden el tema migratorio.

Migración, movilidad espacial y reconfiguraciones territoriales

Por lo general, los migrantes utilizan los centros de acogida en los países de tránsito (Guatemala y México) y los que logran llegar a EEUU viven hacinados en departamentos, y no suelen hacer uso de servicios educativos como bibliotecas o mediatecas, debido a la condición de irregularidad que los obliga a la privación de una serie de opciones, como transitar libremente y comunicarse con los vecinos. La segregación, exclusión y privación en que viven los migrantes se presenta tanto en los países de tránsito como en los de destino y se ve reforzada por la existencia de redes o grupos dedicados a lucrar con los indocumentados, los cuales representan una amenaza para la dignidad humana de los migrantes y refuerzan la tendencia de los mismos al ocultamiento. La respuesta de la sociedad civil y los organismos humanitarios a lo largo del desplazamiento (iglesia católica, casas del migrante en México) es contraria a las prácticas de autoridades o bandas, en tanto que brindan apoyo, protección, orientación, y se coordinan transfronterizamente para garantizar el respeto a los derechos humanos.

Migración, patrimonio y seguridad

Honduras cuenta con un enorme patrimonio natural y cultural (tangible e intangible). Lamentablemente y debido principalmente a factores socioeconómicos, este patrimonio no es protegido ni por las autoridades ni por la población misma, y mucho menos representa un factor de arraigo de la población hondureña a sus comunidades, que podría expresarse mediante la puesta en marcha de propuestas económicas como ecoturismo, turismo cultural, etcétera.

Se considera que los procesos migratorios inciden directamente sobre el patrimonio intangible en tanto que los migrantes hondureños, especialmente los ladinos, sufren severos procesos aculturativos, por la modificación, entre otros factores, del lenguaje, las costumbres y una rica tradición oral.

En relación con el tema de la seguridad, las instituciones consultadas en el diagnóstico coinciden en afirmar que no existe un vínculo entre pandillas y migrantes y que

más bien éstos son víctimas de los pandilleros (extorsión, agresión física, robos, etcétera). La influencia de las pandillas se manifiesta en el control de ciertos tramos de la ruta y en los factores que ya se mencionaron arriba. Sin embargo, y a decir de los entrevistados, no se excluye que un segmento muy pequeño de migrantes se vincule con estos grupos por razones económicas, entre otras.

Migración y educación

El nivel de escolaridad de los migrantes se sitúa entre la primaria y la secundaria completas; esta cifra, aportada por FONAMIH, coincide con los datos del estudio sobre migración y remesas realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras, en el que se indica que de la población migrante un 59.3 por ciento posee educación primaria y que el 32.2 por ciento alcanza la secundaria; el mismo estudio reporta que el 4.2 por ciento no cuenta con ningún nivel educativo.

En los países receptores, es el migrante el que tiene que adaptarse a la situación educativa y no existen en forma generalizada propuestas educativas que incorporen la realidad migratoria, entre ellas la dimensión socio-cultural. Tampoco hay, desde la percepción de los entrevistados, programas educativos específicos para los migrantes; éstos consideran que lo más importante es el aprendizaje del inglés y de temas educativos que los preparen para enfrentar la demanda de conocimientos técnicos, la finalización de ciclos escolares básicos y el aprendizaje del inglés, que se requieren para optar por los trabajos disponibles para los migrantes.

En Honduras hay programas de educación no formal y artístico-culturales promovidos en los Centros de Atención al Migrante Retornado y que están dirigidos a esta población. La orden religiosa de las Hermanas Scalabrinianas dirigen las Casas de Atención al Migrante en tres colonias de Comayagua (Las Brisas, La Flor del Campo, Las Torres) que son las que tienen hijos de población emigrante y en su atención se incluye un componente desde el arte y el deporte hacia las niñas y niños, esta medida pretende que no traten de salir del país en busca de sus padres quienes igualmente los mandan a buscar.

Migración y empleo

Según Ricardo Puerta, las principales ocupaciones en los países de origen de la población migrante son labores agropecuarias, construcción, negocio propio, servicios (taxi,

transporte de carga, etcétera), maquila, y es minoritario el segmento de empleados calificados. No existen datos precisos sobre la cantidad de población universitaria migrante, aunque se considera que existe un segmento de este sector que cada año busca nuevas oportunidades, principalmente en EEUU.

En los países receptores los migrantes se colocan predominantemente en el sector servicios y como trabajadores calificados de la producción (30 % cada uno), los técnicos, administrativos y vendedores equivalen al 21 por ciento y los profesionales y gerentes al 9 por ciento (Mazier, 2001). Esta distribución corresponde a los mismos niveles de escolaridad que presentan los migrantes. Según la vocera de la Secretaría del Trabajo, hay solicitudes para laborar desde países como Canadá y España; los rubros más solicitados son aquellos que principalmente se encargan de siembra y recolección de frutas, así como diversas actividades en la industria de la carne. Estos empleos son ofrecidos primordialmente por empresas privadas.

Los migrantes hondureños son obligados en la ruta de tránsito por Guatemala a realizar actividades económicas degradantes, como la prostitución, y en el caso de los niños(as) existe la explotación sexual; son los grupos criminales quienes lucran principalmente en estas actividades ilícitas.

Migración y medios de comunicación

Los migrantes hondureños tienen acceso a todos los canales de la televisión pública abierta y a canales de cable. En los canales más fuertes e influyentes existen secciones dedicadas a la migración y existe un programa, Aquí Honduras, del canal 66, que está orientado principalmente a las hondureñas y hondureños que viven en EEUU; el programa se transmite por los canales Canal Sur y Centroamérica TV, con sede en Miami, (ambos se dirigen a la teleaudiencia migrante de Centroamérica y mantienen una programación variada).

En “Aquí Honduras” se hace análisis de la situación noticiosa, se aborda la problemática y la temática migratoria (económica en el caso de las remesas), que afecta directamente a la población hondureña residente en EEUU. Se tratan otros temas, como la reunificación familiar, mostrando historias y testimonios de migrantes exitosos, campañas para la inscripción del TPS, aunque éstas no son permanentes y van de acuerdo con la temporada de inscripción.

En relación con las secciones culturales, aún no cuentan con una, debido a que mantener este tipo de programas es costoso y para los anunciantes y patrocinadores no es prioridad este segmento del mercado, según asegura la coordinadora del programa, la periodista Mayra Navarro. Las radioemisoras, dos de las más grandes (HRN y Radio América) transmiten por Internet y existe una amplia cobertura de noticias que tienen que ver con migrantes (redadas, deportaciones, accidentes y muertes, etcétera).

En cuanto a los medios impresos, las revistas digitales como *Proceso Digital* tienen una sección de migrantes. Sobre la prensa escrita, solamente un diario hondureño, *La Tribuna*, hace una edición especial para EEUU: *La Tribuna Hispana USA*. El diario *El Herald* que se publica en Honduras ha dedicado la sección de Reportajes Al Frente una serie sobre la situación migratoria de los hondureños radicados en España, con énfasis en la población femenina; también ha publicado en relación con el TPS. Solamente en el caso de condenas a muerte en las que estaba afectado un hondureño los cuatro medios escritos dedicaron sus primeras planas a esta noticia y la relacionaron con el tema migratorio; lo mismo ocurrió con los demás medios de comunicación electrónicos: radio y televisión, igual en Internet.

Las periodistas consultadas manifiestan que en algunas ciudades hay periódicos y revistas locales (aunque no se pudo obtener nombres) que atienden este tema. La población garífuna dispone de páginas de internet que conectan a espacios radiales propios y a periódicos y radioemisoras hondureñas³⁰, que es una propuesta múltiple dirigida a toda la población garífuna de la región y del mundo.

Políticas culturales en torno al migrante

Según información proporcionada por FONAMIH, el gobierno de Honduras ha suscrito tres instrumentos normativos internacionales de apoyo al migrante: la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, la Opinión Consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos 16 y la 18, referidas a la no discriminación de los migrantes. Sin embargo, estas disposiciones no son aplicadas por los demás ministerios y por tanto no existen políticas públicas

³⁰ Un ejemplo es www.garifunalink.com, que es una propuesta múltiple dirigida a toda la población garífuna de la región y del mundo

hondureñas unificadas que garanticen los derechos que los migrantes tienen. Los consulados y embajadas no cuentan con programas culturales y no hay una coordinación para que a través de la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes se diseñen y promuevan.

No existen políticas culturales que contemplen el tema de migración, pero sí hay condiciones para impulsarlas en vista de que existe todo un contexto institucional en el país para la definición y puesta en marcha de políticas culturales incluidas en el marco estratégico de la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes.

Uso y potencialidades de las remesas

Los informantes manifiestan que el promedio de envío de los migrantes hacia Honduras oscila entre los 150 y los 200 dólares mensuales. Según Puerta, las remesas en promedio no son más de dos salarios mínimos en términos del promedio de ingresos adicionales que tiene la familia.

Para el Banco Central de Honduras la distribución de los fondos de las remesas es como sigue:

- 83.6 % al financiamiento de gastos diarios.
- 5.5 % gastos escolares.
- 3.2 % construcción.
- 0.6 % inversión.
- 0.6 % ahorro.
- 6.5 % para otros gastos.

Se calcula que esos “otros gastos” engloban la compra de libros, periódicos, música grabada, y el consumo para el ocio (cine, baile), tipificado por la UNESCO.

Las remesas son, por un lado, de tipo individual: son enviadas directamente a la familia; pero además existen remesas que son donaciones que hacen grupos de migrantes para su comunidad, para realizar obras de infraestructura comunitaria, proyectos educativos u otros proyectos comunales. Las remesas sí han generado nuevas reconfiguraciones a nivel de estatus y diferenciación social en las comunidades rurales y urbanas. El signo más visible es la vivienda, es fácil reconocer en los barrios, colonias o pueblos: las que han sido construidas y modificadas por las remesas; por otro lado, esos ingresos ayudan a construir una base económica de la cual no disponen las otras familias pobres y que permite a la familia migrante disponer de fondos para alimentación, vestuario, educación.

Comentarios Finales³¹

En el caso de Honduras existe una *cultura de la migración*, que comprende una serie de fenómenos y prácticas fuertemente influenciados en procesos socioculturales por lo menos durante las últimas siete u ocho décadas. Los huracanes Mitch en 1998 y Stan en 2005, que devastaron en Honduras grandes áreas, sobre todo rurales, fueron el detonante de una migración mayor en zonas que tradicionalmente ya eran impulsoras de migrantes aunque en escala menor. Después del huracán Mitch, la emigración hondureña casi se triplicó luego del estatus de protección temporal (TPS o temporary protected status) concedido por el Immigration and Naturalization Service (INS) por 18 meses a los centroamericanos que ya vivían en ese país. El flujo migratorio hacia EEUU se ha mantenido, desde entonces, de manera más o menos constante.

Existen diversas manifestaciones sobre el tema migratorio, que permiten inferir la complejidad del fenómeno y los procesos que lo componen, las tres principales son; económicas, sociales y ético políticas. De estos tres tipos derivan diversas aristas del fenómeno que lo conforman en su totalidad; su estudio por separado permite comprender cada uno de los procesos en particular, pero no se debe perder de vista que conforma un todo interrelacionado. Estos procesos abarcan; género, seguridad, composición étnica, manifestaciones culturales, educación, movilidad espacial, empleo, remesas, medios masivos de comunicación, entre otros.

En los últimos tiempos se han reconfigurado las prácticas migratorias, con base en la situación del país en diversos aspectos, ya que las condiciones sociales, económicas, pluriétnicas, así las han moldeado. Cada una de estas vertientes tiene a su vez diferentes enfoques. Las mayores causas que propician la migración de hondureñas y hondureños residen, en su mayoría, en las precarias condiciones económicas generales de los habitantes, lo que impacta directamente en sus niveles de vida, como los servicios; públicos, educativos, seguridad social y en las oportunidades de empleo entre otros. La búsqueda de mejores condiciones de vida se convierte en un poderoso incentivo, en ciertos sectores, para migrar.

Las características de la migración hondureña están conformadas por las condiciones propias del país, sin

³¹ Adaptación del diagnóstico original por Juan Góngora. Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración en México.

embargo se van moldeando en torno a las diferentes situaciones en que se ven envueltos los migrantes, el fenómeno trasciende lo meramente local y en el proceso se da una interacción e intercambio cultural; tradiciones, costumbres, experiencias que se mezclan, entrelazan y se manifiestan en los países de destino, en este trabajo se muestra la existencia de una verdadera exportación, la *migración de la cultura*. Los autores apuntan que existe un proceso de interacción e intercambio cultural generado en la ruta, pero además en espacios de confinamiento y en el mismo retorno; todo como parte del fenómeno migratorio, visto desde diversas aristas.

A lo largo de este trabajo, se aprecia la complejidad del fenómeno migratorio hondureño con sus particularidades respecto o en relación con el resto del mundo, las condiciones generales del país influyen en sus características. La sociedad hondureña es mixta, conformada por diferentes grupos étnicos con tradiciones, costumbres y visiones diferentes; sin embargo tienen en común unas muy bien definidas redes sociales y familiares, desde las cuáles se planifican y desarrollan los procesos migratorios, lo cual nos deja ver que la participación familiar es importante y no sólo la actuación de los que migran de manera individual.

Si bien en el *Diagnóstico Migraciones y su Impacto Cultural, Caso Honduras*, que se encuentra íntegro en la página www.mirandosur.org permite una mayor profundidad y amplitud de los temas abordados en este resumen, como conclusiones generales de este trabajo tenemos que:

El fenómeno de la migración hondureña ha crecido en los últimos años, de ahí la importancia de conformar políticas integrales que trasciendan las fronteras, con una visión global del fenómeno que responda a las nuevas circunstancias. En estas acciones deben participar todos los actores involucrados: gobiernos, instituciones, grupos de migrantes y sociedad organizada; y deben tener carácter regional-internacional para garantizar las condiciones dignas y de seguridad a la que tienen derecho los migrantes. Las acciones a implementar deben abarcar todos los aspectos que conforman el fenómeno migratorio, dando especial atención a temas prioritarios, por ejemplo, la prevención del delito, haciendo mayor énfasis en los grupos más vulnerables. Es urgente crear y mantener mecanismos que auxilien y garanticen los derechos fundamentales de los migrantes, sobre todo, debido a la recomposición de los grupos migrantes que además de hombres, como

tradicionalmente estaban conformados, ahora incluye un número mayor de mujeres, niñas y niños, que están expuestos a mayores riesgos.

Como parte del tratamiento integral que los autores dan al estudio de caso, no se debe perder de vista que el fenómeno aborda tanto a los migrantes como a sus familias, ya que éstas sufren impactos comunitarios provocados por los daños personales físicos y emocionales que viven los migrantes en sus trayectos y estancia en los países de destino.

Aunado a lo anterior, un elemento que impacta en la vulnerabilidad de los hondureños en EEUU es el impedimento para ampliar su educación formal y mejorar su inserción laboral por el desconocimiento del idioma inglés, lo que disminuye sus oportunidades de obtener un mejor empleo, lo mismo ocurre con el bajo nivel educacional con el que cuentan que no les permite encontrar buenas opciones. En el ámbito local y nacional es deseable, entre otras cosas, la creación de escuelas-taller para fomentar el arraigo, por lo menos temporal, del migrante. La educación para la población debe convertirse en una herramienta para incentivar su inserción en el mercado laboral local, sin tener que recurrir forzosamente a la migración.

En el tema laboral se pueden implementar cooperativas de producción en el país que permitan el crecimiento del nivel material y al mismo tiempo humano, la estrategia debe contemplar la creación de fuentes de trabajo permanentes que tengan por objeto reducir la migración lo más posible. Cabe anotar que los migrantes que retornan a Honduras lo hacen, en su mayoría, de manera voluntaria y en buena medida se convierten en generadores de empleo e ingresos en sus comunidades. En cuanto a los migrantes que ya radican en el extranjero se convierten en parte fundamental de la economía y nivel de vida de sus lugares de origen.

El envío constante de remesas mejora el estatus y condiciones generales de los familiares, apuntala y activa la economía local. El Banco Central de Honduras reporta la distribución de los fondos de las remesas, que en su mayoría (83.6%) se utilizan en el financiamiento de los gastos diarios y en muy poca proporción al ahorro (0.6%). Es pertinente señalar que existen dos tipos principales de remesas; las individuales y las colectivas o solidarias, estas últimas sirven, sobre todo, para financiar proyectos comunitarios en los lugares que las reciben y en el que se ve

beneficiada toda la comunidad. Las remesas fortalecen la estructura simbólica y el imaginario de las comunidades pues crean empleo y oportunidades de ingreso, basado en nuevos productos culturales.

Las remesas que llegan a Honduras fomentan el comercio que abarca varios rubros; como ya se ha mencionado, una buena parte se orienta a la adquisición de electrodomésticos y equipamiento del hogar. Pero también se ha fomentado el comercio de productos nostálgicos debido a la migración y el servicio de viajeras que atienden los corredores migratorios.

En el tema de la seguridad, la información obtenida en el diagnóstico vincula en forma directa el tema de delitos internacionales y migración, lo que demanda un replanteamiento de las estrategias a seguir para garantizar la seguridad. Para esto es necesaria la participación de los diversos actores; gobierno, sociedad e instituciones. La colaboración de los países involucrados resulta crucial para coordinar un esfuerzo regional que contribuya a garantizar la seguridad de los migrantes.

En el tema de la cultura, tenemos que, Honduras tiene numerosas festividades tradicionales, muchas de ellas de índole religioso como las de semana santa o dedicadas a actividades trascendentes para la zona como los festivales dedicados a los cultivos, estas festividades que son el resultado de un sincretismo de las creencias y tradiciones de los grupos: indígena, afro y mestizo, algunas son locales otras de arraigo nacional, otras incluso se realizan en el extranjero por grupos hondureños que las preservan en los países de destino. En todas estas festividades el tema de la emigración no es representado e incorporado a pesar de la presencia de migrantes y su aporte económico directo o indirecto para la realización de éstas, y a pesar de que se trasladan a sus comunidades de origen para participar en ellas.

Las manifestaciones culturales son amplias se desarrollan también en otros ámbitos como; literatura, cine, teatro, música, en algunos de estos casos abordan, cada vez más, el tema migratorio y retratan la realidad del fenómeno. Estos espacios culturales y artísticos tienen un vasto campo en el que podrían incursionar para contribuir a la concientización sobre el tema de los migrantes. Es deseable, en este sentido, la creación de alianzas de artistas diseñadas para impulsar una estrategia orientada hacia los procesos migratorios, para darles difusión por medio de las diversas expresiones artísticas y culturales.

Es importante hacer notar que a pesar del mosaico amplio de manifestaciones culturales, en las cuales participan también migrantes hondureños que benefician a sus comunidades y a diferencia de migrantes de otras regiones de Centroamérica, las hondureñas y hondureños, son portadores de una frágil identidad cultural nacional porque en Honduras, hasta hace muy poco, no existían políticas culturales que reivindicaran y promovieran la identidad nacional, por lo tanto las expresiones o factores culturales más fuertes del migrante son los que le ha dado su entorno más cercano como el barrio, la aldea, su municipio y departamento y de ahí su tendencia a la adopción de pautas culturales de otras identidades como la salvadoreña, guatemalteca y mexicana que se expresan en maneras de hablar, en concepciones y formas de abordar la realidad. La condición irregular de muchos migrantes hondureños en los países de destino provoca su aislamiento y falta de inserción en la sociedad receptora, esto les impide tener igualdad de condiciones incluso en lo más básico como empleo, educación y salud, lo cual genera problemas sociales importantes. En EEUU esta situación ha propiciado la creación de asociaciones y lucha de sectores hondureños para reivindicar sus derechos; entre ellas destaca sobre todo del grupo *garifuna* que es el que mayor presencia tiene en este aspecto. En Honduras existen las condiciones para impulsar políticas culturales que contemplen el tema de migración ya que existe todo un contexto institucional en el país para la definición y puesta en marcha de políticas culturales incluidas en el marco estratégico de la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes.

Después del huracán Mitch los medios de comunicación, han abierto espacios radiales, televisivos e impresos que ofrecen servicios sociales y proyectos especiales dirigidos a los migrantes y sus familiares. El crecimiento en el número de migrantes ha creado la necesidad de brindar este espacio. Los medios de comunicación deben de posicionar una nueva visión integral del fenómeno migratorio en donde se vinculen las organizaciones dedicadas al tema con los organismos gubernamentales pertinentes y la sociedad. La comunicación debe convertirse en una poderosa herramienta en el tratamiento del tema y los medios deben contribuir con la responsabilidad social que tienen.

El ámbito académico debe aportar su parte en el tratamiento integral de fenómeno, por ejemplo mediante la realización de estudios multidisciplinares coordinados,

que deben focalizarse en la recuperación de la dimensión sociocultural, dichos trabajos deben capturar e interpretar la realidad desde diversos ángulos, lo cual debe servir como base para la elaboración e implantación de políticas adecuadas en el tema, que respondan a las necesidades actuales del fenómeno. El estudio académico interdisciplinario debe proporcionar las herramientas, a gobierno e instituciones, que sirvan para el diseño de las políticas

públicas en las que se vean representados todos los grupos que tienen injerencia directa en el tema.

Como se constató en este trabajo, el fenómeno de la migración hondureña es vasto con diversos aspectos que hay que tomar en cuenta para encontrar soluciones integrales al fenómeno, que vayan en concordancia con los tiempos actuales y que respondan a las verdaderas necesidades de los migrantes y de sus familias.

Bibliografía

El Herald (2008). *Deporte extremo en México... un simulacro de cruce de frontera*, consultado el 22 de octubre 2008, obtenido en: página web <http://www.elheraldohn.com>

PUERTA, Ricardo (2004). Entendiendo y explicando la migración hondureña a EEUU, en la Revista *Población y Desarrollo Argonautas y Caminantes*, Postgrado Latinoamericano de Trabajo Social, UNAH, Maestría de Demografía Social, No. 2 (6): pp. 65-84.

PUERTA, Ricardo (2004). *Remesas Colectivas*, Publicado en FIDES, Semanario de la Iglesia Católica de Honduras, No. 5 del 1 al 7 de febrero, Tegucigalpa, Honduras E-mail: fides@unete.com www.fundacioncatolica.org, en el Diario El Herald, edición del domingo 8 de febrero, 2004, diario@elheraldo.hn y en *Revista Latinoamericana de Autogestión y Acción Comunal*, Instituto Intercultural para la Autogestión y la Acción Comunal. Universidad Politécnica de Valencia, España, otoño 2004, pp. 91-93 anovia@urb.upv.es.

El impacto cultural de las migraciones guatemaltecas a EEUU: una primera aproximación

Silvia Irene Palma C.
Instituto Centroamericano
de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES)
Guatemala

Este documento presenta una serie de consideraciones generales a manera de síntesis de un estudio más amplio sobre los cambios culturales producidos en Guatemala a partir de la migración a EEUU³², mismo que la autora produjo como parte de su participación en el proyecto *Migraciones: Mirando al Sur*, el cual fue realizado con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en México y Centroamérica, durante el segundo semestre de 2008. Dicha iniciativa tuvo como propósito general conocer las transformaciones, influencias e intercambios culturales que se generan a causa de las migraciones centroamericanas hacia ese país de América del Norte, desde México y hasta Costa Rica.

De manera específica, en el estudio se propuso: a) determinar las causas que han provocado la migración de guatemaltecos a EEUU³² en las últimas cuatro décadas; b) conocer los grupos más vulnerables en la migración: niñas, niños, adolescentes, (NNA) y mujeres; c) identificar los cambios culturales producidos a partir de la migración internacional en comunidades de origen y destino, y d) determinar la relación entre migración y remesas³³. En este documento se presentan únicamente aquellos aspectos que discuten los procesos de cambio cultural a partir de investigaciones de campo realizadas en Guatemala. Para la elaboración del documento de diagnóstico en Guatemala, se contó con la colaboración de un equipo de investigadores de apoyo, quienes aportaron con sus reflexiones, búsqueda de información y análisis al conjunto del trabajo³⁴.

Es necesario hacer un reconocimiento a la AECID por haber propiciado la discusión de los procesos de cambio cultural asociados con las migraciones internacionales y hacerlo desde una perspectiva regional. Las migraciones siguen ocurriendo en México y Centroamérica, y dado que, como parte de sus consecuencias, se generan cambios profundos, este esfuerzo puede contribuir a la generación de una comprensión diferente de ese fenómeno y aportar al fortalecimiento de otros procesos tales como el respeto a la diversidad cultural, a la multiculturalidad y, en el futuro, a la generación de relaciones de

interculturalidad, primordialmente basadas en las nuevas formas de vinculación que están surgiendo a partir de la migración internacional. La consideración de la existencia de dichos procesos y la necesidad de su abordaje desde una perspectiva integral son temas insoslayables pero aún pendientes. En ese sentido, los aportes a la reflexión del comportamiento, características, impactos e implicaciones de las migraciones, son una base fundamental para el desarrollo de esa agenda pública y social que se encuentra en construcción pero que requiere de un esfuerzo sostenido.

³² Palma C., Silvia Irene (et al.) (2008). *Diagnóstico sobre migraciones y su impacto cultural en Guatemala*, Informe de Consultoría de Investigación, Proyecto *Migraciones: Mirando al Sur*, Cooperación Española, Guatemala, octubre de 2008, pp. 127.

³³ El estudio se basó en la revisión documental y el uso de información de estudios previos, tanto de la autora como de otros investigadores, sobre Guatemala. Se realizaron consultas a fuentes primarias con personal del Ministerio de Educación (Mineduc) de todo el país, mediante la discusión del tema en un taller de trabajo llevado a cabo en septiembre de 2008, cuyo propósito fue desarrollar una discusión más amplia del tema y su abordaje en procesos educativos.

³⁴ Del equipo de investigadores y consultores del Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES): Ing. Luis Arenas Gálvez, Dra. Benneditha Cantanhede, Dr. Jacobo Dardón Sosa y Lic. Carol Girón Solórzano, así como de otras instituciones académicas, de la sociedad civil e independiente: Lic. Álvaro Caballeros (MENAMIG) y Inga. Lyz Colocho.

El contexto y las migraciones guatemaltecas recientes

El análisis de las migraciones que tienen lugar en Guatemala requiere la ubicación de este proceso en un contexto más amplio. En América Latina, y en concreto en Centroamérica, persisten los problemas de orden estructural que históricamente han provocado los desplazamientos de población. Aunque con diferencias relativas, las políticas públicas y sociales tendientes a contrarrestar los impactos de modelos de desarrollo hasta ahora han sido incapaces de incluir al conjunto de las poblaciones de cada uno de los países de la región. Los modelos económicos regionales continúan favoreciendo la concentración sin asegurar la redistribución de las riquezas y esto constituye la causa principal de las migraciones. Éstas han sido las principales características del desarrollo de los países de la región a lo largo del siglo pasado y, en el presente, tienden a profundizarse. Los índices de desarrollo humano en la región son reflejo de esa situación y las políticas, planes o programas impulsados para atender los rezagos sociales aún no logran los niveles mínimos esperados para asegurar el cumplimiento de las metas para el desarrollo de las poblaciones centroamericanas (Estado de la Región, 1999).

Guatemala es el escenario en donde tiene lugar una importante y cada vez más intensa movilidad de población. Las principales migraciones ocurridas a lo largo del siglo XX pueden ser entendidas como consecuencia de los conflictos sociales y políticos vividos en el país por más de 36 años³⁵ y como producto de las asimetrías sociales económicas, políticas y culturales existentes entre diversos sectores de su población, las cuales persisten y se consolidan en el contexto de la globalización.

Tomando en consideración los últimos treinta años del siglo XX y los que van del presente, las migraciones guatemaltecas siempre han estado asociadas a situaciones de presión por el aseguramiento de la sobrevivencia personal y social. Los principales motivos que han impulsado distintos movimientos de población en ese periodo pueden sintetizarse de la siguiente manera:

³⁵ Al respecto puede consultarse *Disposiciones*, p. 25: *dichiara che i masacri e il terrore scatenato contro le etnie indie, con l'intento manifesto di distruggerle parzialmente, costituiscono genocidio nel senso della Convenzione Internazionale del 1948*; en www.grisnet.it/filb/sntenze_sp.html.

- salvaguardar la vida en conflictos sociales y políticos, desastres naturales y/o violencia intrafamiliar:
 - refugiados/asilados,
 - desplazados/reasentados (damnificados por los desastres naturales);

- reinserción al país:
 - refugiados/retornados en forma individual y/o repatriados por el ACNUR,
 - deportados de EEUU y devueltos de México,

- mejoramiento de las condiciones de vida:
 - trabajadores migratorios internos,
 - trabajadores regionales (frontera con México) y extra regionales/internacionales (especialmente a EEUU),
 - trabajadores interregionales (hacia otros países de Centroamérica);

- uso del territorio como lugar de tránsito:
 - transmigrantes en tránsito (procedentes de otros países de Centroamérica, América del Sur y otros continentes).

A partir de esas consideraciones, es necesario indicar que las migraciones en Guatemala y las que ocurren en y desde su territorio tienen implicaciones regionales ya que al mismo tiempo el país es lugar de origen, tránsito, destino y retorno de migrantes.

En el decir de Manuela Camus (2007), las poblaciones migrantes empobrecidas en Guatemala son protagonistas y forman parte de “comunidades en movimiento” permanente³⁶. Por ello, los movimientos actuales de su población también pueden ser entendidos como producto del impulso de una estrategia histórica de sobrevivencia, en la que se ajustan sistemáticamente los territorios de los desplazamientos y sus protagonistas pueden cruzar fronteras internacionales entre uno o más países³⁷. Esta situación ha provocado y fortalecido el surgimiento de comportamientos sociales (desde los personales, familiares y hasta comunitarios) de afrontamiento sistemático de las pobreza y de las limitaciones en las que se vive. En ese sentido, la migración

³⁶ El aporte hecho por Manuela Camus no sólo considera los movimientos desde el punto de vista territorial sino que estudia aquéllos que son producto de una acción permanente en torno al cambio en diversas dimensiones de la vida.

también ha consolidado una cultura de generación de alternativas de sobrevivencia en contextos de adversidad, fundamento de lo que se conoce como una cultura de resistencia social³⁸.

Bajo ese punto de partida, los cambios culturales propiciados por las migraciones se vuelven más complejas, lo cual requiere de estudios sistemáticos y de largo alcance, ya que su abordaje necesariamente deriva en el estudio de las maneras de ser de las distintas poblaciones, grupos sociales y étnicos del país; pero también en el de otros temas como el racismo y la discriminación o exclusión de clase, de género y por condición en el ciclo de vida. En ese sentido, el estudio que se presenta es una aproximación general en la que se enfatizan los cambios producidos por las migraciones a EEUU en las comunidades de origen de esos desplazamientos. En términos generales, se ha podido establecer que las poblaciones guatemaltecas migrantes que se dirigen a EEUU son principalmente indígenas. Asimismo, las personas que migran a EEUU son jóvenes (tienen entre 18 y 35 años) y tienen niveles mínimos de escolaridad, lo cual las ubica en condiciones de alta vulnerabilidad y con dificultades para el manejo de los riesgos que se viven en el proceso migratorio, especialmente cuando éste ocurre en forma indocumentada.

A las condiciones objetivas que impulsan la emigración en y desde Guatemala, es necesario agregar otras de carácter subjetivo que han sido mencionadas especialmente en estudios de caso o comunitarios. Por ejemplo, la influencia que ejercen los medios de comunicación social, la proyección de cambios en los niveles de vida como producto de la migración, etcétera. Estos factores condicionantes de la migración han sido poco estudiados en la región pero de manera generalizada son considerados como generadores de valores que hoy contribuyen a los desplazamientos de población.

Los cambios en los niveles de vida y las mejoras notables, especialmente en las condiciones de habitabilidad de las viviendas, así como los ocurridos en los patrones de consumo de las familias receptoras de remesas, gradualmente han ido instaurando rasgos de un modelo

³⁷ Especialmente cuando se considera que, por más de un siglo, los desplazamientos de población ocurrían dentro del territorio nacional y asociados al trabajo agrícola temporal que se requería para la producción agroexportadora de café, caña, algodón, etcétera.

³⁸ Es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad (Henderson G, 2003).

aspiracional de vida que podría ser un factor detonador de emigración, principalmente entre el segmento de población joven.

Cambios culturales en las comunidades de origen a partir de la migración a EEUU

En este apartado se presentan reflexiones que pueden servir de base a una discusión más amplia sobre el cambio cultural a partir de las migraciones a EEUU desde las comunidades de origen.

a) Los hogares de los migrantes y las remesas en los procesos de cambio cultural

En los años recientes, la dinámica de la emigración a EEUU ha propiciado cambios profundos de las formas de vida de las comunidades, especialmente rurales e indígenas, de Guatemala. En mucho, éstos están siendo posibles no sólo por la migración de uno o varios de los miembros de las familias sino por la transferencia de recursos a través de las “remesas familiares” que se insertan en las economías locales y que provocan, de manera relativamente rápida, modificaciones en el nivel de vida de las familias que las reciben.

Vale la pena indicar que, a pesar de que en el nivel micro o local las mejoras en el nivel de vida sean favorablemente valoradas, éstas son pequeñas expresiones de cambios que no se observan en la disminución de los niveles de pobreza general del país. Como se ha dicho, las remesas familiares constituyen en estricto sentido salarios devengados en circuitos productivos foráneos que favorecen la circularidad y dinamizan las pequeñas economías locales, pero que en su conjunto tienden a reproducir y profundizar el modelo económico concentrador de la riqueza y al fortalecimiento de las dependencias de esos procesos en el corto, mediano y largo plazo.

Aunque los patrones migratorios han sufrido cambios en la historia reciente de Guatemala, hoy día la mayor cantidad de desplazamientos se dirige a EEUU. La información disponible indica que en 2008 un poco menos de la mitad del total de los guatemaltecos³⁹ sostenía una relación directa o indirecta con la emigración a ese país. Los reportes de instituciones que realizan encuestas nacionales sobre el tema⁴⁰ indicaron que un poco más de un millón cuatrocientos mil guatemaltecos se encontraban en ese país en el año indicado. Asimismo, señalaban que un poco más de tres millones y medio de

personas recibían remesas familiares de manera sistemática. Estas valoraciones dan muestra de la importancia que tiene para las familias guatemaltecas la emigración a EEUU; pero también de la cada vez más profunda y enraizada dependencia que ello implica para la sobrevivencia de una importante cantidad de población.

En el nivel macroeconómico, algunos trabajos (Dardón, 2007a) han logrado mostrar cómo en economías dependientes, como la guatemalteca, esos recursos favorecen los procesos de concentración en algunos grupos financieros: de la banca regional y transnacional, así como el corrimiento regional de las economías nacionales hacia otros sectores y ramas de actividad económica en los países, entre los que destacan los servicios y el comercio⁴¹.

En todo caso, es necesario destacar que en las pequeñas localidades rurales de Guatemala la circulación de recursos ha favorecido el sostenimiento de patrones de consumo para la sobrevivencia familiar y, dependiendo de la historia de la emigración, la inversión en activos fijos en pequeña escala; sin embargo, son todavía insuficientes para perfilar nuevos esquemas productivos capaces de generar los recursos suficientes como para desalentar la emigración de nuevos grupos de trabajadores a EEUU.

Algunos ejercicios preliminares de análisis sobre el impacto de las remesas financieras en la economía local de las comunidades de origen han empezado a mostrar que el ciclo relativamente favorable o denominado “exitoso” podría estimarse en una duración de entre 15 y 20 años, periodo al final del cual la dinámica local y las perspectivas de futuro aparentemente se cierran y se propicia un desdoblamiento gradual y sistemático (Dardón, 2008), a partir de la tendencia a emigrar a otras localidades dentro del país (cabeceras municipales o departamentales)⁴² o como parte de un proceso más complejo de movilidad social propiciado por la propia migración.

³⁹ De acuerdo con la OIM: “En el año 2008, se estima que en Guatemala hay una población de 4 172 987 habitantes beneficiarios de remesas, equivalente al 30.4 por ciento del total de la población, distribuidos en los veintidós departamentos, de los cuales el 43.7 por ciento se encuentran ubicados en el área urbana mientras que el 56.3 por ciento residen en el área rural” (OIM, 2008).

⁴⁰ Se trata de las encuestas que sobre migración internacional ha realizado la OIM desde 2001. Las valoraciones presentadas en el párrafo se refieren a los estudios publicados por esta institución en 2007.

⁴¹ Esa misma tendencia fue motivo de una reflexión general de los *Informes de desarrollo humano* de El Salvador (2005) y Guatemala (2007-2008).

Las poblaciones receptoras o beneficiarias de las remesas son principalmente mujeres, jóvenes y adultos mayores. Como se ha podido establecer en estudios de comunidades de origen, la principal preocupación de estas poblaciones es la sobrevivencia personal y familiar. Asimismo, que una porción muy grande de esta población tiene una escolaridad muy baja, lo cual limita el uso y manejo de esos recursos para propósitos diferentes al de la sobrevivencia.

b) La percepción social de los cambios culturales a partir de la migración a EEUU

En los estudios hasta ahora realizados para conocer los cambios provocados a partir de la migración internacional, con mucha frecuencia se proponen esquemas dicotómicos en cuyos extremos pueden encontrarse valoraciones a favor o en contra, dependiendo de quién analiza el fenómeno. Estos esquemas han permitido caracterizar la percepción de los cambios pero todavía dificulta el reconocimiento de un proceso dinámico. No obstante, son un punto de partida para la comprensión de esos procesos. Por ello, como una primera aproximación al estudio de esas valoraciones, se presentan los resultados del II Seminario Taller realizado con el personal del Ministerio de Educación de todo el país (Arenas, 2008). En este proceso de reflexión quedó evidenciada la percepción de cambios en la vida comunitaria, así como la preocupación por el futuro de las comunidades en el contexto de las migraciones. La sistematización de dicho esfuerzo se presenta en los cuadros que siguen.

Asimismo, al indagarse sobre los cambios de orden cultural en la vida comunitaria de los departamentos de Guatemala, se encontró lo siguiente:

c) La dinámica de los intercambios sociales y el cambio cultural

Debe indicarse que al flujo de remesas familiares se agrega la dinámica del intercambio de información y conocimiento que se establece a través de la comunicación transnacional entre la familia en la comunidad de origen y el emigrante.

⁴² En éstas se concentran los servicios educativos y de salud, así como las oportunidades de empleo o de generación de un negocio familiar.

⁴³ Región Central: Guatemala, Chimaltenango, Sacatepéquez; Región Oriente I: El Progreso, Zacapa y Chiquimula; Región Oriente II: Santa Rosa, Jutiapa y Jalapa; Región Verapaces: Alta Verapaz y Baja Verapaz; Región Norte: Petén e Izabal; Región Costa Sur: Escuintla, Suchitepéquez y Retalhuleu; Región Altiplano I: Sololá, El Quiché y Totonicapán; Región Altiplano II: Quetzaltenango, Huehuetenango y San Marcos.

Región ⁴³	Principales repuestas de grupo
1. Central	Positivos: mejoría de las condiciones de vida de los familiares en Guatemala, incremento de la construcción, viviendas de mejor infraestructura, incremento de los negocios, —construcción de centros comerciales—. Negativos: desintegración familiar, consumismo.
2. Oriente I	Positivos: mejores condiciones de vida, incremento en la construcción, viviendas con mejor infraestructura, mejores servicios y mayor participación de la mujer. Negativos: desintegración familiar, pérdida de la identidad, debilitamiento del tejido social, fomento del ocio y fomento de los vicios.
3. Oriente II	Positivos: mejoría de la calidad de vida de las personas, incremento en la construcción y mejoría en la calidad de las viviendas, incremento del comercio. Negativos: desintegración familiar, comunidades menos productivas y cada vez más consumistas.
4. Verapaces	Positivos: el envío de remesas mejora la calidad de vida de los familiares en Guatemala. Negativos: desintegración familiar, riesgo de perder propiedades por deudas de viaje, consumismo desordenado.
5. Norte	Positivos: desarrollo en la comunidad gracias a las remesas, las cuales las invierten en construcción de viviendas y en la educación de los hijos. Negativos: desintegración familiar.
6. Costa Sur	Positivos: inversión en construcción de viviendas y en instalación de negocios, lo que genera empleo. Negativos: desintegración familiar, deudas por gastos de viaje, pérdida de propiedades por deudas de viaje, las maras y la drogadicción vinieron con los migrantes retornados.
7. Altiplano I	Positivos: mejoramiento de las condiciones de vida, construcción de viviendas e instalación de negocios. Negativos: desintegración familiar y comunitaria.
8. Altiplano II	Positivos: mejoramiento de las condiciones de vida de los familiares de los migrantes. Negativos: desintegración sociocomunitaria, venta de propiedades para emigrar, inestabilidad social y económica, trabajo infantil y explotación (mujeres) en las familias migrantes temporales.

Cuadro 1. Sistematización de las principales respuestas a la pregunta: ¿Cuál es impacto comunitario de la migración?
Fuente: Arenas Gálvez, Luis Edgar (2008). Memoria de Seminarios Taller: I, II y III. Proyecto colaborativo *Apoyo a la Gobernabilidad de las Migraciones a EEUU desde Guatemala*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), Ministerio de Educación (MINEDUC). Guatemala, julio-septiembre de 2008, pp. 67.

Región	Principales repuestas de grupo
1. Central	Pérdida de identidad (costumbres y tradiciones), transculturización.
2. Oriente I	Pérdida de identidad (costumbres y tradiciones), nuevo estilo de vestir, incorporación de vocablos (en inglés), cambio en hábitos de alimentación (pizzas, hamburguesas y comida rápida sustituyen a la comida típica de la región).
3. Oriente II	Aparición de otros patrones culturales: formas de vestir, conductas e intereses.
4. Verapaces	Pérdida de valores, cambios en la forma de vestir, hablar y convivir.
5. Norte	Incorporación de nuevos modismos que distorsionan el idioma, adopción de nuevas tradiciones y creencias.
6. Costa Sur	Pérdida de identidad cultural y pérdida de valores.
7. Altiplano I	Pérdida de identidad, pérdida de valores, sustitución del traje típico y de los idiomas mayas, incorporación de nuevos vocablos (en inglés), transculturización.
8. Altiplano II	Pérdida de identidad y sentido de pertenencia, pérdida de costumbres y tradiciones, sustitución del traje típico, pérdida del idioma materno, adopción de patrones o imitación de otras culturas.

Cuadro 2. Sistematización de las principales respuestas a la pregunta: ¿Cuál es el impacto cultural de la migración?

Fuente: Arenas Gálvez, Luis Edgar (2008). Memoria de Seminarios Taller: I, II y III. Proyecto colaborativo *Apoyo a la Gobernabilidad de las Migraciones a EEUU desde Guatemala*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), Ministerio de Educación (MINEDUC). Guatemala, julio-septiembre de 2008, pp. 67.

En esas relaciones se comparten experiencias que forman parte de la vida cotidiana de ambos grupos y, en su conjunto, se transfieren nociones de valor sobre hechos concretos que van instituyendo y favoreciendo el surgimiento de nuevos significados que sirven de base a la aceptación y tolerancia de relaciones fragmentadas o separadas por la distancia, así como a la construcción de nociones diversas para afrontar el presente y el futuro (Levitt, 2002).

Es en ese sentido que surge la noción de remesas sociales, la cual ha sido bastante discutida por muchos autores (Gallinza, 2006; Méndez, 2005; Levitt, 2002, entre otros). Ellos coinciden en que éstas son un conjunto de ideas, cultura, educación, prácticas entre otros que fluyen entre el país de destino y el de origen. Esta propuesta surge

como complemento al énfasis puesto al analizar la circulación de recursos monetarios, lo cual además de ser señalado como unidimensional considera únicamente la dimensión material de la transferencia de recursos, sin incluir aspectos que forman parte de esos intercambios.

Como consecuencia, se propone que el intercambio de visiones, ideas, discursos y tradiciones forman parte de la serie de relaciones establecidas en un punto u otro de la migración (lugares de origen y destino) y que tienen una importante capacidad de influir procesos de cambio en las estructuras de poder (en las que se cuentan las relaciones de género e intergeneracionales, así como la cultura institucional) en las instancias que derivan control sobre poblaciones específicas, entre otros. Efectivamente, se indi-

ca que este tipo de remesas afectan las relaciones de familia, el papel de la mujer, los procesos de reconfiguración de la identidad cultural y los procesos políticos.

Las comunidades involucradas en el fenómeno de la migración no sólo se transforman desde el punto de vista material sino a través de nuevas prácticas sociales, culturales y políticas. Esto significa que los procesos de intercambio son multidireccionales y que en la valoración de los aspectos económicos es insuficiente para dar cuenta del conjunto y la complejidad de los mismos. El proceso de contacto entre las comunidades de origen y los migrantes, no estuvo exento de tensiones en el medio académico, algunas de las cuales fueron sobredimensionadas al ser percibidas como un choque entre identidades “tradicionales” y “modernas”. En ese sentido, en algunos casos los migrantes fueron identificados como agentes de cambio que buscaban socavar una supuesta armonía comunitaria, dejando por fuera la inevitable dinámica e influencia que tiene dicho proceso en los ambientes locales.

En ese contexto de discusión, también destacan desde los años noventa las propuestas impulsadas en los círculos académicos que han venido insistiendo en la necesidad de establecer una tipología que permita distinguir el uso de las remesas monetarias con propósitos estrictamente familiares de aquellas cuyo fin es colectivo y a las cuales se les ha denominado “remesas comunitarias” (Declaración de Cuernavaca, 2005). Estas últimas forman parte de un conjunto de decisiones que de manera “formal” o “informal” derivan en la transferencia de recursos desde los grupos de migrantes articulados al impulso de proyectos específicos en las comunidades de origen (Goldring, 2003).

En el abordaje de los intercambios también se ha propuesto el uso de “remesas sociales” para señalar los vínculos transnacionales centrados tanto en la dimensión simbólica como en la material y que busca describir la propagación de nuevas prácticas sociales en las sociedades de origen, particularmente aquellas que tienen que ver con las nociones de religiosidad y bienes materiales derivados de la misma (Levitt, 2002; Ramírez, 2003).

Los planteamientos anteriores muestran una importante diversidad de posiciones y enfoques para el abordaje de las denominadas remesas sociales. En síntesis, se puede decir que constituyen una propuesta que intenta reconocer el hecho que inclusive al interior de las remesas monetarias tienen lugar otro tipo de intercambios complementarios capaces de insertarse en la generación de

nuevos valores sociales, cambios en la naturaleza de las relaciones de las comunidades de origen y en las relaciones con las estructuras de poder y control social.

Algunas consideraciones incluidas en los aportes de Manuela Camus (2007) indican que un marco de referencia apropiado para la comprensión del impacto de las remesas sociales lo ofrece la valoración de que éstas fluyen desde abajo (desde los propios migrantes y sus organizaciones) y desde arriba (desde la institucionalidad que realiza la intermediación financiera o de otras vinculadas a la definición de políticas relacionadas). En el caso guatemalteco, ocurre en las dos direcciones y el impacto sociológico provocado en ese contexto tiene que ver con la generación de utilidades y el fortalecimiento bancario que aún no favorece la derrama económica, mientras que las remesas desde abajo están siendo colocadas en todo el territorio nacional, pero terminan capturándose en el sistema financiero y comercial por el patrón de gasto.

La información disponible para el caso guatemalteco todavía es insuficiente para caracterizar la serie de intercambios que se están llevando a cabo entre los emigrantes y las comunidades de origen. Los resultados de estudios como el Observatorio Social de la Migración a EEUU permiten avanzar en este análisis. Considerando el enfoque metodológico de este proyecto, pueden presentarse algunas consideraciones con carácter preliminar en las que se encuentra coincidencias notables en los siguientes aspectos:

Los patrones de consumo

Tal como se ha indicado en partes de este documento, el patrón de gasto de las familias con migrantes se orienta al uso de esos recursos principalmente en la alimentación y nutrición de la familia, el acceso a la educación y el vestuario. Este patrón puede ir modificándose en función de la historia migratoria familiar y comunitaria. Eso significa que las posibilidades de inversión en otros rubros en la economía familiar aparecen como prioridad posterior al pago de deudas adquiridas para la emigración, al equipamiento del hogar (compra de muebles y aparatos eléctricos) y el uso de esos recursos en gastos de salud.

Las relaciones intrafamiliares

Destaca en este caso el cambio en los roles y funciones asignados histórica y socialmente a las mujeres, que hasta ahora habían correspondido tradicionalmente a los jefes de hogar varones o padre de familia. Como se ha indica-

do en algunos estudios, en las comunidades de origen estas responsabilidades han quedado a cargo de las mujeres, madres, esposas, en condición de desventaja, ya que histórica y socialmente aún no se han construido suficientemente los referentes que le permitan un ejercicio apropiado y facilitador de su propio desarrollo. Esto ha implicado dificultades diversas en las relaciones establecidas con los hijos, con otros miembros de las familias extensas y en el contexto comunitario. En este mismo plano, vale la pena señalar que cuando esas funciones son desempeñadas por las abuelas y los abuelos, los hijos dependientes también muestran dificultades en la relación y en la asunción de la autoridad derivada de esas figuras. La consecuencia más notable es la carencia de elementos de interpretación de los valores necesarios para el afrontamiento de momentos y circunstancias en tiempo “presente” que afectan tanto a los abuelos responsables de la familia como a los jóvenes.

Las relaciones comunitarias

Independientemente de la condición social y étnica de la familia del emigrado (indígena o no indígena) se observa una fuerte “vigilancia” sobre la vida cotidiana de estas personas efectuada por diversos actores al interior de las comunidades. Un aspecto asociado a esos procesos de cambio comunitario es la evidencia de las transformaciones sufridas en el nivel de vida de las familias que reciben remesas monetarias. Algunos autores (Vásquez, 2005) han planteado que, asociado a la emigración a EEUU y a ese flujo de recursos, las comunidades rurales guatemaltecas están experimentando un proceso de profunda diferenciación y estratificación de sus sociedades locales y que ello puede tener efectos en la estructura del tejido social y en los valores que cohesionan a las personas y familias en proyectos comunitarios. Esta tensión no necesariamente rompe con el tejido social pero sí favorece la preeminencia de proyectos particulares y familiares desarticulados del contexto comunitario. Una evidencia relativamente importante de este proceso de estratificación la constituye la capacidad de compra de tierras, que está siendo posible para las familias que reciben remesas monetarias. Para el análisis del comportamiento de las denominadas remesas colectivas o comunitarias, los estudios de caso indican un fuerte interés por parte de los grupos u organizaciones de emigrados en EEUU por aportar a la realización e impulso de proyectos que asegure algunos tipos de apoyos comunitarios: salud,

educación, infraestructura vial, infraestructura comunitaria, construcción de templos o iglesias, y celebración de fiestas patronales, entre las más importantes.

La dimensión política

De nuevo se insiste en la afirmación de que los estudios disponibles todavía no permiten una reflexión general de la dimensión política y la emigración a EEUU. Como aporte preliminar se consideró valioso incluir en este documento información obtenida a partir del proyecto denominado “Percepción de identidades”, el cual se realiza en Guatemala bajo la responsabilidad de la Universidad de Oxford⁴⁴ y que ha tenido como propósito profundizar en el análisis de la naturaleza de las relaciones entre grupos étnicos, religiosos y otros. Los resultados preliminares obtenidos de esta encuesta, en la que se incluyó un módulo específico para indagar sobre migración, se encontró que alrededor del 24 por ciento de los hogares encuestados tenían un familiar en EEUU. Al relacionar la pregunta “¿Algún miembro de este hogar se encuentra en EEUU en este momento?” con la pregunta “¿En las últimas elecciones (2003) está usted empadronado para votar?”, se encontró que el 63.3 por ciento respondió que sí estaba empadronado. Esa proporción se mantiene relativamente semejante cuando se establece que el 62.3 por ciento de los hogares con algún miembro en EEUU reporta haber votado en las últimas elecciones (2003). Observaciones de campo realizadas en el periodo preelectoral (2003) entre la comunidad guatemalteca asentada en la ciudad de Jupiter, en Florida, mostraron que los emigrantes ejercen una fuerte influencia en dos direcciones: la motivación al empadronamiento y luego el impulso a la votación por parte de sus familiares en Guatemala. De esta cuenta, las cifras encontradas en el estudio de Oxford, a pesar de ser muy preliminares, aparecen relativamente coherentes con lo que se ha encontrado en otros estudios realizados en comunidades de destino. Debe agregarse que acompañado de la motivación para la participación electoral (empadronamiento y ejercicio del voto) los emigrantes efectúan comunicaciones sistemáticas para influir en el contenido de esta participación ciudadana,

⁴⁴ En este estudio INCEDES colaboró en la aplicación de 800 encuestas realizadas en dos etapas: octubre-noviembre de 2005 y junio de 2006, en un total de seis comunidades que fueron seleccionadas tomando en consideración su condición de aldea, condición social y étnica de la población y su ubicación en lugares considerados de alto y bajo perfil del conflicto armado interno.

y para asegurarla con alguna frecuencia destinan parte de las remesas familiares a los gastos que deben efectuarse para asegurar esas participaciones.

Los procesos de reconfiguración de la identidad individual y colectiva

Los estudios que se han realizado para caracterizar los procesos de reconfiguración de identidad individual y colectiva como parte del surgimiento de nuevas subjetividades en la vida comunitaria a partir de la migración a EEUU muestran la importancia del éxito asociado con la mejora en las condiciones de vida de las familias receptoras de remesas. Éstas han introducido valores que pueden ser caracterizados como parte de un proceso de “modernización”. En estos análisis con frecuencia se contraponen el reconocimiento de comunidades articuladas por valores denominados “tradicionales”, en los que emerge una valoración nostálgica de la pérdida de identidad a partir de la asunción de valores foráneos o pertenecientes a circuitos culturales ajenos.

Una crítica a estos enfoques fue elaborada por Antonio Vásquez (2005) y de manera coincidente con Manuela Camus (2007), que propone rutas analíticas que permiten el reconocimiento de procesos de cambio y el surgimiento de valores que podrían estar en la base de identidades emergentes. Para estos autores, también es necesario distinguir que rasgos, prácticas y costumbres asociados con una noción de identidad “tradicional” que han facilitado la cohesión social comunitaria, al mismo tiempo se ven fortalecidos debido a que se cuentan con los recursos financieros a través de las remesas para su reinserción.

Eso significa que, al mismo tiempo que la dinámica local se fortalece, se abre a nuevas pautas y patrones culturales, que de otra manera estarían inaccesibles y que perfilan un patrón de relación entre lo local y lo global, únicamente posible o fuertemente favorecido a partir de la migración.

d) De lo individual a lo social: cambios culturales dinámicos

Los costos sociales y familiares de la emigración, la separación y la necesidad de desarrollar respuestas de afrontamiento a esa circunstancia son relativamente tolerados y aceptados en tanto que se experimentan mejoras en la vida cotidiana. No obstante, ello también significa que se viven procesos individuales difíciles de sobrellevar como el denominado “duelo migratorio”.

Recuadro 1. El duelo migratorio

Se reconoce que el “duelo migratorio” se inicia en el momento en que se toma la decisión de emigrar, la cual ocurre usualmente en el seno de la familia. Puede tener una duración de hasta dos o tres años, periodo en el que se realizan los esfuerzos para acumular los recursos para poder realizar el viaje.

Los términos de la decisión están condicionados por los recursos (financieros) con los que se cuenta, la posibilidad de contratación de “coyotes”, la búsqueda y obtención de recursos para el viaje (mediante créditos y/o venta de bienes), el conocimiento y la comunicación con redes sociales/comunitarias de apoyo.

Este proceso no concluye nunca. Se extiende de manera indefinida a otros momentos en los que se experimentan riesgos y/o abusos en el viaje y en la llegada al país de destino (cambios de tipo cultural, apropiación de nuevas pautas de relación, aprendizaje acelerado de conocimientos que habilitan para el trabajo y para la contratación) y en el proceso de adaptación a la nueva vida cotidiana en un contexto diferente, experimentando relaciones fragmentadas o mediadas por nuevos esquemas de comunicación a distancia.

Los sentimientos emergen de manera ambivalente y usualmente contradictorios, con un carácter polisémico. Sobre todo lo hacen presionando por el rompimiento, la adaptación y el mantenimiento de lealtades primarias.

Este proceso se prolonga prácticamente todo el tiempo en el que el emigrante se encuentra en el lugar de destino y se multiplica de diversas maneras entre los miembros afectivamente cercanos y en su familia.

Tomado de Carol Girón. *Dinámica humana*, Maestría en Psicología Clínica y Salud Mental de la Universidad Mariano Gálvez, Guatemala, marzo de 2006.

Es necesario destacar que, en el sentido más pragmático y concreto de la vida cotidiana, la realidad se impone en la vida familiar; la migración, especialmente a EEUU, puede estar favoreciendo la reconfiguración del mapa familia y social de las comunidades de origen. Así, se encuentra con mucha frecuencia que el desempeño de roles y funciones al interior de la familia podría estarse modificando mediante la asignación de la jefatura de hogar, al menos de manera formal, en las mujeres/esposas/madres/hijas mayores de familias con emigrantes. Estudios realizados

en comunidades de origen indican que la mayor parte de los hogares reportan una jefatura de hogar compartida, pero que cuando este rol es desempeñado de manera individual por hombres o por mujeres se observa una relativa preeminencia femenina, especialmente cuando son familias en las que el esposo se encuentra en EEUU.

Detentar la jefatura de hogar como parte de las responsabilidades asignadas a la mujer no necesariamente significa que se asigne a ella el poder y la autoridad suficientes como para ejercer el control del conjunto de los miembros de la familia. De manera sistemática se observa cómo, en comunidades rurales de población indígena o ladina, el entorno social comunitario establece un marco de referencia para un ejercicio acotado de tales funciones. Debe indicarse que las históricas exclusiones que colocan a la mujer en una situación de desventaja, tomando en consideración indicadores sociales diversos como son los de educación, salud y capacitación para el trabajo, imponen una limitación de tipo cognitivo para el desempeño del nuevo rol de autoridad. Se agrega a estos aspectos el hecho de que el impulso de acciones sistemáticas para fortalecer las capacidades femeninas de la población guatemalteca no logra disminuir los rezagos, así como el hecho de que el ritmo con el que tiene lugar la emigración es superior al impulso de las estrategias con esos propósitos. Eso quiere decir que existe un desfase entre las necesidades actuales de la población femenina en el contexto de la migración y las políticas sociales de equidad.

Según los estudios realizados por Carol Girón (2007), cuyo propósito estuvo centrado en la caracterización del impacto de la migración a EEUU en cuatro comunidades de Guatemala, tomando como base las relaciones intra-familiares, las relaciones de pareja e intergeneracionales, existen algunos puntos de tensión que sirven a la caracterización de una nueva problemática social desatendida⁴⁵. Este estudio, permite plantear que:

“Se observan cambios importantes a partir de la combinación de transferencias de remesas familiares e información y conocimiento en el plano individual, familiar, en las relaciones de pareja y entre generaciones. Estos han contribuido al impulso de nuevos esquemas de relación social/comunitario; los niveles de observación de esos cambios requieren ejercicios de investigación específicos y la intervención de propuestas metodológicas con enfoque

multidisciplinario: psicología clínica, psicología social, antropología social, sociología, economía, género y ciencia política, entre los más importantes.”

Desde otra perspectiva, es necesario hacer notar que la unidad familiar se reconfigura, no sólo su composición y tamaño, sino en las modalidades de relación. Emergen esquemas novedosos que permiten la comunicación y el seguimiento de la vida cotidiana en la distancia e incluso el ejercicio de una relativa “autoridad” ejercida a la distancia por el emigrante (padre de familia). Algunos estudios plantean este proceso como uno que propicia “la desintegración familiar”. No obstante, los trabajos realizados en comunidades de origen más bien indican el fortalecimiento de las relaciones familiares a partir del impulso de nuevos esquemas. Eso no significa que efectivamente algunas familias se desintegren, sea por decisiones y prácticas desarrolladas por el emigrante o por la unidad familiar y sus integrantes en la comunidad de origen.

En el desempeño de la jefatura de hogar, las mujeres pueden enfrentar diversos tipos de problemas, entre los que destaca la falta de confianza en su criterio por parte de los hijos y otros miembros de la familia extendida. Con base en esa percepción, se ejerce control y vigilancia sobre el desempeño de sus funciones e incluso en muchos casos implica la intervención directa sobre sus decisiones. Este hecho, extendido ampliamente, refuerza el ejercicio patrimonialista y masculino del poder al interior de la familia y éste se deriva en, muchas ocasiones, a varones tanto de la familia de la madre-esposa como del emigrante. Otro tanto puede decirse de la dinámica de la que se sostiene la relación en la pareja. Marcado por la distancia que existe entre ambos, puede presentarse una supresión de la vida sexual y reproductiva. Este hecho puede limitar principalmente a la mujer en la comunidad de origen sobre quien se ejerce el control social y comunitario, en el marco de una serie de valores que la presionan para cumplir lealtades establecidas en el seno del matrimonio. Al respecto, algunos autores han propuesto

⁴⁵ Este estudio forma parte de una investigación referida anteriormente (Observatorio Social de la Migración a EEUU, Fase I, octubre de 2005-septiembre de 2007). En el mismo se realizaron entrevistas focales de grupo y entrevistas individuales con personas provenientes de familias con y sin migrantes, en forma separada con hombres y mujeres, y jóvenes y adultos.

la noción de “viudez blanca” para denominar la situación en la que se encuentra la vida sexual de esposas de migrantes (Vásquez, 2005).

A pesar de que no se han realizado estudios específicos para establecer la relación entre la fecundidad y la migración, es previsible que los índices puedan cambiar a partir de la ausencia del varón en la vida de pareja. Otra dimensión poco estudiada sobre este mismo tema es la que se refiere a los embarazos no deseados o al incremento epidemiológico del síndrome de inmunodeficiencia adquirida. En el primer caso, a partir del establecimiento de relaciones sin control de la fecundidad entre mujeres parejas de migrantes, y en el segundo, a partir de relaciones de riesgo sin información al respecto. En ese contexto, de limitación objetiva y de relación a distancia, la pareja puede impulsar acuerdos tácitos o explícitos en los que se conviene la aceptación de un cambio en el patrón de vida sexual y reproductiva, al tiempo que se preserva la relación a favor de la seguridad para los hijos.

En la medida en que la emigración a EEUU se ha extendido a todo el territorio nacional en los últimos 30 años, gradualmente se han ido integrando y consolidando nociones de éxito en la vida personal y familiar. Como se ha indicado, esto se proyecta en el relativo bienestar familiar (cambios en la vivienda, acceso a servicios, cambios en los patrones de consumo mediante la inclusión de nuevos bienes y servicios, entre otros). En el conjunto de estos procesos han surgido ideas que favorecen la construcción de un imaginario social basado especialmente en los componentes positivos de la experiencia del emigrante y su familia.

Debe indicarse que las experiencias menos afortunadas y usualmente más “dolorosas” de la experiencia migratoria son asimiladas por quienes la protagonizan y poco comunicadas públicamente. Se reconocen principalmente los componentes más favorables de la experiencia y los resultados más exitosos. Esta valoración social, en los últimos años, también ha favorecido la emigración de nuevos grupos de población, especialmente de jóvenes quienes con limitados recursos cognitivos para evaluar el proceso deciden la emigración como alternativa para la definición de un plan y proyecto de vida personal así como familiar, y cada vez menos con carácter comunitario. Las evidencias objetivas que son tomadas en cuenta por este grupo de población se asocian con la posibilidad del uso de estilos “modernos” en la vestimenta, el manejo relativo de otro idioma (inglés) y

el acceso a la tecnología, principalmente la del entretenimiento y comunicación (videojuegos, computadoras, teléfonos celulares, televisión por vía satelital).

Comunidades transnacionales

El análisis de los cambios culturales ocurridos entre los guatemaltecos emigrados requiere de más estudios. Como contribución a esa reflexión, en este apartado se presentan algunas consideraciones derivadas de investigaciones específicas realizadas en EEUU.

A partir trabajos llevados a cabo con la comunidad guatemalteca en Florida⁴⁶, se han identificado diversos grados y tipos de integración social con la comunidad receptora. Particularmente en el caso de la ciudad de Jupiter, ubicada en el condado de West Palm Beach, las organizaciones civiles y religiosas han logrado un buen grado de negociación y toma de acuerdo con las autoridades locales para la realización de diversos tipos de actividades tales como celebración de fiestas patronales, actividades deportivas, gestión de recursos financieros para la instalación de oficinas, servicios sociales básicos y otros que tienen que ver con la búsqueda de mejores condiciones laborales para los trabajadores.

Se observan diferencias en el grado de aprovechamiento de los recursos institucionales locales por parte de distintos grupos étnicos provenientes de Guatemala. El aprovechamiento de oportunidades en mucho tiene que ver con las razones que motivaron los desplazamientos. Por un lado, las personas que llegaron a EEUU (Florida) durante el periodo del conflicto armado interno se vieron obligadas a desplazarse por un evento trágico que amenazaba sus vidas. La lectura del ambiente receptor, en este caso, fue gradualmente incorporando la posibilidad de obtener el estatus de refugiado. Con este proceso, los refugiados y sus hijos (segunda generación) de alguna manera han aprovechado su estancia para que paulatinamente se mejoren sus condiciones de estancia.

No es el caso de otros flujos de guatemaltecos que en periodos posteriores al conflicto llegaron a EEUU buscando trabajo y mejores ingresos que los obtenidos en Guatemala. En este caso, la condición migratoria generalizada de no autorizados limita los procesos de integración y el

⁴⁶ *Religiosidad vivida, espacio y poder. El caso de los guatemaltecos en la ciudad de Jupiter, Florida, Universidad de Florida, FAU, INCEDES (2001-2006).*

aprovechamiento de las oportunidades institucionales del país receptor.

De esta forma, las organizaciones civiles y religiosas se han convertido en el eje articulador de la recreación cultural y constituyen el puente que institucionaliza las relaciones entre esos migrantes y las organizaciones del estado y la localidad. La celebración de fiestas y otros eventos de tipo cultural o deportivo es ocasión del establecimiento de vínculos con las comunidades de origen mediante enlaces para transmitir el desarrollo de partidos de fútbol, de ceremonias religiosas y de información en general acerca de la cotidianidad guatemalteca en el exterior.

En la medida en que la comunidad, autorizada o no, permanece en el país receptor, su presencia abre espacios de comunicación e intercambio multicultural. En este sentido, se impulsan programas de radio con alguna regularidad, cuyo propósito es el de la reproducción de la cultura de origen; pero al mismo tiempo sirven a la comunicación de los rasgos de identidad ante la comunidad estadounidense.

Pareciera ser que estas actividades de reproducción cultural son ampliamente utilizadas en distintos estados en donde haya presencia de guatemaltecos. De allí que la diversidad y los tipos de organización se conviertan en expresión de la multiculturalidad propia del país de origen. A pesar de que se identifican algunos esfuerzos de coordinación entre diversos tipos de organización de los guatemaltecos en EEUU, la integración de redes de tercer nivel es incipiente. Esto es bastante contrastante cuando se lo compara con el caso de los mexicanos en EEUU. Probablemente una de las razones más importantes que ha limitado esos procesos de integración de organizaciones haya sido la precaria atención que el Estado guatemalteco ha dado a sus connacionales en el exterior. Otro elemento que puede estar influyendo es la naturaleza de las diferencias sociales, económicas y culturales que existen entre grupos en el interior de Guatemala. Un factor adicional lo constituye la propia historia migratoria, la cual es relativamente joven y reciente.

El acceso a Internet continúa siendo segmentado y regionalizado territorialmente. Como la mayor parte de los emigrantes hacia EEUU es de origen rural, la comunicación por Internet es relativamente restringida para sus familiares ubicadas en las localidades rurales. Es necesario recordar que, en este caso, el acceso a nuevas tecnologías también es limitado para los emigrantes debido a sus bajos niveles de escolaridad y de conocimiento de los sistemas de

información y sus instrumentos, particularmente el Internet y otros servicios colaterales.

En Guatemala, la mayor concentración de estos servicios de comunicación se encuentra en las cabeceras municipales y entre ellas destacan las que tienen mayor población: Quetzaltenango, Escuintla, Cobán, Chiquimula, Sololá, Petén, entre los más importantes. Debe decirse que es difícil distinguir entre los servicios de Internet que se ofrecen para la comunicación entre familias migrantes de aquellos que han surgido asociados con el incremento del turismo.

A pesar de que el acceso a Internet es socialmente segmentado, otras cabeceras municipales han ampliado su cobertura, probablemente forzadas por la demanda de clientes que requieren servicios de comunicación por necesidades educativas, de intercambio entre personas (chat), el uso de tecnología innovadora (especialmente entre las generaciones más jóvenes). Sin duda, estos servirán de base al establecimiento de nuevas modalidades de relación transnacional, particularmente útiles a los segmentos de población joven.

La información disponible no permite establecer el grado de penetración de estos sistemas con la precisión que requeriría un mapeo nacional. No obstante, puede afirmarse que la ciudad capital concentra la mayor cantidad de estos servicios y que las personas tienen acceso a ellos a través de cafés internet, de las instituciones educativas (especialmente de nivel socio-económico medio-alto), de las organizaciones civiles y en prácticamente todas las instituciones de gobierno.

Es necesario recordar algunos aspectos de orden cultural que influyen en la tendencia a privilegiar la comunicación telefónica por encima de la que se puede establecer a través de Internet. En primer lugar, la comunicación entre familiares en Guatemala y EEUU por teléfono satisface necesidades de orden afectivo y permiten la reproducción (aunque en forma limitada) de viejos procedimientos de intercambio basados en la comunicación oral. En segundo lugar, en esta situación influyen los bajos niveles de escolaridad de la mayor parte de la población guatemalteca pero particularmente focalizado entre las mujeres mayas de las comunidades de origen de los migrantes.

Efectivamente, en esta etapa de la vida nacional muchas personas adultas en Guatemala continúan en situación de analfabetismo y, aunque esa tendencia pueda estar disminuyendo entre las poblaciones más jóvenes, los esfuerzos por acercarlas a la tecnología moderna y a los

sistemas innovadores de comunicación por Internet aún son insuficientes en el conjunto de la población.

En el caso de Guatemala, es posible decir que el Internet no ha propiciado el aumento de contacto entre los emigrantes y sus familiares, por lo que ésta no ha sido identificada como una herramienta que facilita suficientemente la comunicación. En estudios realizados entre la comunidad guatemalteca en Florida, se ha observado que los inmigrantes de este país articulados alrededor de organizaciones civiles hacen consultas a través de Internet de información de prensa, instituciones del gobierno de Guatemala y en algunos casos sobre mecanismos para facilitar su estancia e integración (servicios legales, médicos, culturales, etcétera). No obstante, también se observa que no se han desarrollado suficientemente páginas electrónicas para difundir la naturaleza y propósitos de sus organizaciones en este estado. El acceso a este tipo de servicio se restringe al uso del correo electrónico.

Como parte del análisis del proceso de integración de la comunidad guatemalteca en Florida se observa que es una integración restringida y limitada especialmente por las relaciones interpersonales en las que se privilegia la comunicación oral entre personas y grupos. Esto contrasta de manera notable con otras comunidades, particularmente la colombiana, la cubana, la venezolana y la brasileña.

Independientemente de los mecanismos de relación transnacional a través de servicios de comunicación y el uso de tecnología, es importante destacar que los vínculos entre los migrantes y sus familiares en las comunidades de origen se sostienen en mucho por el mantenimiento de lealtades primordiales. Estas se establecen desde el momento de la decisión de emigrar y la unidad familiar constituye el eje generador de la sinergia colectiva que facilita la continuidad de la comunicación y relación a pesar de la distancia.

Se agrega a ese elemento la necesidad de sostener la dinámica de la autoridad ejercida a la distancia y hecha tangible a través de la transferencia de remesas familiares. Las llamadas telefónicas para tomar contacto con el derrotero de la vida cotidiana es parte de este proceso. Por otro lado, esos vínculos transnacionales se fortalecen cuando surgen apoyos sociales y económicos para facilitar la emigración de nuevos miembros de las familias y/o comunidades. Este proceso en mucho explica la emigración constante de personas que se suman a las comunidades o enclaves étnicos en los lugares de destino.

Vale la pena destacar que una modalidad adicional en la construcción de esas comunidades transnacionales es la reproducción de prácticas culturales, tradiciones y costumbres de las comunidades de origen en los lugares de destino. Ello se observa con bastante frecuencia en la integración de organizaciones de oriundos alrededor de las fiestas patronales, las celebraciones religiosas y la integración de montos variables de dinero que se remite a los lugares de origen en esas ocasiones.

Como se ha indicado, otro componente de esta articulación transnacional se expresa en la integración de equipos deportivos y la transmisión sostenida de los campeonatos en ambos puntos comunitarios. Con mucha frecuencia los equipos deportivos organizados en EEUU son “bautizados” con el nombre de las comunidades de origen de quienes los integran. Este es un indicador del sostenimiento de relaciones que tratan de mostrar de esta manera el interés por que se conozca la capacidad de las personas ubicadas en aquel lugar.

Finalmente, debe decirse que, en la medida en que los guatemaltecos han empezado a emigrar internamente en EEUU o permanecen y se organizan en una misma localidad, enfrentan situaciones diferenciadas para sostener las relaciones transnacionales. En el primer caso, la comunidad migrante es presionada para que se integre a otros grupos de migrantes (por ejemplo, los mexicanos), mientras que en el segundo se fortalece la posibilidad de negociar la vida cotidiana ante diversos sectores de la comunidad que los recibe (Palma, Girón y Steigenga, 2007).

Una experiencia importante en la construcción de apoyos transnacionales se observa en situaciones de riesgo de desastres naturales. En un estudio realizado luego de la tormenta Stan en el municipio de Zunil, en Quetzaltenango (Dardón, 2006), se pudo establecer que estos eventos no necesariamente fortalecen la tendencia a emigrar sino, más bien, favorecen la transferencia de remesas para la reconstrucción y el afrontamiento familiar de la crisis. Este trabajo, a pesar de que aporta resultados preliminares, es indicativo de cómo se fortalecen las comunidades transnacionales en situaciones de crisis.

Reflexiones finales

Las migraciones han estado presentes a lo largo de la historia guatemalteca. En gran medida, son consecuencia de los esquemas de exclusión que impulsa y favorece el modelo económico y social del país. En ese marco,

constituyen una de las estrategias de sobrevivencia y afrontamiento de las desigualdades diversas que vive la sociedad guatemalteca. En los últimos treinta años, se han observado cambios importantes en términos de la temporalidad, volúmenes, destinos y composición de los flujos migratorios. Los cambios en los patrones migratorios han estado asociados a sucesos de carácter social, económico, político y/o cultural de impacto nacional; pero también a procesos en los que se ha visto alterado o destruido gravemente el sistema y los medios de vida de las poblaciones.

Las migraciones a EEUU están provocando cambios profundos en diversos planos y niveles de la vida social, económica y cultural de Guatemala. Estos procesos están ocurriendo de manera acelerada, poco reconocida y estudiada a pesar de que son irreversibles. Estos procesos han generado presiones específicas que se ejercen sobre las mujeres e imponen reglas diferenciadas en las relaciones de género, entre las parejas, entre los padres e hijos, y entre

Bibliografía

- ARENAS GÁLVEZ, Luis Edgar (2008). Memoria de Seminarios Taller: I, II y III, *Proyecto colaborativo Apoyo a la Gobernabilidad de las Migraciones a EEUU desde Guatemala*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), Ministerio de Educación (MINEDUC), Guatemala, julio-septiembre, pp. 125.
- CAMUS, Manuela (ed.) (2007). *Comunidades en movimiento: la migración internacional en el norte de Huehuetenango*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), Centro de Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala (CEDFOG), Guatemala, Junajpú, pp. 223.
- Constitución Política de la República de Guatemala* (1992). Editorial Piedra Santa, Guatemala, pp. 162.
- DARDÓN, Juan Jacobo (2006). Estudio de Opinión, *Percepción de los vecinos del municipio de Zunil sobre la situación actual del mercado municipal y el proyecto del nuevo mercado*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), Con el apoyo de la Fundación Ford, Zunil, Quetzaltenango, pp. 36, documento electrónico, en proceso de colocación: www.incedes.org.gt

generaciones. Esos cambios han sido insuficientemente estudiados en el plano comunitario y la información disponible a nivel nacional es aún limitada. Las migraciones a EEUU han favorecido el surgimiento de nuevos esquemas de relación transnacional que pueden ser la base de la construcción de modalidades de relación global. El tema es que estos ocurren en contextos caracterizados por asimetrías e inequidades de diverso orden y en la ausencia de políticas públicas y sociales.

Los migrantes son portadores de cultura, de la principal fuerza social y humana para sobrellevar la adversidad mediante la definición de estrategias de afrontamiento. En ese sentido, al mismo tiempo que propician cambios sociales y culturales que pueden dificultar la vida cotidiana de muchos guatemaltecos por los procesos de diferenciación social que provocan, también pueden ser la oportunidad del surgimiento de nuevos esquemas de desarrollo en los que los migrantes experimenten un protagonismo no sólo económico y social, sino preeminentemente político.

- (2007a). Pueblos indígenas, regiones excluidas y globalización en Guatemala: de peones acasillados a clientes consumidores, en Machado, R. (coord.), *Guatemala, Globalización y territorios indígenas*, Universidad de Granada, España, pp. 9-40.
- (2007c). *Monografía Aldea Chuatroj, Municipio de Totonicapán, Departamento de Totonicapán*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (INCEDES), ISBN 301.07297281 / D216. Guatemala, octubre 2007. 61 pp. Obtenido en: www.incedes.org.gt
- (2008). *Comunidades en movimiento: transformaciones, contrastes y procesos de Desarrollo del observatorio para la gestión social de la migración a EEUU en Guatemala*, (INCEDES,). Ensayo presentado en la III Reunión del Grupo de Trabajo de “Migración, Cultura y Políticas” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, octubre, pp. 33.
- Encuesta sobre migración en la frontera Guatemala-México* (2006). Serie Histórica 2004-2006, INM, CONAPO, COLEF, STyPS, México.

- Estado de la Región (1999). *Primer Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*, San José, Costa Rica.
- GIRÓN SOLÓRZANO, Carol Lisseth, Informe temático (preliminar), (2007). *En busca de la luz... para luego vivir en la sombra*, Observatorio para la gestión social de las migraciones a EEUU, Impactos asociados a la emigración a EEUU en cuatro comunidades del país, INCEDES, Guatemala.
- Grupo Guatemala México Migración y Desarrollo; Sin Fronteras IAP; INCEDES y El Colegio de México, Memoria: Seminario Taller Internacional *Riesgos de Desastres y Migración, Propuestas para el abordaje de la problemática*, Tapachula, Chiapas, México, 1 y 2 de 2006, www.incedes.org.gt
- LEVITT, Peggy (2002). Social Remittances: Migration Driven, Local-Level Forms of Cultural Diffusion, en *Internacional Migration Review* 32, pp. 926-948, Eabauh y Chafetz, 2002 (eds.) *Religion Across Borders: Transnational Immigrant Networks*, Walnut Creek, CA, Altamira Press.
- LOZANO ASCENCIO, Fernando (et al.) (2005). Declaración de Cuernavaca, en el seminario: *Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, bajo los auspicios de la Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMD), el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM y el Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe (CERLAC) de la Universidad de York (Canadá), los días 7, 8 y 9 de abril del 2005, Cuernavaca Morelos.
- OIM, *Encuesta sobre Remesas (2006). Inversión en Salud y Educación*. Cuaderno de Trabajo sobre Migración 23, Año 2006, obtenido en: www.oi.org.gt
- , *Cuadernos de Trabajo sobre Migración 26*, “Encuesta sobre Remesas 2008 y Medio Ambiente”, pp. 42, obtenido en: www.oi.org.gt

- PALMA C. Silvia Irene (et al.) (2008). *Diagnóstico sobre migraciones y su impacto cultural en Guatemala. Informe de Consultoría de Investigación, Proyecto Migraciones: Mirando al Sur*, Cooperación Española, Guatemala, octubre de 2008, pp.127
- , Girón Solórzano, Carol y Steigenga, Timothy (2007). De Jacaltenango a Jupiter: negociando el concepto de familia en el espacio transnacional y el tiempo, pp. 171- 204.en: Camus, Manuela (ed.). *Comunidades en Movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo —INCEDES— y Centro de Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala —CEDFOG—. Guatemala, abril 2007, pp. 223
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD / IDH) (2008) *¿Guatemala una Economía al Servicio del Desarrollo?* Informe de Desarrollo Humano 2007-2008 (IDH), Capítulo 11, Migración Internacional Desarrollo Humano y Economía, Guatemala, pp. 351-376.
- *Una mirada al nuevo Nosotros. El impacto de las migraciones*, Informe de Desarrollo Humano (2005), (IDH), El Salvador.
- Religiosidad vivida, espacio y poder. El caso de los guatemaltecos en la ciudad de Jupiter, Florida*, Universidad de Florida, FAU, INCEDES (2001-2006).
- VÁSQUEZ BIANCHI, Antonio (2005). Factores condicionantes de la migración a EEUU en comunidades rurales, pp. 91-108, en: Palma C., Silvia Irene, (coord.), *Después de Nuestro Señor, EEUU. Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración en Guatemala*, FLACSO, Guatemala, Guatemala, pp. 251.

Migraciones centroamericanas en el estado de Chiapas y sus impactos socioculturales

Manuel Ángel Castillo
CEDUA, El Colegio de México
México

Mónica Toussaint
AEHI, Instituto Mora
México

El objetivo de este diagnóstico consiste en caracterizar la dinámica migratoria de las poblaciones centroamericanas que se internan y transitan por el estado de Chiapas, así como sus impactos sociales y culturales. Analizaremos el origen de la migración, presentando un panorama general de la composición de los flujos migratorios y destacando la importancia de las proporciones de poblaciones vulnerables. Otro aspecto son las rutas y las redes que utilizan los migrantes centroamericanos en Chiapas. Se elaborará el estudio de la política migratoria mexicana, las actividades de protección consular y el concepto de seguridad en la frontera. Otro tema será el de los derechos humanos de los migrantes y el papel de la sociedad civil en la defensa de éstos, la asistencia humanitaria y las condiciones de acceso a servicios de atención en salud. Uno de los aspectos de este diagnóstico consiste en analizar las prácticas, los contenidos y los principales puntos de comercio transfronterizo.

El texto concluye con la explicación de las implicaciones y la frecuencia de los desastres provocados por fenómenos naturales sobre el comportamiento de las migraciones.

Para realizar este diagnóstico se revisaron los trabajos existentes que se enfocan a la caracterización de ciertos flujos; los informes de organizaciones civiles e instituciones de defensa de derechos humanos; la información estadística disponible publicada por el Instituto Nacional de Migración de México y los resultados primarios de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México. De especial importancia fueron las entrevistas realizadas con migrantes e informantes clave en la región.

Origen de la migración

a. Etapas históricas de la migración y de los distintos flujos

La dinámica migratoria fronteriza es resultado de una relación sociohistórica que se remonta a la época prehispánica. A partir del periodo independiente podemos

distinguir cinco grandes momentos en la historia de la migración de centroamericanos al estado de Chiapas:

i) El establecimiento de los límites entre ambos países en 1882 no interrumpió la interacción entre las poblaciones fronterizas debido a la existencia de lazos familiares y comunitarios, los cuales propiciaron una gran actividad comercial y laboral transfronteriza, así como las bases de una potencial identidad fronteriza.

ii) El fin del siglo XIX marcó la explotación de los recursos naturales chiapanecos que generaron riqueza económica que requirió de una numerosa fuerza laboral temporal asociada a la migración de campesinos de origen guatemalteco.

iii) El inicio del siglo XX convirtió a la mano de obra guatemalteca en uno de los pilares de la actividad agrícola regional. Durante décadas, jornaleros guatemaltecos se internaron en territorio mexicano sin documento alguno,

en una dinámica regional esencialmente autónoma de controles y decisiones de los centros políticos de ambos países.

iv) El refugio guatemalteco se ubica en los años ochenta del siglo XX cuando la crisis económica y política centroamericana, la situación de guerra generalizada en Guatemala y las incursiones militares en la frontera motivaron el desplazamiento de decenas de miles de centroamericanos a México, por lo que se empezó a exigir de manera más regular un registro para cruzar la frontera. Se habla de un total de más de 100 mil refugiados guatemaltecos en México en esos años.

El refugio guatemalteco se prolongó por más de quince años, generando demandas en el plano de la política migratoria. Este proceso culminó con la incorporación de la figura de refugiado en la Ley General de Población y su reglamento, que fueron vigentes poco tiempo antes de que se iniciara el proceso de retorno en enero de 1993 y que culminaría en julio de 1999. Los refugiados que permanecieron en México se integraron a las comunidades locales, manteniendo vínculos con familiares y amigos en sus zonas de origen. En 1996 se creó el Programa de Estabilización Migratoria, por medio del cual se estableció un marco jurídico que permitía ofrecer a los refugiados la alternativa de permanecer en México regularizando su estancia en el país.

v) De los años noventa al siglo XXI conforman el quinto momento, correspondiente a la transnacionalización de las economías y las sociedades del área centroamericana. La migración comenzó a funcionar como mecanismo de adaptación del mercado laboral a la nueva fase caracterizada por la transnacionalización de la fuerza de trabajo. A ello se agregaron otros flujos migratorios internacionales como los que intentan recorrer el territorio mexicano para llegar a la frontera con EEUU.

b. Factores determinantes de la migración centroamericana y de los principales flujos observados en los años recientes

Las causas fundamentales de la movilidad humana en la región fronteriza entre Chiapas y Guatemala se relacionan con diversos factores: los socioeconómicos, la violencia provocada por la pobreza estructural, los subjetivos—que tienen que ver con las aspiraciones de mejores

condiciones de vida— y los factores naturales. Para poder caracterizar los flujos migratorios en la frontera entre Chiapas y Guatemala se puede partir de elementos como la direccionalidad, el motivo de cruce, la condición migratoria vinculada al periodo de estancia, la unidad que migra y el espacio geográfico. Entre los principales flujos se encuentran:

i) Los transmigrantes centroamericanos que cruzan la frontera de Chiapas y Guatemala de manera indocumentada para llegar a EEUU.

ii) Los trabajadores agrícolas guatemaltecos cuya llegada al Soconusco es parte de un proceso generacional; la mayoría se emplea en unidades productivas agrícolas.

iii) Trabajadores de la construcción y de servicios especialmente en las ciudades fronterizas.

Los tres documentos migratorios en la frontera sur eran el Pase Local, la Forma Migratoria de Visitante Local (FMVL), utilizados por los visitantes que cruzan la frontera de manera cotidiana, y la Forma Migratoria de Visitante Agrícola (FMVA). Sin embargo, el 12 de marzo de 2008 se publicaron en el *Diario Oficial* dos acuerdos: el primero permite el ingreso a México de los visitantes locales por cualquier lugar autorizado y establece como poblaciones destinadas al tránsito local aquellos municipios que se encuentran dentro de una distancia de 100 km con respecto a la línea fronteriza; el segundo establece una Forma Migratoria de Trabajador Fronterizo (FMTF) que permite el flujo temporal y la estancia legal, segura y ordenada de trabajadores beliceños y guatemaltecos.

Composición de la migración

Una característica común en los flujos migratorios internacionales contemporáneos es la mayoritaria condición indocumentada de sus integrantes. Los flujos que transitan por la región forman parte de lo que algunos autores han denominado “un sistema migratorio regional”.

a. Composición de los flujos en razón de país de origen, edad, sexo, (an)alfabetismo, escolaridad, condición laboral, condición étnica

i) Las fuentes de información tradicionales. Una de las dificultades para caracterizar los flujos migratorios

internacionales que ocurren en Chiapas es la falta de registros comprensivos y confiables. Las razones de tales limitaciones son: a) el carácter irregular (no registrado) de una proporción significativa e indeterminada de los desplazamientos, lo cual impide que puedan ser registrados por fuente alguna; y b) el desinterés histórico de las instituciones responsables por establecer sistemas de registro que cubran los movimientos registrados.

Otros de los problemas específicos que impiden un mejor conocimiento y caracterización de la población inmigrante y de los flujos migratorios son: 1) la condición de no registrados, indocumentados o no autorizados; 2) la población nacida en el exterior residente en el estado como resultante de flujos que han ocurrido a lo largo del tiempo; 3) los flujos migratorios temporales, y 4) la migración de tránsito que tiene como meta el territorio estadounidense.

ii) El estado actual de la información.

Los registros oficiales. La naturaleza indocumentada del fenómeno hace imposible su cuantificación porque no existen registros ni formas indirectas para estimar su magnitud. La única fuente disponible hasta el momento es la estadística de detenciones de migrantes indocumentados. Sin embargo, es claro que se trata sólo de una parte de la corriente, precisamente la que no logra su objetivo. De ahí que la información que provee sólo dé una idea “sesgada” de la composición del flujo y ninguna relación segura con su volumen.

Los Censos de Población y Vivienda dan cuenta de la población residente en el territorio en los periodos de levantamiento. Se tuvo acceso a la base de datos de los registros individuales para la población que declaró haber nacido en el extranjero y que residía en el estado de Chiapas en el momento del levantamiento censal del año 2000.

iii) La Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México caracteriza la población en tránsito por la frontera. La encuesta registra cuatro años de levantamiento continuo, pero adolece de algunas limitaciones ya que se trata exclusivamente del flujo con propósitos laborales de guatemaltecos mayores de quince años y se limita a puntos de cruce específicos en los límites entre el estado de Chiapas y Guatemala.

b. Importancia relativa de las proporciones de poblaciones vulnerables, como mujeres, menores, tercera edad, discapacitados, indígenas

i) Las mujeres migrantes. Se ha registrado un incremento en la participación de las mujeres en las corrientes migratorias de la frontera sur de México, lo cual obedece a un aumento general del número de mujeres en los procesos migratorios y a que los nuevos estudios se han interesado en la presencia femenina en la dinámica migratoria contemporánea.

1) Las causas de la migración femenina. Las mujeres centroamericanas que han emigrado a Chiapas explican factores de tipo económico, social y cultural, así como condiciones personales y familiares específicas.

2) Los riesgos de las mujeres migrantes son la exposición a largas caminatas, los accidentes y los asaltos, entre otros. Sin embargo, su condición de mujeres las hace más vulnerables y durante el trayecto pueden ser separadas de hijos o familiares que viajen con ellas.

3) Las mujeres en los centros de detención se enfrentan a la falta de higiene, hacinamiento, comida de mala calidad y maltrato por parte de las autoridades. No se les da información acerca de sus derechos ni acceso al teléfono, a la asesoría legal o a la protección consular.

4) Mujeres migrantes y violencia. A las condiciones propias de la migración en el Soconusco se suman las agresiones al cuerpo de la mujer, ya que pueden ser víctimas de acoso o chantaje sexual, violencia física y violaciones, por parte de las pandillas de “maras”, de los delincuentes comunes, de los “polleros”, de las autoridades o incluso de sus mismos compañeros.

5) Las alternativas laborales de las mujeres migrantes son bastante marginales ya que van desde el trabajo doméstico hasta el trabajo sexual.

6) Las trabajadoras domésticas. En su mayoría se trata de jóvenes indígenas, muchas de ellas menores de edad, de origen rural, con un bajo nivel de escolaridad, provenientes de Guatemala. Las trabajadoras domésticas no cuentan con la posibilidad de obtener una visa que les permita regularizar su estatus migratorio, por lo que la mayoría son indocumentadas.

7) Las mujeres en tránsito, cuyo objetivo es ingresar al territorio estadounidense, se han incrementado en los últimos años.

8) Las trabajadoras agrícolas provenientes de Guatemala hacia la región del Soconusco se identifican en grupos de mujeres que se insertan, ya sea de manera individual (trabajadoras) o como extensión de las labores que realiza el jefe de familia (acompañantes).

ii) Los problemas de los menores migrantes. Se ha registrado un crecimiento significativo en la presencia de menores dentro de las poblaciones migrantes en la entidad; llama la atención el que viajen solos o en pequeños grupos, sin compañía de adultos responsables de su integridad. Las modalidades de los desplazamientos de menores se encuentran en prácticamente todos los flujos observados: trabajadores agrícolas, de servicios y en tránsito.

iii) La presencia de ancianos, enfermos y discapacitados no es común, debido a las características de los desplazamientos, de los territorios por donde se realizan los trayectos y, en general, de las condiciones en que se movilizan. A pesar de esto, las causas que motivan las migraciones han propiciado que estas personas también se incorporen a los flujos. En materia de discapacidad, hay que llamar la atención sobre las personas que sufren accidentes en el trayecto y que experimentan alguna disminución de sus capacidades físicas y mentales.

iv) Los migrantes indígenas no son la excepción en los flujos migratorios. La condición de monolingüismo es un hecho que los coloca en desventaja, tanto en el trato cotidiano, como en las negociaciones para propósitos laborales, y no se diga en los procesos de resolución de conflictos. Los flujos de trabajadores agrícolas están constituidos sobre todo por miembros de la etnia mam.

Rutas y redes

a. Las rutas y los medios utilizados por los migrantes en tránsito

i) Puntos de cruce fronterizo y rutas. La frontera entre Chiapas y Guatemala tiene registrados ocho puntos formales de internación para cruce de peatones y vehículos, con presencia de autoridades migratorias; además de estos puntos oficiales de cruce, existen cientos más que son utilizados

por los migrantes en tránsito. Se puede hablar de tres grandes rutas que han seguido los flujos migratorios en el siglo XX: marítimas, aéreas y terrestres. Se ha logrado establecer que son cuatro las rutas terrestres principales que parten de Chiapas con la finalidad de llegar a EEUU: la ruta Palenque, la ruta Pacífico, la ruta Centro y la ruta del Golfo.

ii) Riesgos y obstáculos. La complejidad topográfica de la frontera, la peligrosidad de su fauna, además de la presencia de ladrones y asaltantes, hacen del cruce un riesgo permanente para los migrantes indocumentados que buscan los caminos de más difícil acceso para evitar ser detectados por las autoridades migratorias mexicanas. La vulnerabilidad aumenta o disminuye en función de la información que cada migrante posee. En general, no conocen el lugar y tienen poca información; la mayoría no conoce cuáles son los derechos que tiene en territorio mexicano. Se distinguen varios tipos de riesgo: 1) Las detenciones-expulsiones exponen a los migrantes al robo, al cohecho y al maltrato físico o verbal por parte de las autoridades. 2) Los accidentes de los migrantes significan que la integridad física del migrante se pone en riesgo. Ejemplos de accidentes son las mordidas o picaduras de animales, las caídas de los árboles, los grandes cuerpos de agua que los migrantes deben atravesar, la insolación y deshidratación, los accidentes en automóviles o autobuses, las caídas del tren carguero, el hacinamiento en furgones o tráileres en los cuales son transportados. 3) Las violaciones a los derechos humanos son uno de los mayores riesgos para los migrantes y ocurren por parte tanto de los agentes de autoridad como por parte de delincuentes individuales o bandas organizadas. 4) Conductores y “coyotes” son parte del problema del tráfico de indocumentados. Los “coyotes” o “polleros” han sido implicados en robos, asaltos, violaciones sexuales y tráfico de personas. En cambio, los guías o conductores comunitarios son personas que por su reconocimiento local, confianza, experiencia y conocimientos sirven de guía a los miembros de sus comunidades, sin afán de lucro.

b. El papel de las redes de apoyo para facilitar el tránsito de los migrantes

La participación de redes de apoyo puede no ser tan evidente en Chiapas porque los movimientos migratorios más importantes en la región son los de tránsito. Pese a todo, se ha generado una especie de cultura de la migración,

ligada al viaje, que se transmite de manera informal. Otra manifestación de la existencia de redes es la disponibilidad de recursos de auxilio durante el trayecto, es decir, cuando se cuenta con una instancia a la cual recurrir para una solicitud de apoyo de emergencia. También se puede hablar de la articulación de instancias de apoyo a dichas personas, motivadas por razones humanitarias y de solidaridad, como es el caso de los albergues y de las organizaciones civiles.

Política migratoria, protección consular y seguridad

a. La política migratoria y las medidas adoptadas por el gobierno mexicano para el control y la verificación migratorios en el estado de Chiapas

A finales del siglo XX surgió un nuevo reto para las políticas públicas del Estado mexicano: ¿cómo responder frente al creciente flujo de personas, principalmente de origen centroamericano, que se proponían transitar hacia la frontera norte de México con la intención de cruzar hacia territorio estadounidense? La respuesta a esta pregunta se encuentra en el análisis actual de la política migratoria del Estado mexicano.

i) La centralización política como marco de la política migratoria. La política migratoria es una política pública que, en el caso del Estado mexicano, debe traducir los preceptos legales instituidos por el Legislativo en lineamientos para la regulación y promoción de la dinámica migratoria que se registra en su territorio. La responsabilidad de estas funciones es del Ejecutivo Federal y la mayoría de las atribuciones le corresponde a la Secretaría de Gobernación, misma que delega su ejercicio en el Instituto Nacional de Migración, desde su creación en 1993. Ello significa que las funciones de control y verificación de los flujos migratorios deben desplegarse en todo el territorio nacional, aunque es evidente que hay áreas y puntos específicos de la nación en que se demanda una mayor atención: los puertos marítimos o aéreos y las zonas fronterizas, especialmente los puntos de cruce de personas.

Otro aspecto fundamental de la política migratoria —en tanto que política pública— es la consideración de que los procesos migratorios que pretende regular y atender son procesos sociales de naturaleza compleja. El alto grado de centralización en materia de decisiones ha afectado al caso de las regiones fronterizas: o se trata de un espacio

en el que las decisiones se toman en los centros, o bien se cae en el olvido, la omisión o el desprecio por los problemas e intereses de las poblaciones fronterizas. En este sentido es que se genera una tensión entre los llamados “intereses nacionales” y las actividades locales.

ii) Desigualdad social y relaciones transfronterizas. En un contexto de profundas desigualdades, los habitantes de la frontera sur, y particularmente del estado de Chiapas, se sienten frecuentemente distantes de los programas sociales. Sin embargo, es preciso llamar la atención sobre la naturaleza y los alcances de las relaciones transfronterizas, en la medida en que constituyen o reflejan necesidades inmediatas de los habitantes de las regiones.

iii) El control de los flujos migratorios. El contexto de los movimientos migratorios ha evolucionado hacia un esquema en el que el concepto de seguridad ha adquirido mayor relevancia a partir del 11 de septiembre de 2001. En el caso de la frontera sur de México, se ha impuesto una noción de control migratorio guiada por el concepto de seguridad, sin que muchas veces sea claro el significado de dicho concepto.

iv) La comisión de ilícitos en el entorno migratorio ha sido un factor de estas iniciativas de seguridad. Estas situaciones han influido en las perspectivas de otras entidades gubernamentales, de sus políticas y de su accionar.

v) Propuestas de política. El Instituto Nacional de Migración promovió en 2006 una iniciativa para buscar una solución concertada frente al vacío en materia de política migratoria, denominado “Propuesta de política migratoria integral en la Frontera Sur de México”. La iniciativa es un esfuerzo parcial del INM, que lo limita para coordinarse con otras dependencias gubernamentales para la atención a las poblaciones migrantes. Por otra parte, se quedó en nivel de propuesta y nunca fue sancionada como un instrumento normativo.

vi) Avances en materia de protección de migrantes. Son de reconocer algunos avances en materia de atención a los migrantes por parte de las dependencias: los recurrentes programas de regularización y la actividad de los Grupos Beta, grupos de agentes seleccionados por sus cualidades y desempeño para integrar una instancia de protección a los migrantes.

b. El acceso a los servicios de protección consular para los migrantes centroamericanos en la región

Ante un contexto de riesgos diversos en los que se encuentran los migrantes, es evidente que tienen derecho a la protección y la defensa por parte instituciones públicas con obligaciones y capacidades para hacerlo. En Chiapas existe una muy débil red de consulados de los países de los cuales procede la mayoría de los migrantes; sin embargo, la labor desplegada por los cónsules es meritoria, pues deben enfrentar una demanda diversa y creciente en materia de necesidades de sus connacionales.

c. La influencia de los criterios de “seguridad nacional”, “seguridad pública” y “lucha contra el terrorismo” sobre las medidas de control, verificación y detección de población migrante indocumentada

En las últimas dos décadas, la política migratoria ha estado vinculada con políticas de seguridad y control de actividades delictivas.

i) Crisis centroamericana y refugio. Desde la llegada de los refugiados guatemaltecos a Chiapas surgieron muchas voces que veían este fenómeno como un riesgo y una amenaza para la seguridad nacional. La Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) estimaba que durante los años ochenta tuvieron lugar alrededor de al menos medio centenar de incursiones militares guatemaltecas en territorio mexicano. Aunque los temores de influencia por parte de los revolucionarios centroamericanos nunca pudieron comprobarse, constituyeron un argumento de peso para la reubicación de una proporción importante de los refugiados asentados en Chiapas.

Posteriormente, el incremento en el tráfico de estupefacientes propició que algunos sectores empezaran a establecer vínculos sin fundamento entre migración y narcotráfico. Un elemento más que vino a agregarse fue el estallido del conflicto encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en enero de 1994, el cual, para algunos, estaba vinculado, alentado o infiltrado por las organizaciones revolucionarias centroamericanas. Como consecuencia, se produjo un proceso de militarización de la frontera sur. A lo largo de la década de los noventa se incrementó la presencia del ejército mexicano

en la zona, junto con la de diversas corporaciones de seguridad: federales, estatales y municipales. En muchos casos, sus acciones se justificaban con el argumento de la posible existencia de vínculos de los migrantes con diversos ilícitos, aunque estuvieran no comprobados.

ii) El endurecimiento de las políticas migratorias. A partir de la administración del presidente Fox, el gobierno mexicano endureció su política hacia la inmigración en su frontera sur y, sobre todo, hacia la transmigración, con la intención explícita de impedir que los migrantes no autorizados llegaran a la frontera norte de México. Fue entonces cuando el gobierno mexicano anunció la puesta en marcha del llamado Plan Sur. Esta política tuvo efectos indeseables sobre la población migrante, a todas luces, vulnerable.

iii) El fenómeno de las maras. En los últimos años se ha incrementado la presencia de bandas o pandillas juveniles llamadas “maras”, tanto en Guatemala como en la región fronteriza del Soconusco y cuyas víctimas son, entre otros, los migrantes que se encuentran de paso.

iv) El Grupo de Alto Nivel sobre Seguridad Fronteriza (GANSEF, ahora GANSEG para México y Guatemala). Con el objetivo de enfrentar al terrorismo y al crimen organizado, México, Guatemala y Belice crearon en 2002 un mecanismo denominado Grupo de Alto Nivel sobre Seguridad Fronteriza (GANSEG). Se establecieron cuatro nuevos cruces fronterizos con la finalidad de ordenar los flujos migratorios, turísticos y comerciales en la frontera sur.

v) La Iniciativa Mérida también nace derivada de la preocupación de los gobiernos de México y EEUU por combatir a través de una estrategia integral conjunta a la delincuencia organizada trasnacional. Plantea que con recursos estadounidenses se podría prevenir el ingreso y tránsito de drogas, armas y personas.

vi) Seguridad y democracia. Hace falta desarrollar una práctica de seguridad democrática, en la que el Estado sea capaz de promover acciones de desarrollo que incidan en generar condiciones de bienestar y que garanticen la seguridad de los ciudadanos dentro del territorio y en sus fronteras. Es indispensable una visión humanizada de la migración.

Derechos humanos y sociedad civil

a. La situación de los derechos humanos de los migrantes temporales y en tránsito por el estado de Chiapas

La frecuencia de las violaciones a los derechos de los migrantes ha hecho que diversas entidades de observación y protección hayan realizado ejercicios de monitoreo y la publicación de informes sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes, especialmente en la frontera sur de México. Aunque el creciente involucramiento de agentes de autoridad y de funcionarios públicos en dichos abusos llama la atención, no plantea la existencia de políticas deliberadas de violación de derechos humanos. A pesar de esto, la omisión de las instituciones del Estado termina convirtiéndose en una forma de protección, que propicia la persistencia de la impunidad que invita a la continuidad de los abusos.

b. El papel y las actuaciones de las organizaciones civiles para la protección y defensoría de los derechos humanos de los migrantes, así como la asistencia humanitaria

Lo reciente del incremento migratorio en la frontera sur del país, combinado con el conflicto de la lucha social en el sureste mexicano, ha impedido el desarrollo de una infraestructura de apoyo y defensoría del migrante. Del conjunto de la región fronteriza, es en Chiapas donde existen expresiones de organización de la sociedad civil de atención. Destacan los centros de estancia y asistencia como es el caso del Albergue Belén y el Albergue de Jesús El Buen Pastor; en otro ámbito funciona el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova. Existen organizaciones cuya vocación no es de atención exclusiva a migrantes, como “Por la Superación de la Mujer, A. C.”, y “Una Mano Amiga en la Lucha contra el SIDA, A. C.”.

c. Las condiciones de acceso a servicios mínimos de atención en salud y servicios de urgencia

Un aspecto preocupante en torno a los migrantes es su situación de salud y la exposición a riesgos que enfrentan en los desplazamientos sin protección de las instituciones de previsión social. En términos generales, a lo largo de la “ruta del migrante” se ubican hasta nueve tipos diferentes de unidades de salud, desde centros de salud hasta hospitales del Programa Oportunidades. Destaca la labor de la Jurisdicción Sanitaria VII, de Tapachula, con la propuesta

de Plan Piloto Atención al Migrante. A la labor de los servicios públicos hay que agregar la importante contribución de las organizaciones civiles, las cuales se han involucrado en esfuerzos para ofrecer servicios más completos y de mejor calidad como el Programa Vete Sano, Regresa Sano de la Secretaría de Salud.

Comercio y ecología

a. Las prácticas, los contenidos y los principales puntos de comercio transfronterizo

Las zonas fronterizas del sur de México están rezagadas conforme al ámbito nacional, especialmente en lo que se refiere a la población indígena. Aunque se trata de un contexto rural, los indicadores de bienestar social muestran algunos adelantos gracias a los programas sociales. De aquí que parte de las razones que explican la interacción entre ambos territorios vecinos radica en las capacidades que posee la dinámica local de los municipios mexicanos. Hay un mercado de empleo que ofrece algunas oportunidades, existe una oferta de bienes y servicios, y se han conformado sistemas de intercambio comercial que son el motor de relaciones que trascienden los límites político-administrativos, a veces por encima de las barreras formalmente establecidas.

b. Implicaciones y frecuencia de los desastres provocados por fenómenos naturales sobre el comportamiento de las migraciones

Los desastres naturales y la migración han venido en aumento en los últimos años en la región centroamericana, la cual ha sufrido en los últimos 30 años cinco grandes terremotos, siete intensos huracanes, dos grandes periodos de sequías, asociados a dos intensos fenómenos de El Niño. Esto debe ser analizado en dos vertientes: la primera tiene que ver con las altas concentraciones de población de bajos recursos en zonas marginales, sin posibilidad para enfrentar las consecuencias de desastres naturales; estos fenómenos contribuyen a la decisión de migrar. La segunda está vinculada a la exposición de muchos migrantes pobres en tránsito a condiciones ambientales inseguras.

i) Huracanes Mitch y Stan. En 1998, los efectos del huracán Mitch se dejaron sentir casi de inmediato en el fenómeno migratorio. En los meses posteriores al fenómeno la población detenida y expulsada creció. Gran parte de esta población era hondureña, situación que se explica debido a que Honduras y Nicaragua fueron los países más afectados

por el desastre. En octubre de 2005, el fenómeno Stan provocó grandes daños en la infraestructura económico-social de la región occidental de Guatemala y la región del Soconusco en México, dañando a amplios sectores de la población de ambos países. De aquí que importantes contingentes de personas se vieran obligados a emigrar hacia zonas más seguras, donde pudieran tener acceso a recursos para la supervivencia. Igualmente, se incrementaron los movimientos migratorios de guatemaltecos de las áreas rurales a las urbanas y de un país a otro, en particular a EEUU.

ii) Los migrantes en condiciones de desastre. Se puede decir que los migrantes son vulnerables antes, durante y después del desastre. En especial, la ayuda no llega a los migrantes porque algunos simplemente no tienen acceso a ella por desconocimiento o porque muchos otros se esconden, temerosos de ser deportados. Muchas veces pierden sus documentos de identidad junto con sus pertenencias; pueden perder también sus empleos temporales y en diversas ocasiones se encuentran incomunicados con respecto tanto a sus familias como a las autoridades nacionales. Hay que agregar también que la afectación a sectores que tradicionalmente dan empleo a los migrantes guatemaltecos en Chiapas y Guatemala, así como la destrucción de las vías de comunicación, encarecieron el viaje e incrementaron los riesgos que enfrentan los migrantes.

iii) El cambio de rutas. Luego del paso del huracán Stan, las rutas de los miles de inmigrantes centroamericanos cambiaron con la consecuencia de que los problemas de comunicación y la necesidad de buscar caminos alternativos condujeron a un incremento de costos y al aprovechamiento de los “coyotes” involucrados con el narcotráfico y el crimen organizado.

iv) La geopolítica binacional. En la frontera entre Chiapas y Guatemala existe una alta vulnerabilidad de las poblaciones en términos de pobreza y altos grados de desigualdad. Se observa una debilidad institucional, organizacional y normativa en la administración pública. De aquí que en este espacio territorial los desastres asociados a los cambios climáticos tengan y continuarán teniendo profundas consecuencias sociales.

v) El tema de la prevención. Prevenir nuevos movimientos migratorios derivados de los desastres depende de la

implementación de políticas adecuadas de cooperación y del enfoque de los programas de reconstrucción y reactivación de las economías locales. Interesa lograr una corresponsabilidad entre el gobierno, la sociedad civil y la cooperación internacional. Durante el desastre, sería necesario agilizar los mecanismos migratorios, solicitar el estatus de protección temporal y que éste se otorgara en forma automática al momento del desastre. Una vez que concluye la situación de emergencia, sería deseable tomar las medidas pertinentes para que la población no se asentara de nuevo en lugares peligrosos.

Reflexiones finales

a. Sobre los flujos migratorios

La descripción de las diversas modalidades de flujos migratorios confirma el hecho de que a los movimientos temporales de trabajadores se han sumado otros, como el de refugiados guatemaltecos y el de migrantes en tránsito, mayoritariamente centroamericanos. Destacan también los grupos específicos de migrantes que realizan el trayecto en condición de mayor vulnerabilidad y que, por lo tanto, requieren atención especial.

El estado de Chiapas se ha consolidado como el territorio principal en el que se ubican las rutas de los migrantes en tránsito. Tiene que ver con la infraestructura de comunicaciones disponible y con las añejas relaciones transfronterizas que favorecen los desplazamientos, sobre todo por continuidades culturales y afinidades entre las poblaciones vecinas. Las redes sociales transnacionales han mostrado su función de apoyo a los transmigrantes, sobre todo para superar algunos obstáculos, como el pago de los costos de la migración, incluyendo a “conductores” de muy diverso tipo.

b. De las políticas migratorias

El análisis de la acción del Estado en materia migratoria hacia la frontera sur confirma un hecho más amplio: la inexistencia de una política migratoria integral. Se constató la influencia negativa del criterio de combate al terrorismo, la lucha contra la comisión de delitos y contra los responsables de diversos ilícitos, lo que criminaliza el fenómeno y a sus protagonistas sin fundamento alguno. La red de protección consular de los países de origen de la mayoría de extranjeros que ingresan, se asientan o transitan por el territorio chiapaneco es relativamente débil.

c. De los derechos humanos

Se han realizado diversos ejercicios de monitoreo por parte de organizaciones civiles (en colaboración con académicos) e instituciones de derechos humanos (comisiones y relatores), así como también son frecuentes las denuncias por parte de distintos actores y medios, que confirman la persistencia de violaciones de derechos de los migrantes cometidos por actores individuales y colectivos (bandas organizadas), privados y públicos; sin embargo, persiste la impunidad y la colusión entre agentes de autoridad y delincuentes privados.

d. Relaciones transfronterizas

Es significativo el papel de las relaciones transfronterizas, particularmente en el estado de Chiapas, en donde no sólo ocurre el tránsito de personas, sino también el de bienes e intercambios comerciales de interés para diversos grupos de la región. Asimismo, destacan los fenómenos naturales, como los huracanes y temblores, que han provocado graves daños a la infraestructura de la región, afectando también a las poblaciones nativas y migrantes, localizadas en esos momentos en el ámbito fronterizo.

e. Migración y cultura

Uno de los ámbitos que muestra mayores grados de desatención respecto de las condiciones de los migrantes es el que se refiere a sus expresiones culturales. Es probable que una de las razones para ello sea la temporalidad de la mayoría de los flujos. Sin embargo, a manera de hipótesis, se puede plantear que los principales impactos en la esfera social y cultural pueden ocurrir en las comunidades de origen, por lo que se identifica un campo de investigación que debería apoyarse a futuro. Hay que agregar que, en el caso de los transmigrantes, se añade

el ingrediente de su condición mayoritaria de indocumentados, la cual propicia que su estancia y desplazamiento ocurran de manera subrepticia, con pocas posibilidades de interacción con las poblaciones locales. Otra razón para que no existan programas específicos de atención en esta materia es que las acciones asistenciales privilegian los requerimientos más inmediatos de los migrantes en tránsito.

En este diagnóstico se mencionó que, en el caso de los residentes de ambos lados de la frontera, y debido a las interacciones que desarrollan en distintos planos de su vida cotidiana (comercial, laboral y familiar), se observan indicios de la tendencia a la conformación de una identidad cultural transfronteriza. Sin embargo, a la fecha no se conoce ningún trabajo que sistematice y dé cuenta de tal hipótesis, por lo que se considera que constituye una veta de investigación que merece ser apoyada y desarrollada.

Dos casos específicos que merecen mencionarse son el que se refiere a algunas experiencias educativas desarrolladas por organizaciones civiles en forma de talleres para capacitar a mujeres empleadas en el trabajo doméstico, y el de los grupos de población guatemalteca que se asentaron como refugiados en localidades chiapanecas desde el periodo 1981-1983 y que decidieron permanecer en México. A casi diez años de concluido el retorno y de acogerse al programa de estabilización migratoria acordado por el gobierno mexicano, se sabe relativamente poco de su proceso de integración a las sociedades locales. De ahí que se sugiera apoyar esfuerzos de investigación para profundizar en el conocimiento no sólo de los impactos de la vida en refugio, sino también y sobre todo de sus interacciones sociales y culturales con las comunidades nativas, así como sus actuales expresiones y manifestaciones de todo orden.

Fenómeno migratorio en Campeche.

Una primera aproximación a su dimensión cultural⁴⁷

Luis A. Arriola
Colegio de la Frontera Sur
Campeche, México

En este documento se analizan dos fenómenos migratorios en el estado de Campeche. El primero se refiere a la migración involuntaria de los guatemaltecos por un conflicto armado en su país. El segundo, al modo en que la migración interna en Guatemala repercute sobre la reconfiguración del espacio fronterizo que comparten Guatemala y México en los estados de Petén y Campeche, respectivamente. En ambos casos se hace un primer acercamiento a la temática y por tanto los resultados son preliminares.

Existe muy poca literatura, ya sea académica o de divulgación, sobre las migraciones centroamericanas hacia Campeche. Las fuentes académicas disponibles se refieren exclusivamente al caso de los exrefugiados guatemaltecos. La publicación de estudios que se enfoquen directamente en los aspectos culturales o de influencia de esa población dentro del estado es prácticamente nula. Para obtener información sobre la migración en tránsito la principal fuente disponible, no académica, es la prensa escrita. Sin embargo, las noticias sobre el tema se reportan sólo de manera ocasional.

Ante la situación comentada en el párrafo anterior, se recurrió a las fuentes de información disponibles. Éstas se consignan en la lista de referencias incluida al final de este informe. También es importante destacar que si bien sobre el primer tema existen materiales que datan de inicios de la presente década, no existen informes recientes sobre lo que acontece en las comunidades guatemaltecas. Al parecer, el interés por la suerte de los refugiados se desvaneció en forma paralela al retiro de la ayuda internacional que recibieron durante los años del refugio. La vía más importante para la obtención de información la constituyeron fuentes primarias, es decir, la observación

directa, los recorridos por las localidades de estudio y las entrevistas así como conversaciones sostenidas con informantes a lo largo del trabajo. Ese acercamiento de primera mano proporcionó un conocimiento detallado al que no se hubiera podido acceder de otra manera.

El primer fenómeno comenzó a mitad de la década de los 80. Aunque se da por hecho que los guatemaltecos ya se integraron plenamente a México, eso es, en todo caso, sólo parcialmente cierto. Trámites inconclusos para la gestión de documentos de naturalización en un alto porcentaje, una continua emigración hacia otras entidades de México y EEUU, los lazos que muchos exrefugiados mantienen con su tierra de origen, entre otras razones, hacen del tema de la integración algo más complejo de lo que puede pensarse en un primer momento.

⁴⁷ Resumen adaptado del diagnóstico original por Sandra Amelia Cruz Rivera



Imagen 1. La frontera México-Guatemala en Estrella del Norte/Estrella del Sur. La res en la parte derecha de la foto se encuentra en territorio guatemalteco. Foto: Luis Arriola. 2008

En este trabajo se toman como base varios estudios previos que dan cuenta de ese proceso de transición en el cual se encuentran las comunidades de exrefugiados. Se debe advertir sobre un desinterés por parte de la academia en el seguimiento actual del fenómeno, ya que, como se mencionaba antes, coincidencia o no, los estudios en torno a los guatemaltecos dejaron de aparecer justo en el momento en que la cooperación internacional y los organismos de atención del gobierno mexicano se retiraron de Campeche, a comienzos de este siglo. El caso de los exrefugiados adquiere particular interés debido a que se trata de grupos pluriétnicos, con un alto porcentaje de población de ascendencia maya no peninsular⁴⁸. Esta particularidad tiene consecuencias culturales importantes, específicamente en lo concerniente a la existencia, o carencia, de políticas culturales desde el estado.

El segundo fenómeno tiene otros visos de igual o mayor complejidad. Primero, el avance de la frontera agrícola es un proceso social en marcha, por lo que la posibilidad de llegar a análisis definitivos se ve rebasada. Segundo, a diferencia de la atención que han recibido los exrefugiados, existe muy poca literatura sobre lo que acontece en la zona fronteriza Campeche-Petén. La información que se presenta en este documento fue generada durante un breve pero exhaustivo trabajo de campo llevado a cabo en la zona.

Los resultados del trabajo indican que la situación particular de cada uno de los cuatro puntos de contacto o de interacción fronteriza identificados le confiere un carácter distintivo a cada lugar. Sus diferencias son determinadas por la historia particular de cada punto, las condiciones de acceso, la economía local y las características geográficas. Las repercusiones culturales que puedan ser significativas a largo plazo en territorio fronterizo también son complejizadas por otros procesos paralelos, y en algunos casos derivadas de la colonización que avanza desde el territorio guatemalteco. Esto se refiere al tránsito de migrantes que se internan en México para llegar a EEUU, la existencia de actividades ilícitas en la zona y el surgimiento de una comunidad binacional, integrada por el surgimiento de grupos familiares guatemalteco-mexicanos. La condición de frontera permeable en la que empiezan a surgir estos sujetos

⁴⁸ A fin de establecer una diferencia entre la población originaria y la población guatemalteca utilizaremos el término “maya peninsular” para referirnos a los mayas de origen campechano.

binacionales ya ha generado problemas legales para los descendientes de las parejas de guatemaltecos con mexicanos, como se detallará más adelante.

Cada fenómeno se estudia por separado. Al final del trabajo se ofrecen algunas reflexiones a fin de orientar la formulación de proyectos de diversa índole, ya sean productivos, sociales o culturales.

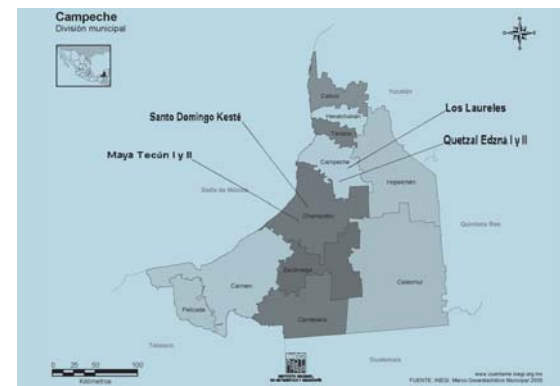
Entre la integración y los nuevos éxodos. Periplos de los exrefugiados guatemaltecos en Campeche

a) Notas para un marco histórico cultural

Campeche nunca ha sido un lugar de destino de la inmigración centroamericana. Históricamente, la falta de vías de comunicación y una extensa selva alta que se encuentra entre la parte sur de la península de Yucatán y el vecino Guatemala han representado barreras reales que condicionan la relación entre las dos entidades. No es sino hasta la segunda mitad del siglo XIX, con el desarrollo de las industrias extractivas del bosque (hule, madera y chicle), que surge un contacto esporádico entre campechanos y guatemaltecos (Ponce, 1990; Schwartz, 1990). En ese entonces los trabajadores del chicle, en particular, se dirigían a territorio guatemalteco (Petén) para extraer látex. Ocasionalmente, algún campechano se quedaba a vivir en tierras guatemaltecas y viceversa (Vadillo, 2001).

En el contexto de un conflicto armado que sacude a Guatemala a principios de la década de 1980 (CEH, 1999; ODAHG, 1998) se produjo una ulterior migración de guatemaltecos hacia tierras campechanas. En ese entonces miles de guatemaltecos buscaban refugio en México ante los ataques del ejército en contra de la población civil, acusada de apoyar el movimiento insurgente que lucha contra los militares. Llegaron desde los departamentos fronterizos de Huehuetenango y Quiché a campamentos improvisados en el estado de Chiapas y se ha estimado que de 40 mil a 120 mil personas buscaron refugio (Cruz, 2000: 560). En 1984 fueron trasladadas a Quintana Roo y Campeche cerca de 15 mil personas para su asentamiento.

En Campeche existieron originalmente seis campamentos. Con el apoyo de organismos internacionales, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) se fundaron las bases de las que, con el tiempo, se convertirían en comunidades plenamente consolidadas: Santo Domingo Kesté; Maya Tecún, módulo 1; Maya Tecún, módulo 2; Quetzal Edzná, módulo 1; Quetzal



Mapa 1. Ubicación de los campamentos de refugiados guatemaltecos en Campeche.

Edzná, módulo 2 y Los Laureles. Según Cruz (200:566-567), Kesté fungió como centro principal del refugio debido a que sus habitantes tenían mejores condiciones de vida que sus otros compatriotas, contaban con buenas tierras y estaban mejor comunicados hacia el exterior.

Estos grupos representan la única experiencia de migración centroamericana contemporánea de volumen significativo que arriba al estado⁴⁹. La situación particular de los guatemaltecos tuvo varias repercusiones locales, como su contribución al avance de la frontera agrícola en territorios que hasta entonces permanecían escasamente poblados (Kauffer, 2005:10), o su participación en la reconfiguración del mapa étnico de Campeche. Como todas las poblaciones de extranjeros recibieron fondos considerables para desarrollarse, ese aparente favoritismo despertó cierto recelo entre las comunidades campechanas aledañas. Esta situación fue solventada más adelante, aunque de manera parcial, por la existencia de un programa de la Comunidad Económica Europea, que beneficiaba también a la población local (Kauffer, 2002^a:372).

La composición étnica de la población de Campeche se modificó porque un alto porcentaje de los refugiados pertenecía a grupos etnolingüísticos mayas de Guatemala. El lugar de origen de los guatemaltecos asentados en Campeche daba cuenta de esta particularidad: Huehuetenango, Quiché y Petén, en ese orden de importancia (Kauffer

⁴⁹ En tiempos recientes han llegado centroamericanos de diferentes nacionalidades a Campeche para trabajar, por ejemplo, en la industria de la maquila. En todo caso, la cantidad de centroamericanos que oficialmente vive en esta entidad no rebasa las mil personas, según declaró el subdelegado de la oficina local del Instituto Nacional de Migración (INM) (Conversación personal, 18 de septiembre de 2008). Existe un sector pequeño de migrantes indocumentados, en calidad de población flotante, cuyo número es sumamente difícil de establecer.

⁵⁰ Catálogo de lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. *Diario Oficial de la Federación*, 14 de enero de 2008. Los nombres de estas lenguas son la propuesta de su nombre en español, y la autodenominación (el nombre con el cual los hablantes de lenguas indígenas se refieren a ellas en sus propias variantes lingüísticas) son las siguientes en el mismo orden: Qyool (del norte) y Qyool (del sur), K'anjob'al, Koti', Ixil (chajuleño), Kaqchikel, K'iche' (oriental), K'iche' (occidental) y K'iche' (central); Jakalteko-Popti', Q'eqchi', Qyool (de Aguacatán). De acuerdo con la norma ortográfica vigente para el español mexicano, los nombres de las agrupaciones lingüísticas de origen estrictamente mexicano se escriben en minúscula. En contraste, los nombres de las agrupaciones lingüísticas de origen guatemalteco se escriben en mayúscula de conformidad con la norma ortográfica de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala. (Nota de Sandra Amelia Cruz Rivera).

1999b:5), ya que se trata de departamentos donde predomina la población maya. Nueve idiomas, correspondientes al mismo número de grupos etnolingüísticos, se hablaban en los campamentos de Campeche: Mam del norte y Mam del sur, Q'anjob'al, Chuj, Ixil chajuleño, Kaqchikel, K'iche' (oriental), K'iche' (occidental) y K'iche' (kiché central), Jakalteko, Q'eqchi', Awakateko⁵⁰. Las comunidades con mayoría de población Maa eran Santo Domingo Kesté y Maya Tecún (Kauffer, 1999b:23).

Aunque un investigador reportaba que durante su estancia en el año de 1996, había notado la existencia de una “muestra de pluralidad étnica, y fuertes relaciones interculturales” entre los guatemaltecos (Cruz, 2000:569), resulta más preciso indicar que se trataba de una convivencia instrumental. Es decir, tener que vivir de manera colectiva impuso a los refugiados ese tipo de coexistencia, tanto con los grupos mayas como con los no mayas. La experiencia de la huida y su primera forma de agruparse en México también marcó el patrón de asentamiento que adoptarían posteriormente estas poblaciones. Por ello y cuando ya se encontraban en Campeche, al interior de cada comunidad (campamento) los exrefugiados dividieron el núcleo de sus poblados “urbanos” en sectores que representaban los grupos en que se habían organizado cuando llegaron a territorio chiapaneco, durante el primer periodo del refugio. Esa etiqueta identitaria prevaleció en términos organizativos territoriales, sin importar o por encima de la identidad étnica.

Lo anterior explica por qué en Santo Domingo Kesté, por ejemplo, el área urbana donde habitan los exrefugiados se dividió en doce sectores, todos pluriétnicos. Once de ellos corresponden a los campamentos donde originalmente se conoció cada grupo en Chiapas; el doceavo se formó recientemente con los hijos de los exrefugiados que ya establecieron un grupo familiar. Y es que la llegada de una nueva generación constituyó un aspecto clave que aumentó el dilema de regresar o no a Guatemala, como se verá a continuación.

b) ¿Del refugio a la integración?

Con la firma de los acuerdos de paz entre guerrilla y gobierno en Guatemala, a fines de 1996, se establece un marco para el regreso de los guatemaltecos refugiados a su patria. Si bien ya cientos de ellos habían vuelto por su cuenta desde mucho antes⁵¹, el retorno “colectivo y organizado” se hizo oficial a partir de esa fecha.

Estimar la cifra exacta de los que se fueron no es sencillo, debido a que una parte de los exrefugiados decidió volver a México después. Es decir que el regreso a Guatemala, tras casi una década, no significó el fin de su periplo migrante (Kauffer, 2005:191). La mayor parte de ese grupo ingresó a México sin documentos que ampararan su estatus migratorio en el país. Por ejemplo, antes de 1996 llegaron familias completas a Santo Domingo Kesté, en calidad de “retornados arrepentidos”; la población que decidió quedarse, por otra parte, recibió reclamos de los que se fueron y regresaron. Con el tiempo, las autoridades locales les ayudaron a conseguir otra vez documentos migratorios en regla⁵². Existen datos que sugieren que el crecimiento de la población se mantenía estable en Kesté, Maya Tecún y Los Laureles, pero no así en Quetzal Edzná donde había una tendencia al despoblamiento.

Varios datos parecen apoyar la hipótesis de que las generaciones más jóvenes están dejando en el desuso su idioma ancestral como elemento identitario, por razones relacionadas con el proceso de integración a la sociedad receptora. Es indudable que la escuela juega un papel primordial en ese proceso. Otro motivo que explica que el español se haya convertido en la lengua franca para la comunicación entre los distintos grupos mayas tiene que ver con el hecho de que la mayoría de los idiomas mayas son incomprensibles entre sí⁵³.

Para alcanzar la integración total, como afirma Bulcha (1987) (citado por Kauffer, 2002:370) fue necesaria la autosuficiencia económica, aunque ésta no garantiza los derechos políticos o la aceptación social por parte de la sociedad receptora. La población exrefugiada aún transita hacia plena integración, especialmente en las esferas social y cultural. Como parte de esa lógica integradora se actuó en dos ámbitos. Primero, en la designación de las seis comunidades guatemaltecas como nuevos centros de población por parte del gobierno estatal (Kauffer, 2002:375). Segundo, en la entrega de títulos de propiedad de sus tierras a los exrefugiados que optaron por la naturalización. Sin embargo, el acceso a los papeles de naturalización es todavía un asunto pendiente para mucha gente. Algunos simplemente no dieron seguimiento al trámite,

otros decidieron emigrar a EEUU antes de resolver su situación migratoria en México, y un tercer sector nunca abandonó por completo la idea de regresar a Guatemala.

Los exrefugiados continúan en el proceso de integración social, no sin ciertas dificultades. Según Kauffer (2002:366-367, 1999b:32-33) los lazos de compadrazgo y unas pocas uniones entre guatemaltecos y mexicanos ya existían hacia 1999, así como también intercambios de índole deportiva (fútbol), o actividades religiosas compartidas, en particular las de iglesias cristianas. También existían relaciones laborales; no obstante, pocos guatemaltecos vivían en comunidades vecinas mexicanas y tampoco eran muchos los mexicanos que habitaban en comunidades guatemaltecas. El establecimiento de vínculos más duraderos se ha visto restringido debido a la separación espacial existente entre mexicanos y guatemaltecos.

Se impulsaron diversas iniciativas para potenciar el capital social, productivo y organizativo de las comunidades. Con ello aparecieron organismos como el Comité Central para la Integración y Desarrollo de las Comunidades Guatemaltecas en Campeche (Cegidcgua), la Empresa Campesina Primavera⁵⁴, grupo conformado por mujeres dedicado a la producción de frutas, y los Promotores de Administración y Contabilidad para Empresas de Producción, Industrialización y Comercio (PACEPIC) una agrupación de estudiantes (Kauffer, 2002:321, 374 y 381).

En el ámbito cultural, desde la década de 1980 ACNUR intentó estimular algunos proyectos para mantener vivas las raíces identitarias de los grupos mayas guatemaltecos, pero estas iniciativas fueron poco exitosas. Por ejemplo, se formaron grupos musicales de marimba que desaparecieron con el tiempo. Hoy en día se fabrican marimbas en Maya Tecún pero no hay compradores. En Kesté hay una marimba pero no hay marimbistas; el dueño del instrumento enseñó a sus hijos a ejecutarlo pero eso no pervivió⁵⁵. El único espacio donde se ejecuta la marimba es en la iglesia, es decir, en un contexto de prácticas religiosas.

A propósito del impulso a los valores e identidad cultural de los pueblos mayas guatemaltecos en Campeche, es importante hacer un paréntesis para hablar del trabajo que la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos

⁵⁴ De acuerdo con un vecino de la comunidad esta situación se debe, entre otras cosas, a la influencia de la música mexicana: “El estilo de la música ya no se combina con la música de acá, de los mexicanos [...] la juventud cambió su ritmo, los bailes...”. Otro motivo es que los muchachos a los que se les enseñó a tocar el instrumento ahora están en EEUU.

Indígenas (CDI) ha llevado a cabo en estas comunidades. La comisión ha sido uno de los principales canales para que las poblaciones mayas guatemaltecas se “sumen” al crisol indígena mexicano. Un ejemplo que sirve para ilustrar lo anterior es que por iniciativa de la CDI todos los grupos mayas que llegaron al refugio y se quedaron en México, en la actualidad cuentan con representantes consejeros de los grupos K’iche’ central, Mam del nortey Mam del sur, Q’anjob’al a escala nacional. La comisión también apoya el resurgimiento de las manifestaciones culturales de los exrefugiados, que han formado grupos de música folclórica, para presentarse en eventos públicos como parte de la herencia cultural campechana.

Por otro lado, la decisión de algunos exrefugiados de no quedarse en Guatemala y volver a México forma parte del dilema y la dinámica de integración *versus* retorno, y posteriormente del contra-retorno. En Santo Domingo Kesté conversé con Lesbia Cosme, que llegó a Campeche siendo aún una niña y ahora tiene 27 años. Su padre le sugirió a ella y a sus hermanos la posibilidad de regresar a Guatemala, pero ninguno secundó la idea. El anciano vive con la idea de retornar y se emborracha cuando piensa en su anhelo frustrado⁵⁶.

El tema de la aculturación surge cuando nos preguntamos cuán intensa ha sido la que han experimentado los guatemaltecos en Campeche y que se deriva de su proceso de integración, durante el cual han adoptado numerosos elementos de la cultura y la sociedad mexicanas. La interrogante adquiere particular relevancia al considerar de nuevo las diferencias entre padres e hijos. Los primeros han vivido una inmersión parcial en el modo de vida de la sociedad mexicana. Los segundos han internalizado, por medio de la escuela y los medios de comunicación, lo que significa ser mexicano. En cierto modo, podríamos decir que son una generación de transición; pero hasta qué punto o en qué momento se desprenderán completamente padres e hijos de esa matriz cultural guatemalteca está aún por verse. En 2008, pude observar que en Santo Domingo Kesté las mujeres Mam de avanzada edad usan el corte (falda) y el huipil (blusa) de la región

⁵⁵ Informante: Lesbia Cosme, comunicación personal, 30 de agosto de 2008.

⁵⁶ Existe un primer esfuerzo de investigación en esa línea pero es un trabajo que aún está por ubicarse (doctora María de Jesús Santiago, comunicación personal, Colegio de Posgraduados, Campus Montesillos).

guatemalteca de donde son originarias, quizás como parte de los últimos vestigios de esa herencia.

Finalmente hay otras interrogantes que aún no reciben respuesta y que en ocasiones se relacionan a veces de manera directa con la influencia que han ejercido los guatemaltecos en la sociedad rural campechana: ¿han dejado de ser considerados extranjeros los guatemaltecos nacionalizados? ¿Cómo asumen los exrefugiados el ser mexicanos? Más claramente, ¿se identifican como tales? Dado que la primera generación mantiene fuertes lazos familiares con Guatemala a través de parientes que visitan México o viajes que realizan los exrefugiados a su tierra natal, hay razón para pensar que sus lealtades aún están divididas. Dice mucho al respecto el hecho de que en la conversación casual y en un contexto de confianza, los exrefugiados de la primera generación se refieren todavía a todas las comunidades vecinas como mexicanos, o sea “los otros”.

c) Nuevos derroteros migratorios

El periplo de los exrefugiados se extiende hasta la actualidad. Una vez obtenida la documentación que les otorgó libre movilidad y autonomía para emplearse donde quisieran dentro de territorio mexicano. La comunidad exrefugiada que permaneció en México partió hacia otros destinos nacionales y, más adelante, a EEUU. Por ejemplo, a finales de la década de 1990 Kauffer (1999^a:44) reportaba como destinos urbanos regionales las ciudades de Campeche, Ciudad del Carmen y Cancún. Asimismo Cruz (2000:579) también sugería que habría emigración de los exrefugiados hacia ciudades fronterizas del norte de México. El fenómeno de la migración al extranjero, motivada por una búsqueda de mejora económica, ha tomado fuerza y constituye un tema poco explorado⁵⁷. No hay duda que en breve también surgirán sujetos transnacionales, es decir, que establecen dos hogares y por tanto viven en dos mundos a la vez.

Las repercusiones culturales de las distintas manifestaciones del fenómeno migratorio en el que están inmersos los guatemaltecos exrefugiados son sugestivas; la siguiente anécdota ilustra el porqué. Al final de una visita, el líder de Santo Domingo Kesté, reveló que su hija mayor se encontraba en Nueva York. Ella había nacido en Chiapas, justo

⁵⁷ Existe un primer esfuerzo de investigación en esa línea pero es un trabajo que aún está por ubicarse (doctora María de Jesús Santiago, comunicación personal, Colegio de Posgraduados, Campus Montesillos).

después de que la familia huyó de Guatemala. En 2004, cuando tenía 19 años vivió en unión libre con un joven de la comunidad. Poco tiempo después, él emigró a EEUU y al año siguiente ella también decidió irse. Allá conoció a un muchacho de su mismo grupo etnolingüístico y decidieron vivir juntos. La pareja ya construyó casa en Huehuetenango y, según el informante, habían resuelto trasladarse a ese sitio⁵⁸. Esta historia ilustra los múltiples giros de una trayectoria migratoria que se extiende en el tiempo y el espacio y que parece no tener fin, al menos no en un futuro inmediato. En el contexto de un mundo globalizado, donde la migración es una de sus principales fuerzas impulsoras, los exrefugiados guatemaltecos contribuyen activamente a ese fenómeno “mundializador”.

Encuentro de pueblos en frontera. La situación del límite internacional Campeche-Petén a) La zona de interés

Los municipios que colindan en la franja fronteriza en cuestión son el de Candelaria, por Campeche, y el de San Andrés, por Petén. Un rápido vistazo histórico antes y después de que se trazara la línea divisoria entre Guatemala y México hace evidente que esa delimitación ha sido, y en la práctica sigue siendo, más imaginaria que real. La cuenca del río Candelaria compartida entre ambos países, presenta los mismos ecosistemas y aspectos geográficos tanto en México como en Guatemala: tierras bajas con suelo tipo karst⁵⁹ y áreas inundables. Otra similitud es que toda la zona se mantuvo como un bloque continuo de selva alta hasta bien entrado el siglo XX, es decir, como territorio inalterado y sin presencia humana permanente. Una tercera característica común es que este territorio ha servido de escenario de colonización en tiempo reciente.

El desarrollo de esas “fronteras frente”, para utilizar el término acuñado por el etnohistoriador Jan de Vos (1993) quien hacía referencia al proceso de poblamiento en territorios “vacíos”, se va dando de manera diferenciada y desigual en cada país, como producto de distintas coyunturas y de políticas contrastantes, mismas que reflejaban el grado de presencia o ausencia de ese estado nacional en sus límites. En poco tiempo, el fenómeno de poblamiento tomó

⁵⁸ Líder de Santo Domingo Kesté, comunicación personal, agosto de 2008.

⁵⁹ Forma de relieve originado por meteorización química de determinadas rocas (como la caliza, dolomía, aljez) compuestas por minerales solubles en agua.

fuerza a partir de la década de 1960 para el caso de Candelaria, mientras que en San Andrés apenas comenzaba.

Existen cuatro puntos en el límite Candelaria-San Andrés donde se están desarrollando contactos de diversa intensidad entre mexicanos y guatemaltecos. Esta interacción es muy reciente (no tiene más de ocho años) y por ende muchos procesos están todavía en evolución. Por lo novedoso del fenómeno, lo que aquí se presenta es información primaria. Para ofrecer un vistazo a ese cambiante panorama, en la primera parte se hace una revisión de las relaciones binacionales entre los poblados adyacentes (colonias, ejidos y rancherías en el lado mexicano, y aldeas del lado guatemalteco) y después se analiza un fenómeno común a toda la zona: la migración de paso hacia EEUU.

Por otro lado, se expone un aspecto derivado del creciente entramado de relaciones entre poblados a ambos lados de la frontera: las uniones conyugales entre mexicanos y guatemaltecos y las consecuencias derivadas de esta situación. Finalmente, se ofrecen algunas consideraciones en torno a la incidencia que tienen todos estos temas en la situación fronteriza, en particular, para Campeche.

b) El Desengaño-Laguna Larga: descripción

El ejido El Desengaño se encuentra a 110 kilómetros al sureste de la cabecera municipal de Candelaria. Está comunicado por una carretera asfaltada, la cual no recibe mantenimiento. En 2005 contaba con una población de 764 personas según los datos oficiales⁶⁰. El ejido fue establecido a inicios de la década de 1970 por personas originarias de Coahuila, Zacatecas, Jalisco, Guerrero, Tabasco y Chiapas. La distancia al límite internacional con Guatemala es de siete kilómetros desde el centro del poblado del ejido.

Por su parte, Laguna Larga es una comunidad cuyo nombre fue tomado del cuerpo de agua que está próximo a la aldea. Su origen es muy reciente: 2002. Los fundadores llegaron de otras localidades de Petén, principalmente de Melchor de Mencos (municipio fronterizo con Belice). En la actualidad su población está conformada por 65 familias⁶¹ entre las que se encuentran algunas de origen maya. Laguna Larga no cuenta con agua potable o electricidad y fue recién, en 2007, que la comunidad pudo contratar los servicios de una maestra. La escuela, una choza muy precaria, fue construida por los propios habitantes. La comunidad se dedica a la siembra de cultivos

⁶⁰ INEGI, II Censo de Población y Vivienda, 2005.



Imagen 2. Memoria. Santo Domingo Kesté.
Foto cortesía de Fernando Limón Aguirre, 2008.

como maíz, frijol y semilla de calabaza o pepitoria (conocida localmente como “chigua”).

c) Las relaciones socioculturales entre El Desengaño y Laguna Larga

Estas dos comunidades mantienen estrechos vínculos de diversa índole. Si bien la ruta que conduce desde Laguna Larga hasta El Desengaño no está en las mejores condiciones, los guatemaltecos han trabajado para mejorar el camino que los separa de los mexicanos. Han dado mantenimiento a esa vía, la cual tiene dos kilómetros de extensión hasta el límite internacional. También han colaborado para mantener los siete kilómetros hasta El Desengaño, y así contar con una vía que les permita ingresar y salir.

En el ámbito económico existen intercambios comerciales en ambos sentidos que favorecen, principalmente, a los mexicanos. Los guatemaltecos dependen de El Desengaño para proveerse de toda clase de bienes manufacturados. Esto incluye comida, ropa, medicinas y otros artículos más, desde refacciones para vehículos, hasta cerveza. De Guatemala hacia México, por otra parte, fluyen los cultivos, la carne “de monte” (por ejemplo, venado, tepezcuintle) y madera. El producto que más favorece a los guatemaltecos es la chigua; así, los compradores mexicanos de esta semilla llegan hasta El Desengaño para adquirirla. Es posible especular que en la medida en que La Laguna prospera se produce un efecto de repercusión favorable, en términos económicos, para El Desengaño: la presencia guatemalteca ha propiciado la aparición de negocios como tiendas de ropa y pequeñas fondas.

Debido a las paupérrimas condiciones de sus comunidades, los guatemaltecos acuden al centro de salud de El Desengaño, donde reciben atención primaria de carácter preventivo. Los casos más graves son remitidos al hospital de Candelaria. En casos de emergencia se permite a los guatemaltecos ocupar la ambulancia del centro de salud siempre que ellos cubran los gastos de gasolina en los que se incurre durante estos viajes.

⁶¹ Informante clave, 13 de agosto de 2008. Las cifras de población de los asentamientos guatemaltecos deben ser tomadas con cautela. No existen censos fidedignos que ofrezcan un conteo exacto, la gente miente a propósito por temor, o simplemente no registra con exactitud ese tipo de información por mera falta de interés. Además, en algunos de esos asentamientos, el número de habitantes puede variar considerablemente de un año para otro por la llegada de nuevas familias. Ese es el caso, por ejemplo, de El Sacrificio.

Otro ámbito interesante es el de las relaciones sociales, las cuales se están profundizando poco a poco en ambos lados de la frontera. Durante el recorrido por estas comunidades se detectó la existencia de parejas mixtas y la presencia de guatemaltecos (seis familias)⁶² que residen en El Desengaño. Éste es un asunto que preocupa a una parte de la población mexicana debido a que se teme que con el tiempo no pueda controlarse la entrada de los guatemaltecos. Para comprender esta situación es necesario conocer cuál es la percepción que se tiene de los chapines (término con el que se denomina a los guatemaltecos). Al propio agente municipal de El Desengaño no deja de preocuparle su presencia dentro del ejido y lo que ello implica. Además ha recibido críticas de ejidatarios sobre lo que se percibe como una actitud muy liberal hacia la presencia extranjera.

d) Las relaciones socioculturales entre El Reloj y Santa Rosa

La ranchería Santa Rosa es la comunidad más alejada de la cabecera municipal y colinda con la aldea El Reloj. Por la gran similitud entre sus condiciones sociales y económicas, esta dupla guarda menos diferencias entre sí y son casi contemporáneas. La población actual de la ranchería cuenta con 200 habitantes, mientras que en la aldea guatemalteca el número de familias no pasa de 25⁶³. En Santa Rosa no hay electricidad y el servicio del agua recién llegó en 2008, en tanto que El Reloj carece de todos los servicios. Los contrastes entre ambas localidades son menos drásticos que los encontrados en otros contextos fronterizos descritos en este documento. Un punto clave del aspecto cultural es la educación e indudablemente en este campo los mexicanos cuentan con condiciones más favorables; por ejemplo, la escuela de Santa Rosa recibe a diez niños guatemaltecos y dada la presencia de población estudiantil guatemalteca, el ciclo escolar de 2008 inició con un maestro más (antes sólo había uno).

Debido a que no existen relaciones comerciales fuertes entre relojenses y roseños, las dinámicas socioculturales tienen otras características. El Desengaño sirve como centro principal de comercio para ambas comunidades.

⁶² La familia con más antigüedad reside hace 3 años en el lugar y ya procreó una hija mexicana.

⁶³ Promotora de salud de Santa Rosa, comunicación personal, 6 de agosto de 2008.

Por otra parte, el mayor vínculo cultural en ambos lados de la frontera límite es la religión; la mayoría de las familias en la comunidad guatemalteca son de adscripción cristiana y el sincretismo religioso que permea en esta zona, convierte las celebraciones y festejos en los principales lazos culturales entre ambas comunidades.

e) Las relaciones socioculturales entre Estrella del Sur y Estrella del Norte

Al ejido Estrella del Sur se llega por una carretera asfaltada, con tramos en mal estado, después de un recorrido de unos 63 kilómetros desde la cabecera municipal. El ejido es relativamente pequeño: 40 ejidatarios y una población total de 250 personas⁶⁴. Fue establecido en 1975 por familias provenientes de otro ejido vecino, originarias de Tabasco y Puebla. La marginalidad en la que viven se observa en el hecho de que la energía eléctrica se introdujo apenas en el año 2007. Cuenta con una escuela primaria que atiende dos turnos, y actualmente se construye una telesecundaria en la cual trabajan guatemaltecos. En esta parte de la franja fronteriza se repite la historia que se ha mencionado en apartados previos: los guatemaltecos dependen de Estrella del Sur para abastecerse de víveres y muchos otros bienes.

Más pequeña aún es la aldea Estrella del Norte. Su población es bastante variable debido a que además de la situación de aislamiento que caracteriza a todas las comunidades chapinas, la Estrella guatemalteca se encuentra en terrenos inundables (*bajos*, en la terminología local). Esta particularidad hace que mucha gente llegue pero no se establezca de manera permanente, por el lodo y la abundancia de moscos, de manera que los vínculos culturales que llegan a crearse no son duraderos. Otro factor de relevancia que impide su crecimiento es el hecho de que los dueños de las tierras son en su mayoría propietarios ausentes, latifundistas. Además, cuestiones como la existencia de muchos “bajos” limita la producción de cultivos y por lo tanto, las relaciones sociales, situación que también se observa en la contraparte mexicana. Sin embargo, los guatemaltecos prestan sus terrenos para que los mexicanos siembren sus propias milpas. Este arreglo —no privativo de esta localidad sino más bien común a lo largo de la franja fronteriza— es un mecanismo que beneficia tanto al aspecto económico como al social y cultural.

Otro factor que influye en el panorama de relaciones

⁶⁴ Comisario ejidal, comunicación personal, 17 de octubre de 2008.

existente en esta zona de contacto fronteriza es la escuela. Por lo menos cinco niños guatemaltecos asisten a la escuela mexicana y con el inicio de la telesecundaria (2008), dos niños más se insertarán en ese nivel educativo. En cuanto a las uniones maritales, aún no se han suscitado relaciones de este tipo entre mexicanos y guatemaltecos.

f) Las relaciones socioculturales entre Miguel Hidalgo y Costilla y El Sacrificio

Por su buena ubicación este binomio sobresale de entre todos los aquí expuestos. Las vías de comunicación se encuentran en buen estado por lo cual ambas comunidades tienen una condición deseable en relación con la frontera de Guatemala. Cuentan con los servicios básicos existentes desde los años 70 y la infraestructura escolar es más grande, al punto de que allí se ubica el Colegio de Bachilleres.

El Sacrificio es una aldea de reciente fundación (2000) pero ha crecido en forma acelerada, para 2008 ya se reportaban 147 familias respecto de las 120 de 2007. Una de sus particularidades es la fuerte presencia de miembros de la comunidad lingüística Q’eqchi’. Este grupo tiene una larga historia en Petén y su historia natural de expansión territorial. También existe la presencia de otra comunidad lingüística maya: los Achíes. La escuela de El Sacrificio tiene una población estudiantil de 200 alumnos; el edificio que alberga a los educandos es bastante grande y será ampliado próximamente debido a que llegarán dos maestros adicionales. Por otro lado, los servicios de salud pública en El Sacrificio son limitados, por lo que los pobladores acuden a la unidad de salud que funciona en Miguel Hidalgo donde se registra en un archivo especial las vacunas, con sus fechas respectivas, que se aplican a los guatemaltecos.

Otro detalle que indica la importancia de El Sacrificio es que al estar conformada por un grupo de 37 asentamientos dentro del Parque Nacional Laguna del Tigre, unidad de conservación dentro de la Reserva de la Biosfera Maya, se trata de la comunidad más grande. Esos asentamientos buscan la legalización para su permanencia definitiva y la obtención de títulos de propiedad de las tierras que ocupan. En estas dos comunidades se manifiesta con más intensidad una interacción sociocultural continua y creciente en ambos sentidos, aunque con más impulso e interés por parte de los guatemaltecos. La presencia guatemalteca ha favorecido el crecimiento de varios negocios y algunos testimonios revelan que no



Imagen 3. Típica calle en El Sacrificio. Foto: Luis Arriola. 2008.

sólo habla acerca de la percepción del “otro” sino que también ilustra una autoreflexión crítica de la situación del campo mexicano de cara a la situación de los guatemaltecos.

También se manifiestan otros vínculos culturales, como los intercambios de índole deportiva (partidos de fútbol) o religiosos (el sacerdote de Miguel Hidalgo y Costilla visita El Sacrificio una vez al mes) y los matrimonios binacionales. Esta situación hace referencia al mundo socio-cultural que están fundando mexicanos y guatemaltecos, a la tendencia de estas uniones de residir en territorio mexicano, los problemas legales que enfrentan los hijos nacidos de estas parejas y sus padres guatemaltecos. Por ejemplo, un testimonio narra cómo el marido guatemalteco de una mexicana recurre a una especie de camuflaje cuando adopta usos y costumbres mexicanos para convivir con parientes y conocidos de su pareja. Esta situación muestra los contrastes culturales a los que la esposa se ha visto expuesta por los diferentes papeles de género que los habitantes de estos asentamientos adoptan con respecto a los mexicanos, una condición que resulta incómoda para ella.

Apuntes sobre la transmigración e inmigración contemporánea de centroamericanos

a) La migración de paso

De todos los asentamientos ubicados en la franja fronteriza, El Sacrificio es el punto principal por donde ingresan a México los migrantes que se dirigen a EEUU. Las redes y mecanismos que hacen posible ese movimiento de personas existen en ambos lados de la frontera y operan en la clandestinidad. Durante los recorridos en campo se comenta que el flujo ya existía desde por lo menos dos décadas atrás, pero que prosperó a raíz de la aparición de El Sacrificio. Ahora bien, el volumen ha disminuido en los últimos tres años, como puntualizaron informantes locales⁶⁵. Si esto es cierto entonces se confirmaría la tendencia que muestran las cifras del INM en el sentido de que el número de asegurados ha decrecido en tiempo reciente.

Es importante señalar que Campeche no es una ruta favorecida por los migrantes de paso por varias razones. Las comunidades próximas al estado cuentan con menos servicios que otros puntos de ingreso a México, a saber, las que se encuentran próximas a Tabasco. Por otra parte, a Campeche se llega por una sola vereda que se

⁶⁵ Licho Guzmán, comunicación personal, 17 de septiembre 2008.

encuentra en pésimo estado, particularmente cuando llueve; en cambio, el trayecto por Tabasco representa una mejor opción para llegar al tren. Esa población transmigrante, originaria principalmente de Honduras, Guatemala y El Salvador, rara vez se queda de manera permanente en México, sino que busca trasladarse lo más pronto posible a la frontera norte de México y para ese fin su meta inmediata es abordar el tren. Existen otras rutas alternas también, por ejemplo la que siguen algunos migrantes para llegar a Ciudad del Carmen. En ella es clave la participación de taxistas y otros grupos en la cabecera municipal de Candelaria, incluso los cuerpos de seguridad, según afirmaron vecinos de esa localidad⁶⁶.

En otras dos ubicaciones existe una relación transfronteriza donde también se registra el paso de migrantes en tránsito: El Desengaño/Laguna Larga y Estrella del Sur/Estrella del Norte. Sobre la primera ubicación se mencionó que hace algunos años el flujo era mayor que el actual. Con respecto a la segunda, parece tratarse de una ruta poco favorable pero en todo caso utilizada de manera ocasional. Si es complicado llegar a El Sacrificio, trasladarse a Laguna Larga y Estrella del Norte lo es todavía más. Se presume que muchos de los migrantes que alguna vez llegan a las dos últimas comunidades son aquellos que se han perdido y desconocen donde están. Los que sí logran llegar a la cabecera municipal de Candelaria abordan autobuses que los conducen a otros destinos. Como suele suceder, los migrantes se mueven en grupos.

También se ha detectado, de manera indirecta, otro flujo migratorio que circula a través del estado, y que proviene de Quintana Roo. Estos migrantes ingresan a México por Belice con destino al centro de México. Algunos son interceptados en los diversos tipos de transporte, como autobuses o tráileres; otros logran evadir los retenes y puestos de control establecidos para el efecto. Aunque es poco común, las autoridades también han asegurado migrantes centroamericanos y de otras nacionalidades en el aeropuerto de la ciudad de Campeche, que intentaban trasladarse a otro destino o que se encontraban perdidos.

b) Los inmigrados

A partir de finales de la década de 1990, han llegado centroamericanos de otras nacionalidades a Campeche para

⁶⁶ Carlos Soza, comunicación personal, 2 de octubre 2008.



Imagen 4. ¿Encuentro entre tradición y modernidad? Santo Domingo Kesté.
Foto cortesía de Fernando Limón Aguirre, 2008.

trabajar, por ejemplo, en la industria de la maquila. En todo caso, el número de centroamericanos que residen en esta entidad no rebasa los mil de acuerdo con declaraciones del subdelegado de la oficina local del INM⁶⁷. Por tanto, cualquier influencia cultural que este sector de la población pudiera ejercer en el ámbito social de Campeche es prácticamente nula. Al igual que en las otras entidades de la frontera sur de México, existe un pequeño grupo de migrantes indocumentados, en calidad de población flotante, cuyo número es prácticamente imposible determinar. Se encuentran dispersos por igual en poblaciones rurales pequeñas y en zonas urbanas grandes, en una situación de invisibilidad debido a su condición migratoria.

Comentarios finales

En Campeche hace falta llevar a cabo un amplio trabajo de sensibilización entre la población a fin de que el tema migratorio se convierta en un asunto de interés y preocupación pública, y lograr así que la ciudadanía tome conciencia de ese fenómeno. Este tipo de intervención debe llegar a todos los sectores de la sociedad, tanto civiles como oficiales. De manera paralela, las intervenciones o acciones sobre el tema migratorio deberían ser diseñadas con pertinencia cultural. Por ejemplo, si los agentes del INM son capacitados en torno a la idiosincrasia centroamericana quizás este conocimiento incida en la humanización del trato que brinden a los extranjeros. Esta última idea adquiere singular relevancia al considerar que la migración en tránsito continuará, al menos, a mediano plazo.

Sería pertinente ofrecer a las comunidades de exrefugiados guatemaltecos la posibilidad de que planteen iniciativas de proyectos culturales sobre diversos temas

que se relacionen directa e indirectamente con el fenómeno migratorio. Dos esferas de interés pueden ser la manera en que los vínculos de los exrefugiados con Guatemala demoran el proceso de integración a la nación mexicana y lo que ha significado la migración hacia EEUU en términos de impacto local. Es importante reiterar que estas intervenciones deben, obligadamente, provenir de la propia gente, es decir, no ser generadas por las autoridades.

El contacto directo entre guatemaltecos y mexicanos continuará en la franja fronteriza compartida. Este fenómeno requiere de la atención directa de autoridades y otros sectores de la sociedad. Existe mucho desconocimiento mutuo sobre las respectivas culturas nacionales — en particular de las comunidades lingüísticas mayas guatemaltecas presentes en el límite Campeche-Petén— que representan un campo fértil para emprender acciones de acercamiento entre pueblos y países. Su atención requiere de un acercamiento culturalmente pertinente. La organización de intercambios deportivos (actualmente hay un equipo integrado por residentes de Laguna Larga y El Desengaño que participa en la liga de fútbol de Candelaria), presentaciones de bailes folclóricos y ferias culinarias constituyen tres ejemplos de posibles líneas de acción por medio de las cuales se ayudaría a fomentar vínculos entre ambas naciones. En general, se recomienda dar prioridad a la participación de niños y jóvenes en estas actividades, ya que ellos son los futuros cohabitantes del espacio fronterizo. De esta manera, podrían disiparse algunos de los estereotipos e ideas equivocadas sobre el “otro” sustentados por poblaciones que actualmente es posible caracterizar como vecinas distantes.

Bibliografía

- CEH (Comisión para el Esclarecimiento Histórico), (1999). Guatemala, *Memoria del Silencio. Tz'inil na'tab'al*, Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Guatemala, Guatemala.
- CRUZ BURGUETE, Jorge L. (2000). Integración de los refugiados guatemaltecos en Campeche, *Estudios Sociológicos*, XVIII: 54, pp. 555-580.
- KAUFFER, Edith F. (2002a). Leadership and Social Organization: the Integration of Guatemalan Refugees in Mexico, *Journal of Refugee Studies*, 15(4): 359-387.
- (1999a). *El Paradigma de la repatriación a la prueba de los hechos: elementos para entender la nueva migración de los ex refugiados guatemaltecos en México*, en *Actores y Realidades en la Frontera Sur de México*, Angeles, Hugo, Laura Huicochea, Antonio Saldivar, Esperanza Tuñon (coord.) México, Consejo Estatal de Población-Chiapas/El Colegio de la Frontera Sur, pp. 191-219.

- (1999b). Refugiados guatemaltecos en Campeche e integración: resultados preliminares de una encuesta, *Folleto*, San Cristobal de las Casas, Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur, pp. 70.
- ODHAG (Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala), (1998). *Guatemala nunca más*, Informe, Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, Guatemala; Guatemala, 4 vol.
- PONCE, J., M. Patricia (1990). *La montaña chicler de Campeche, vida cotidiana y trabajo (1900-1950)*, México, CIESAS.
- SCHWARTZ, Norman B. (1990). *Forest Society: A social history of Peten, Guatemala*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- VADILLO L., Claudio (2001). *Los chicleros en la región de Laguna de Términos, Campeche: 1890-1947*, Ciudad del Carmen, Campeche, México, Universidad Autónoma del Carmen.

⁶⁷ Korvin De la O, comunicación personal, 11 de septiembre de 2008.

Tabasco: la frontera vertical y las huellas culturales de las migraciones

Álvaro Armando González González
Construir y Conservar ONG
Tabasco, México

El trabajo de investigación para elaborar el diagnóstico se llevó a cabo en el estado de Tabasco. Éste se ubica en el sudeste de la república mexicana y colinda al sudeste con Guatemala, en la llamada “frontera vertical”, que por muchos años ha sido y, de acuerdo con los resultados de la investigación, seguirá siendo ruta de tránsito para las personas provenientes de países centroamericanos como Honduras, El Salvador; Guatemala y Nicaragua, cuyo objetivo es cruzar la frontera norte hacia EEUU.

Los diversos factores que estimulan el fenómeno migratorio incluyen complejos detonadores culturales y por ende sociales. Se mencionarán sólo algunos de ellos, tomando en cuenta la infinidad de variables que la complejidad humana involucra y que motiva esta movilización. Entre dichos factores se encuentran la pérdida de fuentes de trabajo en los países expulsores por cierre o cambio de país sede de empresas maquiladoras de ropa debido a los incrementos en los costos de energéticos, los niveles económicos de inflación elevada en cada país de la región y la pérdida del poder adquisitivo del asalariado. Otro factor es la esperanza del emigrante de mejorar la calidad de vida de sus familias al adentrarse en territorio estadounidense y conseguir un empleo para obtener ingresos en dólares, ante la devaluación de la moneda del país de origen contra dicha divisa. Esa esperanza se ve reforzada por la benévola concepción del “sueño americano”, desde el cual se considera que la oferta de empleo está vigente en cualquier momento en la llamada unión americana. Un factor más que propicia la emigración es escapar de la violencia social, ya sea familiar o de seguridad pública por la existencia de violentas transnacionales. Además de que la aplicación de la ley en los países expulsores se ve empañada por la impunidad y la injusticia, lo que por lo general se traduce en falta de resolución o castigo de los delitos. Por último, un elemento que también influye en la decisión de salir del país de origen es la idea de que las distancias entre fronteras son “relativamente cortas y de fácil acceso”.

Si bien los factores que provocan el fenómeno de la emigración hacia EEUU son variados, debe destacarse

que existe toda una tradición o herencia cultural migratoria en los pueblos centroamericanos, ya que por generaciones millones de personas se han ido al norte; así, se conocen las historias o leyendas de la tía, el primo, la hermana, el vecino, los abuelos. Gran parte de la sociedad sabe que una alternativa de mejora es irse al norte a ganar dólares y que la preparación educativa pasa a segundo término cuando se domina un oficio o se pueden desempeñar las labores del campo, entre otras actividades. En muchos casos los migrantes no saben leer ni escribir y simplemente llevan consigo sus ganas de trabajar arduamente y la esperanza en los bolsillos.

La zona de estudio

En el estudio se consideraron los municipios tabasqueños por los cuales se traza la ruta de la migración centroamericana. Éstos cuentan con el paso o la cercanía de la línea ferroviaria que cruza de oriente a occidente el estado, y que funciona como una alternativa de transporte para los miles de viajeros originarios de Centroamérica que se desplazan hacia el norte, en busca de la frontera de México con EEUU.

Se trata de un territorio lacustre de clima tropical con algunas zonas de selva y pantanos; cuenta con gran diversidad de flora y fauna que incluye insectos y reptiles venenosos, circunstancia que agrega mayor riesgo al trayecto de por sí peligroso de los migrantes —hombres, mujeres y niños— que cruzan la zona y duermen casi siempre a la intemperie.

Metodología

El trabajo de campo realizado consistió en las siguientes actividades:

1. Ubicación de las rutas de tránsito de los migrantes centroamericanos hacia EEUU, a través del estado de Tabasco.
2. Visita a las casas o albergues donde se brinda atención a los migrantes a lo largo de la ruta.
3. Entrevistas con los coordinadores de dichas casas o albergues.
4. Entrevistas con los sacerdotes que brindan ayuda humanitaria y apoyan creando conciencia entre los miembros de sus comunidades religiosas y entre algunas autoridades.
5. Entrevistas con los migrantes centroamericanos dentro de los albergues.
6. Entrevistas con jefes o encargados de instancias de gobierno y autoridades involucradas en el tema, que quisieron expresar algún comentario.
7. Entrevistas con pobladores de cada municipio o punto de tránsito de migrantes en el estado tabasqueño⁶⁸.
8. Visita a las casas de la cultura o su equivalente en cada municipio, para evaluar su acercamiento y atención al fenómeno de la migración centroamericana.
9. Consulta bibliográfica, hemerográfica, páginas de internet (versión digitalizada de los diarios), folletos y monitoreo de medios impresos y electrónicos en el estado con respecto al tema migratorio.

Algunas perspectivas en la investigación del tema

En la elaboración del trabajo de campo se encuentran necesidades de tipo social, cultural, económico y político, tanto en los grupos de migrantes como en los habitantes

⁶⁸Al llevar a cabo este trabajo y entrar en contacto con los migrantes centroamericanos, se crea una oportunidad para sensibilizar a niños y jóvenes. Por ejemplo, si se programaran en los planes de estudio en México jornadas de apoyo voluntario o prácticas de campo estudiantiles en las rutas de los migrantes, esto ayudaría a acompañar la soledad de nuestros hermanos y brindarles apoyo moral. Por otra parte, se cimentarían bases sólidas de valores y principios solidarios en los practicantes, virtudes que se oponen al consumismo, materialismo e individualismo que caracterizan a la sociedad de nuestra época, y que posibilitarían mejores hijos, hermanos y futuros padres de familia, en suma, mejores ciudadanos.

de las poblaciones por donde transitan. Estas carencias también se observan en los programas de capacitación de las autoridades e instituciones gubernamentales, existen que intervienen de manera cotidiana en el fenómeno migratorio. Inclusive en la legislación mexicana, existen áreas que pueden mejorarse, por ejemplo, hace falta un mayor énfasis en la protección de las garantías individuales de los migrantes en temas tan delicados como la trata de personas, el robo con violencia, el secuestro o el asesinato, por mencionar algunos ejemplos.

Asimismo, en el estado de Tabasco existen diversos espacios potenciales para la ejecución de estrategias culturales relativas a la migración y sus distintas expresiones, ya que debido a las necesidades de ayuda humanitaria que se presentan a lo largo de la ruta ferroviaria, por la conglomeración de personas que esperan el tren y por la importancia del fenómeno, se ha promovido la creación de albergues o instalaciones básicas que, a pesar de ser paupérrimas en muchas ocasiones, sirven como refugio para dichas poblaciones. Los albergues visitados se encuentran en:

- Villa El Triunfo
- Tenosique
- Gregorio Méndez
- Apasco
- Macuspana
- Chontalpa

• Cárdenas (aunque está fuera de la ruta ferroviaria, es una localidad clave de ayuda humanitaria para los migrantes, por lo que la disposición para establecer nexos para acciones culturales es adecuada).

• Villahermosa, capital del estado. Aquí se aprecia que, a pesar de la cercanía del fenómeno de la migración centroamericana, la población no está muy enterada del asunto. En algunas ocasiones se sabe de casos aislados por notas de carácter local (prensa, radio, televisión), que distorsionan la imagen del transmigrante al calificarlo como un delincuente. Por dicha razón la población de Villahermosa nece-



Mapa 1. <http://www.tabasco.gob.mx/estado/divpolitica.php>

sita ser informada y, sobre todo, sensibilizada acerca de esta dinámica que rebasa por mucho la imagen plasmada por los medios y que requiere de mayor objetividad en su tratamiento.

La empatía con los centroamericanos

• Debido a las campañas de algunos medios de comunicación que dan un tratamiento claramente sensacionalista al tema, al relacionar a los migrantes con grupos criminales activos en el secuestro e inclusive asesinato y así afectar negativamente la percepción de los pobladores del estado de Tabasco hacia los migrantes.

• El endurecimiento de las sanciones a las personas que brindan algún tipo de ayuda a los migrantes indocumentados, de acuerdo a la Ley General de Población de México, genera una sensación de persecución que motiva la solidaridad de algunos habitantes de las comunidades de paso, pues muchas veces los migrantes —jóvenes, mujeres o niños— viajan resfriados, con fiebre o lastimados. También se encuentran las historias lamentables de los mutilados o muertos por el tren.

• Si bien los residentes de las comunidades de tránsito son cautelosos cuando ayudan a los migrantes, también se identifican con ellos por haber vivido de cerca, por algún familiar o amigo, la experiencia de la migración indocumentada hacia EEUU.

• Existen patrones culturales comunes entre los migrantes centroamericanos y los habitantes de la mayoría de las comunidades por donde transitan en Tabasco, por lo que la empatía surge de manera espontánea.

• La empatía y solidaridad de los habitantes también han sido motivadas por el hecho de haber atestado los abusos de elementos oficiales y comerciantes hacia los migrantes, por la violencia que ejercen algunos pobladores de las comunidades o por la que se genera entre los mismos migrantes que viajan en los grupos. En ocasiones, los viajeros son secuestrados y sus familias extorsionadas. Historias como estas muestran la faceta oscura del

ser humano, que saca provecho de ciertas situaciones a pesar del sufrimiento de las personas.

Un aspecto que se ha enfatizado acerca de la migración centroamericana y sus condiciones de travesía es el que se refiere al fortalecimiento de la participación activa de la sociedad civil en los proyectos culturales. Los sectores estudiantiles, por ejemplo, pueden ayudar mediante la organización de pláticas o servicios sociales, como ayuda psicológica y acompañamiento moral de los migrantes en su paso por los municipios de Tabasco.

Algunas acciones de las comunidades ante el fenómeno de la migración

En coordinación con las comunidades religiosas, conocidas como “pastoral social”, se organizan colectas de ropa usada, se preparan alimentos y se ofrecen pláticas sobre valores humanos, además de rezar el rosario. Estas actividades dirigidas a los migrantes centroamericanos durante su estancia se llevan a cabo en los patios de algunas parroquias o bien en espacios designados como albergues temporales.

• Los encargados de las pastorales sociales que atienden el rubro de “movilidad humana” solicitan y reciben pláticas sobre derechos humanos y derechos de los indocumentados, impartidos por personal del área jurídica de la Comisión de Derechos Humanos de Tabasco en la región central del estado. Existen algunos foros y reuniones que permiten conocer el tema migratorio y ciertos aspectos de la problemática que enfrentan los migrantes durante su paso por el estado.

• Los grupos de voluntarios que atienden los albergues cocinan, reúnen ropa, cobertores y medicinas, limpian las instalaciones y reparan o acondicionan las áreas de descanso temporal. En ocasiones los voluntarios son personas con algún problema físico o de salud que, sin embargo, atienden a los migrantes de una manera humana y loable, como es el caso de una familia solidaria y activa en un albergue del municipio de Macuspana que merece reconocimiento.

Áreas de Oportunidad

Al planificar, desarrollar y poner en práctica programas que atiendan el aspecto cultural de los migrantes y de los pobladores de las comunidades de tránsito, se estará trabajando

en un proyecto que ofrezca esperanza en un camino difícil que requiere fortaleza. Se puede ofrecer apoyo por medio de actividades culturales, entre otras.

Durante la elaboración del diagnóstico, se identificaron algunos puntos de acción que se presentan en las siguientes sugerencias para aprovechar la infraestructura organizacional del estado de Tabasco, en beneficio de los grupos de migrantes centroamericanos, como son:

- Trabajar en las comunidades de tránsito, con instituciones que en su mayoría se vinculan con la Iglesia católica (aunque también las hay de creencias protestantes). La confianza que la población deposita en esas instituciones y los hechos que atestiguan el apoyo humano y espiritual facilitarían la difusión y organización de actividades culturales.

- Fomentar la comunicación entre las organizaciones civiles y redes sociales intrarregionales. Además de tratar temas humanitarios, sociales y jurídicos en algunos casos, aquéllas pueden incorporar la temática cultural como un aspecto de importancia en la atención del fenómeno migratorio centroamericano.

- Concertar reuniones de acercamiento con el gobierno local, para involucrarlo en temas de difusión de la migración centroamericana, con énfasis en la importancia que las disciplinas culturales desempeñarían en el tratamiento de dicho tema y signar convenios de cooperación entre organismos.

- Sensibilizar a la población en lugares de tránsito. Diseñar un programa de difusión y participación dirigido a los estudiantes de todos los niveles, por medio de ciclos de cine-debate en los que se haga referencia al fenómeno migratorio no estrictamente de la temática centroamericana, ya que al formar parte de su cotidianidad, no les impacta. Es importante proyectar cintas que se relacionen con otras migraciones (africana, europea, e incluso mexicana), para despertar la reflexión a partir de la comparación entre estas y su propia realidad transmigrante —la centroamericana— y de los que también son o fueron migrantes.

- Desarrollar documentales, dirigidos a la difusión de los derechos humanos y garantías, ya que la

gran mayoría de los migrantes y transmigrantes desconocen sus derechos humanos y, por ende, el derecho a la cultura.

- Realizar talleres de corte cultural en las poblaciones de tránsito, con jóvenes, niños y adultos en torno a la realidad migratoria que vive el Estado.

- Llevar a cabo actividades en espacios públicos aprovechando instalaciones educativas y religiosas, para realizar actividades que fomenten la participación de los asistentes, como obras de teatro y monólogos.

- Aprovechar las nuevas tecnologías. Crear páginas de Internet con temas que se relacionen con la migración, que promuevan foros de debate. (¿Qué opinas de la migración en tu estado? ¿Qué idea tienes sobre los migrantes? ¿Por qué piensas que salen los migrantes de su país? ¿Cuál ha sido tu experiencia con los migrantes?, entre tantas otras.)

- Involucrar a las comunidades receptoras en la realización de encuestas. Sobre la imagen del migrante y su relación de carácter cultural con las poblaciones que los acogen.

- Acercamiento a los transmigrantes y migrantes centroamericanos en Tabasco. Para realizar acciones en común sobre el tema cultural, con la finalidad de acoger proyectos que surjan de los mismos actores del fenómeno migratorio y los apoyos no económicos que se puedan brindar a los mismos.

¿Dónde se pueden ejecutar programas culturales?

Se puede aprovechar la existencia de algunos albergues y parroquias que tienen una distribución estratégica a través del corredor geográfico por donde transita la migración centroamericana, así como otros espacios de difusión.

- Parroquias. Al predominar entre los pueblos latinoamericanos el cristianismo, los templos católicos y protestantes son espacios de concentración social y lugares propicios para colocar información y llevar a cabo actividades, como pláticas, o montar alguna exposición, con la participación de los sacerdotes, pastores y voluntarios.

- Albergues. Aun cuando las instalaciones son sencillas y en ocasiones rústicas, se trata de lugares supervisados por las comunidades religiosas y la sociedad civil, lo cual ofrece una oportunidad de cobertura y monitoreo de los programas culturales que se ejecuten, permitiendo además la recolección de datos estadísticos y de seguimiento, entre otros.

- Casas de la cultura. Las instalaciones designadas para cumplir funciones similares en las agencias municipales, oficinas administrativas de los gobiernos, plazas públicas, parques y jardines.

- Escuelas de todos los niveles educativos. De nivel primaria en adelante, donde se pueden aprovechar espacios de difusión como periódicos murales o pizarrones de avisos, además de organizar talleres de lectura de comprensión, cuenta cuentos o acuarelas, relativas al tema migratorio centroamericano.

Proyectos Sugeridos

Propuestas para la realización de acciones culturales

- Cursos con temática migratoria dirigidos tanto a la población receptora como a los migrantes y transmigrantes, en coordinación con el Instituto Nacional de Migración de México, con la participación de las embajadas de los países expulsores.

- Itinerancia de eventos culturales como teatro, música, cine, que permitan ver al migrante no sólo como el que va asido al tren o en la búsqueda de dólares, sino también como un ser con un bagaje y riqueza cultural.

- Convenios, principalmente con las comunidades de base para la difusión y participación en torno al cambio de actitud de la sociedad receptora.

- Programas informativos a la sociedad en general (mesas redondas, ponencias, presentaciones).

- Establecimiento de nexos con asociaciones de migrantes dentro de sus países de origen, para trabajar en común el tema de identidad y el cultural.

- Colaboración con los albergues del migrante para la formulación de talleres que contemplen el tema cultural.

- Gestiones con cuerpos diplomáticos, debido a que el fenómeno migratorio en Tabasco es relativamente más reciente que en Chiapas, suponemos que por ese motivo las gestiones para los proyectos de carácter cultural en los que se involucre a cuerpos diplomáticos tendrán que hacerse en Tapachula, Chiapas, con excepción de Guatemala, donde el cónsul de Tenosique expresó la disponibilidad para realizar eventos culturales con apoyo de cualquier institución.

- Campañas a través de los medios locales que permitan el conocimiento del migrante centroamericano desde una perspectiva cultural. Por ejemplo, suplementos dominicales dedicados a la cultura y arte centroamericano.

- Fomento de actividades del Gobierno del estado donde se involucren temas de cultura y lugar de origen del migrante: Festival Internacional de la Marimba.

- Ejecución de programas de viaje escolares desde nivel básico hasta universitario con el fin de conocer la realidad guatemalteca en sus lugares de origen.

- Programas que involucren a los jóvenes profesionales tabasqueños (servicio social, becas, apoyos a proyectos regionales) en actividades de orden cultural y migración.

- Propuestas para la creación de actividades culturales entre los pueblos fronterizos mexicanos y guatemaltecos.

- Aprovechamiento de la radio local para la creación de spots que hagan referencia a las culturas de origen de los transmigrantes.

- Difusión de una participación más activa del Instituto Tabasqueño de Cultura, así como de la Universidad Juárez de Tabasco en temas culturales migratorios.

- Identificación de los espacios culturales estatales (principalmente las casas de la cultura) donde se puedan dar cursos específicos sobre cultura y migración.

Comentarios Finales

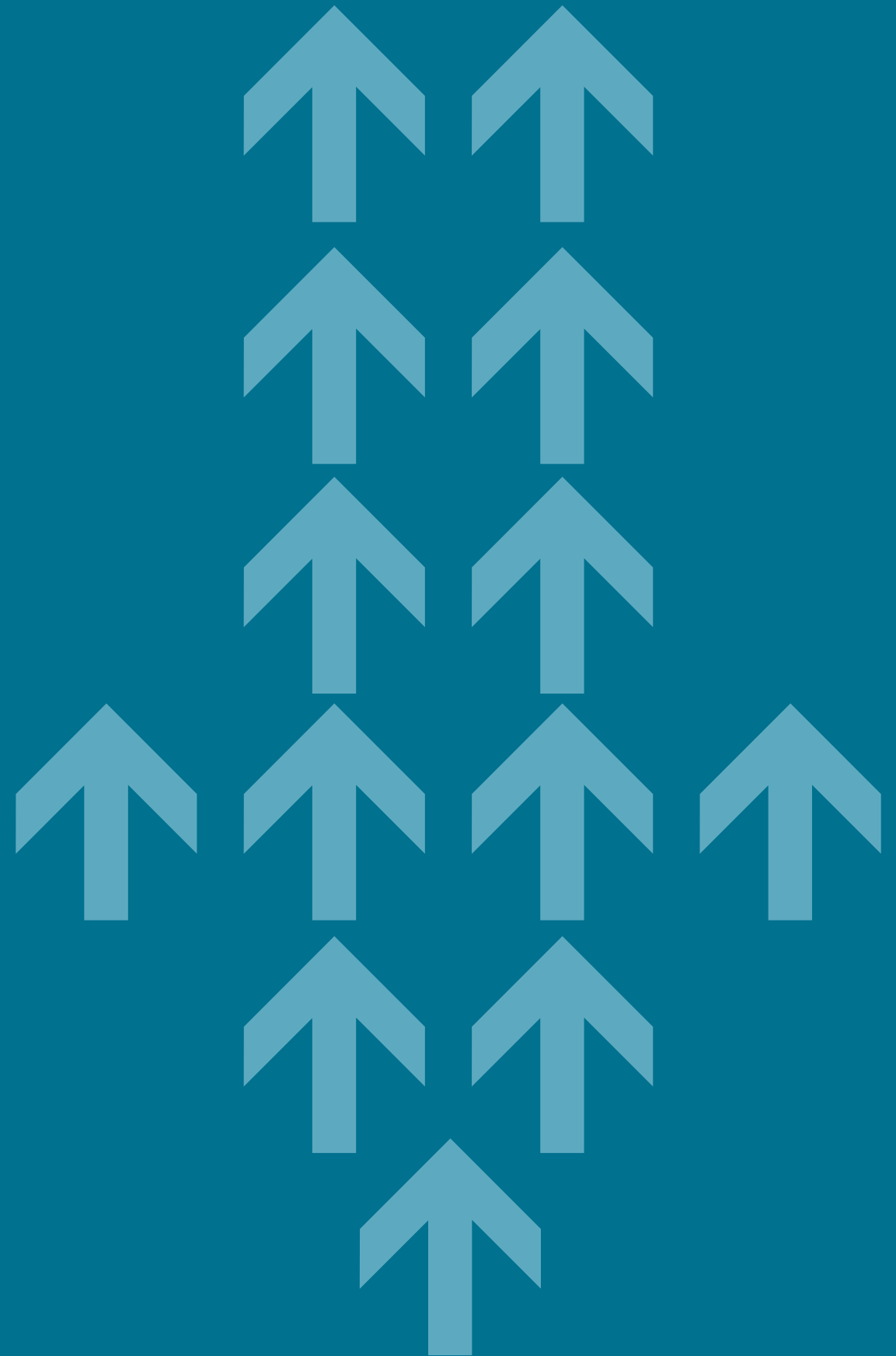
Como se puede apreciar en la investigación de campo, existe una necesidad inaplazable de trabajar por elevar el nivel cultural de las comunidades centroamericanas en su tránsito por otros países, ya que en esta situación se observan las carencias no sólo de recursos económicos, sino también, en muchas ocasiones, de recursos culturales y de preparación escolar, por ejemplo, el analfabetismo es uno de los síntomas independientemente del bagaje cultural de cada persona. En los momentos de adversidad es cuando se requiere ese “alimento para el alma y el ánimo” mismo que se puede transmitir o recibir mediante expresiones culturales y programas de difusión educacional, especialmente diseñados para los migrantes centroamericanos.

Esta iniciativa también busca elevar el nivel cultural, debido a que así se puede disminuir la probabilidad de abuso; así, puede plantearse que “A menor nivel cultural o preparación del individuo, existe una mayor ocasión de sufrir abusos”.

En el tema de los migrantes centroamericanos en su paso por México o los países que cruzan, como Guatemala u Honduras, se plantean distintas interrogantes: ¿Cómo

pueden alegar que el delito que cometen como indocumentados es calificado como “no grave”? ¿Cómo evitar ser víctima de una extorsión por parte de algún gendarme que los intimida e imputa delitos graves? ¿Cómo evitar que un refresco que cuesta cinco pesos mexicanos, se los vendan en 100 pesos, por su desconocimiento de paridad entre monedas? ¿Por qué no perciben cuando sus grupos de viajeros son infiltrados por delincuentes que les requieren información y posteriormente la utilizan para extorsionarlos? Éstas son sólo algunas de las problemáticas que viven cotidianamente.

Por este motivo, el proyecto *Migraciones: Mirando al Sur* adquiere gran notoriedad en su propósito de examinar el tema de la migración centroamericana desde una perspectiva cultural, con el diseño y la ejecución de proyectos de atención y desarrollo no sólo por medio de expresiones artísticas, sino también con programas que buscan incrementar el nivel educativo de los habitantes de los pueblos latinoamericanos. La proporción de los migrantes que intentan desplazarse hacia EEUU es considerable, fenómeno que se debe a la mitificación de dicha nación como la solución a los problemas económicos y sociales. Por ese motivo es necesario difundir mensajes efectivos dirigidos tanto a los migrantes potenciales, como a las poblaciones que los expulsan, a las que los reciben temporalmente a su paso e incluso a las que los hacen en su destino.



Río Hondo, profunda la indiferencia. Percepción sociocultural de la migración en Quintana Roo

Sandra Amelia Cruz Rivera
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Estos que corren, son días difíciles en materia de movimientos migratorios de sur a norte a nivel mundial. Han adquirido nuevos bríos debido al contexto mundial globalizador que opaca las posibilidades de desarrollo para los sectores más vulnerables de la población. Una de las grandes paradojas de la globalización es que ésta abre fronteras al capital y al mercado, pero no a las personas. Las pocas oportunidades de desarrollo, de crecimiento y de trabajo han orillado a miles de personas en su desesperación a buscar en otras latitudes un poco de esperanza para vivir mejor.

Los movimientos migratorios centroamericanos cruzan una o varias fronteras. Al llegar a la frontera sur de México los migrantes cruzan ya sea por Guatemala o por Belice que son los países colindantes con los estados de Chiapas, Campeche y Quintana Roo. Sin embargo, estos límites tienen características muy peculiares que responden a una naturaleza, historia y situación geográfica en especial influyendo en las dinámicas migratorias. El estado de Quintana Roo en la República Mexicana limita con Belice y una mínima parte de Guatemala, su ubicación en el Caribe hace de esta frontera un caso especial ya que no sólo migrantes centroamericanos se internan por ahí, sino también procedentes de Asia, África y de otros países afroantillanos que toman esta ruta en su paso hacia los EEUU (Dachary, 1992:81), pero para el propósito de este trabajo sólo se abordará el caso de los migrantes centroamericanos.

La imagen que se tiene del estado de Quintana Roo es de prosperidad, desarrollo y belleza por los escenarios naturales e históricos de los cuales está plagado. Desde que en 1974 se declaró formalmente como estado de la República Mexicana, su crecimiento ha sido acelerado y no ha parado; en tan sólo unos años, Cancún se convirtió en destino turístico por excelencia. En la última década Playa del Carmen le ha ganado el puesto al convertirse en la ciudad de mayor perspectiva y desarrollo a nivel latinoamericano. Pero en los últimos tres años, Tulúm se está enfilando por el mismo camino, y no sería de extrañar que Mahaual corra con la misma suerte en un futuro cercano. De esta manera, podemos observar que

al tratarse de un estado joven, de igual forma lo es su población. Asimismo, se trata de población migrante procedente de otras regiones del país, de Sudamérica, y Centroamérica. Por estas razones estamos hablando de un estado con los mayores índices de escolaridad en el país. Entre los múltiples rasgos socioculturales de Quintana Roo se puede destacar la estigmatización que existe hacia los indígenas y antillanos.

Los objetivos principales de este diagnóstico fueron identificar los procesos socioculturales de las migraciones centroamericanas en su paso por Quintana Roo, así como de la población receptora en la entidad. Saber las transformaciones, influencias e intercambios en Quintana Roo como una entidad joven constituida por migrantes y transmigrantes. Identificar las instituciones de todo género que trabajan o que tratan temas culturales de la migración y dar a conocer las necesidades culturales de los migrantes, refugiados y transmigrantes.

El tema del desarrollo turístico con escenarios naturales que forman parte del patrimonio natural es importante, ya que la construcción del paraíso de la ribera maya, no sería posible sin la mano de obra barata de miles de migrantes mayas provenientes de Yucatán y Chiapas, y de Guatemala y Honduras. Una característica importante de la frontera con Belice es que a diferencia de la frontera con Guatemala, el contexto geográfico define dos tipos de cruces fronterizos: el que se vincula al quehacer cotidiano ya sea para abastecerse de víveres o en busca de servicio médico, y el cruce para internarse en México o para dirigirse a los EEUU

(Dachary, 1992: 81 y 82). Las dos caras de Quintana Roo nos muestra por un lado, un mundo de glamour dirigido para gente con el capital suficiente para gastar en hoteles lujosos, restaurantes caros y tiendas exclusivas y de reconocimiento internacional; el otro mundo, es de la corrupción, el tráfico, la trata de personas, la explotación y el narcotráfico, lo cual no significa que sean situaciones propias de la migración, sino escenarios a los que se enfrenta el fenómeno migratorio. Tampoco significa que esto sea exclusivo de Quintana Roo, sino que es una situación que aqueja a todos los estados de la República Mexicana. En la frontera sur estos ilícitos son indiferentes más que en otras zonas del país ante los ojos de las autoridades. Bajo este contexto se abren paso los migrantes centroamericanos y afromestizos.

El mayor contraste frente a la edificación de este edén caribeño es la frontera con Belice. Chetumal, Subteniente López y La Unión son poblados que cuentan con zonas arqueológicas cercanas, espléndidos escenarios naturales como Bacalar con su hermosa laguna que está a sólo unos cuantos kilómetros de Chetumal, pero son lugares que no han sido tan explotados turísticamente hablando como la ribera maya; de este modo se identifican dos tipos de escenarios por los cuales los migrantes circulan. Los puntos fronterizos que fueron investigados a lo largo del estado fueron: Chetumal y Bacalar, Subteniente López y Santa Elena, La Unión y Blue Creek, y los puntos turísticos de la Zona Costa Caribe como Playa del Carmen, Cozumel, Cancún e Isla Mujeres.

Hablar de antecedentes sobre las migraciones centroamericanas y su paso por el estado de Quintana Roo, es remontarse a la historia de su conformación como entidad federativa. Para comprender algunos fenómenos socio-culturales y migratorios que prevalecen en la frontera de México con Guatemala y Belice, es necesario recordar brevemente que las migraciones, han estado presentes en la realidad socio-demográfica de México; desde la época prehispánica, hasta nuestros días. Los movimientos de población han estado en la conformación de la realidad de nuestro país (Castillo, 1992:7), y no es la excepción con el territorio que actualmente conforma el estado de Quintana Roo.

Contexto sociocultural fronterizo: Quintana Roo, Belice y Guatemala en la actualidad
Recientemente el embajador de México en Belice, Luis Manuel López Moreno, reconoció que existen 27 cruces utilizados para tráfico de migrantes y bienes ilegales a lo largo

de la frontera entre ambos países, sin embargo, no existe la capacidad para su vigilancia por parte de las autoridades quienes expresan que no hay forma de cuidar al cien por ciento cualquier zona fronteriza, y en el caso de México y Belice estos 27 puntos representan cruces no autorizados y en donde se trafica desde migrantes hasta “bienes ilegales”. (<http://www.noticaribe.com.mx/chetumal/2008/08/>)

En cuanto a la formalización de cruces fronterizos entre México y Guatemala, corresponde al titular de la Secretaría de Gobernación emitir el Acuerdo correspondiente en el que se establece un punto internacional de entrada a territorio nacional, de conformidad con el Art. 10 de la Ley General de Población (LGP). Dicho procedimiento está en proceso y es la Coordinación Jurídica del INM la que realizará las gestiones y trámites necesarios para emitir el Acuerdo respectivo. La complejidad geográfica de la región ha permitido una instalación limitada de puntos formales de internación. Al día de hoy se han formalizado cuatro nuevos cruces fronterizos (Carmen Xhan, Frontera Corozal, El Ceibo y Nuevo Orizaba) contando con ocho puntos formales (Consejo Consultivo, 2004:3)

Los cuatro puntos de mayor importancia geográfica son los siguientes, el primero es Chetumal, que como capital del estado alberga diferentes dinámicas comerciales y administrativas. El segundo es el municipio de Subteniente López en México, y en su opuesto a Santa Elena del lado de Belice. Estos dos lugares son como espejos, ya que presentan el mismo tipo de problemáticas: la trata de personas, el tráfico de armas ilegales, y el tránsito de migrantes con dirección ya sea a los EEUU o hacia las grandes zonas turísticas de Quintana Roo para buscar una oportunidad de empleo. El tercer punto es el de La Unión del lado mexicano con su homóloga beliceña Blue Creek; ambas, fronteras divididas por el río Hondo y por el Río Azul respectivamente. Como cuarto punto, Las mojoneras y el punto *Put*, siendo estos últimos lugares poco abordados en las investigaciones sobre migraciones en el estado y que sería importante considerar. Estos lugares, como se verá más adelante, tienen características geográficas especiales que facilita el cruce de Belice a México y de México a los estados de Yucatán y Campeche.

a) Chetumal y Bacalar: Puntos de tránsito

Chetumal es la capital del estado de Quintana Roo, y pertenece al municipio de Othón P. Blanco. Su importancia deriva de que en este lugar se concentran los tres poderes del estado, dejando abajo el comercio y el turismo como



Río Hondo, profunda la indiferencia.
Percepción sociocultural de la migración en Quintana Roo

Mapa 1. Chetumal como ciudad de puertas abiertas. Las flechas moradas y verdes indican los flujos poblacionales que se dirigen a Chetumal como destino temporal o fijo. Las flechas amarillas marcan el movimiento constante, de ida y vuelta entre poblaciones de Belice, Mérida, Ribera Maya y la población local de Chetumal. Los puntos de colores dentro del círculo azul, que hace referencia a Chetumal, indican la presencia de estas poblaciones en la ciudad y los alrededores. Mapa elaborado por la autora basado en el de Ana Paulina Gutiérrez Martínez de la Universidad de Quintana Roo⁶⁹

actividades económicas. Esta ciudad tiene semejanzas culturales muy marcadas con Belice y otros países; ejemplo de ello son las casas de madera de estilo centroamericano y que ahora son parte del patrimonio cultural de Quintana Roo.

Al parecer no tiene ningún atractivo para los migrantes centroamericanos que quieren trabajar en el estado para juntar dinero y solventar el gasto que implica el traslado a los EEUU. No tiene atractivo laboral pero sí resulta ser un lugar de paso o de tránsito hacia el norte del estado⁶⁹, y posteriormente hacia Norteamérica en busca de mejores oportunidades de trabajo. (Ver mapa 1)

b) Subteniente López y Santa Elena: Tierra de nadie I

Subteniente López es el punto fronterizo de mayor importancia en todo el estado y a su vez, el lugar de mayor intercambio comercial⁷¹. Sin embargo esta región fronteriza estuvo sujeta al aislamiento e indiferencia hasta hace dos décadas debido a sus nulas vías de comunicación terrestre. Esta frontera se constituyó formalmente en 1893 con la firma del tratado Spencer-Mariscal entre México e Inglaterra, sin embargo, en ese entonces se estaba llevando a cabo la guerra de castas en México, por lo que no se pudo tomar posesión de la frontera hasta 1902 cuando se crea el estado federal de Quintana Roo (Centro de Investigaciones de Quintana Roo, 1992:73).

Esta frontera constituyó el único punto de desarrollo forestal entre ambos países. De modo que a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se dieron movimientos interfronterizos no controlados, y que por otro lado al ser una zona aislada hacía que se compusiera como una región integrada. Cuando éste enclave forestal decayó, se perdió la importancia de esta zona fronteriza, teniendo como consecuencia también la limitación de los movimientos poblacionales a una forma oscilante (Dachary, 1992:74).

⁶⁹ El sur de Quintana Roo parece tener la imagen de pobreza y abandono y por el contrario, el norte del estado están los complejos turísticos en pleno desarrollo.

⁷⁰ X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en la Ciencias Sociales, 1999-2008. Barcelona, 26-30 de mayo de 2008, Universidad de Barcelona. Gutiérrez Martínez, Ana Paulina. “Imaginario y SIDA en Chetumal, Quintana Roo: Una reconstrucción de los significados” <http://www.ub.es/geocrit/xcol/84.htm>

⁷¹ Para mayor información sobre esta frontera, remitirse a: Sierra Sosa, Ligia Aurora. *Subteniente López: Un pueblo en la frontera México-Belice*. CIQRO, Quintana Roo, 1994, 89 pp. Centro de Investigaciones de Quintana Roo, Alfredo A. César Dachary. *Estudio integral de la frontera México-Belice*. CIQR, Quintana Roo, 1994.

Subteniente López cuenta actualmente con 1,890 habitantes aproximadamente según el conteo del INEGI de 2005. (Anuario Estadístico de Quintana Roo, INEGI, 2006). El paso fronterizo de Subteniente López/Santa Elena fue creado a finales de los cincuentas, y el principal atractivo son los productos libres de impuestos que están a la venta tales como artículos de perfumería, abarrotes y ropa que son los que tienen mayor demanda. Es interesante observar que el comercio está manejado no únicamente por beliceños, sino que también (y hablando de migraciones), por comunidades libanesas, menonitas y chinas entre otras, que están establecidas tanto del lado mexicano, como del lado de Belice.

La Zona Libre está a veinte minutos de Chetumal, y cualquiera puede llegar tomando un camión o taxi. El cruce es a través de un puente que conecta ambas partes y que atraviesa el río Hondo. Se puede cruzar a pie, en vehículo e incluso en bicicleta. Aparentemente es una zona tranquila, sin embargo, al adentrarse uno puede percibir la tensión que existe entre los comerciantes mexicanos y beliceños. Constantemente se enfrentan en riñas que llegan a extremos muy dramáticos. En ocasiones se ha llegado a considerar el cierre de esta zona, ya que los problemas le agregan un toque más de inseguridad al sitio, no sólo para los comerciantes sino también y sobre todo para los visitantes.

Esta frontera se califica de “olvidada”, ya que el contexto denota aislamiento, descuido y abandono; esto da oportunidad a que entre el calor del verano, el desgano y las autoridades que al parecer hacen caso omiso esta zona se preste a todas las negligencias y corrupción que el silencio y la indiferencia permiten. Otros lugares en esta zona que albergan la corrupción y la impunidad son los casinos, tema que también es poco abordado y prácticamente ignorado por las autoridades tanto mexicanas como beliceñas.

c) La Unión y Blue Creek: Tierra de nadie II

La Unión es una localidad de Quintana Roo que se encuentra en el municipio de Othón P. Blanco. Cuenta con un puerto fronterizo y un puente internacional que conecta con la población de Blue Creek en Belice. Al igual que la frontera de Subteniente López, se trata de una población con pocos habitantes la cual llega apenas a los 1083 aproximadamente según el conteo poblacional del INEGI del año 2005.

Del otro lado y separada por la unión del río Azul y el río Hondo se encuentra Blue Creek Village que es



Imagen 1. Migrantes centroamericanos, chiapanecos y yucatecos en la estación marítima de Playa del Carmen. Foto de la autora, agosto 2008.

una localidad del distrito de Orange Walk en Belice. La mayoría de sus habitantes son indígenas hispanohablantes de ascendencia *mopán* y *quekchi*. Desde esta población se puede cruzar por la parte más angosta del río hacia el lado mexicano y viceversa, lo cual sugiere que el cruce de migrantes indocumentados es una actividad bastante frecuente a estas alturas del río. De modo que la frontera líquida se torna a favor de estas actividades; más aún si estamos observando la poca población existente de ambos lados, por lo tanto, poca vigilancia.

Es conocido por todos los habitantes, aunque nadie quiere hablarlo de manera abierta, que cerca de este poblado aterrizan avionetas de narcotraficantes. Todos las ven, las escuchan, pero prefieren no hablar de ello. Este es sólo un parámetro de todas las actividades ilícitas que se realizan en este aparente poblado tranquilo, rodeado de bellezas naturales, pero que entre ellas, se da el tráfico no únicamente de armas sino que también, el tráfico de personas, de órganos y el paso de personas que son víctimas de trata.

Por ejemplo, de acuerdo a datos recabados en la región, a siete kilómetros de la aldea "Las Carmelitas" suman cuatro las avionetas de narcotraficantes que han aterrizado en el distrito de Orange Walk, en las inmediaciones de Blue Creek ubicado frente al poblado La Unión. Sin embargo, tres de ellas, después de descargar la droga, lograron abastecerse de combustible y continuar su vuelo a su lugar de origen sin ningún problema, aprovechándose para el traslado del enervante que en la zona donde han estado aterrizando estas avionetas solamente se encuentra asignado un policía que ante la evidente inferioridad numérica prácticamente no puede hacer nada al respecto (<http://www.noticaribe.com.mx/chetumal/2008/03/>).

d) Zona Costa Caribe: Paraíso de esclavos

Al igual que la zona de Subteniente López y Santa Elena, la zona Costa Caribe formó parte de una zona integrada en la primera mitad del siglo XX debido a la explotación coprero-pesquera; aunque esta relación sin límites duró hasta la década de los ochenta. (Dachary, 1992:73) Actualmente, toda la ribera maya constituye la zona de mayor cantidad de población debido al gran desarrollo turístico que se ha gestado de un par de décadas a la fecha. El crecimiento de lugares como Cancún y Playa del Carmen ha sido de dimensiones insospechadas, rebasando todas las expectativas laborales sobre todo. Otro punto de

la costera que también está adquiriendo estas características de desarrollo acelerado es Tulúm.

Debido a los rasgos del joven estado de Quintana Roo en el aspecto turístico y al enorme crecimiento que ha venido presentando durante los últimos diez años, la industria de la construcción es la que mayor cantidad de migrantes alberga.

Es interesante observar cómo Cancún y Playa del Carmen, pero sobre todo Playa del Carmen se esfuerza por la construcción de una identidad. Esta identidad al parecer sólo abarca ciertos sectores sociales, los más beneficiados por supuesto. Frente a una población que va "*forjando una cultura local*" (Ver imagen 2) resulta más complicado abrirse camino y sobre todo no ser objeto de discriminación o de indiferencia. Playa del Carmen alberga a muchos migrantes sudamericanos y europeos, no sólo centroamericanos; el aspecto físico sí es un factor importante para los habitantes de esta zona turística. Por ejemplo, en la Quinta Avenida, donde se concentran todos los negocios turísticos, tiendas de artesanías mexicanas (y guatemaltecas también, aunque sus vendedores dicen ser de Chiapas), restaurantes, bares y discotecas tienen una imagen y un mensaje exclusivamente para los turistas nacionales y extranjeros. En esta atmósfera no caben los migrantes, al contrario, son más invisibles que nunca. Los residentes tanto de Cancún, como de Playa del Carmen son en gran parte provenientes del Distrito Federal, y este sector de la población es el que más satiriza la forma de hablar de los "yucaticos" o mayas y por ende de los guatemaltecos.

La industria de la construcción y el turismo son las principales fuentes de empleo, sin embargo, existen muchas irregularidades al respecto. La mayor parte de las veces los encargados de estas construcciones, así como las empresas turísticas contratan a migrantes centroamericanos, así como a mayas de Chiapas y Yucatán. Son mal pagados y no cuentan con seguro de gastos médicos.

En el diagnóstico "*Problemática de los trabajadores migrantes pendulares, provenientes de Chiapas a la zona norte de Quintana Roo*", encargado por la representación de Cáritas en San Cristóbal de las Casas a la consultora Redes-Turismo, Investigación para el Desarrollo, se analiza la problemática de ambas entidades sureñas para entender el contexto del fenómeno migratorio que las une. Este proyecto fue encargado por la Arquidiócesis de San Cristóbal ya que a partir del impacto del huracán "Wilma" se detectó un incremento en la migración de hombres que salen de sus



Imagen 2. "Forjando una Cultura local", propaganda que se reparte en la playa y en las calles de Playa del Carmen

comunidades hacia Cancún y la Ribera Maya para buscar trabajo. No hay que perder de vista que en estos porcentajes van incluidos los migrantes guatemaltecos. Entre los resultados de dicho proyecto se desprenden los siguientes datos:

El 80 por ciento de los migrantes que llegan a emplearse como albañiles a la entidad, son hombres; tres de cada cuatro tienen entre 15 y 34 años.

El 60 por ciento está casado y con hijos; de ellos sólo 20 por ciento trae consigo a su familia.

El 16 por ciento carece de estudios y sólo 30 por ciento cursó un grado más allá que el de la primaria. Vienen de Chilón, Ocosingo, San Cristóbal de las Casas o Simojovel, los principales municipios expulsores de migrantes, ubicados al norte del estado de Chiapas (pero también provienen de Guatemala y Belice).

La mayoría pierden su identidad y olvidan sus costumbres y tradiciones. El 43 por ciento que profesa algún tipo de religión no acude a la iglesia, porque no se siente en confianza o porque desconoce la ubicación de los templos.

Carecen de espacios recreativos y opciones para realizar actividades durante su tiempo libre; para atender desde enfermedades comunes, hasta problemas graves como accidentes de trabajo, recurren a centros de salud o a los médicos más baratos.

Si quieren sexo o necesitan sentir alguna muestra de afecto, acuden con sexoservidoras o se involucran en prácticas de riesgo, con otros hombres, por lo que son vulnerables a contraer enfermedades de transmisión sexual, como el VIH/sida, que luego contagian a sus mujeres al retornar a sus poblados de origen (<http://www.eluniversal.com.mx/estados/67201.html>).

Sus carencias contrastan con la dinámica de ostentación y diversión que se dan en los centros turísticos en donde erigen construcciones monumentales, en las que todo es lujo y exceso, lo que los sume en crisis depresivas, que intentan aliviar con alcohol. Muchas veces los conduce a intentar suicidarse.

Si la empresa que los emplea, no instala campamentos para dormir, algunos en plena selva se hacían en cuarterías en donde pagan de 600 a 800 pesos mensuales, o duermen en parques públicos. Se alimentan de comida chatarra, porque los platillos en el comedor comunitario les cuestan de 35 a 40 pesos, lo que representa la tercera parte de lo que ganan al día, por más de ocho horas de trabajo diario, con un día y medio de descanso a la semana (<http://www.eluniversal.com.mx/estados/67201.html>).

En muchos casos, los migrantes utilizan la ruta por Quintana Roo en su camino hacia los EEUU, pero existen otros factores que los hace quedarse ya sea de manera temporal y definitiva en estos centros turísticos. Cuando deciden hacerlo de forma temporal es para juntar dinero y seguir con su trayecto; en otras ocasiones prefieren quedarse y radicar ahí debido a las posibilidades de trabajo a pesar de la adversidad, sin embargo existe una mínima cantidad que se queda porque se sienten bien⁷².

e) Las mojoneras y el punto Put: Puntos ciegos

Existen dos zonas poco investigadas y que son clave en los movimientos migratorios debido a que son sitios poco vigilados y esto ofrece ventajas para internarse a México y esconderse de las autoridades. Para comenzar se menciona a las mojoneras, así se le llama a una serie de rocas colocadas en los límites entre México, Quintana Roo y Guatemala. Estas piedras se colocaron cada medio kilómetro y a su vez ésta línea imaginaria está libre de maleza dos kilómetros hacia adentro de cada país. Al ser una zona que no cuenta con un rejado como sucede en la frontera norte de México, el paso a México es menos vigilado, pero no menos riesgoso.

Por otra parte el punto *Put* es el sitio en donde convergen los límites de los estados de Campeche Yucatán y Quintana Roo. Debido a que no existe una certeza jurisdiccional de cada entidad que se ha originado por el problema limítrofe que existe entre los tres estados, la vigilancia se dificulta volviendo un lugar propicio para el tráfico de maderas preciosas y refugios temporales para migrantes guatemaltecos y beliceños. En la ribera del río Hondo sólo hay una garita de migración, en el poblado de La Unión. Donde se juntan las fronteras de Belice, México y Guatemala a Punto *Put* no hay ninguna presencia de autoridades, y son 150 kilómetros.

Al establecer el nuevo municipio de Calakmul, en el año 2001 los topógrafos, enviados por el gobierno de Campeche establecieron una demarcación territorial,

⁷² Un ejemplo de ello es la entrevista realizada a un hondureño quien hace unos años decidió ir a los EEUU. Él llegó a Cancún en avión en calidad de turista, y su intención era estar de paso solamente. Al observar las posibilidades de trabajar como músico decidió instalarse y comenzar a trabajar para quedarse de manera indefinida. Actualmente tiene dos hijos y una vida consolidada en Cancún. Lo único que le entristece es no poder visitar a su familia en Tegucigalpa; si sale del país sería evidenciarse y no poder regresar a México.



Imagen 3. Migrantes en la zona hotelera de Playa del Carmen.
Foto de la autora, julio de 2008.

comprendida entre los paralelos 19° 12'00" de longitud Norte y 17° 48'39" de latitud Sur y los meridianos 89° 09'04" de longitud Este y 90° 20'25" de longitud Oeste. El municipio de Calakmul con sus casi 17 mil kilómetros cuadrados, colinda al norte con los de Champotón y Hopelchén, al sur con la República de Guatemala y Belice, al oeste con Quintana Roo; al este con esa entidad y al oeste con los municipios de El Carmen y Escárcega. Con ello, despojaron a Quintana Roo de la franja de frontera con Guatemala que le corresponde desde el establecimiento de los límites originales en el decreto de 1902. Esto ha paralizado, durante el tiempo que el fallo definitivo de la Corte ha permanecido inmóvil en los archivos del Poder Judicial, las posibilidades de desarrollo de una buena parte del sur del estado, también sobre el municipio quintanarroense de Otón P. Blanco. Pero además propició esto el abandono de esa parte de la frontera, inmediata casi al curso del río Hondo, que actualmente es una tierra sin ley, empleada por traficantes de maderas preciosas, contrabandistas, narcotraficantes y explotadores de indocumentados, el "posmoderno tráfico de esclavos", como le llaman los sociólogos. (<http://www.pa.gob.mx/Noticias/2001/diciembre/>).

Dadas las circunstancias que embargan al estado de Quintana Roo en lo referente al narcotráfico, las rutas migratorias se han visto determinadas por esta razón. La vigilancia que existe en la zona costera y en las inmediaciones de Chetumal (aunque bastante endeble) hace que los polleros busquen otras formas de evadir a las autoridades mexicanas y guarecer a los migrantes en lugares poco vigilados como este caso.

Principales actores relacionados con la cultura y la migración en Quintana Roo

Dentro de los principales actores relacionados con la cultura y la migración de Quintana Roo se encuentran las Casas de Cultura; las Instituciones estatales con programas que aún no se aplican en torno a la temática migratoria como el caso del DIF; las Instituciones federales como el INM y la COMAR; el ACNUR y la OIM como organismos internacionales; la CNDH; así como un proyecto conjunto de diócesis de origen y de recepción de atención a migrantes guatemaltecos y chiapanecos en la Ribera Maya. (Misión SJ de Bachajón, Parroquia SJ del Ixcán —Guatemala—, SJM/MEX, Diócesis de San Cristóbal de las Casas y la Prelatura de Quintana Roo) y el Servicio Jesuita a Migrantes en Centroamérica y Norteamérica pero no contemplan a Quintana Roo.

Las propuestas ante esta situación son tender puentes de comunicación, de relación, y de proyectos conjuntos entre instituciones y casas de cultura para un mejor resultado y para reforzar aquellos puntos débiles. Crear talleres de capacitación para la sensibilización sobre el tema migratorio y cultural también sería un buen comienzo; a partir de estas acciones se podrán conocer las necesidades culturales del migrante en el sitio.

Ante toda esta problemática se suma también, la carencia de ONG's que aborden el tema migratorio centroamericano, por lo que es prioritaria la creación de las mismas. La otra cara de la moneda sobre los actores de la cultura y la migración en este estado es la presencia de refugiados guatemaltecos, de población cubana y en menor grado de población afroestiza como se verá a continuación.

Migración, cultura, indígenas y afroestizos: Quetzales desplazados y "El toque caribeño"

Los refugiados guatemaltecos ocupan las comunidades llamadas San Isidro la Laguna, Mayabalán y Kuchumatán, y una nueva comunidad que se está formando llamada Kalumil; en esta última el fenómeno que se está dando, es particularmente interesante debido a que en este lugar un gran porcentaje de los migrantes guatemaltecos van de paso por la comunidad. De acuerdo a las entrevistas realizadas en San Isidro la Laguna, las principales necesidades en el tema cultural, son la creación de bibliotecas con libros tanto en español como en su lengua originaria para preservar el idioma. Y los habitantes piden el registro y la publicación de la tradición oral, como los mitos de creación como parte de su patrimonio cultural⁷³.

En el caso de los cubanos, se dan dos situaciones. Una, que los indocumentados generalmente no se quedan por mucho tiempo como para que sus prácticas más representativas de su lugar de origen se transformen o se pierdan (aunque de por sí con la migración ya se transforman). La otra, hace referencia a los cubanos que emigran

⁷³ En la entrevista realizada a Don Fermín Pau Choc, nos comentó que los adultos tienen un especial interés en preservar la historia de sus antepasados; él recuerda que cuando huían hacia la frontera con México entre sus cosas traía "un libro" que desde su abuelo y padre estaba guardado en la familia. Don Fermín proviene de una familia que en Guatemala tenía grandes extensiones de tierras, por esto no es de extrañar que al proceder de una familia con cierto estatus social en su comunidad existieran códigos prehispánicos o coloniales.



Imagen 4. Don Fermín Pau Choc, entrevistado en San Isidro la Laguna.
Foto de la autora, julio, 2008.

exclusivamente a Quintana Roo para vivir ahí. En este sector sí se pueden advertir algunas prácticas culturales originarias de la isla como la música, la danza y la comida, principalmente en Cancún. La mayoría trabaja en grupos musicales que amenizan bares y centros de espectáculo dando el "toque caribeño". Cabe señalar que al inicio Cancún fue vendido al mercado turístico como "el caribe mexicano". De esta manera sus aportaciones culturales enriquecen a esta zona con parte del patrimonio intangible que traen consigo desde la isla.

Migración, cultura, género y niños: Siguiendo a la familia

En los últimos años el papel de las mujeres ha sido determinante en los flujos migratorios. Ya sea por la búsqueda de la reunificación familiar o por ir tras un mejor sueldo para mantener a su familia, hay que recordar que en estos tiempos las madres solteras son cada vez más y deben salir a buscar el sustento de sus hijos. Dentro de los estudios migratorios existen nuevos enfoques que abordan el tema de la participación de las mujeres en el fenómeno migratorio, sin embargo, en el caso de Quintana Roo existe poca información por lo que no se puede conocer a fondo la problemática y las razones del aumento de mujeres migrantes en la zona sur en general (Ángeles y Rojas, 2000:128). Las investigaciones al respecto apenas están despuntando con el proyecto del instituto quintanarroense de la mujer. El tema de los niños migrantes se encuentra en la misma situación.

Uno de los graves problemas es la falta de información y de datos concretos sobre el número de mujeres migrantes obligadas a subsistir de la prostitución. Al igual que en los centros nocturnos y cantinas de Villahermosa, Tabasco y Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en Cancún y Playa del Carmen muchas centroamericanas son obligadas a prostituirse. Para este tema es necesaria una investigación completa, sólo así será posible conocer la verdadera dimensión de este problema que a tantas mujeres y niños aqueja y de igual modo ver los puntos de acción en materia cultural.

Frente a este crudo panorama existen grandes posibilidades de realizar proyectos para ayudar a mujeres y niños migrantes, comenzando con el Instituto Quintanarroense de la Mujer que es la institución que más interés manifiesta para integrarse a proyectos y para apoyar programas en defensa de las mujeres centroamericanas y niños.

Movilidad espacial y reconfiguración territorial: Migrando en el lugar de tránsito

En cuanto a la movilidad espacial y la reconfiguración territorial de los migrantes en Quintana Roo depende de si van sólo de paso o se quedan temporal o permanentemente en el estado para trabajar. En el primer caso sucede que su movilidad espacial, depende muchas veces, si no es que siempre del pollero quien les dice dónde quedarse mientras transitan por el estado. Pueden ser iglesias, o casas especiales para albergarlos por parte de las redes de traficantes que son de difícil detección, a menos que sean denunciadas. Para aquellos que se quedan a trabajar también depende de si es de forma temporal o permanente. Hay migrantes que van a Quintana Roo por tres meses a trabajar (el mismo fenómeno que se da en Chiapas) en las zonas cañeras que se encuentran a lo largo de la ribera del río Hondo y de difícil acceso. Estos poblados son Juan Sarabia, Sergio Butrón y Sactam. Ésta zona agrícola es exclusivamente de trabajadores guatemaltecos que laboran de manera informal. Van de dos a cuatro meses y se regresan a Guatemala. En estos lugares duermen y viven, pocas veces se trasladan a otros sitios del estado para realizar visitas. De otro modo viven en las galeras mientras consiguen seguir hacia los EEUU. Hay guatemaltecos en Chiapas que han dicho en entrevistas que sí ven a Quintana Roo como lugar para laborar en la agricultura o la construcción. De hecho, se está considerando darles la FMTF⁷⁴ para laborar en Quintana Roo, aunque de hecho van sin papeles⁷⁵, lo cual sugiere otra posible ruta en dado caso que quieran ir a EEUU.

Los migrantes que laboran en las construcciones de zonas turísticas como albañiles corren con otra suerte. Hay empresas que rentan casas de interés social para albergarlos bajo condiciones de hacinamiento. Hay casas de este tipo que cuentan sólo con dos recámaras, sala, cocina y baño, y llegan a hospedar hasta 45 personas. Los contratistas les piden 5 dólares por día, es decir, que además de los maltratos y explotación deben pagar para poder pasar la noche en la casa (http://www.rel-uita.org/sectores/hrct/turismo_con_esclavos.htm).

⁷⁴ La FMTF (Forma Migratoria del Trabajador Fronterizo) es un permiso temporal de trabajo para quienes laboran en fincas o en lugares de trabajo de los mexicanos estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo. Tiene un año de validez y no permite la libre movilidad hacia otros estados en México. http://www.inami.gob.mx/index.php?page/Noticia_130309.

⁷⁵ Comentario del Dr. Ricardo Landa Guevara en la Semana Nacional de las Migraciones en Chetumal, Quintana Roo, 22 de octubre, 2008.

“Si la empresa que los emplea no instala campamentos para dormir, algunos se hacinan en cuarterías en plena selva donde pagan de 60 a 80 dólares mensuales, o duermen en parques públicos. Se alimentan de comida chatarra, porque los platillos en el comedor comunitario les cuestan de 3,5 a 4 dólares, lo que representa la tercera parte de lo que ganan al día por más de ocho horas de trabajo diario, con un día y medio de descanso a la semana” (http://www.rel-uita.org/sectores/hrct/turismo_con_esclavos.htm).

La ubicación de esta población sí sigue criterios de segregación y concentración como guetos. De hecho, la distribución urbana tanto de Cancún como de Playa del Carmen está dispuesta por la zona turística y comercial pegada a la playa, y después de la carretera el panorama comienza a ser distinto. Entre más lejos se esté de esta zona las viviendas se vuelven más precarias, olvidadas, como si no formaran parte del paraíso caribeño, la vida ahí es muy difícil, ahí también habitan tanto nacionales como centroamericanos.

Esta ubicación espacial en Quintana Roo para los migrantes, ha surgido principalmente por las personas que los contratan, ellos deciden donde van a vivir, pero en caso de que los trabajadores decidan por su cuenta, duermen donde puedan. Hasta cierto punto, la sociedad también los ha orillado a replegarse en ciertas zonas, a reagruparse entre ellos, ya que por las diferencias físicas sufren de discriminación porque estropean la imagen del plan turístico. Cuando se transita por la Quinta Avenida en Playa del Carmen, lo que más resalta es la diferencia entre los sudamericanos y europeos que trabajan en tiendas, restaurantes y hoteles frente a los centroamericanos que trabajan en la construcción a pleno rayo del sol de 11 a 12 horas diarias. En medio de estos dos escenarios, transitan los turistas que pareciera que no se dan cuenta de esta dinámica, pareciera que son invisibles.

Hasta el momento no se tiene noticia de que los migrantes en Quintana Roo tengan algún tipo de asociación para identificarse como parte de una cultura distinta a la local, la diferencia la marcan los habitantes del estado receptor. Hacen referencia a la forma de hablar, la lengua, y por los trabajos que realizan, en este caso de albañilería en la industria de la construcción. Nadie más se dedica a la construcción, sólo ellos. En cuanto a su comportamiento, la gente los identifica por ser callados, por “borrachos” y por relacionarse sólo entre ellos.

Centros culturales y educación: La indiferencia

Hablar de la existencia de bibliotecas en el Estado, escuelas elementales y de oficios para migrantes es un tema igualmente preocupante ya que no se tiene indicio de la presencia de éstas en ninguna parte de la región. Ante esta problemática sería muy pertinente en los centros culturales que dicho sea de paso, son de reciente creación en Cancún y Playa del Carmen se ofreciera ayuda a migrantes y organizaran programas culturales.

Estos programas auxiliarían para informar a la sociedad en general sobre los flujos migratorios que se llevan a cabo en el lugar donde viven y sobre todo para crear conciencia del fenómeno de la migración y todo lo que esto conlleva. También proporcionarían una mejor acogida e integración de los migrantes, que supieran que existe un oasis donde puedan leer, e incluso ofrecer talleres donde enseñen algún oficio que practicaran en su lugar de origen. Por ejemplo, en el centro cultural de Playa del Carmen hubo el caso de un guatemalteco que llegó pidiendo le dieran la oportunidad de dar un taller sobre talla en madera, oficio muy practicado en algunas regiones de su país. Sin embargo, no le dieron la oportunidad ya que sólo los nacionales pueden dar estos talleres. Por todas estas razones es necesario que los centros culturales ya existentes incluyan programas para la población itinerante y la ya establecida en los que puedan integrarse y puedan enriquecer culturalmente a la región.

Como parte de la educación el tema del tráfico y trata de personas es imperativo abordarlo, es necesario y de manera urgente que las autoridades, académicos e investigadores se unan para intercambiar información y ver de qué manera se puede hacer algo por las víctimas de estos actos. No basta investigar, hace falta actuar. Uno de los principales objetivos del programa Migraciones: *Mirando al Sur* es ver de qué manera la AECID puede ayudar a los migrantes en sus lugares de paso o estancia temporal. Este rubro requiere especial atención, ya que no existen ONG's que aborden el tema migratorio centroamericano en este estado de la República. Se necesita informar a las personas desde sus lugares de origen con mucha publicidad en la televisión y radio que son los medios de comunicación a los cuales casi todos tienen acceso, sobre lo que es la trata de personas y las redes de corrupción, sus características y su *modus operandi*. Sobre todo hay que informar a la población más vulnerable: los niños y las mujeres.

Migración, arte y cultura: Proyectos sin continuidad

En materia de arte y cultura, sólo hubo un Encuentro Continental de Escritores en lenguas indígenas y afrocaribeñas de América. Éste se tituló: El retorno de las voces milenarias de América y se llevó a cabo en Chetumal el 13 octubre, el 14 en Felipe Carrillo puerto y el 15 en Cancún del mismo mes en el año 2000. En dicho encuentro se pretendía dar a conocer la riqueza lingüística del continente americano. Existen 36 lenguas indígenas de 13 países, de las cuales la garífuna se habla en Belice, el jalalteco, kiché y q'anjobal en Guatemala y el creol en Nicaragua. Este evento estuvo auspiciado por el gobierno del estado, a través del Instituto para la Cultura y las Artes y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Este tipo de eventos puede acercar no sólo a escritores en lenguas indígenas, sino también a los migrantes en un sentido de integración y distracción en el país receptor (Memoria Periodística, 2000). En el año 2002 se llevó a cabo este Encuentro de escritores en el Caribe pero con sede en Playa del Carmen. El principal objetivo fue lograr el intercambio entre la literatura de la región y la extranjera.

Otro evento que se estaba llevando a cabo era el Festival Internacional de Cultura del Caribe, pero sólo se logró concretar en tres ocasiones, el último fue en el año 2000. En el cual participaron artistas mexicanos de Cancún, Chetumal y Playa del Carmen, de Cuba y aunque hubo embajadores de Nicaragua y Belice no tuvieron participantes. Lamentablemente el gobierno del estado ya no contó con los recursos y el apoyo suficientes para darle continuidad. Este festival no sólo implicaba la presencia de artistas y presentaciones de música y baile. Asimismo se llevaron a cabo mesas redondas, ponencias y presentaciones que abarcaban un abanico de temas relacionados con el contexto caribeño. En estos actos se abordaba el tema de la emigración, por ejemplo en la ponencia de Armando Fernández Soriano titulada *Cultura y migración en el Caribe* y la de Manuel Uc Sánchez, *La migración intercaribeña en la conformación social del área* (Memoria, 1989).

También hubo una propuesta de cooperación cultural entre Quintana Roo, México y Guatemala en el 2001 a través del Gobierno del Estado y el Instituto Quintanarroense de Cultura. Se acordó conseguir apoyo para la realización de proyectos artísticos y culturales de carácter binacional. Se pretendía el intercambio de libros,

audiovisuales y estrechar lazos culturales en sí. La 1ª Sesión Ordinaria del Consejo Estatal para la cultura y las artes promueve los intercambios culturales para favorecer el conocimiento mutuo entre los agentes culturales de la zona. Entre sus acciones se pueden destacar 13 exposiciones pláticas y festivales en Belice.

Para finalizar en este rubro, de acuerdo a los datos del INEGI no hay registro de estaciones de radio comunitarias, únicamente aquellas que están concesionadas (INEGI, 2001:121). En ellas no existen spots que informen a la población centroamericana migrante sobre los riesgos ante los polleros y redes de corrupción. En el 2006 los spots que el DIF dice estar promocionando por la televisión y el radio no se ven por ningún lado. A no ser que sean tan esporádicos que no se tuvo la oportunidad de apreciarlos durante el trabajo de campo que se realizó para este trabajo. Sin embargo, según la información proporcionada por habitantes tanto de Cancún como de Playa del Carmen, jamás han sido testigos de dichos anuncios ni de trípticos en las calles o instituciones.

Migración, comunicación y cultura: De lo irreal a lo virtual

Si los migrantes llegan a tener acceso a un televisor, jamás van a ver una barra de programas dedicada a la migración; en dado caso de que vean una T.V. con sistema de cable: Cable Más, sólo podrán apreciar canales estadounidenses con programación variada de películas, videos musicales, y la gran gama de reality shows que abundan en la actualidad. Los canales de televisión abierta y los locales no tienen programas con contenido dirigido a este sector. Las estaciones de radio son pocas y al igual que otros estados de la república están concesionadas al monopolio de las estaciones del grupo Televisa principalmente. Los noticieros dan la nota sobre el número de cubanos o de guatemaltecos que son incautados por las autoridades del INM, pero no ofrecen ningún tipo de información que pueda ayudar a los migrantes. Como se puede advertir, los medios proyectan en este sentido una realidad inexistente al contexto migratorio.

El acceso a nuevas tecnologías como las computadoras e internet son de fácil acceso para cualquier persona, en cada esquina existen cafés-internet en donde por poco dinero podrían hacer uso de ellas. Al ser un estado con destinos turísticos ésta herramienta de comunicación no falta. En este sentido sería interesante lanzar proyectos

culturales y de investigación que se realicen aprovechando los elementos que la red de internet proporciona como por ejemplo los portales que ofrecen las redes sociales, blogs⁷⁶ y podcasts⁷⁷.

Propuestas metodológicas para las acciones culturales en Quintana Roo

Como propuestas metodológicas para las acciones culturales se sugiere que se lleven a cabo aquellas que inviten a reflexionar en torno a la identidad quintanarroense, así como el desarrollo de investigaciones de carácter monográfico y etnográfico que ayuden a los próximos investigadores del tema, ya que no existen trabajos de este tipo. La creación de asociaciones culturales para migrantes es también de suma importancia, ya que no cuentan con un espacio de expresión, aprendizaje y esparcimiento al que puedan acudir mientras transitan por el estado de Quintana Roo.

Se sugiere la creación de bibliotecas bilingües, el rescate de la tradición oral como parte del patrimonio intangible de los refugiados guatemaltecos; el rescate de la música tradicional (marimba); la creación de programas binacionales (México-Belice) que contemplen a los grupos afro-mestizos; llevar a cabo más investigaciones en torno a la identidad tanto cubana como guatemalteca. Mayor difusión de actividades culturales indígenas y afro-mestizas de la zona (estatal y regional: Península de Yucatán). Por otro lado faltaría analizar ¿Cuáles son sus necesidades de carácter cultural? ¿Qué tipo de oferta cultural traen consigo?

Por otro lado, la creación de programas culturales que vayan a los lugares donde habitan los migrantes (galeras, casas de interés social, parques, y zonas alejadas), así como la ejecución de acciones conjuntas con los centros culturales de Chetumal, Playa del Carmen y Cancún podrían aportar mucha ayuda, estamos hablando de espacios móviles que se adapten a las necesidades de la población migrante del estado.

Se propone también la creación de programas culturales para informar a la sociedad local sobre el fenómeno

⁷⁶ Un blog es un portal de internet que ofrece la posibilidad de recopilar y publicar artículos o textos de manera cronológica como si fuera una bitácora y con la posibilidad de que exista uno más autores.

⁷⁷ Un podcast es un conjunto de archivos multimedia (normalmente de audio o video) mediante un sistema que permite suscribirse y usar un programa que lo descarga para que el usuario lo escuche en el momento que quiera.

migratorio y las condiciones bajo las cuales trabaja la población centroamericana como: Mesas Redondas, ponencias, presentaciones artísticas, ciclos de cine, talleres donde lo migrantes puedan enseñar algún oficio (textiles, talla en madera, lenguas, música típica de su lugar de origen). De esta manera y de una forma inclusive lúdica, se puede lograr la concientización de la población local sobre la realidad a la que se enfrentan los migrantes.

Dentro de los programas culturales se sugiere darle continuidad al Encuentro Continental de Escritores en Lenguas Indígenas, al Encuentro de Escritores en el Caribe, y al Festival Internacional de Cultura del Caribe. Es imperativa la cooperación cultural entre Quintana Roo y Belice, la creación de radios comunitarias, y los intercambios de libros y audiovisuales entre Quintana Roo y Belice para estrechar lazos culturales. En el mismo orden de ideas, sería bueno el intercambio cultural entre ambos países y la facilidad de becas para estudiantes.

Comentarios finales

Es así que los problemas a los que se enfrentan las personas en estos flujos migratorios son de diversa índole y de mucha complejidad. Quintana Roo necesita de muchos estudios a fondo sobre cada tema aquí tratado. Hacen falta programas por parte de las instituciones en conjunto con investigadores y las organizaciones no gubernamentales. Es necesario no sólo mirar al sur, sino mirar a cada entidad federativa que colinda con Guatemala y Belice por separado y en conjunto. Sólo así se podrán activar acciones que junto con la sociedad logren amortiguar un poco el dolor y la explotación de los migrantes y transmigrantes a su paso por México. Es necesario que se mire más a Quintana Roo, que aunque se trate de un estado joven y en pleno desarrollo, también está generando una serie de problemáticas ambientales, laborales, de corrupción y políticas; bajo este contexto las personas provenientes de Centroamérica y de Cuba se internan por esta región enfrentándose a situaciones que jamás hubieran imaginado. Si bien no se puede frenar esta ola de impunidad, racismo, corrupción y explotación en su contra, si se puede actuar más en proporcionar información a la sociedad en general, sobre todo en los países expulsos para prevenirlos de los riesgos que pueden hacerlos tropezar en su camino. En este sentido, la red de centros culturales de la AECID puede brindar ayuda

valiosísima al integrar programas culturales en los cuales además de ayudar, puedan difundir la información necesaria a la población, tanto de concientización del fenómeno migratorio, como de los riesgos y peligros a los cuales se enfrentarían si deciden emprender el viaje

hacia el norte. Asimismo hacerles conocer sus derechos humanos y fundamentales y sus derechos laborales en los países de tránsito. La sociedad en general necesita ser sensibilizada para que con su ayuda este panorama comience a tomar otros matices.

Bibliografía

- ÁNGELES CRUZ, Hugo y Martha Luz Rojas Wiesner (2000) Migración femenina internacional en la frontera sur de México en: *Papeles de población*, enero-marzo, número 23, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 127-151 pp.
- Anuario Estadístico de Quintana Roo* (2006) INEGI.
- Anuario Estadístico de Quintana Roo* (2001) INEGI.
- Anuario Estadístico de Quintana Roo* (2005) INEGI.
- CASTILLO G., Manuel Ángel. (1992) Las migraciones centroamericanas en México, en: *Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*. FLACSO, México, 192 pp.
- Centro de Investigaciones de Quintana Roo, Alfredo A. César Dachary (1994) *Estudio integral de la frontera México-Belice*. CIQR, Quintana Roo.
- Consejo consultivo, II Sesión ordinaria (2004) Documento de Trabajo: *México como país de tránsito*. Mayo.
- DACHARY, Alfredo César. (1992) Movimientos migratorios en la frontera México-Belice en: Casillas Ramírez, Rodolfo (compilador). *Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*. FLACSO, México, 127 pp.
- Memoria del 2º Festival Internacional de cultura del Caribe* (1989) CONACULTA, gobierno del Estado de Quintana Roo, 767 pp.
- Memoria Periodística del Encuentro Continental de Escritores en Lenguas Indígenas y afrocaribeñas en América. El retorno de las voces milenarias de América* (2000) Instituto para la Cultura y las Artes de Quintana Roo, Quintana Roo.
- Milenio, 16 de mayo de 2008 Cancún, Quintana Roo.
- Primera Sesión Ordinaria del Consejo nacional para la Cultura y las Artes (2007) *Carpeta Informativa*, Chetumal, Quintana Roo, Marzo.
- SIERRA SOSA, Ligia Aurora (1994) *Subteniente López: Un pueblo en la frontera México-Belice*. CIQRO, Quintana Roo, 89 pp.

Mediografía

- http://www.noticaribe.com.mx/chetumal/2008/08/X_Coloquio_Internacional_de_Geocritica_Diez_años_de_cambios_en_el_mundo_en_la_Geografía_y_en_la_Ciencias_Sociales_1999-2008_Barcelona_26-30_de_mayo_de_2008_Universidad_de_Barcelona_Gutiérrez_Martínez_Ana_Paulina_Imaginario_y_SIDA_en_Chetumal_Quintana_Roo:_Una_reconstrucción_de_los_significados http://www.ub.es/geocrit/xcol/84.htm
- Ley general de Población (2009) Última Reforma DOF 17-04-2009. <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/140.pdf>
- <http://www.noticaribe.com.mx/chetumal/2008/03/http://www.eluniversal.com.mx/estados/67201.html>
- <http://www.eluniversal.com.mx/estados/67201.html>
- http://www.pa.gob.mx/Noticias/2001/diciembre/http://www.rel-uita.org/sectores/hrct/turismo_con_esclavos.htm
- http://www.inami.gob.mx/index.php?page/Noticia_130309
- http://www.rel-uita.org/sectores/hrct/turismo_con_esclavos.htm

“Son como fantasmas, están pero no se ven”: Central American Arts and Artists in Miami

Katrin Hansing, Alex Stepick y Richard Gioioso
Universidad Internacional de Florida
Miami, EEUU

Este reporte ofrece una descripción y análisis de las migraciones provenientes de Centroamérica al sur de la Florida, enfocados a los artistas originarios de esos países y su producción. Su objetivo primordial es contribuir al proyecto *Migraciones: Mirando al Sur* de los Centros Culturales de España y a sus esfuerzos por entender las transformaciones, influencias e intercambios culturales generados por la migración centroamericana.

El reporte se divide en cuatro secciones: 1. el diseño y la metodología de la investigación, 2. un perfil social, demográfico y económico de los centroamericanos en el sur de la Florida, 3. la presencia cultural y artística de Centroamérica en el área, con la identificación y el análisis de la producción cultural y artística, las actividades, los espacios y los problemas que abordan los artistas centroamericanos en el sur de la Florida, principalmente en el área de Miami, y 4. recomendaciones prácticas para la promoción y desarrollo de las artes y los artistas centroamericanos en el sur de la Florida.

El reporte completo incluye un directorio con los nombres e información de contacto —así como una breve semblanza en los casos pertinentes— de: artistas y trabajadores de la cultura centroamericanos residentes de Miami, foros de arte y culturales, organizaciones de inmigrantes, otras organizaciones y espacios que brindan atención a los centroamericanos o constituyen puntos de reunión para ellos, como serían consulados, restaurantes e iglesias. Este directorio pretende ser una herramienta para los artistas y organizaciones artísticas, culturales y de otro tipo, así como para desarrollar vínculos con otras organizaciones y foros para iniciativas y eventos futuros.

Diseño y metodología de la investigación

La investigación para este reporte fue llevada a cabo por un pequeño equipo de Miami constituido por sociólogos y coordinado por el Immigration and Ethnicity Institute of

Florida International University (FIU). El trabajo de campo fue realizado principalmente en el condado de Miami-Dade de julio a octubre de 2009. Debido a que cada vez más migrantes centroamericanos se han establecido en el norte de Miami, en los condados de Broward, Collier y Palm Beach, también incluimos datos e información sobre las organizaciones centroamericanas clave en esas áreas. Para llevar a cabo nuestra investigación entrevistamos a: gente que trabaja en asociaciones al servicio de inmigrantes latinoamericanos, gente que trabaja para organizaciones dedicadas al arte y la cultura, y artistas de Centroamérica establecidos en Miami, con el objeto de tener un punto de comparación, entrevistamos también a artistas de otros países latinoamericanos residentes de esta ciudad. Llevamos a cabo también la observación participante de eventos artísticos y culturales, específicamente aquellos que presentaban algún contenido

centroamericano, así como en consulados, iglesias y restaurantes de estos países.

Nuestras estadísticas demográficas provienen principalmente del Censo estadounidense del año 2000. La información estadística que recabamos se concentró en la población centroamericana en cuatro condados del sur de la Florida: Broward, Miami-Dade, Collier y Palm Beach, que albergan la mayor cantidad de inmigrantes en el estado, donde Miami-Dade presenta la proporción más alta de inmigrantes que en cualquier condado de EEUU.

Perfil demográfico y social

La definición de los términos “centroamericano”, “arte”, “cultura” y “comunidad” varía según el contexto, el momento y la persona a quien se entrevista. La palabra “centroamericano” se utiliza muy poco entre la gente de la región. De hecho, las raras instancias en que la gente se identificó a sí misma como centroamericana u organizó algún evento bajo el distintivo de centroamericano fue cuando esto resultaba beneficioso ya sea políticamente o de alguna otra manera. El desfile anual centroamericano de Miami, por ejemplo, se organiza principalmente por y para nicaragüenses alrededor del día de la independencia de ese país; por si fuera poco, el festival se lleva a cabo en Sweetwater, una ciudad del condado de Miami-Dade conocida coloquialmente como La Pequeña Managua. Con el objeto de atraer más gente y contar con más público y apoyo de los medios y organizaciones políticas locales, la celebración se convirtió en un evento “centroamericano”.

Por lo general la gente en el sur de la Florida tiende a identificarse a sí misma por su país de origen (Honduras, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua), por la región, raza o etnia a la que pertenecen (maya, garífuna), o mediante una identidad compuesta como Nicaraguan-American (nicaragüense-estadounidense) o una identidad pan-latinoamericana como hispano o latino, o incluso basada en la ciudad de adopción: miamense (de Miami). Algunas personas adoptan identidades múltiples que utilizan de acuerdo al contexto en que se encuentren.

Con el objeto de incorporar la variedad de usos de estos términos, no aplicamos en nuestra investigación un conjunto de definiciones específico sino que nos enfocamos en el sentido y los usos que nuestros entrevistados dan a los términos “arte” y “cultura”. En la práctica esto significa que incluimos todas las formas de arte, cultura (superior, popular, folclórico, artesanías, entre otros) y

comunidad. Es preciso tomar en cuenta que a menos que se especifique otra cosa, en este reporte utilizamos el término Centroamérica/centroamericano para referirnos a alguno de los cinco países incluidos en el estudio: Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Para muchos, Miami está considerado como una ciudad cubana con predominio de los cubanos sobre los centroamericanos. Desde hace 50 años los inmigrantes cubanos constituyen el principal grupo de migrantes y han llevado a cabo cambios dramáticos y sin precedentes en el sur de la Florida.

Con más del 50 por ciento, el condado de Miami-Dade tiene la proporción más alta de residentes nacidos en el extranjero que cualquier otro de EEUU y si contamos a los hijos de estos, aproximadamente tres cuartos de su población tienen raíces extranjeras y casi todas se encuentran en Latinoamérica y el Caribe. De hecho, tanto en la prensa como en la literatura académica, el sur de la Florida ha sido llamado “capital del Caribe” e incluso de toda Latinoamérica.

Desde finales de la década de 1970, la inmigración al sur de la Florida empezó a diversificarse tanto en términos de los países de origen de los inmigrantes como del lugar elegido para residir. Los haitianos empezaron a llegar en números importantes justo antes de y durante 1980. Hubo un flujo significativo de nicaragüenses tras la victoria sandinista y la contra, cuyo liderazgo se encontraba basado en el sur de la Florida. Cubanos, haitianos y nicaragüenses instituyeron el sur de la Florida y particularmente el condado de Miami-Dade como su principal destino de inmigración.

Guatemaltecos y salvadoreños que huían de los conflictos civiles en sus países, también llegaron al sur de la Florida, pero no como destino primordial en los EEUU ya que también se establecieron en California y formaron comunidades importantes en lugares como Houston, Texas y Washington D.C. Los guatemaltecos, principalmente indígenas y específicamente k’anjob’al, se establecieron primero en las áreas rurales de la Florida donde se unieron a comunidades mexicanas involucradas en el trabajo de la agricultura desde los años 50. Otros guatemaltecos se establecieron en lugares donde había pocos inmigrantes, como Jupiter, una ciudad de unos 40 mil habitantes en la costa atlántica en el condado de Palm Beach.

Hondureños y costarricenses empezaron también a establecerse en el sur de la Florida y para 2000 el número total de inmigrantes de Honduras era mayor al de los

guatemaltecos, salvadoreños y costarricenses, pero no al de los nicaragüenses o mexicanos, sin contar a los cubanos. Los hondureños empezaron a llegar al sur de la Florida más recientemente que los otros grupos. Los costarricenses constituyen el grupo más pequeño entre los centroamericanos y su flujo llegó a su punto más alto, antes que los demás, entre 1970 y 1980.

El aumento reciente de inmigrantes centroamericanos ha empezado a menguar y es posible que se esté revirtiendo. Por otro lado, la recesión económica que empezó en 2007 ha disminuido e incluso quizá revertido la migración internacional.

Mientras que el discurso popular tiende a concentrarse exclusivamente en los inmigrantes mismos como factor primario en su adaptación e integración, la respuesta de la sociedad receptora es igual de importante. Los académicos han llamado a éste el “contexto de recepción”. En los EEUU, el sur de la Florida, y en particular Miami, tiene un contexto de recepción único. Gozando de una asistencia gubernamental sin precedentes, los cubanos en Miami han logrado éxitos económicos y políticos formidables. Los centroamericanos reciben algunos beneficios pero no todos los otorgados a los cubanos a través de su positivo contexto de recepción. En primer lugar, si no se establecen en el área metropolitana de Miami y lo hacen fuera de esta zona, tendrán menos necesidad de hablar inglés. Esto resulta particularmente atractivo para aquellos profesionistas que lo hablan poco. En Miami existen más posibilidades de encontrar trabajo para ellos que en el resto de EEUU.

El poder político cubano ha creado también un contexto de recepción algo más positivo en todo el estado de Florida. Específicamente, las iniciativas anti-inmigrantes votadas en California durante los años 90 o la aplicación de la ley de inmigración por parte de los oficiales locales como ocurre en Phoenix, Arizona tienen menos posibilidades de darse aquí que en otros estados.

Sin embargo, fuera del condado de Miami-Dade los sentimientos anti-inmigrante son comunes y pueden afectar tanto a los centroamericanos como a los inmigrantes de otros países. En el condado de Palm Beach, algunos angloamericanos se han movido en contra de la comunidad inmigrante, en particular contra el hecho de que los trabajadores por día se reúnan cerca de las tiendas Home Depot. Mientras que otros residentes de Jupiter han apoyado a los inmigrantes, el sentimiento en

su contra es definitivamente más intenso que en el condado de Miami-Dade.

Los inmigrantes, especialmente los indocumentados, son también objeto de la explotación. En Miami-Dade, el Research Institute on Social and Economic Policy (RISEP) ha documentado el robo por parte de los empleadores de los salarios legalmente devengados por los empleados. La forma más extrema de abuso del trabajador documentada en Florida es la esclavitud.

En el sur de la Florida los centroamericanos se dividen de manera relativamente pareja entre hombres y mujeres lo cual no sucede por ejemplo entre los mexicanos donde los hombres superan a las mujeres en un dos por uno. Los diferentes grupos de centroamericanos en el sur de la Florida están mayoritariamente en la década de los 30. El nivel de escolaridad es variado, con un 3.2 por ciento con grado de maestría o aun superior y 24 por ciento con licenciatura. Mientras que no todos los inmigrantes centroamericanos tienen un alto nivel de escolaridad, el estereotipo del inmigrante como alguien sin o con poca educación es claramente falso.

Dado el tiempo relativamente corto que los centroamericanos han estado en EEUU, que muchos de ellos llegaron ya como adultos y que muchos tienen una escolaridad por debajo del bachillerato, no es de sorprender que no todos hablen un inglés fluido. De hecho, cerca de 95 por ciento prefieren hablar español en casa. Sin embargo, no están completamente aislados desde el punto de vista lingüístico ya que en la mayoría de los hogares centroamericanos hay alguien mayor de catorce años que habla inglés de manera fluida.

La imagen tradicional de mexicanos y centroamericanos trabajando en la agricultura en los EU se remonta al menos a la segunda guerra mundial, cuando se reclutaba a mexicanos para trabajar en el campo. Esta imagen, sin embargo, ya no es exacta. Ningún grupo centroamericano en ningún condado del sur de la Florida trabaja principalmente en la agricultura. El sector en el cual es más probable que se encuentren trabajando es el de la construcción, seguido muy de cerca por el comercio en tiendas y los servicios. De manera similar se aproximan a la población general del sur de la Florida en cuanto a su presencia en los sectores profesional, científico, gerencial y administrativo. En resumen, los centroamericanos han encontrado empleo en todos los sectores de la economía y nos son muy diferentes al resto de la población en términos del

lugar de trabajo. Si examinamos las ocupaciones individuales, encontraremos que el trabajo en las oficinas es el más común entre los centroamericanos, seguido de la construcción y las ventas. En síntesis, el trabajo de los centroamericanos en el sur de la Florida está diversificado y se agrupa principalmente en ocupaciones semiespecializadas y no especializadas. Hay centroamericanos con puestos muy altos dentro de la gerencia y las finanzas pero las cifras sí son proporcionalmente menores que en de la población general. Florida es un estado de salarios bajos. Dentro de este contexto, los centroamericanos ganan efectivamente menos que la población general del sur de la Florida pero un poco más que los mexicanos.

¿Cuál es la diferencia que estas características sociales y económicas producen en la cultura el arte centroamericano en el sur de la Florida? Primeramente, mientras es cierto que las comunidades centroamericanas han crecido, los cubanos son todavía muchos más; por lo general se mantienen invisibles para el resto de la población de esta entidad. La excepción serían los nicaragüenses cuya cifra ronda los 100 mil. La razón por la cual no tienen más solidez en los sectores del arte y la cultura se debe en gran parte a los obstáculos descritos enseguida.

Si bien es cierto que la población centroamericana es diversa desde los puntos de vista social y económico, está compuesta principalmente por la clase trabajadora y en comparación con la cubana, es una comunidad de creación reciente. Los miembros de la clase trabajadora tienen menos recursos para permitirse incursionar en la cultura y las artes. Frecuentemente indocumentados, con escasa educación formal y escaso conocimiento del inglés y un capital social exiguo muchos inmigrantes terminan haciendo malabares empleándose en múltiples trabajos menores y mal pagados para ir pasando. Aun aquellos que quizá fueron artistas en su tierra con frecuencia tienen que concentrarse en buscar una forma de vida en el sur de la Florida y olvidarse de sus talentos artísticos.

Las excepciones a la migración forzada por la situación económica pueden encontrarse entre los nicaragüenses que huyeron de su país durante la guerra de los Contra y provenían de medios socioeconómicos diversos. La otra excepción está constituida por un pequeño grupo de centroamericanos ricos o miembros de la elite que viven en Miami por razones políticas, financieras, de negocios, sociales de estilo de vida y otras. Entre el último grupo se encuentran algunos artistas y patrocinadores

de las artes. Sin embargo, por lo general llegan ya con capital y conexiones y se asocian principalmente con gente de su propia clase socioeconómica.

Otro obstáculo clave que muchos inmigrantes enfrentan al llegar a Miami son las barreras nacionales, étnicas, raciales y de clase. Conseguir fondos y cobertura de los medios para el arte y la cultura centroamericana es mucho más difícil que para el arte y la cultura cubanos. Es más probable que los colombianos, brasileños, argentinos y venezolanos consigan dinero y atención que los centroamericanos. Además, estos otros grupos nacionales y étnicos poseen un capital social y político más fuerte y crean redes de apoyo que tienden a favorecer la contratación y promoción de sus paisanos.

Por otra parte, el capital social y político entre los centroamericanos, incluidos los nicaragüenses, no está tan desarrollado en Miami. Conseguir poner un pie dentro, en cualquier campo profesional, inclusive el de las artes y la cultura, es por lo tanto más difícil para los centroamericanos quienes, de hecho, son relegados, ignorados y subvaluados por los otros grupos nacionales dominantes. Esto es especialmente verdadero en las artes y la cultura. Una y otra vez en nuestras entrevistas, artistas y trabajadores de la cultura no centroamericanos declararon que tenían poco o ningún conocimiento de los artistas de esta región en Miami. Para empezar la mayoría de los entrevistados se mostraron sorprendidos al escuchar que hubiera artistas centroamericanos.

Muchos artistas sufren también de prejuicios raciales, étnicos, de clase y culturales por parte de otros grupos nacionales. Estos prejuicios sólo complican el ya difícil acceso de muchos centroamericanos a ciertos sectores profesionales y públicos entre los que se encuentran el arte y la cultura. También hay prejuicios y discriminación entre los miembros de los mismos y variados grupos nacionales centroamericanos. Todos los países de esta región sufren de profundas divisiones raciales o étnicas, de clase o políticas y estas son reproducidas en Miami con la consecuente fragmentación interna. Para las artes, esta fragmentación constituye un obstáculo ya que los centroamericanos ricos y establecidos se mueven principalmente en sus propios círculos sociales en lugar de promover y apoyar a los miembros de otros estratos menos privilegiados provenientes de sus países de origen.

Algunos individuos comprometidos, especialmente entre los nicaragüenses y salvadoreños, han estado trabajando recientemente en cambiar esta dinámica. En ambos

casos se trata de personas que han vivido en Miami durante mucho tiempo y entienden no sólo las divisiones dentro de sus propias comunidades, sino también la importancia de las artes y la cultura para el desarrollo de una comunidad. Enfrentados a los obstáculos mencionados antes, estos activistas han tenido un éxito relativo hasta ahora. En algunos casos, su activismo ha sido animado y apoyado por el personal del consulado de su país de origen. Estos activistas pueden y deben ser vistos como personas clave, como puentes para futuras iniciativas de apoyo a las artes y la cultura centroamericanas en Miami.

Muchos centroamericanos se refirieron a “una apatía” como aquello que obstaculiza que se organicen y trabajen juntos. De ser cierto, esto podría estar relacionado con los obstáculos mencionados arriba y con un sentido de impotencia para ir más allá de estas barreras sociales estructurales.

Parece haber una diferencia generacional con respecto a la percepción de esta pasividad. Quienes mantienen su existencia son principalmente los nacidos y criados en sus países de origen que llegaron a Miami ya adultos. Por otro lado, los artistas y trabajadores de la cultura más jóvenes que entrevistamos, ya fueran nacidos en Centroamérica pero que aprendieron a socializar en Miami o bien de segunda generación, apenas aludieron a esto como un tema.

Por último, en EEUU, como en muchos otros países, el arte se divide en “culto” y “popular”. El arte “culto” se percibe frecuentemente como elitista, en parte porque es caro acceder a él (por el precio de los boletos, por ejemplo). En contraste, el arte popular es más accesible, pero también se ha vuelto muy comercial y se ha incorporado al mundo del entretenimiento. Este es el caso particularmente en Miami.

Las artes y la cultura (de cualquier tipo) están por lo general más integradas a la vida cotidiana y ritos socializantes (música, danza, etcétera) de la gente que vive en Centroamérica que de la que vive en el sur de la Florida. La gran área urbana de Miami, con su sistema deficiente de transporte público y ausencia de vida en las calles también implica que la vida social de la gente transcurra en lugares más privados, como el hogar, y no afuera entre vecinos y amigos. Todos estos factores hacen que la relación de la gente con las artes y la cultura esté más fraccionada y sea menos orgánica en el contexto estadounidense de lo que es en sus países de origen.

Sin embargo, a pesar de todos estos obstáculos, los centroamericanos en el sur de la Florida participan en el arte culto y popular y lo disfrutan ya sea como un pasatiempo o como profesionales de medio tiempo. Y aquellos que son productores y participantes activos apreciarían mucho que se les diera más atención y recursos.

Arte y cultura centroamericanos en Miami

Los artistas centroamericanos y otros que trabajan en los sectores de las artes y la cultura en Miami son relativamente pocos y difíciles de encontrar. Es más, casi no se conocen ni tienen contacto entre sí. En otras palabras no existe nada parecido a una “comunidad artística” nicaragüense, hondureña, costarricense o guatemalteca, al menos no en los términos de un grupo de personas que están conectadas, quizá trabajan juntas e intercambian ideas o información sobre recursos. La escena cultural y artística de Miami podría más bien caracterizarse como fragmentada, dispersa, carente de organización y segmentada. En pocas palabras, en Miami existen tanto artistas centroamericanos como una producción artística y cultural pero apenas y son visibles debido a que hasta ahora carecen de una voz o una presencia colectivas. Sin embargo, a pesar de los múltiples obstáculos y barreras, el sur de la Florida cuenta con centroamericanos que producen y están comprometidos con el arte y buscan una visibilidad mayor y un impacto más amplio.

Encontramos tan sólo dos organizaciones dedicadas al apoyo, promoción y organización de eventos artísticos y culturales en Miami. Una es la Alianza Salvadoreña en Miami (ASAMI) dirigida por un salvadoreño que ha vivido en EEUU por más de 20 años y tiene y maneja una galería de arte en North Miami. La organización ha montado varias exposiciones de artistas centroamericanos, especialmente salvadoreños, además de organizar una recepción del Día de la Independencia para artistas de Centroamérica y otros lugares. Debido a los fuertes vínculos que mantiene su director con el consulado salvadoreño y a su propia base de datos con contactos de salvadoreños en Miami, Alianza Salvadoreña es una organización ideal para trabajar en iniciativas y eventos futuros.

La otra organización centroamericana dedicada a las artes y la cultura, Community Performing Arts Association, Inc., es una entidad no lucrativa manejada por dos nicaragüenses. Su objetivo principal es organizar eventos culturales que hagan más visible a la comunidad nicaragüense frente al

resto de la población de Miami. Los principales eventos que organizan son el desfile y el festival del Día de la Independencia en septiembre y la Adoración de la Purísima y Fiesta de la Gritería en diciembre. Ambos eventos se han llevado a cabo año con año durante los últimos 22 años y lentamente han crecido de una escala privada y pequeña para convertirse en acontecimientos públicos de grandes proporciones. Aunque se dedica principalmente a la promoción del arte y la cultura nicaragüenses, lo hace bajo el estándar más amplio de Centroamérica para atraer a un público mayor. Dada la larga experiencia de esta organización, y gracias a su considerable base de datos de contactos nicaragüenses, es una institución clave para futuras colaboraciones en la promoción del arte y la cultura centroamericanas.

En Miami existen numerosas organizaciones de arte que patrocinan y organizan eventos culturales, como: el Miami Light Project, FUNDarte, Latin Quarter Cultural Center, entre otras. De acuerdo a con entrevistas a miembros del personal, ninguna de estas ha montado jamás un evento donde se muestren exclusivamente artistas centroamericanos residentes en la localidad. A la mayoría de los entrevistados les costó trabajo pensar en algún artista centroamericano que conocieran, y los pocos que recordaron habían sido parte de alguna exposición colectiva de todo Latinoamérica, algún concierto u otro evento. Otras instituciones y foros de arte como galerías, grupos de teatro, grupos musicales y festivales expresaron también su falta de información sobre artistas centroamericanos.

Más allá de las entidades específicamente artísticas, existen muchas otras organizaciones que ofrecen una variedad de servicios a los inmigrantes del sur de la Florida. Pero son sólo algunas las que se ocupan de los centroamericanos y la mayoría están ubicadas al norte de Miami, en los condados de Broward y Palm Beach. Entre estas están Corn Maya Inc., la Fundación Salvadoreña de Florida (FUSAFLOR) y la Organización de los Pueblos Maya en el Exilio. Una excepción sería We Count!, un organismo cuyos miembros incluyen muchos trabajadores, familias y jóvenes inmigrantes mayas que trabajan principalmente en viveros y granjas en Homestead, al sur de Miami. We Count! Recibió fondos para crear un Proyecto de Arte Maya que pretende otorgar oportunidades a las familias de inmigrantes mayas de Guatemala en el área de Homestead para expresar su creatividad cultural. Ya formaron un grupo musical con marimba llamado Herencia Maya y un grupo de danza que ejecuta bailes tradicionales de la región maya de K'anjobal.

Corn Maya y El Sol, Jupiter's Neighborhood Resource Center, son también organizaciones importantes. El Centro tiene un mural de 225 pies cuadrados con escenas de Sudamérica y Centroamérica. Para realizar el mural, artistas guatemaltecos miembros de El Sol colaboraron con estudiantes del club Corn Maya y el Different Strokes Art Club en Florida Atlantic University's Honors Collage de Jupiter. El Sacred Herat Parish Ministries Maya Center en el lago Worth tiene también un programa de tradiciones culturales donde los jóvenes aprenden sobre su herencia maya, pero sus medios económicos limitan su oferta. La parroquia incluye también a mujeres que realizan los textiles tradicionales pero una vez más los fondos son insuficientes para llevar su trabajo a otro nivel.

Otras organizaciones y asociaciones que se ocupan de una gran variedad de inmigrantes latinoamericanos y del Caribe incorporan a veces también actividades culturales como parte de sus programas y por lo tanto vale la pena tomarlos en cuenta para colaboraciones futuras. Otros espacios y foros públicos importantes donde los centroamericanos suelen reunirse son las iglesias y los restaurantes de comida típica de sus tierras que algunas veces incorporan elementos culturales o celebraciones centroamericanas. Entre estas están, por ejemplo, varias parroquias católicas de Miami con importantes congregaciones centroamericanas, como la de San Juan Bosco en Little Havana y Our Lady of the Divine Providence en el oeste del condado Miami Dade. La celebración de La Purísima, con sus tradiciones e historia cultural específicamente nicaragüense, es vital en el calendario religioso de estas parroquias. El santuario nacional cubano de la Ermita de la Caridad celebra también una misa especial en octubre, el mes de la Herencia Hispánica en EEUU, para cada país latino, incluidas las diversas naciones centroamericanas vistas en este reporte. Algunos restaurantes centroamericanos de Miami son también lugares de reunión importantes y presentan música en vivo tocada por grupos centroamericanos residentes en la localidad.

Los consulados centroamericanos representan también un lugar donde buscar apoyo e información. El consulado salvadoreño, el hondureño y el nicaragüense tienen una persona asignada para trabajar en las comunidades y esto incluye el arte y la cultura. En la práctica esto ha significado que estos consulados deben hasta cierto punto desarrollar vínculos con artistas locales y actividades culturales. El consulado nicaragüense ha proporcionado también apoyo técnico para eventos como el desfile y el festival

organizados por la Community Performing Arts Association. Por lo general, sin embargo, los consulados cuentan con pocos recursos para dedicar a las artes o no están bien conectados con sus paisanos que viven en Miami, especialmente con aquellos que ganan salarios muy bajos. Estas relaciones podrían y deberían desarrollarse para colaboraciones futuras.

Dado el perfil socioeconómico de muchos si no es que de la mayoría de los inmigrantes centroamericanos en Miami, muchas reuniones sociales se llevan a cabo en el dominio privado de los hogares de la gente. Una clave sería entonces atraerlos a participar en reuniones culturales más públicas. Algunos factores importantes para tomar en cuenta en este rubro incluyen el costo y la locación.

Como se comentó ya, en general no hay muchos eventos culturales o artísticos centroamericanos en Miami. Entre las actividades del pasado y el presente existe sin embargo una variedad importante. Estos incluyen los desfiles del Día de la Independencia y festivales nacionales, exposiciones en galerías, conciertos presentaciones de danzas folclóricas, celebraciones religiosas, actividades conjuntas entre artistas centroamericanos y de otros países tales como ferias callejeras, exposiciones, producciones teatrales y conciertos, así como eventos para reunir fondos con un componente cultural. Uno de estos festivales, Viernes Culturales/ Cultural Fridays, es un evento mensual de arte y cultura que se lleva a cabo en las calles de la colonia Little Havana de Miami. Los eventos para reunir fondos suelen organizarse para algún proyecto social en particular o para una comunidad en el país de origen del organizador e incluyen una actividad cultural como una lectura de poesía o música en vivo.

Aunque son relativamente pocos los artistas centroamericanos que viven en Miami, sí representan un amplio rango de géneros (pintura, poesía, música, danza, videoarte y fotografía), educación e identidades. En su trabajo los artistas se ocupan además de temas y asuntos muy diversos. El momento en que salieron de su país de origen (tanto el año como la edad que tenían entonces) y llegaron a Miami parece ser un factor decisivo en su desarrollo total como artistas. Grosso modo identificamos tres grupos.

El primer grupo incluye artistas nacidos y criados en su país de origen, que llegaron a Miami ya adultos. Estos individuos tienden a identificarse a sí mismos principalmente en términos del país donde nacieron, es decir, Miami es el lugar donde viven, mientras sus países de origen son:

Nicaragua, Guatemala o El Salvador, etcétera. Los lazos personales y culturales con su país son fuertes y constituyen sus puntos de referencia principales en la vida cotidiana, pero también se reflejan en los temas representados en sus obras. Aunque esto es así en la mayoría de los géneros, se expresa mejor en las artes visuales como la pintura. En el reporte presentamos a Rosario Ortiz de Chamorro, una pintora nicaragüense de sesenta y pocos años de edad que llegó a Miami durante la revolución sandinista y cuya obra se enfoca en la Nicaragua que dejara atrás. También presentamos la obra de la pintora salvadoreña María Teresa Azucena, que muestra paisajes, flores, frutos, mujeres y niños de El Salvador.

El segundo grupo incluye a individuos que nacieron y pasaron sus primeros años en Centroamérica pero llegaron a Miami como adolescentes o adultos jóvenes. El proceso de socialización bicultural los predispone por lo general a identificarse con ambas o con varias culturas, una tendencia que surge con frecuencia en su obra. Como representante de este grupo presentamos a Óscar Fuentes, un garífuna. Su formación se refleja en su poesía a la que define como “afro-maya” y como una celebración de su identidad y sus orígenes. Un caso similar es el del pintor Luis Valle quien nació en Nicaragua y llegó a EEUU siendo ya un adulto joven. Según sus propias palabras, “la experiencia de haber sido desarraigado determina mucho de lo que hago”. En su obra trata de resaltar las tensiones y prejuicios que tuvo que enfrentar al crecer como un nicaragüense en Miami. En estos dos ejemplos y otros similares, encontramos individuos y artistas que llegaron a Miami durante su juventud, son bilingües y biculturales, pero también sienten un deseo muy fuerte de conectarse con su país de origen a través del arte. Es una manera e explorar y vivir sus identidades diferentes.

La tercera y última categoría incluye una mezcla de artistas que nacieron y fueron criados en Miami, como los centroamericanos de segunda generación, o tuvieron una formación internacional yendo y viniendo de EEUU, Centroamérica y otros lugares, y que ahora se encuentran viviendo en Miami. Presentamos a Verónica Milcherona, conocida como *La Milcho*, Helena Thevenot y Karla Turcios. Estas mujeres tienden a poseer y actuar identidades múltiples. Como muchos inmigrantes aún sienten una fuerte conexión con el país de origen de sus padres, pero la mayoría vive y se siente parte de un mundo globalizado más amplio. Son, en pocas palabras, más cosmopolitas y esto se refleja de manera importante en su obra. La

mayoría utilizan soportes multimedia (video, arte digital y fotografía) como forma de expresión y exploran temas diferentes, con frecuencia muy subjetivos. En todos los casos hay un énfasis en la expresión individual, las experiencias personales y el arte como un medio para manifestarlas. Los géneros contemporáneos (multimedia) o los estilos extranjeros (como el Bhuto) se adoptan y adaptan al género y el estilo propios del artista. Como ellos mismos, sus orígenes e identidades, su obra resulta híbrida, experimental y vanguardista.

Estos son los tres grupos principales de artistas, sus perfiles y los estilos de expresión artista que favorecen. Si tuviéramos que etiquetar cada uno con una palabra, quizá los llamaríamos tradicionalistas, modernos y posmodernos. Sin embargo, estas tres categorías no hacen justicia al conjunto de artistas en Miami y su obra, por lo tanto no deben ser vistos de manera estática sino como un continuo de identidades, estilos y temas.

A pesar de su diversidad, la mayoría de los artistas centroamericanos en Miami comparten puntos de vista similares con respecto a los principales retos que enfrentan como artistas. En primerísimo lugar está la falta de recursos. Ninguno de los artistas entrevistados vive de su arte. Tienen un empleo de medio tiempo o complementan su salario a través de otros medios o dependen de su cónyuge y su familia para mantenerse. Además del reto de vivir de su obra, parte del problema parece ser el desconocimiento de las oportunidades tales como financiamientos, becas, mecenazgos y otros. Esto se relaciona con lo que los investigadores encontraron como uno de los principales obstáculos que enfrentan la mayoría de los interesados en las artes, ya sea los mismos artistas, organizadores culturales, administradores, inmigrantes, es decir, el acceso a la información sobre eventos, oportunidades y redes sociales; en pocas palabras, existe un problema enorme de comunicación y formación de redes entre los protagonistas. Muchos artistas mencionaron también la falta de espacios y foros para presentar su obra.

Recomendaciones prácticas

En el curso de la investigación varios de los entrevistados nos compartieron sus sugerencias sobre la manera en que las artes centroamericanas podrían ser apoyadas y obtener una mayor visibilidad en Miami. La lista de estas sugerencias y de nuestras recomendaciones basadas en el análisis de la información es la siguiente:

1. Patrocinar, organizar talleres exclusivos para artistas trabajadores de la cultura centroamericanos sobre la manera de encontrar información y fuentes de patrocinios, solicitar becas y residencias, establecer redes y construir y mantener una página de Internet.
2. Anunciar convocatorias para presentar obras (de género específico, como pintura, video, obras de teatro cortas, poesía) para que participen en las peñas artísticas organizadas patrocinadas por el CCE (exposiciones, festivales de cine, de teatro, lectura de poesía, danza, entre otros) de los artistas centroamericanos residentes en Miami. Es preciso asegurarse de que el anuncio se haga de manera estratégica a través de personas de la localidad en varias comunidades centroamericanas de Miami.
3. Contribuir a la creación de lazos y redes entre los protagonistas, especialmente los artistas, consulados, iglesias y organizaciones tanto centroamericanas como otras más amplias dedicada a las artes y los inmigrantes. Financiar una oficina que haga públicos los resultados de este reporte, presente invitados al gobierno español y las iniciativas del CCE sería una aproximación formal a esto.
4. Abogar, dentro de los círculos de artistas establecidos en el sur de la Florida, por los artistas centroamericanos para que sean incluidos en eventos y producciones artísticas y culturales.
5. Distribuir este reporte, entre personas y organizaciones clave de Miami, para que adquieran consciencia de estos temas y puedan encontrar fácilmente las instituciones e individuos clave en las artes centroamericanas así como de comunidades más amplias.
6. En la medida en que la población inmigrante centroamericana siga creciendo en Miami, habría que considerar el apoyo a la creación de un centro cultural centroamericano, siguiendo los lineamientos del CCE y el Centro Cultural Mexicano.
7. Llevar a cabo una investigación más profunda de las artes y los artistas centroamericanos en los condados de Broward, Palm Beach y Collier.

